



MEGALITOS PREHISTÓRICOS



INSIDE
UNIVERSE
YOU

Tabla de Contenidos

Introducción	4
Baalbek	5
El Osirión	25
Dwarka	33
Ollantaytambo	44
Cantera de Asuán	63
Cantera de Yangshan	70
Isla de Pascua	76
Gornaya Shoria	103
Las Cajas de Granito de Egipto	114
La Estructura de Richat	127
Megalitos de Japón	152
Nueva Zelanda Prehistórica	160
El Cataclismo de Tanis	186
Indonesia Prehistórica	194
Zawyet El Aryan	237
Rama Setu	268
Sage Wall	286
Pirámides de China	306
Nan Madol	319
Pirámide Bosnia	336
Göbekli Tepe	358
Monumento Yonaguni	378
Fuerte de Maliabad	383
Dólmenes del Cáucaso	394
Templo del Valle de Kefrén	415
Ishi no Hōden	421
Pozo de Khara-Hora	425
Abu Ghurab	439
Sigiriya	447
Pozo de Osiris	463
Hipótesis del Desplazamiento de los Polos	468
Conclusión	492

Introducción

En el corazón de la dilatada historia de nuestro planeta yace una época envuelta en el misterio, un periodo tan antiguo que precede a nuestras primeras historias registradas.

Megalitos Prehistóricos es un viaje a estas épocas oscuras, una expedición para descubrir los restos de civilizaciones que florecieron antes del gran diluvio conocido por muchas culturas. Este libro es una odisea hacia lo desconocido, una búsqueda para aportar luz a las épocas que yacen ocultas bajo capas de tierra y tiempo.

El término «pridelviano», extraído de la idea de un mundo anterior al gran diluvio, sirve como metáfora de todo lo antiguo, oculto y aún por comprender. Es una palabra que evoca imágenes de ciudades olvidadas, conocimientos avanzados y el misterio de los comienzos de la humanidad. Este libro trata de explorar estos ámbitos, ofreciendo una visión de las civilizaciones que podrían haber prosperado mucho antes de los albores de la historia registrada.

Nuestra exploración está impulsada por una pregunta profunda: ¿Qué secretos yacen enterrados en las profundidades de la Tierra, a la espera de ser redescubiertos? Al recorrer el velo de la historia, encontramos estructuras y artefactos que desafían toda explicación. Estos antiguos yacimientos, diseminados por todo el planeta, desafían nuestra comprensión de la historia humana y nos invitan a pensar en civilizaciones que podrían haber prosperado en un mundo muy distinto del que conocemos.

Esto es más que una mera recopilación de hallazgos arqueológicos. Es una narración que entrelaza ciencia, mitología y arqueología. Cada capítulo profundiza en una...

Baalbek

Las antiguas ruinas de Baalbek, en el actual Líbano, podrían ser la evidencia más convincente de una civilización avanzada ausente en nuestros libros de historia. Este complejo monumental, con sus inmensas piedras megalíticas —algunas de las cuales pesan más de mil toneladas— desafía cualquier explicación desde la perspectiva de la arqueología convencional.



Photo by Megalithomania

Baalbek está situada en el noreste del Líbano, a aproximadamente 100 kilómetros de Beirut, lo que la convierte en un destino algo difícil de alcanzar en la actualidad. Ubicada a 900 metros de altura sobre una colina sagrada en el fértil Valle de la Becá, mucho antes de que los romanos conquistaran la zona y erigieran su monumental Templo de Júpiter, e incluso antes de que los fenicios construyeran un templo dedicado al dios Baal, Baalbek ya albergaba la construcción con los bloques de piedra más grandes jamás descubiertos en el mundo.

La narrativa convencional sobre la historia de Baalbek atribuye su esplendor a la ingeniería romana. El Templo de Júpiter, uno de los templos más grandes del Imperio romano, aún se mantiene en pie como testimonio del poder y el alcance de la arquitectura romana.

Sin embargo, bajo la construcción romana se encuentra una serie de enormes piedras megalíticas, conocidas como los trilithones, que forman parte de los cimientos del complejo del templo.



Estos trilithones, cada uno de ellos con más de 19 metros de longitud, 4,2 metros de altura y 3,6 metros de grosor, pesan aproximadamente 900 toneladas métricas, lo que los convierte en unas de las piedras más grandes que jamás hayan sido movidas, elevadas y colocadas en la historia de la humanidad. Para ponerlo en perspectiva, cada una de estas piedras pesa aproximadamente 36 veces más que las utilizadas en la construcción de Stonehenge y unas 10 veces más que las piedras más grandes empleadas en la Gran Pirámide de Guiza.

A pesar de su tamaño colosal, estas piedras fueron transportadas desde una cantera ubicada a más de 800 metros de distancia y elevadas a una altura de unos 9 metros, sobre bloques más pequeños de 400 toneladas, para formar parte de los cimientos del complejo de Heliópolis, sobre los cuales más tarde se construiría el Templo de Júpiter. La precisión con la que estas piedras fueron cortadas y alineadas es extraordinaria: encajan casi a la perfección, con uniones tan estrechas que ni siquiera una hoja de papel puede introducirse entre ellas. A diferencia de la típica construcción romana, centrada en la grandeza y la estética de las estructuras visibles, los trilithones no fueron diseñados para ser vistos. Estaban enterrados en los cimientos, ocultos a la vista, y parecen haber sido colocados únicamente con fines estructurales. Esto plantea una pregunta inquietante: ¿por qué una civilización invertiría tantos recursos en mover y posicionar piedras tan masivas solo para ocultarlas bajo tierra? No existe documentación histórica romana que detalle cómo lograron tal hazaña arquitectónica. Los romanos, conocidos por su meticulosa documentación, registraban casi todos los grandes proyectos de construcción que emprendían. Sin embargo, no hay ningún relato romano que explique el proceso de transporte y colocación de estas piedras gigantes ni cómo fueron incorporadas a los cimientos del Templo de Júpiter. Además, los diferentes métodos de construcción evidentes en Baalbek —desde las piedras megalíticas finamente trabajadas en la base hasta la mampostería más rudimentaria de las estructuras romanas superiores— indican que el sitio pudo haber pasado por múltiples fases de desarrollo, siendo las fases más antiguas de un nivel tecnológico claramente superior. Por otro lado, según los historiadores, las grúas romanas más grandes apenas podían levantar seis toneladas métricas, lo que hace altamente improbable que hayan movido piedras de 900 toneladas o más. Asimismo, los romanos solían perforar agujeros llamados Lewis holes en las piedras para poder levantarlas con sus grúas, pero los trilithones no presentan señales de estos agujeros. Entonces, si no hay ninguna técnica de ingeniería romana conocida que explique cómo se movieron o colocaron estas piedras con tal precisión... ¿quién construyó realmente los cimientos originales de Baalbek?

El Trilithon muestra evidencias de erosión causada por el viento y la arena que no se observan en la construcción romana, lo que sugiere que podría haber precedido a los romanos por miles de años. Algunos investigadores, como Graham Hancock, sostienen que el Trilithon tiene unos 12.000 años de antigüedad, es decir, que fue construido unos 10.000 años antes de la llegada de los romanos. Esta no es una mera conjetura: existen señales arqueológicas de ocupación continua en el lugar que se remontan hasta el 9000 a. C. Esto implica que, quienesquiera que hayan sido los verdaderos constructores, siguen siendo completamente desconocidos para nosotros y no figuran en los registros históricos establecidos. Pero las piedras del Trilithon son solo el comienzo. En este lado del Templo de Júpiter se encuentra otra obra megalítica colosal: un enorme bloque que pesa alrededor de 800 toneladas. Basta con comparar el tamaño de esta piedra con el de los turistas que la rodean para comprender su descomunal magnitud.



Photo by Brien Foerster

Justo al lado se encuentra el muro megalítico sur, donde se pueden encontrar numerosos bloques de este tipo con superficies planas. Observa el ajuste perfecto entre ellos.



Algunas de las uniones incluso están hechas en ángulo, lo que hace que el muro megalítico sea aún más impresionante y sofisticado. La junta está tan bien ajustada que parece más un rasguño que una unión entre bloques de varios cientos de toneladas. Es evidente que esto es obra de una civilización muy superior a los romanos, griegos o fenicios. Incluso un niño puede notar la diferencia entre la construcción megalítica superior en los cimientos y la construcción romana claramente inferior que se erigió encima.

Si observamos más de cerca la superficie de los bloques de piedra gigantes, podemos ver unas extrañas marcas paralelas. Estas pueden verse en distintas partes del complejo, tanto en varios bloques megalíticos como en las propias piedras del Trilithon. Estas marcas tienen una longitud de aproximadamente 3 metros, o 10 pies, y son perfectamente paralelas. Esto significa que no pudieron haber sido hechas con herramientas primitivas. Además, las marcas se asemejan más a huellas dejadas por algún tipo de maquinaria.



Si has visto nuestros documentales anteriormente, probablemente habrás notado que estas marcas son similares, si no idénticas, a las que se encuentran en otros sitios megalíticos prehistóricos, como la cantera de Yangshan en China, donde se halla un gigantesco bloque megalítico que se estima pesa unas 16.000 toneladas. La cantera de Yangshan, que exploraremos en más detalle más adelante en este libro, presenta exactamente las mismas marcas de herramientas que pueden observarse en las piedras colosales de Baalbek. De manera similar, en la antigua ciudad de Petra, en Jordania, también se han identificado marcas de herramientas que guardan un gran parecido con las de los bloques de Yangshan. Estas marcas se encuentran en las zonas prehistóricas de Petra, que fueron esculpidas miles de años antes de que el Reino Nabateo se estableciera en la ciudad en el siglo IV a. C.



Sorprendentemente, las comparaciones con maquinaria moderna revelan similitudes asombrosas en las estrías producidas por equipos de minería contemporáneos, lo que sugiere un nivel de sofisticación en las herramientas antiguas que se asemeja al de la tecnología moderna. ¿Significa esto que la civilización prehistórica que construyó todos estos gigantescos sitios megalíticos poseía algún tipo de tecnología avanzada comparable a nuestras modernas máquinas y equipos pesados?

Si volvemos al muro megalítico sur de Baalbek y observamos nuevamente el ajuste perfecto de los bloques, notamos que las marcas cerca de los bordes son aún más inusuales que las que ya hemos mencionado. Son tan precisas y diminutas que sería prácticamente imposible realizarlas con herramientas toscas. Aún más asombrosos son los propios bordes. Si hacemos un acercamiento, podemos ver una línea minúscula que recorre todo el límite entre la superficie donde los bloques se encuentran y el bisel. El grosor de esta línea es inferior a un tercio de milímetro. Se desconoce qué tipo de herramienta o máquina pudo haberla realizado, pero crear una línea tan fina y precisa es imposible con herramientas primitivas.

Un centro independiente ruso de investigación científica alternativa llamado LAH (Laboratorio de Historia Alternativa) estudió en detalle el complejo megalítico de Baalbek y descubrió numerosas marcas diminutas que parecen haber sido hechas por máquinas en varias partes de la estructura. Documentaron la asombrosa precisión del muro megalítico sur y fotografiaron el encaje perfecto de los bloques, donde puede apreciarse que las marcas cerca de los bordes son incluso más enigmáticas que las ya discutidas.

Son tan precisas y diminutas que sería casi imposible realizarlas con herramientas toscas. Aún más asombrosos son los propios bordes. Si acercamos la vista a los bordes, podemos ver una línea minúscula que recorre todo el límite entre la superficie donde los bloques se encuentran y el bisel. El grosor de esta línea es inferior a un tercio de milímetro. Se desconoce qué tipo de herramienta o máquina pudo haber producido esta línea, pero crear una marca tan fina y precisa es imposible con herramientas primitivas.



En los bordes de los bloques hay un chaflán compuesto por múltiples fases, y la forma del chaflán es idéntica en ambos bloques. Las facetas han sido elaboradas con una precisión cercana a la de la joyería, e incluso algunas áreas presentan un acabado pulido. La calidad y exactitud del trabajo son evidentes en esta muesca, que ha sido realizada con una precisión que alcanza fracciones de milímetro.

Y observa este gigantesco muro megalítico compuesto por bloques masivos de 800 toneladas. A juzgar por el oscurecimiento en las superficies de estos bloques, es evidente que son mucho más antiguos que las construcciones romanas. Una vez más, encontramos una precisión asombrosa en el encaje entre los bloques. De hecho, en algunos puntos, las uniones están tan perfectamente ajustadas que apenas se puede distinguir dónde se encuentran.



Se desconoce hasta qué profundidad continúa este muro bajo tierra, ya que hace miles de años el nivel del suelo era mucho más bajo. Esto nos lleva a preguntarnos cómo lograron los constructores transportar, elevar y apilar con tanta precisión estos enormes bloques de 800 toneladas a semejante altura.

En todo el complejo de Baalbek, hay al menos 40 de estas piedras colosales, todas con un peso estimado entre 800 y 1000 toneladas. Es posible que existan muchas más, pero las excavaciones arqueológicas realizadas hasta ahora no han explorado en profundidad todas las secciones del complejo.

Justo al lado del Templo de Júpiter se encuentra el Templo de Baco. Una vez más, podemos observar gigantescos bloques de piedra en los cimientos. Piedras de hasta 800 toneladas encajadas con una perfección absoluta, donde ni siquiera una hoja de afeitar puede introducirse entre las uniones, tanto verticales como horizontales. Si no estás justo frente a la estructura, probablemente ni siquiera notarás dónde se encuentran las uniones.



Photo by Brien Foerster

Pero los gigantescos bloques de piedra no son los únicos restos prehistóricos en Baalbek. Si visitas los templos de Baalbek, lo primero que probablemente llamará tu atención serán las enormes columnas, especialmente las que adornaban el Templo de Júpiter, consideradas las columnas de piedra más grandes jamás construidas en la historia clásica. Sin embargo, estas columnas no son prehistóricas, sino obra de los romanos.

Estas colosales columnas, que alcanzan una altura de 20 metros (unos 65 pies), fueron construidas con piedra caliza extraída de canteras cercanas. No fueron talladas como un solo bloque, sino ensambladas por secciones llamadas tambores, cada uno de los cuales fue cuidadosamente esculpido y encajado para formar una columna sin fisuras visibles. Aunque el peso exacto de cada tambor varía según sus dimensiones específicas, se estima que cada uno pesa alrededor de 60 toneladas métricas, lo cual se encuentra cerca del límite máximo que las grúas romanas podían levantar.

Una de las técnicas clave que los romanos utilizaban para levantar y ensamblar los tambores en columnas era el uso de los llamados agujeros empolion, cavidades perforadas en el centro de cada segmento de tambor. Estos agujeros servían no solo para alinear los tambores con precisión, sino también como puntos de anclaje para los dispositivos de elevación. Los romanos empleaban a menudo ganchos Lewis, unas abrazaderas metálicas especiales diseñadas para insertarse en orificios o ranuras de la piedra. En el caso de los tambores, los agujeros empolion funcionaban como puntos ideales de inserción para estos ganchos. Se ataban cuerdas o cadenas resistentes a los ganchos Lewis, y estas se conectaban a una grúa, lo que permitía a los obreros elevar cuidadosamente las piezas y colocarlas con precisión. Todo este proceso representa uno de los ejemplos más impresionantes de la ingeniería romana. Sin embargo, las columnas romanas no son las únicas que se encuentran en Baalbek. Los arqueólogos quedaron sorprendidos al descubrir un gran número de columnas mucho más antiguas, la mayoría de las cuales estaban en su mayor parte destruidas.



Roman columns



Pre-historic columns

La razón por la que estas columnas sorprendieron a los arqueólogos fue que no estaban hechas de la piedra caliza encontrada en los alrededores, sino de granito rosa, un material mucho más duro. Además, no estaban formadas por diferentes tambores unidos entre sí, sino que eran una estructura monolítica tallada en una sola pieza.

Estas 200 columnas de granito rosa fueron extraídas de las canteras de Asuán, en Egipto, a más de 1.100 kilómetros de distancia. Esta es la misma cantera que suministró los famosos bloques de granito rosa utilizados en la Cámara del Rey de la Gran Pirámide de Guiza. Transportar piedras tan pesadas —cada una con un peso de hasta 80 toneladas— desde Asuán hasta Guiza, a más de 800 kilómetros, ya es una tarea asombrosa, pero llevar columnas de granito similares hasta Baalbek supuso un desafío aún mayor.

Estas columnas de granito no solo viajaron por el río Nilo y por terrenos relativamente planos; también tuvieron que ser transportadas a través de las montañas del Líbano, que tienen una altitud media de unos 2.500 metros. La dificultad de trasladar estas colosales columnas de piedra por un paisaje tan montañoso es simplemente impresionante. Esto plantea preguntas fundamentales sobre cómo y por qué los antiguos constructores se esforzaron hasta ese extremo para llevar estas columnas a Baalbek. El transporte a través de este terreno tan complicado habría requerido tecnologías o métodos muy por encima de lo que normalmente atribuimos a las civilizaciones antiguas.

Pero eso no es lo más impresionante. Sabemos que el granito es uno de los materiales más duros de la Tierra, y que la única forma conocida de trabajarlo es utilizando herramientas con puntas de diamante. Sin embargo, ese tipo de herramientas no se utilizó hasta finales del siglo XIX. Las columnas están pulidas con un acabado increíblemente liso y perfectamente redondeado, y la transición entre las superficies curvas y planas es sorprendentemente precisa. Es altamente improbable que este nivel de perfección se haya logrado únicamente con herramientas manuales.

Incluso el escultor más hábil cometería pequeños errores, dejando irregularidades o abultamientos, y sin embargo, después de miles de años, no se observan imperfecciones visibles. El borde restante sigue siendo afilado, lo que proporciona una evidencia contundente que sugiere el posible uso de tecnología de maquinado en la antigüedad.

Como mencionamos, la mayoría de las columnas de granito rosa están hechas pedazos, al igual que numerosos otros fragmentos de piedra. De hecho, gran parte del complejo está llena de restos esparcidos. Es como si algún tipo de evento catastrófico y feroz hubiera ocurrido en el lugar. ¿Qué clase de fuerza podría destrozar el granito, un material tan resistente, de esa manera?

Si examinamos de cerca las ruinas de piedra dispersas por el sitio, encontramos que muchas de ellas presentan patrones extraños y marcas que se asemejan a las dejadas por maquinaria moderna.



Photo by lah.ru



El autor e investigador Brien Foerster, quien ha visitado el sitio en decenas de ocasiones para examinar sus ruinas prehistóricas, escribió un libro completo dedicado al avanzado trabajo megalítico del lugar, titulado Baalbek, Líbano: Megalitos de los dioses. En él, describe decenas de marcas y cortes extraños en los fragmentos de granito rosa. Lo más sorprendente es que observó numerosas trazas de oxidación de hierro sobre las piedras, lo que sugiere que probablemente fueron cortadas con algún tipo de máquina. Brien Foerster cuenta con numerosos videos de sus viajes a Baalbek, así como conferencias sobre el trabajo megalítico del sitio, por lo que te recomendamos visitar su canal de YouTube para una investigación más detallada.

Nuestro capítulo sobre las megaestructuras prehistóricas de Baalbek no estaría completo sin hablar del sitio que alberga los descubrimientos más impactantes y capaces de cambiar paradigmas: la cantera de Baalbek.



Esta cantera de piedra caliza, situada a aproximadamente un kilómetro del complejo principal de templos, es el lugar de donde se extrajeron la mayoría de los gigantescos bloques de piedra de Baalbek, incluidos los colosales trilithones. Sin embargo, la cantera también alberga monolitos inacabados, que resultan aún más fascinantes. Uno de los descubrimientos más antiguos y famosos en la cantera de Baalbek es la llamada Piedra de la Mujer Embarazada. Este monolito, nombrado así según una leyenda local, mide aproximadamente 21 metros de largo, 4,3 metros de alto y 4,3 metros de ancho, y pesa más de 1.200 toneladas. Se encuentra en posición inclinada, con la parte más baja de su base aún unida a la roca madre de la cantera, como si estuviera a punto de ser cortado y transportado a su lugar de destino. Su tamaño descomunal plantea preguntas cruciales sobre cómo los antiguos pensaban transportarlo y utilizarlo. En el Parque Jungfrau de Interlaken, Suiza, hay un modelo intrigante que muestra cuántas grúas modernas serían necesarias para levantar la Piedra de la Mujer Embarazada. Incluso si asumimos que esta civilización prehistórica disponía de la misma tecnología de grúas que tenemos hoy, no habría espacio suficiente en el entorno inmediato para colocar todas las grúas necesarias. Y aunque consiguieran levantar el bloque... ¿cómo lo habrían transportado hasta el templo?



Inicialmente, gran parte del monolito estaba enterrada bajo tierra, pero tras un largo proceso de excavación, en 2014, un equipo del Instituto Arqueológico Alemán, dirigido por Jeanine Abdul Massih de la Universidad Libanesa, hizo un descubrimiento aún más asombroso. Se reveló que, junto a la Piedra de la Mujer Embarazada, justo debajo de ella, se encontraba un monolito aún más colosal, con un peso estimado de 1.650 toneladas.



Esta piedra pasó a conocerse como la Piedra Olvidada y, hasta el día de hoy, es el bloque de piedra más grande jamás extraído en el mundo. En esta foto aérea, se puede comparar la Piedra Olvidada con la Piedra de la Mujer Embarazada. La diferencia de tamaño es considerable. Teniendo en cuenta que este bloque fue descubierto hace apenas diez años, ¿quién sabe hasta qué profundidad se extiende la cantera y qué más podría descubrirse en el futuro? ¿Quién sabe cuántos otros gigantescos megalitos prehistóricos están aún enterrados bajo tierra, esperando ser desenterrados?

La razón por la que estas piedras siguen siendo un enigma para los científicos modernos —incluidos ingenieros y arqueólogos— es que las técnicas utilizadas para su extracción, transporte y posicionamiento preciso están más allá de las capacidades conocidas de cualquier constructor antiguo o contemporáneo. El camino hacia Baalbek es cuesta arriba, atraviesa terrenos irregulares y sinuosos, y no existe evidencia de que en la antigüedad se haya construido una superficie plana para arrastrar los bloques.

Además, una vez que los bloques gigantes llegaban al sitio, surgía otro desafío: ¿cómo fueron elevados y colocados con tal precisión? Incluso si suponemos que los antiguos pudieron haber utilizado grandes sistemas de poleas, la disposición y colocación de las piedras no ofrece ningún lugar viable donde dicho aparato pudiera haber sido instalado.

El simple hecho de que la tierra haya cubierto por completo la cantera sugiere que el sitio podría tener decenas de miles de años, situándolo potencialmente en la era prediluviana. Esto también podría explicar el abandono repentino y abrupto de la cantera. Un evento cataclísmico —ya sea un terremoto, una inundación u otro desastre natural— pudo haber obligado a los constructores a interrumpir su trabajo de forma inesperada, dejando estas colosales piedras sin terminar y en su lugar original.

La cantera de Baalbek no alberga únicamente monolitos masivos; también contiene cuevas, piedras talladas más pequeñas y una serie de enigmáticas estructuras conocidas como los Testigos, que aumentan aún más la complejidad del sitio. Estas piedras en pie se diferencian de los bloques cortados horizontalmente en que se encuentran en posición vertical, casi como centinelas que vigilan la cantera.

El nombre “Testigos” implica que pudieron haber servido como marcadores o indicadores, quizás señalando la importancia de la cantera o la finalización de etapas específicas de extracción. El propósito de estos monolitos aún se debate, y algunos sugieren que podrían haber formado parte de un antiguo sistema de marcadores megalíticos, similar a otras piedras verticales repartidas por el mundo, como las que se encuentran en Stonehenge o en Karnak, Francia. Algunos investigadores proponen que los Testigos pudieron haber tenido un significado ritual o haber marcado alineaciones celestes importantes, ya que los antiguos constructores solían incorporar elementos astronómicos en sus monumentos.



Un sitio menos conocido es una cantera más pequeña cercana, que apenas ha sido excavada. Allí se encuentra otro gigantesco monolito de piedra conocido como la Piedra del Sur. La Piedra del Sur supera en tamaño a la Piedra de la Mujer Embarazada, con un peso estimado de 1.300 toneladas. Es muy probable que su parte superior aún fuera visible durante la época romana, y por esta razón se observan numerosas pequeñas extracciones en su superficie.

Como los romanos no pudieron mover ni utilizar este gigantesco monolito, simplemente cortaron fragmentos de él para emplearlos en sus propias construcciones.



Stone of the South

En conclusión, el trabajo megalítico prehistórico en Baalbek sigue siendo una de las evidencias más asombrosas de la existencia de una civilización avanzada que poseía una tecnología muy superior a la de cualquier civilización antigua conocida. Existen numerosas teorías, mitos y leyendas que rodean este enigmático lugar.

Las leyendas antiguas afirman que Baalbek es la construcción más antigua del mundo y que fue edificada por Caín, el hijo de Adán, 133 años después de la Creación, con la ayuda de los gigantes Nephilim, quienes fueron castigados por sus iniquidades mediante el Gran Diluvio. Algunos incluso creen que la gigantesca fundación era algún tipo de plataforma de aterrizaje para seres extraterrestres.

El Osirión

El Osirión, una monumental estructura antigua situada en Abidos, Egipto, a unos 560 kilómetros al sur de la Gran Pirámide de Guiza, sigue siendo objeto de profundo misterio y debate. Su sofisticación arquitectónica y características únicas han llevado a algunos investigadores a especular que podría ser obra de una civilización mucho más antigua y avanzada, poseedora de una tecnología muy superior a la que se atribuye tradicionalmente a los egipcios de la era faraónica.



Uno de los primeros enigmas que plantea el Osirión es su diseño arquitectónico, el cual se desvía significativamente de la estructura típica de los templos del antiguo Egipto. A diferencia de la disposición lineal y rectangular común en la mayoría de los templos egipcios, el Osirión presenta una configuración compleja en forma de "L". Esta anomalía plantea interrogantes sobre las intenciones detrás de su diseño y construcción.

Aún más intrigante es la relación del Osirión con el Templo de Seti I, ya que todo indica que lo precede en el tiempo. Esto sugiere que el Osirión ya era un sitio de gran importancia mucho antes de que Seti I decidiera construir su templo junto a él.

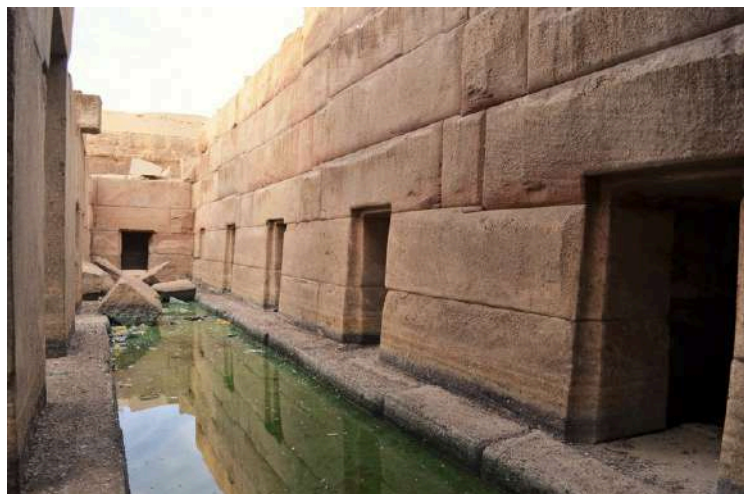


La magnitud del Osirión es sencillamente sobrecogedora. Enormes bloques de granito rosa, algunos con un peso estimado de hasta 100 toneladas, conforman el núcleo de esta estructura. Estas piedras colosales fueron extraídas en Asuán, a más de 300 kilómetros de distancia. Los desafíos logísticos que implica mover estos bloques masivos a través de semejante distancia —para luego colocarlos en un emplazamiento desértico, a varios kilómetros del Nilo— son monumentales. El transporte y la colocación de estas piedras enormes desafían las capacidades comúnmente atribuidas a los antiguos egipcios. Surge entonces la pregunta: ¿cómo se movieron y colocaron con tal precisión estas gigantescas piedras sin ninguna evidencia conocida de maquinaria avanzada?

La arquitectura del Osirión alimenta aún más este enigma. El sitio, con su complejo sistema de techado en dos niveles y una docena de cámaras, demuestra un nivel de sofisticación arquitectónica que parece ir más allá de lo que una civilización con herramientas primitivas podría haber logrado. Tal complejidad —en especial los encajes de bloques en forma de cuña e interconectados con precisión milimétrica— sugiere un conocimiento de ingeniería que no suele asociarse con el antiguo Egipto.

Además, el uso de granito, un material mucho más difícil de trabajar que la caliza comúnmente utilizada en otras construcciones egipcias, indica un dominio técnico que, hasta donde llegan los registros históricos, los egipcios faraónicos no poseían.

Otro misterio del sitio es que carece por completo de jeroglíficos, arte o artefactos egipcios. Absolutamente nada vincula este lugar con los antiguos egipcios. A lo largo de toda la historia de Egipto, los templos y monumentos construidos por los egipcios eran renovados regularmente, y con cada renovación se añadían nuevas obras de arte y jeroglíficos. Sin embargo, en el Osirión no vemos nada de eso.

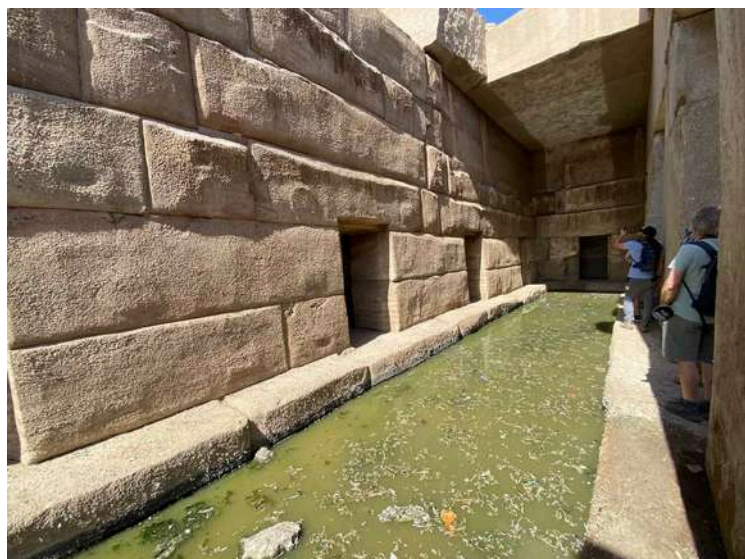


Además, el diseño subterráneo del Osirión es altamente inusual dentro de la arquitectura templaria egipcia. Está situado a unos 4,5 metros por debajo del nivel del suelo, una característica tanto única como desconcertante. Algunos investigadores proponen que esto podría deberse a que el templo es mucho más antiguo que las estructuras circundantes, posiblemente anterior a la acumulación de arena y sedimentos a lo largo de milenios.

También se han encontrado patrones de erosión hídrica en el recinto de piedra caliza que rodea el sitio, lo que algunos investigadores argumentan que solo podría haberse producido si la estructura fue construida antes del final de la última Edad de Hielo, cuando el clima de la región era considerablemente más húmedo.

Quizás el aspecto más intrigante del Osirión sea su naturaleza subterránea y la presencia de agua. La tecnología sísmica moderna ha revelado que la estructura se extiende al menos 15 metros por debajo del nivel actual del suelo, lo que sugiere que lo que hoy es visible no es más que la parte superior de una construcción mucho más grande. Además, las pruebas sísmicas indicaron la presencia de cámaras huecas a esa profundidad. Solo imagina lo que podría estar oculto dentro de esas cámaras subterráneas.

Los arqueólogos aún no pueden explorar esas profundidades debido al agua que no puede ser bombeada, ya que se vuelve a llenar constantemente. El sistema hidráulico del Osirión se caracteriza por una red intrincada de canales, estanques y posiblemente compuertas, diseñadas para controlar y manipular el flujo de agua dentro del complejo. La precisión en el diseño y ejecución de estas estructuras indica un conocimiento profundo de los principios de la ingeniería hidráulica, incluidos los de dinámica de fluidos y gestión de presión.



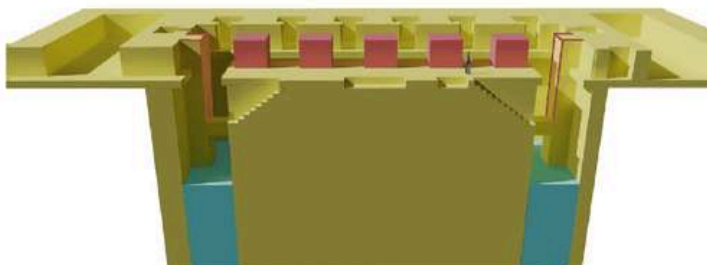
El análisis comparativo con la tecnología egipcia dinástica conocida revela diferencias marcadas en el nivel de sofisticación de las técnicas de gestión del agua. Mientras que los egipcios dominaban el uso del Nilo para la agricultura mediante canales de riego y estanques básicos, la complejidad y precisión observadas en el sistema hidráulico del Osirión no tienen parangón en otras obras egipcias contemporáneas. Esta discrepancia plantea interrogantes sobre el origen de semejante conocimiento de ingeniería, lo que sugiere la posible participación de una civilización con un grado de avance tecnológico superior al que se había reconocido hasta ahora. James Westerman, investigador, historiador y arqueólogo, ha dedicado varias décadas al estudio de los misterios del Osirión. Para estudiar lo que se esconde bajo el agua, Westerman decidió extraerla con una bomba potente capaz de remover 500 galones por minuto, lo que equivale a unos 1.900 litros. Sorprendentemente, el nivel del agua continuó reponiéndose a una velocidad superior a la capacidad de bombeo. El origen y el mecanismo del surgimiento del agua seguían siendo un misterio.

En palabras de Westerman:

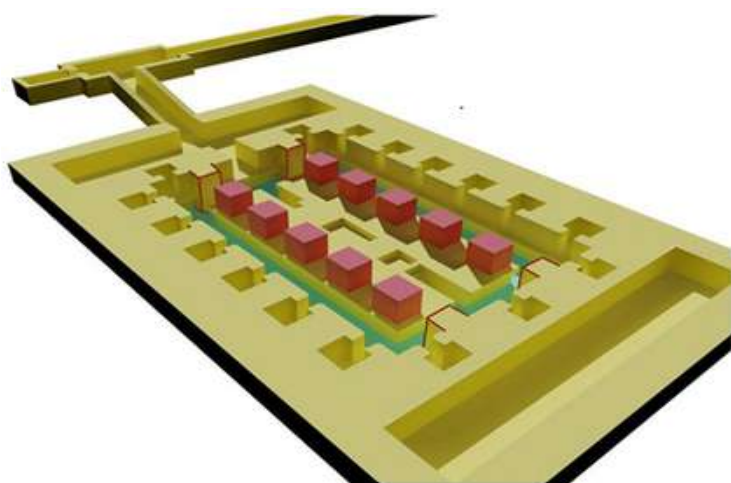
"De algún modo, el agua está emergiendo desde el interior de esta estructura. Eso es único. No debería haber agua saliendo del desierto, y mucho menos agua presurizada. Hay algo extraño ocurriendo allí."

En 2023, el equipo de Westerman empleó tecnología avanzada que permitió monitorear la presión, temperatura, conductividad y propiedades químicas del agua en el Osirión, y comparó los resultados con los de los pozos circundantes en la zona. Los resultados preliminares mostraron que el agua del Osirión posee, en efecto, características únicas, y proviene de una fuente o vía distinta en comparación con las demás fuentes de agua locales.

En sus propias palabras: "He determinado, a través de la investigación, que el agua que fluye hacia el Osirión es diferente de la agua ambiental en esta ubicación. El agua del Osirión tiene una composición química y un perfil isotópico distintos. ¿Por qué? El agua está bajo presión y fluye hacia el Osirión como si estuviera siendo forzada a través de la roca, como un géiser, pero no está llegando a través del lecho rocoso. ¿Qué la impulsa? Mi investigación hasta ahora indica que el agua del Osirión es única; no proviene del acuífero local ni del río Nilo, que se encuentra a varios kilómetros. Una investigación científica más profunda me ayudará a determinar de dónde proviene."



Los estudios hidrológicos muestran que el agua del Osirión era potable, y después de filtrarla, Westerman comenzó a beberla, afirmando que no tenía ningún sabor predominante. Continuó bebiendo agua filtrada del Osirión y, al cabo de un tiempo, ocurrió algo sorprendente: experimentó una mejora inesperada en su vista. Aunque era miope desde niño, tras hacerse un examen ocular, se determinó que ya no necesitaba gafas. Desde entonces, Westerman continúa bebiendo esta agua, creyendo en sus propiedades curativas. Otra anomalía relacionada con el agua fue una extraña fluctuación de temperatura que no parecía natural. Era como si algo estuviera calentando el agua debajo del Osirión. El agua que rodea la estructura se mide a $16,9^{\circ}\text{C}$ ($62,5^{\circ}\text{F}$), mientras que, de forma sorprendente, el agua dentro de la tubería registra una temperatura de $23,8^{\circ}\text{C}$ ($74,8^{\circ}\text{F}$). Esta diferencia notable parece contradecir la segunda ley de la termodinámica, que establece que el calor no puede transferirse espontáneamente de un cuerpo más frío a uno más caliente. Esto sugiere que alguna fuerza desconocida está calentando el agua dentro de la tubería, a pesar de estar rodeada por agua más fría. Nadie sabe de dónde proviene esta agua, cómo se repone tan rápidamente en medio del desierto egipcio, ni cuál es la verdadera magnitud del complejo que permanece enterrado bajo tierra.



Dwarka

La enigmática historia de Dwarka, a menudo celebrada como la ciudad perdida de Krishna del Mahabharata, comienza con una mezcla de mito y realidad, donde los textos antiguos y las excavaciones modernas se entrelazan para revelar una civilización que alguna vez floreció y luego desapareció misteriosamente bajo el mar. En palabras del autor e investigador Brien Foerster, quien estudió el sitio y lideró numerosas expediciones submarinas allí:

“La ciencia nos dice que estamos tierra adentro respecto a lo que alguna vez fue un enorme dominio antediluviano, que se extendía más de 50 kilómetros mar adentro. Los estudios arqueológicos aquí ni siquiera han comenzado a poner a prueba el mito.”



El viaje al corazón de esta leyenda nos lleva a través de un laberinto de narrativas históricas y mitológicas, cada una arrojando luz sobre la grandeza y el misterio de esta antigua ciudad.

La historia de Dwarka está profundamente entrelazada con las narrativas de la mitología hindú, en particular con la vida y los tiempos del Señor Krishna, una de las deidades más veneradas y enigmáticas del hinduismo. La creación de Dwarka es un relato de ingeniería celestial y voluntad divina.

Se cree que estuvo ubicada en el extremo occidental del subcontinente indio, y que la ciudad, construida bajo la dirección de Vishwakarma, el arquitecto divino, fue una maravilla compuesta por palacios de oro, calles bordeadas de piedras preciosas y jardines adornados con árboles celestiales. La ciudad no solo era el epitome de la riqueza y la belleza material, sino también una fortaleza, inexpugnable ante cualquier amenaza externa.

Dwarka era mucho más que la manifestación física de una ciudad; representaba una sociedad utópica donde reinaban la rectitud, la verdad y el dharma. Bajo el gobierno de Krishna, se convirtió en un centro de aprendizaje espiritual y cultural, atrayendo a sabios, eruditos y devotos de todos los rincones del mundo conocido.



La mitología de Dwarka alcanza su clímax tras la partida de Krishna de este mundo. Se dice que, después de que Krishna abandonara su morada terrenal, la ciudad que él había creado con tanto esmero enfrentó una serie de eventos catastróficos. Inundaciones masivas envolvieron la ciudad, y en cuestión de días, la gloriosa Dwarka quedó sumergida bajo el mar, dejando atrás solo vestigios y recuerdos plasmados en los textos sagrados.

Pero, ¿hay algo de verdad en todos estos relatos y leyendas sobre esta sofisticada metrópolis antigua? ¿Existió realmente, sirviendo de puente entre la mitología y la historia? ¿O no es más que una creación de la imaginación colectiva, un símbolo de aspiración cultural?



Durante siglos, la historia de Dwarka estuvo confinada a las páginas de los textos sagrados como el Mahabharata y los Puranas. Sin embargo, el punto de inflexión llegó en el siglo XX, cuando arqueólogos marinos e historiadores comenzaron a investigar la posibilidad de que esta ciudad mitológica pudiera tener una base real.

El Dr. Shikaripura Ranganatha Rao, un eminente arqueólogo indio, quedó tan fascinado por la historia de Dwarka que dedicó su vida a desentrañar los misterios de esta legendaria ciudad. Su búsqueda comenzó en la ciudad de Bet Dwarka, una isla situada frente al Golfo de Kutch, que se convirtió en el escenario de una serie de descubrimientos notables.

Bet Dwarka, inicialmente considerada como el sitio de la mítica Dwarka, reveló increíbles capas de historia enterradas profundamente bajo su superficie. Las excavaciones del Dr. Rao sacaron a la luz evidencia que sugería que los cimientos de la ciudad tenían miles de años de antigüedad. La presencia de seis capas distintas de asentamiento urbano indicaba un proceso continuo de reconstrucción y reasentamiento, lo que ponía de manifiesto la antigüedad y la persistencia de la ciudad. Este hallazgo inicial insinuaba la posible existencia de una ciudad mucho más antigua y majestuosa, quizás la Dwarka de Krishna mencionada en el Mahabharata.

Sin embargo, la leyenda de Dwarka hablaba de una ciudad perdida bajo el océano. Esto llevó al Dr. Rao a dirigir su mirada hacia las aguas que rodean Bet Dwarka. Sus expediciones submarinas descubrieron algo extraordinario: los restos de una civilización desaparecida, una civilización que tal vez alguna vez floreció con esplendor y grandeza bajo las olas.



Estructuras de piedra y artefactos yacen en silencio en el lecho marino, guardando en su interior los secretos de una ciudad olvidada que, en su tiempo, pudo haber rivalizado con las más grandes del mundo antiguo.

La historia tomó un giro aún más intrigante cuando el Dr. Rao se aventuró en la Bahía de Cambay, donde, a unos 36 metros de profundidad, se hallaban ruinas tan vastas que eclipsaban en extensión a la moderna Manhattan. Estos secretos sumergidos apuntaban a una ciudad tan antigua que podría haber sido testigo de un mundo anterior a toda cronología histórica registrada. Surgieron entonces especulaciones de que esta metrópolis hundida podría remontarse al período Younger Dryas, hace aproximadamente 12.500 años. Esto convertiría a Dwarka en una de las ciudades sumergidas más antiguas conocidas del planeta.

El descubrimiento de Dwarka por parte del Dr. Rao desafió las creencias establecidas sobre la cronología del progreso humano, insinuando la existencia de una civilización anterior a la historia oficial. Sus hallazgos encendieron una chispa en la comunidad arqueológica, una chispa que aún alimenta la búsqueda de comprender el profundo y misterioso pasado de nuestros ancestros. La importancia de estos descubrimientos fue monumental. A medida que los buzos descienden hacia las profundidades, son recibidos por un paisaje surrealista de antiguas estructuras. Lo más impactante de estas ruinas es su diseño masivo y bien organizado, que sugiere un avanzado conocimiento en planificación urbana y diseño arquitectónico.

La ciudad reveló una red de caminos y senderos, flanqueados por lo que alguna vez fueron edificios, mercados y templos. Las técnicas de construcción utilizadas en Dwarka hablan por sí solas sobre la genialidad y destreza de sus constructores. Las estructuras estaban compuestas principalmente de piedra, en especial grandes bloques de arenisca y caliza. Estas piedras fueron cortadas y ensambladas con gran maestría, como se evidencia en los ángulos precisos y las uniones entrelazadas de los bloques.

La ausencia de mortero en estas construcciones sugiere un dominio absoluto de la técnica de albañilería en seco, un método que se basa en el corte preciso y el peso exacto de las piedras para garantizar la estabilidad y durabilidad de las estructuras.

Entre las ruinas, pueden encontrarse los restos de lo que posiblemente fueron grandes palacios y edificios públicos. Estos edificios exhiben intrincadas tallas y esculturas, algunas aún discernibles a pesar de haber pasado siglos bajo el agua. Las tallas representan escenas de la mitología hindú, motivos florales y diseños geométricos, cada uno funcionando como una narrativa silenciosa del esplendor pasado de la ciudad.



La ciudad sumergida también revela evidencia de sofisticados sistemas de gestión del agua. Se encontraron restos de lo que parecían ser depósitos, pozos y canales, lo que indica la existencia de un sistema complejo para la recolección y distribución del agua. Este sistema habría sido crucial para una ciudad ubicada cerca de la costa, especialmente para la gestión del agua dulce y para garantizar su disponibilidad a los habitantes de la ciudad.

Además, el descubrimiento de lo que parece ser un puerto o zona de muelles apunta a la importancia de Dwarka como centro marítimo. La presencia de piedras de anclaje y estructuras que recuerdan a embarcaderos y muelles sugiere que la ciudad fue un puerto bullicioso, involucrado en el comercio y las relaciones con otras civilizaciones.

Estas estructuras marítimas, construidas con la misma precisión y destreza que los edificios de la ciudad, destacan las avanzadas capacidades de ingeniería del pueblo de Dwarka.

A medida que arqueólogos e historiadores continuaron explorando y estudiando las ruinas submarinas de Dwarka, fueron revelando nuevas capas de la historia de esta antigua ciudad. Los materiales utilizados, las técnicas de construcción y los diseños arquitectónicos apuntan todos a una civilización extremadamente avanzada para su época.

Académicos e investigadores han planteado que estas técnicas de construcción tan avanzadas indican un profundo conocimiento de geometría, física y ciencia de materiales, muy por encima de lo que tradicionalmente se atribuía a las civilizaciones antiguas de esta región.

Han surgido muchas teorías e hipótesis que intentan desentrañar el misterio de la sumersión de Dwarka y los posibles eventos catastróficos que podrían haber causado su caída.

Como mencionamos anteriormente, según la mitología hindú, la ciudad de Dwarka fue construida por intervención divina y posteriormente sumergida tras una serie de eventos catastróficos, estrechamente vinculados con la partida del Señor Krishna de este mundo.

Las teorías geológicas intentan ofrecer una explicación científica para la sumersión de Dwarka. Una de las hipótesis más destacadas sostiene que la ciudad fue víctima del aumento del nivel del mar, posiblemente vinculado al derretimiento de los glaciares al final de la última Edad de Hielo. Este período, conocido como Younger Dryas, estuvo marcado por cambios climáticos significativos que podrían haber provocado la inundación de zonas costeras. La sumersión de Dwarka, por tanto, podría ser consecuencia de estos cambios climáticos naturales, lo cual coincidiría con las cronologías sugeridas por los hallazgos arqueológicos submarinos. Otra teoría plantea que la actividad tectónica —como terremotos o hundimientos del terreno— desempeñó un papel clave en la caída de la ciudad. La región donde se encuentra Dwarka es sísmicamente activa, y es plausible que eventos sísmicos pudieran haber provocado el hundimiento de la ciudad. Registros geológicos y análisis de sedimentos en la zona ofrecen ciertas evidencias de actividad sísmica que podrían correlacionarse con el período de sumersión de Dwarka. También se ha sugerido la hipótesis de un cataclismo, posiblemente un tsunami, como causa de la desaparición de la ciudad. Los tsunamis, desencadenados por terremotos submarinos u otros eventos sísmicos, tienen el potencial de causar una destrucción generalizada, especialmente en ciudades costeras como Dwarka. Un desastre de este tipo podría haber engullido la ciudad, dejando tras de sí las ruinas sumergidas que encontramos hoy.



Dwarka, según los relatos mitológicos, no solo fue un centro de importancia cultural y económica, sino también un actor clave en las narrativas de guerra de la antigua India. Las descripciones de Dwarka como una inmensa fortaleza en estos textos mezclan lo místico con lo militar, sugiriendo una ciudad tan espiritualmente significativa como estratégicamente imponente.

Uno de los aspectos más fascinantes de la conexión de Dwarka con la guerra antigua es la posibilidad de que haya existido armamento y tecnología militar avanzada. El Mahabharata y otros textos védicos describen armas y tácticas de batalla que, aunque a menudo se atribuyen a fuentes divinas o místicas, insinúan una comprensión sofisticada de la ciencia militar.

Estas descripciones incluyen referencias a vehículos aéreos llamados vimanas, explosivos de gran poder y armas de destrucción masiva, que —si se interpretan como algo más que alegorías— sugieren una sociedad con un complejo militar-industrial altamente desarrollado.

Las teorías sobre las tecnologías militares avanzadas en Dwarka también abordan la cuestión más amplia del conocimiento científico y tecnológico en la antigua India. Los textos védicos, que no solo contienen relatos mitológicos sino también tratados sobre matemáticas, astronomía y física, ofrecen una visión del saber científico de la época. La posibilidad de que parte de este conocimiento se aplicara al ámbito militar presenta una línea de estudio fascinante.

Además, las descripciones de batallas en el Mahabharata, en particular el uso de armas devastadoras capaces de causar destrucción a gran escala, han llevado a algunos investigadores a establecer paralelismos con las armas modernas de destrucción masiva. Estas comparaciones, aunque especulativas, plantean la posibilidad de que civilizaciones antiguas como la de Dwarka pudieran haber tenido acceso a, o al menos conceptualizado, tecnologías militares de alto poder destructivo.

Cuanto más descubrimos sobre la ciudad sumergida de Dwarka, más se entrelazan los hilos de la historia, la mitología, la arqueología y la ciencia, formando un rico tapiz de prehistoria que no solo revela la grandeza de una civilización antigua, sino que también desafía profundamente nuestra comprensión del pasado.

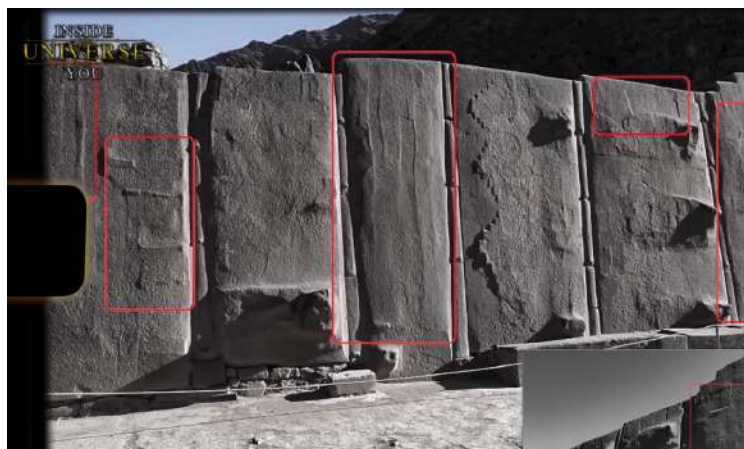
Ollantaytambo

Ollantaytambo es un gigantesco complejo ubicado en el Valle Sagrado de los Incas, al noroeste de Cusco, Perú. Posee una de las obras de albañilería megalítica poligonal más precisas del mundo. Una de las estructuras más famosas de Ollantaytambo es el Templo del Sol. Allí se puede observar un trabajo en piedra verdaderamente impresionante, que incluye grandes losas de granito rosa, talladas con gran detalle y alineadas con precisión. Los bloques de piedra pesan entre 50 y 70 toneladas, y están encajados con tal exactitud que ni siquiera una hoja de papel puede deslizarse entre ellos. Esta precisión, junto con la escala y el transporte de los bloques, indica un nivel de sofisticación tecnológica y de ingeniería sumamente avanzado, que aún no estaba disponible para los incas.

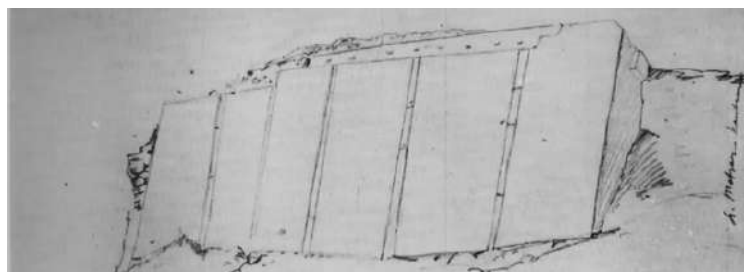


Una de las piedras presenta un patrón sorprendentemente preciso que recuerda a una pirámide escalonada. En realidad, se trata de una cruz Chakana, un antiguo símbolo andino que puede encontrarse en diversos sitios megalíticos a lo largo de toda Sudamérica. La representación más antigua de la Chakana fue hallada en Bolivia, en el sitio arqueológico de Tiwanaku.

Y si observas más de cerca la superficie de los otros bloques en el Templo del Sol, notarás que, aunque son excepcionalmente lisos, presentan unas marcas de tipo cóncavo en su superficie. Esto ha llevado a muchos a creer que los creadores de estas estructuras poseían algún tipo de tecnología perdida que les permitía ablandar el duro granito rosa y manipularlo con facilidad. Podemos observar el mismo tipo de marcas en varios otros lugares del mundo, incluyendo Stonehenge y la cantera de Asuán en Egipto.



En un dibujo de los seis monolitos realizado en 1843 por el pintor alemán Johann Moritz Rugendas, podemos ver que solía haber más piedras en la parte superior de las estructuras, las cuales hoy en día ya no están. Y quién sabe cómo lucía la estructura completa hace decenas de miles de años, cuando fue creada originalmente.



Entre los seis enormes monolitos, hay piedras más pequeñas encajadas con una precisión extraordinaria. Estas piedras varían en tamaño y forma, pero han sido cortadas con tal exactitud que se entrelazan perfectamente con los monolitos, creando un muro sin fisuras que ha resistido incluso los numerosos terremotos comunes en esta región. También podemos observar varios salientes o “protuberancias” en las piedras, una característica que se encuentra en todo el mundo —desde China y Japón hasta Egipto—, como si todos estos sitios hubieran sido construidos por los mismos constructores.



Y así como observamos los encajes precisos sin fisuras, si vamos detrás de la estructura, podemos ver un trabajo en piedra claramente inferior, que parece casi primitivo en comparación con el muro principal. Muchos investigadores creen que esta mampostería inferior es en realidad obra de la civilización inca, que habría encontrado este sitio prehistórico y construido sobre él. Si observamos toda la estructura desde arriba, podemos ver claramente que, en un pasado lejano, esto fue algún tipo de edificio gigantesco que cumplía una función importante. El pueblo inca intentó reparar y reutilizar lo más que pudo de la antigua construcción, pero sus métodos simplemente no eran tan avanzados. Por eso podemos ver muchos bloques de piedra colosales esparcidos por el sitio, como si el complejo hubiera sido destruido por un evento cataclísmico que demolió y dispersó la mayoría de las estructuras.



Algunos de estos bloques de granito de varias toneladas presentan enormes salientes o "protuberancias", y entre ellos podemos ver más trabajos de reparación realizados por los incas. Muchos de estos bloques son perfectamente rectangulares, con bordes rectos de 90 grados y superficies lisas.



Otro sitio clave del complejo es la Puerta de los Dioses. Esta sección también es anterior a los incas por miles de años. Una vez más, observamos numerosos bloques de granito masivo, perfectamente lisos y con protuberancias. Las piedras están cortadas con una precisión experta y encajan entre sí con absoluta perfección. En la parte superior de la puerta, se pueden ver las reparaciones incas, hechas con piedras pequeñas, toscas y mortero de arcilla, que no tienen nada en común con la precisión de los antiguos megalitos. La puerta continúa en una pared lateral, la cual es verdaderamente asombrosa y encaja como un rompecabezas. Hay numerosas cavidades perfectamente paralelas en la pared, todas con exactamente el mismo tamaño y dimensiones. En algunas partes del muro poligonal donde faltan bloques, volvemos a ver reparaciones incas burdas que contrastan claramente con la calidad de la construcción original.



La precisión con la que estos bloques están cortados y ensamblados sugiere el uso de tecnología y métodos sofisticados que no estaban disponibles para los incas, ni siquiera en su apogeo. ¿Significa esto que los antiguos poseían conocimientos avanzados? ¿Es posible que incluso utilizaran algún tipo de maquinaria?

Muchos investigadores especulan que los constructores megalíticos prehistóricos poseían la capacidad de calentar y fundir la piedra, lo que les permitía moldearla con precisión según las formas necesarias, dando como resultado el encaje perfecto de los bloques. Solo basta con observar este ajuste y la precisión que demuestra. En un pasado lejano, lo más probable es que existiera un segundo muro en el lado opuesto, como lo evidencian las piezas de cimentación y el entrelazado tridimensional de las piedras.



Podemos ver decenas de bloques de piedra esparcidos por el suelo, y muchos más aún enterrados. En algunos de estos bloques se observan cortes inusuales en forma de “cola de milano” o “llave”, que probablemente fueron diseñados para asegurar los bloques entre sí mediante algún tipo de grapa o anclaje. Esta es otra característica típica de la arquitectura megalítica antigua que puede encontrarse en diversas partes del mundo.



Si observas más de cerca el corte, puedes ver claramente marcas de perforación con broca cilíndrica. ¿Qué tipo de tecnología de perforación podría dejar tales marcas en granito rosa?



En otra piedra, vemos un corte de sierra increíblemente preciso que la atraviesa. Parece que algo cortó la piedra, creando una superficie perfectamente plana, y luego se detuvo. El grosor del corte parece extremadamente estrecho. Para cortar granito de una manera tan precisa, se necesitaría un material más duro que el granito, como el diamante, y aun así, un corte tan estrecho parece imposible. Los incas solo disponían de cinceles de bronce y martillos de piedra, entonces, ¿quién logró realizar este corte en la piedra, tan preciso como si hubiera sido hecho con láser?



Observando desde arriba, podemos ver este enorme bloque de granito semienterrado que presenta numerosas marcas de máquina en su superficie. Aunque la piedra está muy erosionada, las marcas limpias que quedaron en ella se pueden ver con facilidad. Se desconoce qué tipo de herramienta o máquina dejó estos rastros en el granito, o cuál era su propósito. En la parte superior de la roca hay tallados adicionales que tienen formas perfectamente rectangulares y cuadradas, con ángulos de 90 grados precisos. Considerando que una gran parte de esta roca está bajo tierra, imagina cuántas más pistas podrían estar enterradas bajo la superficie.



Observa esta increíble fuente trapezoidal y los tallados precisos que presenta. Los grabados están distribuidos en tres niveles, y cada uno muestra ángulos perfectos de 90 grados y superficies lisas. Estos cortes son muy similares a los que hemos visto en sitios como Puma Punku, en Bolivia. En los dos lados inferiores de la fuente, se encuentran los restos de dos protuberancias que ahora están rotas.

Muchos han señalado que la superficie del granito utilizado para la creación de las fuentes exhibe propiedades piezoeléctricas, y que al deslizar rápidamente el dedo por el borde, se puede influir en el flujo del agua. Existen numerosas demostraciones de visitantes que han logrado detener por completo el flujo del agua utilizando este método.



Uno de los mejores ejemplos de tecnología antigua avanzada puede observarse en las paredes rocosas de Ollantaytambo. Si examinamos la roca de andesita presente en el lugar, podemos ver que fue cortada y modificada en numerosos puntos. Aquí observamos que se extrajeron grandes secciones de la roca, dejando una superficie notablemente lisa y extrañas protuberancias grandes, similares a las que se encuentran en los bloques de granito. El material fue removido con tal precisión que apenas se encuentran marcas o rayaduras. Considerando que la andesita es un material extremadamente fuerte y duro, el trabajo que se observa es verdaderamente increíble.



Se pueden observar protuberancias adicionales en las secciones más altas de la roca, también acompañadas de cortes lisos y precisos. Junto a estas protuberancias, también hay cavidades talladas en la pared. Marcas de canalización similares pueden encontrarse en otras secciones del sitio.

Aquí, a lo lejos, podemos ver tres nichos, que algunos creen que podrían ser rastros de algún tipo de gigantesca escalera mecánica o sistema de transporte antiguo.



En el extremo occidental de Ollantaytambo, encontramos que los antiguos constructores encajaron piedras en la roca madre con una precisión asombrosa y crearon huecos cuya función aún se desconoce.



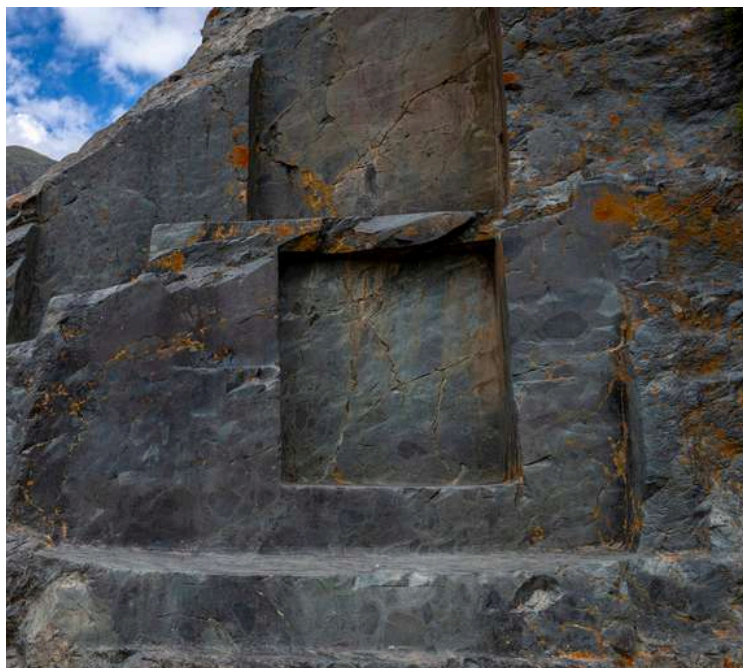
En este lugar en particular, podemos ver que los antiguos dejaron este extraño, pero extremadamente preciso patrón entrecruzado. Estos patrones, según muchos, parecen haber sido dejados por algún tipo de maquinaria después de que se retiraran las losas. La cuadrícula es perfectamente simétrica, y los canales son uniformes, midiendo solo algunos milímetros.



Y aquí vemos otro patrón interesante. ¿Qué tipo de tecnología podría haber dejado estos patrones hace miles de años? Algunos incluso se han aventurado a decir que estos fascinantes patrones entrecruzados son, de hecho, marcas que podrían haber sido creadas por algún tipo de aparato similar a un láser o una máquina de sierra, lo que sugiere la posibilidad de que los constructores prehistóricos poseyeran una tecnología perdida hace mucho tiempo que les permitía extraer con facilidad enormes bloques de andesita y granito.



Si examinamos lo que se conoce como el "Muro de la Roca Viva", podemos ver enormes secciones rectangulares de piedra extraídas de la montaña con tal precisión que no encontramos ningún rasguño en la superficie. Lo que resulta aún más extraño es que las esquinas no son tan afiladas como se esperaría si se hubiera desprendido la roca, sino que están suaves, lo que hace aún más difícil explicar cómo se logró esto.



La suavidad de la andesita hace que muchos creen que se utilizó algún tipo de proceso de vitrificación. Según la narrativa oficial, las montañas fueron utilizadas como canteras, pero surgen varias preguntas intrigantes a partir de esto. En primer lugar, las marcas de corte son perfectamente cuadradas, lo que resulta sorprendente. Uno podría esperar que la piedra se extrajera de la cara de la roca primero y luego se cuadrara, como lo harían los cortadores de piedra modernos, pero no es este el caso aquí. Y en muchas partes de la roca, vemos protuberancias, lo que sugiere que esto fue algo más que una simple cantera.

En segundo lugar, las superficies de los cortes son increíblemente lisas, no ásperas como se esperaría de superficies serradas o cinceladas. Otra pregunta tiene que ver con la altura a la que se cortaron estas piedras. ¿Por qué se extrajeron las rocas desde lugares que a veces están a 40 metros sobre el nivel del valle? ¿Cómo fueron bajadas?

Aunque existen algunas escaleras talladas en la cara de la roca que permiten a las personas subir al sitio de la cantera, no hay señales de rampas ni de huellas de deslizamiento que podrían haberse usado para transportar los megalitos. Si las piedras simplemente hubieran sido dejadas caer al suelo del valle, se habrían hecho añicos.

Por último, ¿cómo fueron transportadas estas piedras de un lado del valle al otro? El sitio de la cantera está a kilómetros de distancia de lugares como el Templo del Sol. No hay evidencia de caminos en el valle que pudieran haberse usado para transportar cargas tan masivas.

Además, en muchas partes de la roca, vemos canales lisos que probablemente contenían agua corriente en tiempos antiguos. Con todo lo que te hemos mostrado hasta ahora, ¿realmente crees que todas estas huellas de tecnología avanzada, las estructuras megalíticas precisas y todo lo demás en el sitio son obra de una civilización primitiva que usaba martillos de piedra y cinceles de bronce? ¿O es posible que Ollantaytambo, junto con otros sitios antiguos alrededor del mundo, contenga evidencia de una civilización mucho más avanzada que existió mucho antes que los incas? Las precisas estructuras megalíticas, las avanzadas técnicas de corte de piedra y el misterioso transporte de bloques masivos sugieren conocimientos y tecnologías mucho más allá de lo que se sabe que poseía la civilización inca. La presencia de superficies lisas y brillantes, y cortes perfectos en materiales de piedra dura como el granito, que son increíblemente difíciles de trabajar incluso con herramientas modernas, plantea serias preguntas sobre los métodos utilizados por los antiguos constructores.

Además, los desafíos geográficos para transportar estas enormes piedras desde las canteras altas en las montañas, cruzando ríos y subiendo hasta los sitios de construcción, sin señales visibles de caminos o rampas, complican aún más nuestra comprensión. ¿Cómo podría una civilización sin maquinaria avanzada lograr tales hazañas?

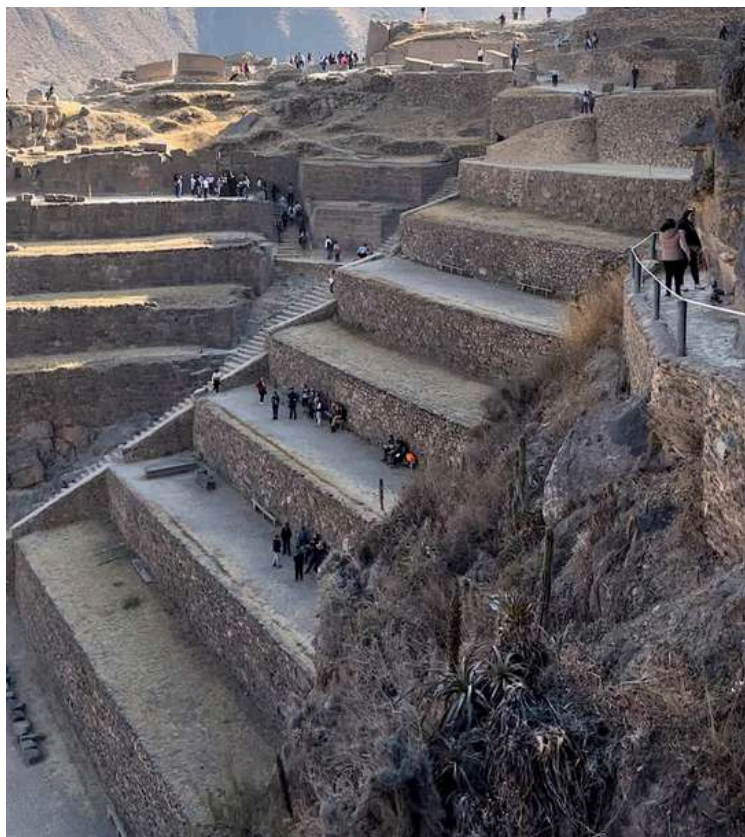
Las diversas reparaciones y modificaciones realizadas por los incas, que parecen primitivas en comparación con las construcciones originales, indican que heredaron y reutilizaron estos sitios en lugar de crearlos desde cero.

A pesar de esto, la narrativa histórica oficial de Ollantaytambo atribuye su construcción principalmente a la civilización inca, específicamente durante el reinado del emperador Pachacuti en el siglo XV d.C. Se piensa que el sitio sirvió como una fortaleza para proteger el Valle Sagrado de los invasores y como un centro agrícola, utilizando sus campos en terrazas para producir alimentos para el Imperio Inca.

Cuando llamamos primitivas las obras de la civilización inca, lo que queremos decir es que son primitivas en comparación con los antiguos constructores megalíticos avanzados. Debemos recordar que, para su época, los incas fueron increíblemente sofisticados. La civilización inca, que prosperó desde principios del siglo XV hasta la conquista española en el siglo XVI, demostró logros notables en arquitectura, agricultura e ingeniería.

Uno de los aspectos más impresionantes de la ingeniería inca es las terrazas agrícolas que construyeron en Ollantaytambo. Estas terrazas, conocidas como andenes, se construyeron creando plataformas planas en las empinadas laderas andinas, creando tierras cultivables donde antes no existían. Las terrazas se construyeron con muros de contención hechos de pequeñas piedras rugosas cuidadosamente encajadas y mortero de arcilla, lo que proporcionaba estabilidad y prevenía deslizamientos de tierra.

Cada terraza tenía un complejo sistema de riego que incluía canales y acueductos para dirigir el agua de los arroyos montañosos hacia los cultivos. Los incas diseñaron ingeniosamente estos sistemas para asegurar que el agua fluyera de manera uniforme a través de todas las terrazas, previniendo el encharcamiento y las condiciones de sequía. Esta cuidadosa gestión del agua era esencial en el entorno de gran altitud, donde el clima podía ser duro e impredecible. Las terrazas son tan imponentes que algunas personas incluso las llaman "escaleras para gigantes", aunque, por supuesto, esto no es cierto.



Los incas construyeron numerosos almacenes o cavernas de carbón en las laderas alrededor de Ollantaytambo. Estas estructuras se utilizaban para almacenar alimentos excedentes como maíz, papas y quinua, que eran cruciales para sustentar a la población durante tiempos de escasez. En el lado opuesto del pueblo, los incas construyeron varias estructuras en el Templo de la Colina, también conocido como Pinkuylluna. Estas incluyen almacenes adicionales y posiblemente edificios ceremoniales. La ubicación ofrecía vistas estratégicas del valle y del principal centro ceremonial, lo que refuerza la importancia del sitio. En resumen, las contribuciones de los incas a Ollantaytambo demuestran que poseían una increíble destreza arquitectónica, técnicas agrícolas avanzadas y una planificación urbana sofisticada. Sin embargo, al comparar el trabajo inca con las construcciones megalíticas prehistóricas, se revela un marcado contraste en las capacidades tecnológicas y las técnicas de construcción. Hasta el día de hoy, se desconoce quiénes eran estos antiguos constructores y cuál era el propósito de sus construcciones megalíticas. No se sabe cuán antiguas son, pero muchos creen que tienen al menos 12,000 años de antigüedad, si no más. Esto sugiere que el sitio fue probablemente construido por una civilización avanzada que desapareció después de los cataclismos causados por el evento del Younger Dryas.



Ya sea que la verdad esté enterrada bajo la tierra o escondida en el intrincado trabajo en piedra, Ollantaytambo sigue siendo uno de los sitios antiguos más notables de nuestro planeta.

Su combinación de ingeniería megalítica precisa, misteriosas huellas tecnológicas y capas de legado cultural lo convierte en un acertijo vivo, uno que une los mundos del mito, la arqueología y la ciencia. Cada piedra, cada tallado, cada corte inexplicable en el granito nos invita a cuestionar lo que creemos saber sobre las civilizaciones antiguas. ¿Existió un capítulo perdido de la historia humana que precedió lo que consideramos el amanecer de la civilización?



Cantera de Asuán

Este gigantesco bloque de granito yace en la parte sur de Egipto, justo al lado del río Nilo. Fue dejado atrás hace miles de años en las canteras de Asuán, abandonado debido a una grieta. Nunca fue trasladado ni erigido, aunque claramente estaba destinado a serlo. Mide una impresionante longitud de 137 pies (alrededor de 42 metros) y pesa aproximadamente 1,170 toneladas, lo que, de haberse completado, lo habría convertido en el monumento de piedra única más grande jamás creado por los egipcios.



En Asuán, que es una ciudad esencialmente situada sobre una gran formación de granito, hay numerosas características en la cantera que indican el uso de tecnología avanzada capaz de manipular el duro granito. Por ejemplo, podemos encontrar extraños agujeros perfectamente redondos, que algunos afirman son agujeros de prueba para verificar el estado del granito en las capas más profundas antes de comprometerse a cortar un enorme obelisco. Estos extraños agujeros son completamente lisos, sin señales de cinceles o herramientas. Se ven casi como si hubieran sido perforados con tecnología moderna. Uno de estos agujeros es enorme, casi 30 pies de profundidad.



Además, podemos ver paredes verticales perfectamente rectas, lo que es muy inusual considerando su enorme tamaño y perfección. Algunos creen que este gigantesco muro fue creado después de que se extrajera un bloque de obelisco aún más grande de la cantera. Pero, ¿cómo es esto posible? ¿Qué tipo de tecnología podría dar forma y cortar el duro granito de manera tan precisa? Además, ¿cómo fueron transportados los enormes bloques de granito y obeliscos?



Si nos acercamos al obelisco inacabado en sí, podemos encontrar marcas aún más extrañas en la superficie de granito. La superficie de esta masiva losa de granito está adornada con áreas lisas y ahuecadas, dando la apariencia de que el granito fue "sacado" del obelisco. El término "sacado" proviene en realidad de varios investigadores que estudiaron la estructura y no encontraron una mejor explicación que esta, diciendo que la roca parece haber sido extraída como lo haría una cuchara con helado.



Notablemente, los lados del obelisco también exhiben estas características de "sacado", pero de manera vertical y casi uniforme, extendiéndose desde los costados de la piedra hasta el suelo, donde forman líneas rectas. Uno de los aspectos más fascinantes se puede observar en la base de otra piedra cerca del obelisco inacabado. Esta piedra en particular está casi completamente ahuecada en la base, dejando solo una pequeña porción de granito conectada a su ubicación original. La apariencia peculiar de estas características, únicas y no vistas en otras estructuras egipcias, representa un desafío para la arqueología moderna. Pero, ¿cómo explica la arqueología moderna estas marcas de "sacado"?

Pero, ¿cómo explica la arqueología moderna estas marcas de "sacado"? La narrativa tradicional sugiere que el obelisco, que se cree fue encargado durante el reinado de Hatshepsut, fue tallado utilizando bolas de diorita, las cuales se cree que los trabajadores egipcios antiguamente golpeaban contra el obelisco para darle forma.



Esta teoría suena ridícula, considerando los agujeros de prueba que son perfectamente lisos, las paredes perfectamente planas y las marcas de "sacado" que son todas del mismo tamaño. Incluso si consideramos que es posible darle forma al bloque de granito simplemente golpeándolo con una piedra de diorita, hay áreas con espacio limitado alrededor del obelisco que simplemente no permitirían que un trabajador realizara una acción tan vigorosa de golpeo con suficiente efectividad para producir resultados notables. Lo mismo ocurre con los agujeros de prueba, algunos de los cuales son extremadamente estrechos, ofreciendo claramente un espacio insuficiente para cualquier movimiento de golpeo.

Además, esta teoría ridícula aún no explica cómo los egipcios planeaban transportar esta colosal estructura si hubiera sido completada. El obelisco está ubicado en un pozo profundo, y su extracción y transporte hasta su destino final habría sido una hazaña de ingeniería de proporciones monumentales.

Quizás el obelisco inacabado fue dejado aquí por una civilización que precedió a los egipcios dinásticos, una civilización que poseía la tecnología para manipular el granito de esa manera y poder transportarlo realmente a su lugar designado una vez que estuviera terminado.



Otro gigantesco bloque inacabado se puede encontrar en la cantera de Minya, también conocida como la cantera de piedra caliza de Tura, que también se encuentra en Egipto. El bloque en Minya permanece in situ, parcialmente tallado de la roca madre de piedra caliza, lo que indica que el trabajo fue abandonado antes de que pudiera ser completado y transportado.

Quizás el obelisco inacabado fue dejado aquí por una civilización que precedió a los egipcios dinásticos, una civilización que poseía la tecnología para manipular el granito de tal manera y poder transportarlo realmente a su lugar designado una vez que estuviera terminado.



Podemos encontrar al menos tres gigantescos bloques de piedra dejados inacabados en la cantera de Minya. Bloques más grandes que los de Baalbek. Se cree que estos enormes monolitos pesan entre 2,000 y 3,000 toneladas, lo que significa que son reliquias increíblemente importantes que pueden ayudarnos a entender la arquitectura antigua, las técnicas de trabajo en piedra y de elevación de piedras. La repentina interrupción del trabajo en estos sitios sugiere un posible evento cataclísmico que interrumpió abruptamente estos monumentales proyectos.



La Cantera de Yangshan

La cantera de Yangshan, ubicada en las afueras de Nanjing, China, es un tesoro de anomalías arqueológicas que desafían la comprensión convencional de la ingeniería antigua. La pieza central de este misterio es el gigantesco bloque megalítico, cuyo peso se estima en 16,000 toneladas, lo que lo convierte en la piedra más grande conocida jamás cortada por manos humanas.



Para poner en perspectiva la magnitud de este bloque, pesa más de 13 veces lo que el bloque megalítico más grande conocido en el mundo, el de Baalbek, Líbano, que pesa 1,200 toneladas. La logística para cortar, extraer y transportar una piedra de tal magnitud es asombrosa de considerar. Con nuestras capacidades tecnológicas actuales, mover un bloque de 16,000 toneladas sería una tarea imposible, sin importar cuántas grúas y maquinaria pesada utilicemos.

Entonces, la pregunta es: ¿qué tipo de tecnología poseía esta civilización antigua para poder transportar bloques de piedra tan enormes?

Y es evidente que el enorme bloque de piedra en la cantera de Yangshan no fue un caso aislado. Parece que ya se han desplazado millones de toneladas de roca, dejando muros planos y colosales que desafían las prácticas tradicionales de extracción de piedra. Esto significa que, efectivamente, quienes operaban en esta cantera realmente tenían la capacidad y la tecnología para transportar los enormes bloques que se extrajeron.



Pero ese no es el único misterio. Los métodos utilizados para cortar y dar forma a esta gigantesca piedra también son una fuente de gran asombro. Hay enormes agujeros cuadrados en la parte inferior del bloque, que probablemente fueron hechos para ser utilizados cuando el bloque estaba a punto de ser levantado y transportado fuera del sitio. La precisión y claridad de las marcas de la cantera, junto con las superficies lisas planificadas presentes en el sitio, indican un nivel de sofisticación que parece estar muy por encima de las capacidades de las civilizaciones antiguas tal como las entendemos.

La presencia de ranuras rectas y precisas, junto con el tamaño colosal del bloque, implica un dominio sobre la piedra que era simplemente imposible para cualquier civilización antigua conocida de la época. Además, la erosión y el desgaste presentes en el bloque de piedra indican que es extremadamente antiguo, probablemente mucho más antiguo que los 8,000 años estimados.



Parece como si todo el sitio fuera una especie de complejo, ya que hay otras estructuras masivas presentes allí. En una de esas estructuras, podemos ver cavidades perfectamente cuadradas talladas en la roca, una tarea que sería imposible de realizar con simples herramientas de bronce. La precisión de los ángulos de 90 grados y la intrincada eliminación de material de estos bloques desconciertan a los investigadores modernos.

La característica más impactante de las estructuras fueron las enormes protuberancias.

Los antiguos sitios megalíticos adornados con protuberancias distintivas se encuentran en diversas partes del mundo, lo que sugiere una técnica compartida o un significado simbólico entre los constructores prehistóricos. En Perú, particularmente en áreas como Cusco, hay muchas piedras megalíticas con protuberancias similares. La meseta de Giza en Egipto, hogar de las famosas pirámides, también presenta bloques megalíticos con salientes similares a protuberancias. La pirámide de Menkaure, en particular, exhibe esta característica.



Los historiadores convencionales creían que estas protuberancias se utilizaban para levantar y posicionar las piedras, actuando como puntos de palanca para las cuerdas. Sin embargo, a juzgar por la enorme escala de los bloques en Yangshan, está claro que había un propósito alternativo detrás de estas protuberancias.

Pero, ¿cómo es posible que encontremos gigantescos bloques de piedra inacabados en diversas partes del mundo, todos dejados repentinamente en medio de sus procesos de extracción y sin ser tocados durante miles de años?

Ya hemos discutido los enormes bloques de piedra en la cantera de Baalbek en Líbano, que, por razones desconocidas, fueron abandonados, al igual que los bloques de piedra en la cantera de Yangshan. Las canteras de Asuán y Minya, del capítulo anterior, también terminaron de la misma manera: un abandono repentino.

La común presencia de trabajos inacabados en estos sitios ha llevado a algunos a teorizar que un cataclismo antiguo de gran alcance pudo haber causado el abandono repentino de estos monumentales proyectos de construcción. Parece que estas civilizaciones avanzadas fueron detenidas abruptamente en su progreso, dejando atrás estos gigantes de piedra como testigos silenciosos de su antigua grandeza y destreza técnica.



Isla de Pascua

Ubicada a 2,500 millas de la costa de Perú, en el corazón del Océano Pacífico Sur, se encuentra la Isla de Pascua, también conocida como Rapa Nui. Esta es la isla polinesia más oriental y el lugar habitado más remoto del planeta. Muchos la consideran uno de los sitios más misteriosos pre-diluvianos del mundo, principalmente debido a las icónicas y aún no explicadas estatuas Moai que salpican la isla, junto con las masivas estructuras megalíticas de piedra que son idénticas a las que se encuentran en América del Sur, África, Asia y Europa.



Las estatuas Moai de la Isla de Pascua son a menudo reconocidas como uno de los misterios arqueológicos más fascinantes del mundo. Fueron encontradas por primera vez por europeos en 1722, cuando el explorador neerlandés Jacob Roggeveen llegó a la isla el Domingo de Pascua, de donde la isla recibió su nombre. Estas colosales figuras de piedra han intrigado a arqueólogos y visitantes durante siglos debido a su escala masiva y al misterio que rodea su creación y propósito.

La común presencia de trabajos inacabados en estos sitios ha llevado a algunos a teorizar que un cataclismo antiguo de gran alcance pudo haber causado el abandono repentino de estos monumentales proyectos de construcción. Parece que estas civilizaciones avanzadas fueron detenidas abruptamente en su progreso, dejando atrás estos gigantes de piedra como testigos silenciosos de su antigua grandeza y destreza técnica.



Existen casi 900 estatuas, que varían en altura desde modestos 3 pies (1 metro) hasta impresionantes 33 pies (10 metros). Algunas de estas estatuas pesan hasta 82 toneladas, lo que es tres veces más que las piedras megalíticas de Stonehenge. Inicialmente, se pensaba que las estatuas Moai eran solo enormes cabezas sin cuerpos. Sin embargo, en 2017, los investigadores realizaron una excavación que reveló que las estatuas tienen torsos y cinturas truncadas enterradas en el suelo.



Según los historiadores convencionales, las estatuas tienen 800 años de antigüedad. Sin embargo, 800 años no son suficientes para que el suelo trague 25 pies de las estatuas, especialmente cuando se considera el clima de la Isla de Pascua. La tasa de acumulación de suelo en la Isla de Pascua no está precisamente documentada, pero considerando la vegetación relativamente escasa de la isla y su origen volcánico, la tasa de acumulación de tierra podría ser más lenta que en áreas más fértiles o densamente vegetadas. Si asumimos una tasa moderada de deposición de aproximadamente 0.5 mm por año, esto significaría que tomaría aproximadamente 15,200 años para que 25 pies de una estatua se entierren de manera natural en la Isla de Pascua.

Ciertamente, esta estimación es altamente especulativa y podría variar significativamente. Sin importar el número exacto de años, está claro que no serían tan pocos como 800 años. Y es evidente que las estatuas no fueron enterradas intencionalmente, ya que había tallas notables en los cuerpos enterrados. Todas las estatuas tenían manos representadas en ellas. Las manos son delgadas y descansan cerca del cuerpo, dirigidas hacia el ombligo.



Curiosamente, en los pilares de Göbekli Tepe en Turquía, que tiene aproximadamente 12,000 años, encontramos la misma postura de las manos, con dedos muy largos y delgados señalando hacia el ombligo. Representaciones similares se pueden encontrar en todo el mundo en diversas otras civilizaciones antiguas.



También debemos considerar que, tradicionalmente, la Isla de Pascua era conocida como "el ombligo del mundo". De manera similar, Göbekli Tepe, del cual hablaremos en detalle en otro capítulo, era conocido como "Colina del Estómago", lo que nuevamente sugiere un concepto central, similar al del ombligo.

Nevalı Çori, otro sitio antiguo en el sureste de Turquía que data de alrededor de 10,000 a 11,000 años atrás, ahora destruido, era un sitio hermano de Göbekli Tepe. En Nevalı Çori, al igual que en la Isla de Pascua, se encontraron numerosas estatuas con las manos dirigidas hacia el ombligo. Notablemente, una de las estatuas compartía un diseño idéntico al de la base que sostiene las estatuas Moai en la Isla de Pascua. Este diseño muestra lo que parece ser dos formas humanas de pie o bailando juntas.



Las similitudes más impactantes se encuentran cuando examinamos los petroglifos en la parte posterior de las estatuas Moai. Comparen estos grabados en la siguiente página con los encontrados en Göbekli Tepe. En la parte superior de la piedra del buitre de Göbekli Tepe, vemos tres bolsos. En la parte superior de las estatuas Moai, vemos una cara, y junto a ella también hay tres objetos. Debajo de estos, vemos figuras de aves, y entre ellas, vemos un círculo.

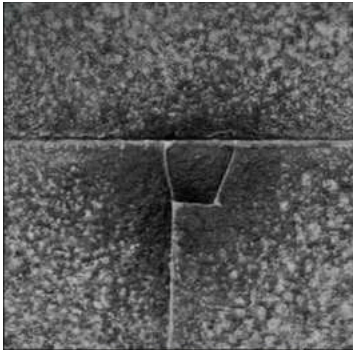


Las similitudes más sorprendentes se encuentran cuando examinamos los petroglifos en la parte posterior de las estatuas Moai. Compáren estos grabados con los encontrados en Göbekli Tepe. En la parte superior de la piedra del buitre de Göbekli Tepe, vemos tres bolsos. En la parte superior de las estatuas Moai, vemos una cara, y junto a ella también hay tres objetos. Debajo de estos, vemos figuras de aves, y entre ellas, vemos un círculo. En Göbekli Tepe, vemos un escorpión, mientras que en las estatuas Moai, vemos un símbolo que recuerda a un escorpión. En la parte inferior derecha de la piedra del buitre, vemos a un hombre sin cabeza. En muchas de las estatuas Moai, no vemos un hombre sin cabeza en la parte inferior derecha. En su lugar, vemos la cabeza decapitada que falta en el cuerpo de Göbekli Tepe. ¿Son todas estas correlaciones simples coincidencias? Y si no lo son, ¿cómo es esto posible, considerando que la Isla de Pascua y Göbekli Tepe están situadas en lados opuestos del globo? La distancia aproximada entre estos dos lugares es de alrededor de 8,600 millas, o aproximadamente 14,000 kilómetros. Además, Göbekli Tepe tiene aproximadamente 12,000 años de antigüedad. ¿Significa esto que la civilización en la Isla de Pascua también podría haber sido de esta época?

Y si estos grabados se pueden encontrar en ambos lados, esto significa que el mensaje que intentaban transmitir debe ser muy importante. Pero, ¿qué significa? Discutiremos el significado detrás del simbolismo en el capítulo de Göbekli Tepe más adelante. Las cosas se vuelven aún más extrañas cuando observamos las masivas ruinas de piedra de Vinapu. Estas estructuras megalíticas sin mortero podrían, de hecho, ser anteriores a las mismas estatuas Moai. El muro principal está compuesto por enormes losas, con cada piedra encajando perfectamente con la siguiente. Los bloques encajan tan bien que ni siquiera se puede deslizar un pedazo de papel entre ellos.



Si has visto nuestra serie antes, probablemente notaste que esta estructura no es similar, sino idéntica a otras paredes megalíticas de piedra a lo largo del mundo, como las de Cuzco, Machu Picchu, Sacsayhuaman, y Ollantaytambo, así como las de Egipto y Japón.



SACSAYHUAMAN, PERU



OSIREION, EGYPT



QORICANCHA, PERU



AHU VINAPU, EASTER ISLAND

Al igual que esas estructuras, el muro en Vinapu está ensamblado de manera perfecta utilizando piedras de formas irregulares con bordes redondeados, e incluye pequeñas piedras que rellenan los huecos.



Easter Island



Peru

De hecho, las estatuas Moai en sí mismas tienen una similitud significativa con estas extrañas figuras encontradas en los acantilados del norte de Perú, atribuidas a la cultura Chachapoya.



Curiosamente, estos no son estatuas, sino sarcófagos reales que representan a los llamados Pueblos de las Nubes. La similitud con las estatuas Moai es increíble. Los Chachapoyas son una cultura perdida sobre la cual sabemos muy poco. Lo que sabemos es que precedieron a los incas por más de seis siglos, viviendo en las tierras altas del norte de Perú.

Pero volvamos a las estructuras de piedra de la Isla de Pascua. En 1774, el Capitán Cook y su expedición británica se asombraron de la precisión de la albañilería megalítica en la isla. Cook incluso comparó estos muros de piedra meticulosamente encajados con las mejores construcciones de Inglaterra, expresando una admiración particular por un gran muro en Hanga Roa. Trágicamente, este muro ya no existe, ya que sus piedras fueron reutilizadas en la construcción de un nuevo puerto.

Muchas de las antiguas estructuras megalíticas a lo largo de los acantilados, observadas por los primeros exploradores como Cook y William J. Thompson en los siglos XVII y XVIII, han sucumbido desde entonces a la implacable acción del mar y deslizamientos de tierra. Para 1923, el explorador y autor Jay Macmillan Brown visitó la Isla de Pascua, observando que el tallado y encaje de los bloques ciclópeos eran exactamente los mismos que los encontrados en Perú.

Décadas después, en la década de 1950, el autor y explorador noruego Thor Heyerdahl realizó importantes excavaciones arqueológicas en la isla. Descubrió un muro megalítico de bloques finamente labrados y perfectamente encajados en el lado terrestre de un ahu, una estructura que precedía a los muros de la época media visibles sobre el suelo. No se encontró nada similar en otras partes de Polinesia, lo que llevó a Heyerdahl a afirmar que la inspiración arquitectónica probablemente originó en Sudamérica, el continente más cercano hacia el este. A pesar de todo, los historiadores y arqueólogos convencionales afirman que no existe ninguna conexión entre Sudamérica y la Isla de Pascua, y mucho menos con otras partes del mundo, como Egipto y Japón. Sin embargo, se encontraron otras correlaciones misteriosas en la Isla de Pascua.

En 1864, un fraile católico romano explorando los pueblos de la Isla de Pascua hizo un descubrimiento fascinante en muchas casas de los nativos de la isla. Se encontró con varios palos y tablas adornados con grabados misteriosos. Estos marcados, con forma de humanos, animales y varias formas geométricas, lo intriguaron. Al preguntar a los locales, los habitantes se refirieron a estos grabados como "Rongorongo", un término en el idioma Rapa Nui que significa "hablar en voz alta" o "recitar", sugiriendo una función lingüística. A pesar de su aparente importancia, el significado del guion Rongorongo sigue siendo un misterio, ya que aún no se ha descifrado. Además, aunque algunos nativos Rapa Nui insinúan que entienden su significado, a menudo retienen este conocimiento de los forasteros, dejando intacto un misterio significativo.

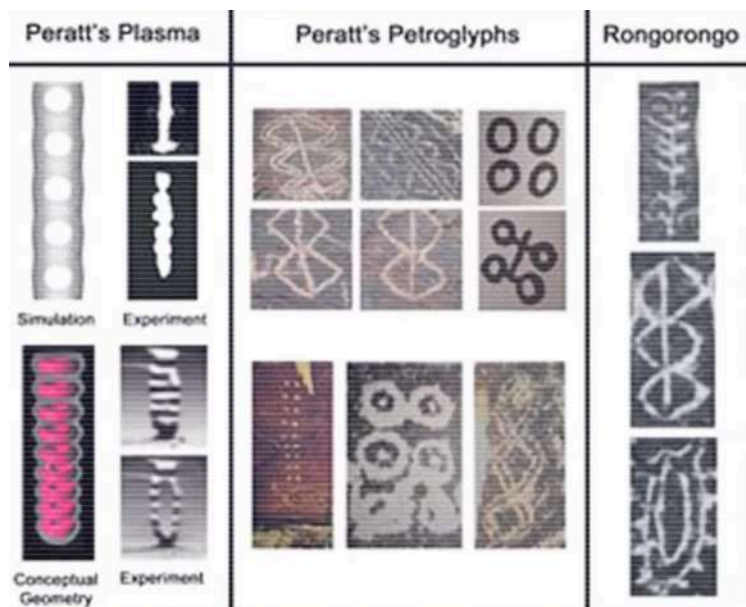
Sorprendentemente, se encontró un guion similar en Mohenjo-Daro, en Pakistán, que formaba parte de una de las civilizaciones más antiguas del mundo, conocida como la civilización del Valle del Indo. Tenemos un documental completo sobre la civilización del Valle del Indo, que algunos creen que en realidad precede a los sumerios. Al igual que el guion encontrado en la Isla de Pascua, el guion del Valle del Indo también es indescifrable y, curiosamente, se ve muy similar al guion de la Isla de Pascua.



Pero, ¿cómo es esto posible? ¿Sugiere este paralelismo una conexión global antigua que podría vincular estas culturas dispares? Se hipotetiza que hace alrededor de 15,000 años, los niveles del mar eran hasta 350 pies más bajos que hoy en día. Esta caída significativa en los niveles del océano podría significar que lo que actualmente reconocemos como islas separadas alguna vez estuvieron interconectadas por una serie de puentes terrestres.

Esto podría llevar a la posibilidad de una conexión cultural internacional antigua a través del Tíbet del sur, extendiéndose a través de las cadenas de islas ahora sumergidas del Océano Índico hacia Australia y Polinesia, hasta el Pacífico Sur. Esta configuración geológica podría haber facilitado migraciones e intercambios culturales a través de estas regiones, posiblemente conectando diversas civilizaciones antiguas.

El misterio que rodea al Rongorongo se profundizó con los hallazgos del Dr. Robert Schoch, quien estaba investigando la Isla de Pascua. Su esposa, Catherine Ulissey, hizo una observación reveladora que vinculaba el guion Rongorongo con formas de plasma estudiadas por el Dr. Anthony Peratt. Estas formas, que aparecen en el cielo durante tormentas solares, se parecían a los misteriosos glifos de Rongorongo. Ulissey propuso que las tabletas Rongorongo podrían ser grabaciones antiguas de eventos celestes presenciados durante actividades solares intensas alrededor del 10,000 a.C. El plasma impactando la Tierra podría haber provocado efectos dramáticos en el medio ambiente y la geología, como el calentamiento y la fusión de rocas, la ignición de materiales inflamables, el derretimiento de los casquetes polares y la vaporización de cuerpos de agua, lo que a su vez podría haber desencadenado lluvias intensas y un subsiguiente calentamiento del clima.



La posterior liberación de presión debido al derretimiento de enormes capas de hielo podría también provocar terremotos y hacer que la roca fundida bajo presión estallara en forma de volcanes. Se cree que tales condiciones caóticas están documentadas en los petroglifos antiguos y en los textos Rongorongo. El evento de plasma, fechado alrededor del 9,700 a.C., se hipotetiza que acabó con civilizaciones avanzadas y culturas elevadas de esa era. Esto es lo que dijo el Dr. Robert Schoch:

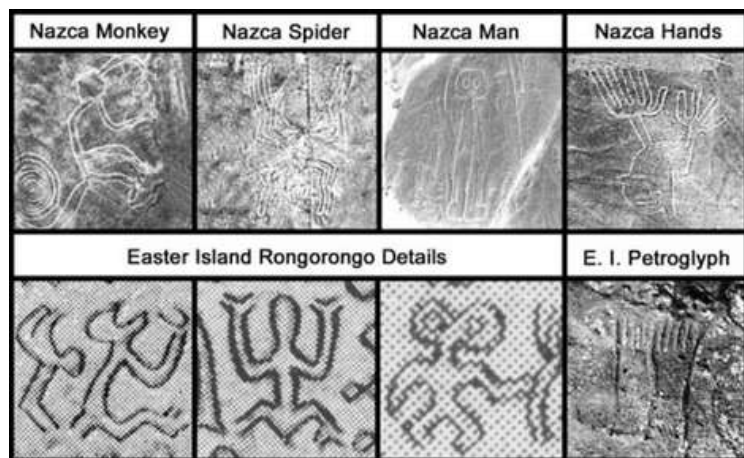
"Así que sugerimos, Katie y yo, que tal vez las tabletas Rongorongo están registrando algún tipo de... si es una erupción de plasma solar, o tal vez, en este contexto, otro tipo de configuraciones de plasma, cataclismos, tormentas geomagnéticas, ¿podría estar registrando esto? De hecho, cuando miras los glifos, parece que, en muchos casos, se transforman de una forma a otra, como si estuvieran registrando algo como una película."

Además, la radiación del plasma podría haber afectado las capacidades mentales y psíquicas, posiblemente explicando el mito generalizado de una Edad de Oro, un período en el que los seres poseían facultades mentales superiores. Este evento alrededor del 9,700 a.C. coincide bien con la descripción de Platón de Atlántida, lo que sugiere que pudo haber sido la base histórica de estas leyendas.

La presencia del guion en la Isla de Pascua y sus posibles conexiones con la civilización del Valle del Indo proponen un antiguo intercambio cultural intercontinental. El guion Rongorongo, con su simbolismo del hombre pájaro y sus glifos desconcertantes, sigue siendo uno de los mayores misterios lingüísticos, y podría contener claves para entender las migraciones y los intercambios globales antiguos.

Sin embargo, la verdadera naturaleza de su origen y significado sigue eludiendo a los estudiosos, lo que lo convierte en un tema cautivador de estudio en los campos de lingüística, arqueología y antropología.

Lo más impactante fue la similitud entre los símbolos Rongorongo y los geoglifos de Nazca. Échales un vistazo tú mismo y haz la comparación.



Se han hecho muchos más descubrimientos interesantes en la Isla de Pascua. Por ejemplo, millas de cuevas se encuentran bajo la isla, y muchas de ellas aún no han sido exploradas.

Una de las redes de cuevas más interesantes en la Isla de Pascua guarda increíbles misterios y está asociada con el antiguo culto de adoración a una entidad conocida como el Hombre Pájaro, un ser que aparentemente vino del cielo y cautivó tanto a los Rapa Nui que abandonaron su religión anterior para comenzar a venerarlo.

En esta red de cuevas, que tiene muchas extensiones, algunas de las cuales aún no han sido excavadas, podemos encontrar un misterioso petroglifo que representa una cabeza con grandes ojos. Muchos creen que esto representa algún tipo de ser de otro mundo, ya que pictogramas similares se han encontrado en todo el mundo, incluidos entre los Nazcas, en Japón, Sumeria y muchos más. El pueblo Rapa Nui se refiere a estas deidades como los Make-make.

Si nos adentramos más en esta red de cuevas, podemos encontrar más tallados de extraños seres que no se parecen a los humanos regulares. En una sección de la cueva, hay docenas de estas representaciones, y aún más sorprendentemente, justo debajo de estas imágenes, hay huesos antiguos que han permanecido allí durante cientos, si no miles, de años. Hasta el día de hoy, los huesos no han sido analizados, ya que el lugar sigue siendo considerado sagrado.



Hay muchos más sitios con petroglifos que hoy en día son apenas visibles, la mayoría de los cuales representan al Hombre Pájaro. De hecho, en 2017, se hizo un descubrimiento revolucionario sobre las icónicas estatuas Moai de la Isla de Pascua, específicamente sobre sus enormes sombreros de piedra de 13 toneladas, conocidos como pukao. Utilizando técnicas avanzadas en fotografía y modelado en 3D, los arqueólogos encontraron una sorprendente diversidad de petroglifos tallados en estos sombreros.

Estos intrincados grabados, que hoy en día son apenas visibles, sugieren que múltiples grupos de personas pudieron haber contribuido a su creación, lo que indica una estructura social y una expresión cultural más compleja de lo que se entendía previamente.



Teniendo en cuenta que estos sombreros son separados de las estatuas Moai, es todo un misterio cómo lograron colocarlos encima de las estatuas. Es bien sabido que todas las estatuas Moai tenían su pukao en la parte superior, y considerando que algunas de las estatuas miden 30 pies de altura, levantar un bloque de 13 toneladas a tal altura sigue siendo un enigma.

El levantamiento y transporte de las estatuas Moai en sí también es un gran logro, y existen varias teorías sobre cómo fue posible. Estas estatuas fueron principalmente talladas en la cantera de Rano Raraku, un cráter volcánico que proporcionaba la principal fuente del tuf volcánico fácilmente trabajable de la isla. El proceso de tallar los Moai era una tarea meticulosa y laboriosa. Los Moai fueron tallados directamente de la cara de la roca, comenzando los escultores por la cabeza y avanzando hacia abajo hasta llegar al torso, dejando la parte posterior de la estatua aún unida a la roca. Una vez que la parte frontal y los lados del Moai fueron completados, la etapa final y quizás más arriesgada consistió en despegar la estatua de la roca madre. Esto se hacía tallando una ranura profunda alrededor de la base de la estatua y luego utilizando palancas de madera para ir despegando gradualmente el Moai de la roca.

Pero, ¿cómo se transportaron las estatuas, considerando que algunas de ellas pesan hasta 82 toneladas?



Una de las teorías más antiguas y famosas fue propuesta por el aventurero y etnógrafo noruego Thor Heyerdahl en 1955. Heyerdahl teorizó que el pueblo Rapa Nui utilizó rodillos de madera para mover las estatuas. Según su hipótesis, los isleños talaron árboles para usarlos como troncos. Estos troncos se colocaron debajo de las masivas estatuas de piedra, lo que permitió que se rodaran a lo largo del suelo desde la cantera de Rano Raraku hasta sus ubicaciones finales en las plataformas ceremoniales conocidas como ahu, distribuidas por el perímetro de la isla.

Heyerdahl incluso probó este método con éxito, aunque la tarea fue muy difícil y requirió una gran cantidad de mano de obra. Pero según la leyenda, las estatuas Moai no fueron arrastradas. La leyenda dice que las estatuas caminaron hasta sus ubicaciones.

Esto llevó a otra teoría interesante. La idea, que al principio puede sonar fantástica, en realidad está basada en principios prácticos de ingeniería y ha sido demostrada en la arqueología experimental. La teoría del "caminar" fue notablemente revitalizada por los arqueólogos Terry Hunt y Carl Lipo, quienes realizaron extensos trabajos de campo en la Isla de Pascua. Proponían que los Rapa Nui usaban un método que involucraba cuerdas y un movimiento de balanceo cuidadosamente coordinado para mover los Moai en posición vertical. Según esta teoría, las estatuas se inclinaban hacia adelante, y se ataban cuerdas alrededor de la cabeza y la base de las estatuas. Luego, equipos de personas utilizaban las cuerdas para balancear la estatua de un lado a otro, avanzándola hacia adelante en un movimiento controlado, similar al de caminar. Este método de transporte explicaría varias características peculiares de los Moai. Muchas de las estatuas tienen una base en forma de D, lo que facilita el movimiento de balanceo sin permitir que la estatua se caiga completamente. Además, esta teoría coincide con los patrones de desgaste encontrados en las bases de las estatuas transportadas, los cuales son consistentes con el tipo de abrasión que ocurriría mediante un movimiento de balanceo. Para probar esta teoría, científicos, junto con un equipo que incluía a National Geographic, realizaron un experimento usando una réplica de un Moai. Demostraron que, con tres cuerdas fuertes y un equipo de unas 18 personas, un Moai de 5 toneladas podría ser movido de esta manera a un ritmo razonable y con un control considerable. Sin embargo, no estamos seguros de si este método sería posible para las estatuas que pesan 82 toneladas.



Independientemente de su método real de transporte, existe el misterio de su colocación. Las casi 1,000 enormes estatuas Moai están dispersas por toda la isla de una manera que carece de un arreglo sistemático aparente. Si las estatuas se hubieran destinado únicamente a fines simbólicos o rituales, uno podría anticipar encontrarlas en lugares prominentes, como en la cima de colinas o picos de montañas, donde serían altamente visibles.

Sorprendentemente, este no es el caso. En su lugar, los Moai a menudo se encuentran en lugares menos conspicuos, incluidas áreas costeras y altitudes más bajas, mirando hacia el interior de la isla en lugar de hacia el mar.

Esta inusual estrategia de colocación sugiere que los Moai pudieron haber tenido propósitos más allá de la simple visibilidad o la estética. Teorías recientes proponen que la posición de las estatuas podría estar estratégicamente vinculada a recursos esenciales o estructuras sociales dentro de la comunidad Rapa Nui.

Por ejemplo, algunos investigadores creen que los Moai fueron colocados cerca de fuentes de agua dulce, desempeñando un papel crucial en la señalización de recursos vitales para la supervivencia. Los investigadores utilizaron análisis estadísticos y mapeo digital y encontraron correlaciones sorprendentes. La mayoría de las estatuas Moai se ubicaron efectivamente en fuentes de agua dulce. Esto sugiere que las estatuas fueron posicionadas para marcar estos recursos críticos, sirviendo no solo como arte monumental o símbolos religiosos, sino también como indicadores prácticos de ubicaciones de agua vitales para la supervivencia.



¿Pero quiénes eran estas personas que lograron sobrevivir y prosperar en un lugar tan remoto y aislado? Uno de los aspectos más intrigantes del pueblo Rapa Nui, según lo registrado por los primeros visitantes europeos, es la presencia de individuos con cabello rojo entre la población polinesia, predominantemente de cabello oscuro. Esta característica ha generado diversas hipótesis sobre sus orígenes y su composición genética. De hecho, muchos creen que los llamados sombreros de las estatuas Moai no son realmente sombreros, sino su cabello rojo. Investigadores como Brien Foerster creen que los polinesios no fueron los primeros en habitar la Isla de Pascua y que solo llegaron allí hace unos 1,000 años, descubriendo los restos de una civilización más avanzada preexistente.



Esta hipótesis sugiere que los primeros colonos polinesios encontraron ya los restos o, quizás, incluso miembros vivos de una sociedad anterior que había desarrollado avances tecnológicos significativos, los cuales pudieron haber influido en los posteriores desarrollos culturales y arquitectónicos observados por los visitantes posteriores.

Cuando el explorador neerlandés Jacob Roggeveen llegó por primera vez a la Isla de Pascua en 1722, su tripulación documentó una sorprendente diversidad entre los habitantes de la isla. Según el diario de Roggeveen, la población incluía una amplia gama de características físicas. Observaron individuos altos y bajos, personas con cabello negro, rojo e incluso rubio, así como variaciones en el tono de piel, desde claro hasta oscuro. Esta diversidad es particularmente notable dada la ubicación aislada de la isla en el Océano Pacífico. Tales observaciones han alimentado la especulación sobre los orígenes y la composición de la población de la Isla de Pascua. La presencia de rasgos físicos diversos podría sugerir múltiples olas de migración, posiblemente desde diferentes partes de Polinesia o incluso desde las Américas, aunque la evidencia de esto último es más controvertida entre los académicos. La variedad en el color del cabello y el tono de piel entre los habitantes también podría atribuirse a la diversidad genética dentro de un grupo genético relativamente pequeño, lo que puede amplificar los rasgos menos comunes. Esta mezcla de características podría indicar que la Isla de Pascua fue un crisol de diferentes culturas y migraciones a lo largo de los siglos. Pero, ¿qué tan sofisticada y desarrollada era esta primera civilización prehistórica que construyó las enormes estructuras megalíticas? Curiosamente, en las Islas Marquesas de la Polinesia Francesa, ubicadas aproximadamente a 2,300 millas al noroeste de la Isla de Pascua, se encuentra una talla de los Siete Tikis. Los tikis no se refieren a estatuas reales, sino a un grupo de figuras legendarias o semidioses que son importantes en la cosmología y el folclore de las Islas Marquesas.



Estas figuras a menudo se describen como dioses creadores o espíritus ancestrales que desempeñaron un papel crucial en los mitos de creación y la vida espiritual del pueblo marquesano. Estos tikis se parecen mucho a los dioses Make-make representados en las cuevas de la Isla de Pascua, que también tienen grandes ojos. Pero esa no es la única conexión. Hay una antigua historia en las Islas Marquesas sobre un jefe antiguo y poderoso que tenía siete hijos a quienes valoraba mucho. A medida que los hijos alcanzaron la madurez, el jefe decidió que era hora de que demostraran su valía y coraje y se prepararan para el liderazgo futuro. Para lograrlo, les encargó un desafío formidable: debían embarcarse en un viaje hacia una isla lejana y sagrada. Esta isla no solo estaba lejos, sino que estaba envuelta en misterio y se decía que estaba custodiada por espíritus y otras entidades sobrenaturales. El viaje en sí sería traicionero, con mares turbulentos y clima impredecible, poniendo a prueba las habilidades de navegación, la resistencia y la perseverancia de los hijos.

Además, el jefe les instruyó a sus hijos que trajeran un símbolo de su viaje, típicamente un objeto de significado espiritual, como una piedra sagrada o una pluma de un pájaro raro, que se creía que poseía un mana poderoso, energía espiritual.

En la Isla de Pascua, existe una antigua tradición en la que los jóvenes participaban en un ritual atrevido y altamente competitivo conocido como la competencia del Hombre Pájaro, o Tangata Manu. Este evento no solo era una prueba de destreza física, sino también una profunda práctica espiritual y cultural que conectaba a los participantes con sus ancestros y lo divino.

La competencia se celebraba anualmente alrededor del pueblo de Orongo, un pueblo ceremonial ubicado en el borde de un alto cráter volcánico con vistas al mar. El objetivo era obtener el primer huevo de la temporada del charrán ceniciento, un ave marina que anidaba en el cercano islote de Motu Nui.

Los concursantes, o hopu, cada uno patrocinado por diferentes clanes o líderes tribales, nadaban a través de las aguas infestadas de tiburones hacia Motu Nui, soportando duras condiciones y arriesgando sus vidas en el proceso. Muchos no sobrevivían a la competencia, ahogándose o siendo devorados por un tiburón. El que sobreviviera y trajera con éxito un huevo sería declarado el Hombre Pájaro, obteniendo un estatus sagrado y poderes de gobierno para su clan durante el resto del año.

Este ritual, impregnado de la creencia en el mana, energía espiritual, que llevaba el huevo, refleja de alguna manera la búsqueda de los hijos del jefe marquesano. Ambas prácticas implican un viaje peligroso a un lugar sagrado, la recuperación de un objeto cargado de significado espiritual, y la posibilidad de un estatus elevado al completar con éxito la tarea. Pero esa no es la única conexión. Uno de los sitios más icónicos e intrigantes de la Isla de Pascua es la plataforma ceremonial conocida como Ahu Akivi. A diferencia de otras plataformas dispersas por la isla, esta es bastante única. En esta plataforma, hay siete estatuas Moai, y estas estatuas son notables no solo por su número, sino también por su orientación.



A diferencia de todas las estatuas Moai que miran hacia el interior, estas siete estatuas miran hacia el mar. ¿Podrían estas siete figuras estar de alguna manera conectadas con la leyenda de los siete hijos de un gran y poderoso jefe de las Marquesas? ¿Y eso significa que hubo una conexión entre estas islas?

Pero, ¿hasta qué punto llega realmente la conexión de la Isla de Pascua con otros sitios alrededor del mundo? La teoría del Ecuador Antiguo propone un concepto fascinante: algunas de las ciudades más grandes y las maravillas hechas por el hombre del mundo, que abarcan continentes y culturas, se alinean a lo largo de una línea recta alrededor del globo, formando un gran círculo antiguo. Una de las alineaciones más sorprendentes es la de la Gran Pirámide de Giza, que se alinea con Machu Picchu, las Líneas de Nazca y la Isla de Pascua a lo largo de una línea recta alrededor del centro de la Tierra, con un margen de error asombroso de menos de una décima parte de un grado de latitud.



Pero la alineación no termina ahí. Otros sitios antiguos de gran importancia, como Persépolis, Mohenjo-Daro, Petra, la ciudad sumeria de Ur y los templos de Angkor Wat, caen dentro de un grado de latitud de esta línea, lo que aumenta aún más el misterio y la maravilla de este fenómeno global.

Además, esta línea pasa por áreas del mundo que aún están en gran medida inexploradas o no excavadas, como el desierto del Sahara, la selva tropical de Brasil, las tierras altas de Nueva Guinea y las regiones submarinas del océano Atlántico norte, el océano Pacífico sur y el mar de China Meridional, lo que sugiere que hay aún más maravillas ocultas esperando ser descubiertas. La alineación de estos sitios es fácilmente observable en un globo terráqueo con un anillo del horizonte, donde al alinear cualquier dos de estos sitios en el anillo del horizonte, todos los sitios se colocan justo en dicho anillo. La asombrosa conexión entre sitios antiguos de todo el mundo cuenta una historia increíble que a menudo pasa desapercibida por millones. Aunque los libros de historia no mencionan estas alineaciones, ¿podría la colocación de estos sitios ser mera coincidencia? ¿O las civilizaciones antiguas, como los egipcios, maya, olmeca e inca, recibieron orientación de una civilización global más inteligente y más antigua? Hay muchos más enigmas en la Isla de Pascua, como la presencia de piedras magnéticas esparcidas por el paisaje de la isla. Estas piedras magnéticas, también conocidas como piedras mahanna o compases de los nativos, son formaciones rocosas naturales que poseen propiedades magnéticas, lo que las convierte en fenómenos geológicos únicos.



Una teoría sugiere que el pueblo Rapa Nui utilizaba las piedras magnéticas con fines de navegación y orientación. Uno de los sitios magnéticos más conocidos es una gran roca ovalada llamada Te Pito Kura. Esta roca tiene un alto valor etnográfico y fue descrita por primera vez por William J. Thomson en una expedición en 1886. Thomson observó que los habitantes locales la consideraban muy significativa.

Historias más antiguas indicaban que la roca había llegado de algún lugar lejano de la isla y fue traída por los primeros colonos. Debido a su alto contenido de hierro, esta piedra se calienta más que otras y provoca que la aguja de la brújula se comporte de manera extraña. Muchos visitantes ponen sus manos sobre ella para capturar su energía, o también, según la creencia de algunos, aumentar la fertilidad femenina.

La Isla de Pascua sigue siendo uno de los sitios prehistóricos más enigmáticos de la Tierra. A medida que los investigadores continúan desentrañando los secretos de la isla, una cosa sigue siendo cierta: el antiguo pasado de la isla guarda tesoros y revelaciones no contadas que tienen el poder de reformular nuestra comprensión de la historia humana y la civilización.

Gornaya Shoria

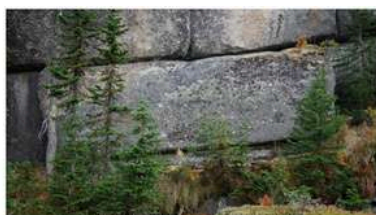
En las aisladas profundidades de las Montañas Shoria, en el sur de Siberia, ha permanecido oculto un secreto, sin ser perturbado durante miles de años. Fue en este remoto desierto, lejos de los ojos curiosos de la civilización, donde se hizo un descubrimiento que desafiaría las mismas bases de nuestra comprensión de la historia humana. En 2013, un equipo de 19 investigadores, liderado por Georgy Sidorov, emprendió una expedición para explorar el área ubicada en Gornaya Shoria, una montaña que se eleva 3,600 pies sobre el nivel del mar. Situada en una región apartada de Rusia, esta área una vez fue inaccesible, custodiada por puestos de control durante la era soviética. La expedición se inició basándose en informes intrigantes de la zona sobre la presencia de numerosos objetos megalíticos inusuales en este lugar remoto. Al llegar al lugar especificado, el equipo de investigación se sorprendió por lo que encontraron. Parecía un super-megalito gigantesco, tan misterioso que desafiaba las crónicas de la historia humana. Los megalitos de Gornaya Shoria, como llegaron a conocerse, consistían en enormes bloques de piedra, aparentemente granito, caracterizados por superficies planas y ángulos rectos. Lo que resultaba aún más impactante era el peso estimado de las piedras, que superaba las 3,000 toneladas. Esto convertiría a los megalitos de Gornaya Shoria en las piedras megalíticas más grandes jamás descubiertas en la historia humana.



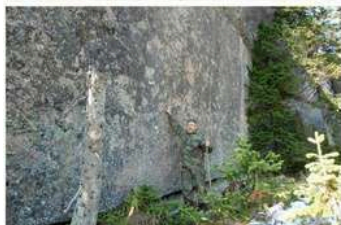
El arreglo sistemático de las rocas de granito sugería un diseño intencional, un esfuerzo arquitectónico deliberado que iba más allá de una simple formación natural. Fueron apiladas meticulosamente una sobre otra, alcanzando una altura de aproximadamente 140 pies. El tamaño y la escala de estas piedras plantearon de inmediato una pregunta desconcertante: ¿cómo se tallaron, transportaron y ensamblaron estos bloques tan enormes en un paisaje tan remoto y desafiante?



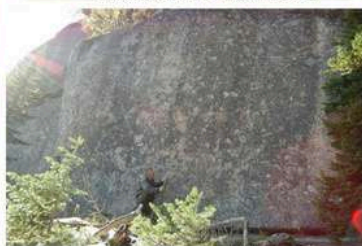
A well built of precise cut granite blocks of stones.



Always, right angles, level, and perfectly fitting together.



Perfectly level all the way. Notice the straight edge of the stone at the bottom.



Another large, level, right angled block.

Según las notas de Sidorov, las estructuras tenían alrededor de 100,000 años de antigüedad, un período que retrocedía las fronteras de los esfuerzos arquitectónicos humanos conocidos en decenas de miles de años. Esta revelación no solo fue sorprendente, sino que fue revolucionaria. Sugería la presencia de una civilización con conocimientos y capacidades avanzadas mucho antes de lo que tradicionalmente se aceptaba en los anales de la historia humana. Georgy Sidorov y su equipo quedaron asombrados por la visión colosal de la estructura. La magnitud del descubrimiento de un monumento como este era increíble: uno que había permanecido oculto durante eones, un testigo silencioso del paso del tiempo y posiblemente del ascenso y caída de una civilización desconocida. Los conocimientos y observaciones escritos por Sidorov serían cruciales para desentrañar los misterios de este sitio enigmático.

La vista de los enormes bloques de granito, apilados meticulosamente en una pared de mampostería poligonal, sugería un nivel de sofisticación arquitectónica que antes se consideraba inimaginable para esa era. Sidorov señaló la semejanza de la construcción con otras estructuras megalíticas antiguas, como Stonehenge y las pirámides egipcias, pero también destacó que era única en su propio derecho. La comparación no solo se hacía en términos del tamaño colosal, sino también en el misterio del propósito y la funcionalidad del sitio.



Las dimensiones de la estructura, tal como las registró Sidorov, eran asombrosas. La "muralla", como él la denominó, tenía alrededor de 700 pies de longitud. Cada una de las piedras individuales medía aproximadamente 65 pies de largo y entre 16 y 23 pies de altura. Estas cifras no eran solo números; representaban un esfuerzo humano monumental, una hazaña que parecía casi imposible dada las limitaciones tecnológicas presumidas de la época.

Sidorov y su equipo consideraron varias teorías sobre el origen de la estructura. Una de las hipótesis predominantes era que era el producto de una civilización antigua, una que poseía tecnología y conocimientos mucho más allá de lo que se pensaba posible. Esta teoría planteaba numerosas preguntas sobre las capacidades de los pueblos antiguos y la posible existencia de una civilización sofisticada que, de alguna manera, se había perdido en la historia.



Some high heat, or high energy created particular 'pits' in the rocks, possibly from an explosion.



The energy wave must have come from below and traveled upward at an angle.



A hole drilled into the granite rock?

Sumando al enigma, Sidorov informó que había agujeros circulares en algunas de las piedras, aparentemente perfectos en su redondez. Aún más asombrosas fueron las indicaciones de fusiones observadas en las piedras. Parecía como si en ciertas áreas, las piedras hubieran sido derretidas, ahuecadas o remodeladas. Sidorov atribuyó estas fusiones a algún tipo de antigua fusión de rocas que se implementó en la muralla. También escribió sobre la posibilidad de una poderosa explosión termonuclear o una fuerza destructiva similar, ya que había muchas rocas megalíticas dispersas por el sitio, aparentemente arrancadas por una fuerza poderosa.

Todo esto planteó aún más preguntas sobre el propósito de la estructura y el destino de sus constructores. La complejidad del sitio fue aún más destacada por la descripción de Sidorov sobre estructuras adicionales en las cercanías. Habló de una extraña construcción ciclópea de rocas dispuestas verticalmente sobre una enorme base. Además, Sidorov relató cómo encontraron fenómenos inexplicables durante su expedición. Las brújulas de todo el grupo se comportaban de manera errática, desviándose inexplicablemente de los megalitos. Este fenómeno llevó a la especulación sobre un campo geomagnético negativo en la zona, posiblemente un efecto residual de algún tipo de campo de energía antiguo. Este fenómeno de anomalías geomagnéticas no es único de Gornaya Shoria, ya que se ha observado en otros sitios antiguos alrededor del mundo. A menudo da lugar a discusiones sobre el entendimiento avanzado de los campos magnéticos de la Tierra por parte de las civilizaciones antiguas y su capacidad para manipular o utilizar estas fuerzas de maneras que aún no comprenden completamente las ciencias modernas.



Desafortunadamente, las condiciones meteorológicas cada vez más adversas limitaron la capacidad de Sidorov y su expedición para explorar más a fondo, pero los datos recopilados proporcionaron valiosas ideas sobre el diseño y la escala de las ruinas. Al partir, el sentido de misterio solo se profundizó. El tamaño inmenso y los orígenes inexplicables de los megalitos de Gornaya Shoria representaban un rompecabezas que aún estaba lejos de resolverse. Sin embargo, surge la pregunta: si estas estructuras fueron realmente construidas por humanos y no una formación natural, ¿cómo pudo una civilización avanzada prosperar en un lugar tan inhóspito, conocido por su clima severo y sus inviernos extremadamente rigurosos?

¿Qué los habría motivado a asentarse en un entorno tan desafiante?
¿No habría sido más sencillo para ellos migrar hacia el sur, a territorios más cálidos, y establecer allí sus asentamientos?



Durante el pico de la última Edad de Hielo, hace alrededor de 20,000 años, Siberia, junto con gran parte del Hemisferio Norte, experimentó un cambio climático profundo. Sin embargo, a pesar del clima más frío y la expansión de las capas de hielo, las condiciones en Siberia fueron relativamente más favorables que en Europa y América del Norte. A diferencia de la extensa glaciación que envolvió a América del Norte y el norte de Europa, Siberia no estuvo completamente cubierta por las capas de hielo. La región se caracterizó predominantemente por la Estepa del Mamut, un bioma expansivo marcado por condiciones frías y secas, pero abundante en pastos y plantas herbáceas. Este ecosistema único sustentaba una diversa variedad de megafauna, como los mamuts lanudos, los rinocerontes lanudos y otros grandes herbívoros, así como los depredadores que los cazaban. Este rico entorno proporcionaba abundantes recursos para el sustento de las poblaciones humanas, ofreciendo tanto comida como materiales esenciales para la supervivencia.



De hecho, los descubrimientos arqueológicos, como herramientas y artefactos, ya han demostrado que existían poblaciones humanas viviendo en Siberia durante la Edad de Hielo.

Uno de los descubrimientos más fascinantes fue cuando los científicos rusos desenterraron un sitio correspondiente a la última Edad de Hielo, donde vivían antiguos cazadores. El sitio estaba lleno de herramientas de piedra, armas de marfil y los huesos troceados de mamuts, bisontes, osos, leones y liebres, todos animales que habrían estado disponibles para los cazadores durante ese período de la Edad de Hielo.

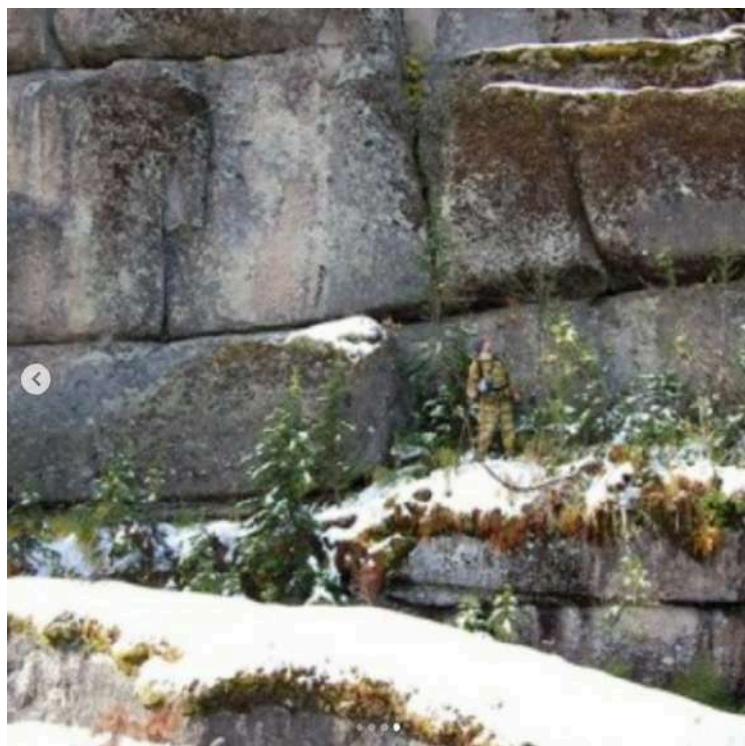
Utilizando una técnica de datación que mide las proporciones de carbono, los investigadores determinaron que los artefactos fueron depositados en el sitio hace aproximadamente 30,000 años. Eso sería alrededor del doble de antiguo que Monte Verde en Chile, el sitio de vida humana más antiguo conocido en los continentes americanos.

Donald Grayson, paleoantropólogo de la Universidad de Washington en Seattle, dijo:

“El descubrimiento es muy significativo porque es mucho más temprano que cualquier otra evidencia probada de personas viviendo en las tierras frías de Siberia.”

En contraste, gran parte del norte de Europa estaba envuelta por gruesas capas de hielo, lo que hacía que vastas áreas fueran inhabitables. El hielo limitaba severamente la movilidad humana y la disponibilidad de recursos. Los asentamientos humanos en Europa estaban concentrados principalmente en las regiones del sur, que, aunque libres de hielo, aún soportaban un clima frío. Estas áreas servían como refugio para humanos y animales, pero los recursos disponibles eran escasos en comparación con la abundante Estepa del Mamut de Siberia. En este contexto, si los megalitos siberianos realmente fueron erigidos durante la Edad de Hielo, sugiere que sus constructores formaban parte de una sociedad que no solo se adaptó, sino que también prosperó en el clima frío. La relativa abundancia de recursos en la Estepa del Mamut habría apoyado poblaciones humanas más grandes, lo que les habría permitido participar en proyectos de construcción significativos.

El descubrimiento de los megalitos de Gornaya Shoria también ha reavivado el interés en teorías históricas alternativas. Algunos investigadores han especulado sobre la existencia de una civilización pre-diluviana, una sociedad sofisticada que existió antes de un evento catastrófico que borró gran parte de la historia temprana de la humanidad. Esta teoría se alinea con mitos y leyendas globales, que a menudo hablan de civilizaciones avanzadas que desaparecieron bajo circunstancias misteriosas.



Curiosamente, el sitio de Gornaya Shoria, a pesar de su posible importancia histórica y arqueológica, no ha sido objeto de investigaciones y esfuerzos arqueológicos posteriores. Esta falta de seguimiento en un sitio tan potencialmente revelador plantea varias preguntas y añade una capa de misterio a las ya enigmáticas piedras.

La postura oficial de la Federación Rusa respecto a estas estructuras megalíticas es que son simplemente formaciones naturales. Sin embargo, sin una investigación arqueológica exhaustiva y completa, ¿cómo podemos estar seguros de que las enormes y inusualmente estructuradas piedras son solo el producto de procesos geológicos naturales?

Numerosos observadores son escépticos de que las piedras sean un producto de la naturaleza, citando sus ángulos precisos y su impecable disposición como evidencia. Señalan que el sitio es muy similar a otros sitios megalíticos en todo el mundo que, sin lugar a dudas, fueron hechos por el hombre. La posibilidad de que estos megalitos sean restos de una civilización perdida o un capítulo olvidado en la historia humana no puede ser descartada completamente sin una investigación exhaustiva.

¿Qué podría revelar una excavación adecuada sobre los orígenes y el propósito de estas piedras? ¿Podrían estar posiblemente relacionadas con la actividad humana antigua, o son realmente solo una formación geológica inusual pero natural?

Además, las implicaciones más amplias de tal descubrimiento, si se demuestra que fue hecho por seres humanos, son significativas. Podría potencialmente reescribir partes de nuestra historia, ofreciendo nuevas perspectivas sobre las capacidades y la expansión de las civilizaciones antiguas. Podría desafiar nuestra comprensión de las habilidades tecnológicas y arquitectónicas de nuestros ancestros y proporcionar una nueva perspectiva sobre el mundo antiguo.

Las Cajas de Granito de Egipto

El Serapeo de Saqqara es una antigua necrópolis egipcia ubicada cerca de El Cairo, famosa por su conjunto de enormes cajas de granito que se cree que son sarcófagos. Estas cajas, talladas con asombrosa precisión, han generado un considerable debate sobre su creación. La extraordinaria destreza en la fabricación de estas cajas de granito sugiere el uso de tecnología avanzada, mucho más allá de lo que tradicionalmente se atribuye a los antiguos egipcios.

Cada caja en el Serapeo de Saqqara está tallada de una sola pieza de granito, un material conocido por su extrema dureza. Las cajas son enormes, algunas con un peso de hasta 70 toneladas, incluyendo la tapa y la base. Esto significa que los bloques de los que fueron talladas habrían pesado alrededor de 200 toneladas. La precisión con la que estas cajas han sido fabricadas es notable: sus esquinas son perfectamente cuadradas, y las superficies planas son exquisitamente lisas, con una precisión que rivaliza con las capacidades de las máquinas modernas. Este nivel de precisión, logrado hace varios milenios, es asombroso y ha llevado a la especulación de que los antiguos egipcios tenían acceso a tecnología avanzada, posiblemente perdida con el tiempo.

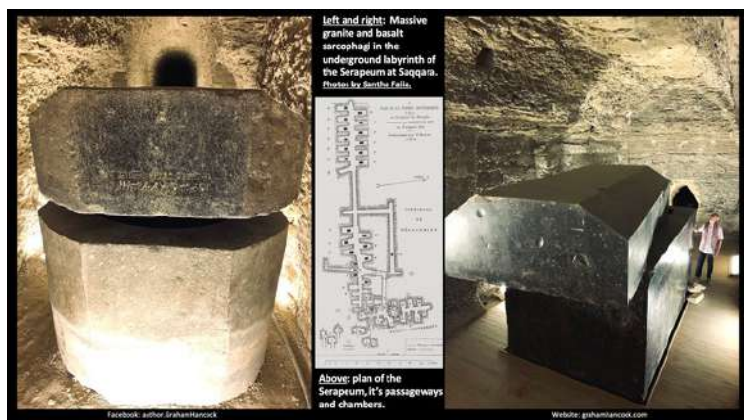


Una de las características más llamativas de estas cajas es que sus superficies interiores son igualmente precisas y lisas que las exteriores. Lograr tal precisión en el interior de una caja de piedra, especialmente con las herramientas supuestamente disponibles en la época, parece imposible. Las paredes de las cajas tienen un grosor uniforme, lo que sugiere el uso de equipos sofisticados para medir y cortar. Este nivel de uniformidad y precisión en la talladura de piedra rara vez se encuentra en otros artefactos del antiguo Egipto, lo que plantea preguntas sobre la tecnología y los métodos utilizados en su construcción. Además, el proceso de vaciar estos enormes bloques de granito habría requerido un entendimiento y control significativos de las técnicas de talla de piedra. Las herramientas convencionales de los antiguos egipcios, principalmente hechas de cobre, habrían sido insuficientes para dar forma a una piedra tan dura con la precisión observada. Esta discrepancia ha alimentado teorías que sugieren que los constructores del Serapeo poseían conocimientos tecnológicos avanzados, posiblemente incluyendo taladros de alta velocidad, herramientas de corte con punta de diamante u otras máquinas sofisticadas.



Photo by isida-project.org

Otro aspecto que intriga a los investigadores es el propósito de estas cajas. Tradicionalmente se ha creído que eran sarcófagos para el entierro de los sagrados bueyes Apis, pero esta explicación ha sido cuestionada debido a la construcción elaborada y precisa de las cajas, lo que parece excesivo para simples fines funerarios. Algunos teóricos proponen que estas cajas fueron utilizadas para fines que requerían dimensiones precisas y superficies lisas, tal vez relacionadas con algún tipo de manipulación de energía o proceso científico desconocido para la ciencia moderna. Además, las cajas de granito también poseen propiedades acústicas. El transporte y colocación de estas enormes cajas también son temas de asombro. Los túneles subterráneos del Serapeo son estrechos y serpenteantes, lo que convierte el movimiento de tales objetos grandes en un desafío logístico. Además, ¿por qué no hay señales de antorchas, como marcas de quemaduras, en ninguna parte del Serapeo de Saqqara? ¿Qué tipo de iluminación usaron para iluminar estos espacios subterráneos?



Photos by Santha Faiia & Graham Hancock

En contraste con estas teorías, la arqueología convencional atribuye la precisión y destreza de las cajas de granito a la habilidad y paciencia de los antiguos artesanos, quienes, a lo largo de generaciones, perfeccionaron sus técnicas de talla de piedra. Los críticos de la teoría de la tecnología avanzada argumentan que no existe evidencia arqueológica directa que respalde la existencia de maquinaria o herramientas lo suficientemente sofisticadas como para crear estas cajas en el antiguo Egipto.

Crear tal precisión en tiempos antiguos habría requerido no solo herramientas avanzadas, sino también un entendimiento sofisticado de la ingeniería y la geometría. La escala y precisión de las cajas en el Serapeo no se replican en ninguna cantera moderna de granito, lo que indica que los antiguos egipcios, o quizás una civilización preexistente, tenían acceso a tecnología y conocimientos que aún no se comprenden completamente. Pero las cajas de granito de Saqqara no son las únicas. Muchas otras fascinantes y enormes cajas de granito se encuentran en Egipto. Cada una de ellas exhibe detalles que sugieren el uso de alguna forma de tecnología antigua perdida, mucho más allá de lo que tradicionalmente se ha entendido o aceptado. Miren esta gigantesca caja de granito, exhibida en el Museo de El Cairo. Se cree que esta caja, aunque significativa pero no ampliamente conocida, fue abandonada por los egipcios debido a un error en el proceso de corte.



El corte irregular y en ángulo, considerado un error, llevó al abandono de este bloque de piedra en particular. Sin embargo, este aparente 'error' proporciona inadvertidamente una fuerte evidencia de un método de talla avanzado y sofisticado, que supera con creces las capacidades atribuidas a los antiguos egipcios. El corte se extiende profundamente en el duro granito, lo que hace imposible encajar un cincel en su interior. La teoría convencional, ampliamente aceptada por los investigadores modernos, es que los antiguos egipcios usaban sierras primitivas de cobre para cortar el granito. Sin embargo, esta teoría no resiste un análisis detallado. Las pruebas que replicaron este método demostraron una tasa de corte dolorosamente lenta de solo cuatro milímetros o 0.15 pulgadas por hora.



A un ritmo tan lento, es altamente improbable que los artesanos no hayan notado y corregido una desviación tan significativa como la que se observa en la caja de granito. Donde el corte debería haber continuado, la piedra ha sido marcada con un surco. Incluso esta marca es precisa y suave. Además, parece que el granito fue cortado desde dos lados simultáneamente, lo más probable es que con dos sierras circulares, una cortando desde arriba y otra desde abajo.

Para ver una talla de piedra tan suave y perfectamente precisa, debemos suponer que estaban utilizando algún tipo de máquina sofisticada capaz de cortar rápidamente a través del granito. También podemos ver marcas de sierra precisas en otra caja de granito en el Museo de El Cairo, que está a solo unos pasos de distancia. Las marcas que vemos aquí se parecen a las marcas dejadas por un tipo de sierra sorprendentemente similar a una sierra de banda moderna, pero con capacidades que sugieren una velocidad de operación mucho más alta. En términos contemporáneos, tal mecanismo de corte avanzado requeriría el uso de diamantes, específicamente una hoja recubierta de diamantes, para cortar el granito de manera eficiente. La existencia de tales herramientas avanzadas presenta una anomalía histórica. Durante los tiempos dinásticos del antiguo Egipto, no hay evidencia registrada de tecnología de diamantes ni de herramientas con incrustaciones de diamantes que se usaran o siquiera existieran. Otro artefacto extraño en forma de caja es el que aparece a continuación. En la parte superior de este objeto, hay una serie de círculos que son perfectamente lisos, probablemente hechos con algún tipo de máquina, ya que son completamente idénticos. En el costado del objeto, hay extrañas marcas de quemaduras que dejaron un daño significativo en la piedra. La cabeza de lo que causó estas marcas debe haber sido inmensa. El propósito exacto de este artefacto sigue siendo desconocido.



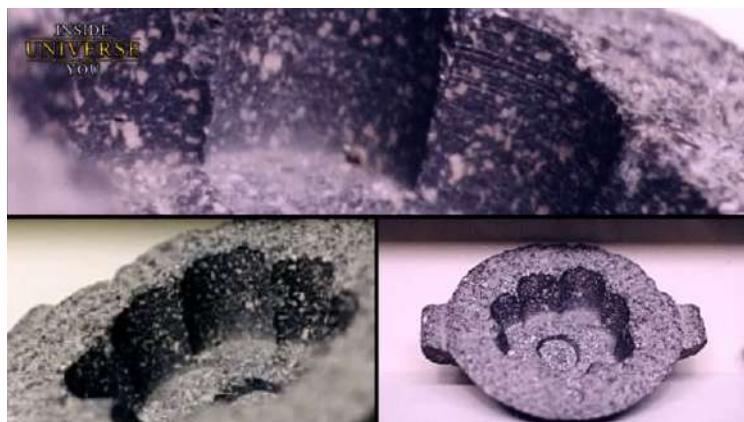
Photo by Brien Foerster

Y la caja de abajo, hecha de granito rojo, tiene marcas aún más espectaculares. No solo está perfectamente vaciada y moldeada con ángulos rectos precisos, sino que también presenta estos extraños agujeros de perforación en forma de tubo.

Estos agujeros de perforación son exactamente del mismo tamaño, penetrando el granito a una profundidad intensa. Es casi innegable que estas marcas fueron hechas con una máquina avanzada en lugar de simples herramientas de bronce.



Y si esto no es suficiente para convencerte, mira este artefacto de granito, que también exhibe técnicas de perforación en forma de tubo. Si observas más de cerca, incluso puedes ver los surcos en espiral en la pieza. Estos surcos muestran profundidad y espaciamiento uniforme, y son evidentes en todos los agujeros perforados del artefacto. Dado que los agujeros se intersectan, la consistencia de estos surcos sería poco probable si fueran el resultado de una pasta abrasiva.



El núcleo 7 (foto en la siguiente página) es una pieza cilíndrica notable de granito descubierta cerca de las Grandes Pirámides que tiene al menos 4,500 años de antigüedad. Este artefacto antiguo es destacable por su ranura espiral continua y perfectamente espaciada, que recuerda a los surcos de un disco de vinilo. Tal precisión sugiere un nivel de tecnología aparentemente más allá de las capacidades de la civilización egipcia antigua, que se sabe que solo poseía herramientas de cobre blandas, inadecuadas para perforar granito duro. El misterio se profundiza al considerar la naturaleza de la ranura. Las herramientas egipcias tradicionales, como el taladro de arco, producían un patrón distinto de vaivén, a diferencia de la espiral continua y única que se encuentra en el núcleo 7. Este patrón es más similar a las marcas dejadas por taladros modernos de rotación rápida, lo que sugiere un método de perforación mucho más avanzado para su época.



Las máquinas modernas capaces de crear un núcleo similar operan a altas velocidades y a menudo emplean puntas de diamante, un material lo suficientemente duro como para penetrar el granito. Esto plantea la provocativa pregunta de si los antiguos egipcios pudieron haber tenido acceso a técnicas avanzadas de perforación, posiblemente utilizando materiales tan duros como el diamante.

La forma de la ranura en el núcleo 7 no solo desafía las capacidades esperadas de la tecnología egipcia antigua, sino que también implica una fuerza de perforación mayor que la de los taladros eléctricos contemporáneos. El análisis del espaciamento entre cada vuelta de la espiral indica una presión de perforación que supera la de los equipos modernos, lo que sugiere la existencia de una civilización o tecnología desconocida y altamente avanzada.

Un científico que estudió el artefacto comentó:

"El núcleo fue realizado mediante un proceso de perforación con mayor fuerza que un taladro eléctrico moderno. ¿Qué nos dice esto? No conocemos herramientas de ese calibre."

Si quedaste impresionado por las cajas de granito que te mostramos hasta ahora, quedarás asombrado por las que se encuentran en la Isla Elefantina. Este sitio es como un cementerio de tecnología avanzada, ya que está lleno de restos dispersos de artefactos de granito extremadamente precisos, cortados y modelados a la perfección.



La única estructura que quedó en relativamente buen estado es esta enorme caja en la imagen de arriba, a la que los egiptólogos llaman un templo. Tiene una cima puntiaguda o en forma de pirámide, que está claramente definida, y posiblemente albergaba una piedra tipo Benben o un punto similar a los piramidales del Antiguo Reino. Además, la caja no está completamente vacía, sino que incluye bordes insertados y una gran plataforma o escalón en su interior.



El interior de la caja muestra esquinas precisas de 90 grados con pequeños radios internos. Alrededor del borde insertado, podemos encontrar grandes agujeros de perforación en forma de tubo, que probablemente eran puntos de pivote para algún tipo de mecanismo. Las superficies lisas y planas, las esquinas afiladas y los detalles intrincados sugieren un nivel de precisión que estas herramientas primitivas no podrían haber logrado.

Un examen más detallado de la caja revela un borde semicircular que rodea la parte superior e inferior. Este borde, aparentemente tallado de una sola pieza de granito, es evidentemente el resultado de una tecnología ahora perdida. Lo que es aún más sorprendente es que este altar de granito, como lo llaman, no es una creación única. Todo el sitio está lleno de los restos rotos de docenas de tales altares, todos mostrando las mismas características y tallas precisas. Es como si todo el sitio fuera una fábrica moderna que fabricaba estos artefactos en grandes cantidades hasta que algo sucedió que destruyó todo el sitio. Y todas estas cajas de granito y artefactos de los que hemos hablado hasta ahora son solo el comienzo. Hay innumerables más, todos los cuales poseen características y cualidades que provienen de máquinas avanzadas. Tal vez la caja de granito más precisa encontrada en cualquier parte del mundo sea la descubierta bajo la pirámide de Lahun.



Allí, dentro de una cámara hecha de piedras de granito pulido y curvado, encontramos esta notable caja de granito inclinada que es perfectamente plana en el lado superior. Cuando los investigadores midieron las cuatro esquinas de la caja con equipos modernos, se sorprendieron al descubrir que eran casi idénticas. Un misterio igualmente sorprendente puede encontrarse en Mastaba 17, un monumento ubicado cerca de Meidum. Bajo una pila desmoronada de ladrillos de barro yace una enorme cámara megalítica de piedra que contiene una caja de piedra cortada con precisión, hecha a medida con esquinas perfectas tanto en su interior como en su exterior, tallada de una sola pieza de granito. La tapa tiene bordes rectangulares elevados, y hay perillas en los extremos.



¿Es posible que todas estas cajas de granito y artefactos sean los restos de una civilización prehistórica perdida que floreció antes que los egipcios? Tal vez esto explique por qué objetos tan sofisticados fueron utilizados para fines tan primitivos como los sarcófagos: porque los egipcios que los encontraron no conocían su propósito real, tal como nosotros hoy en día.

La Estructura de Richat

¿Es posible que una civilización avanzada haya existido en la Tierra hace más de 10,000 años? Después de todo este tiempo, ¿serían reconocibles los restos de estas personas y su tierra natal como el asiento del poder que alguna vez fue? ¿Podría ser que, como especie, la humanidad haya olvidado su pasado? O, como dijo tan elocuentemente Graham Hancock, ¿somos una especie con amnesia?

Según la teoría tradicional de la evolución humana, esto es imposible. Se dice que la progresión de la transición del hombre fue así: grupos de nómadas que vagaban por la tierra y seguían rebaños salvajes de animales, luego agricultores, mercaderes y habitantes de pueblos, después una sociedad industrial que vivía en ciudades, y finalmente la sociedad global de hoy.

Para aquellos que aceptan esta teoría de evolución y progreso tal como se presenta, los seres humanos hoy están en la cúspide de su comprensión tecnológica y científica. La sociedad ha continuado su ascenso de manera lenta pero segura, desde el Neandertal que habitaba las cavernas del pasado hasta el Homo sapiens que usa iPhone en la actualidad.

Mientras que la visión tradicional lineal de la evolución social es ampliamente aceptada, hay un número creciente de científicos y personas en general que están viendo más y más evidencia de una historia humana diferente, una historia que ha sido olvidada. Una historia que ha dejado pistas a través de mitos y leyendas para que algún día las personas recuerden los logros y la magnitud del poder de sus antepasados.

¿Qué historia podría ser esta? ¿Qué tipo de leyenda podría sobrevivir más de diez mil años y seguir siendo precisa? Si existiera un mito que pudiera contener los secretos del pasado de la humanidad en sus palabras, ¿qué describiría?

Bueno, esa leyenda es la leyenda de la mítica ciudad de Atlántida. Es ridiculizada por algunos y perseguida con un fervor celoso por otros. La Atlántida ha sido un tema de debate entre académicos e historiadores durante siglos: un imperio poderoso, tecnológicamente avanzado en ciencia e ingeniería, rico más allá de la medida y una superpotencia militar.

¿Pudieron haber existido en el pasado? ¿Es posible que una civilización tan significativa sea olvidada? ¿Distorsionaron los vientos del tiempo nuestra percepción de la historia humana? La evidencia indica que esto es, de hecho, lo que ha sucedido. Si esto es cierto, ¿cómo pudo una cultura tan significativa ser olvidada?

Platón afirmó en el Critias:

"Los nombres de estos primeros habitantes se han conservado, pero sus hechos perecieron debido a las catástrofes que ocurrieron a aquellos que los sucedieron y el largo paso del tiempo que intervino. Los de su raza que sobrevivieron a estas sucesivas destrucciones fueron, como dije antes, dejados como un pueblo montañoses iletrado que solo había escuchado la tradición de los nombres de los gobernantes de su país, y más allá de estos, solo poco de sus hechos. Ahora se complacían en dar a sus descendientes los nombres de estos gobernantes, aunque no conocían las virtudes ni las instituciones de sus antepasados, salvo algunas vagas leyendas relacionadas con cada uno de ellos."

Entonces, durante muchas generaciones, estos sobrevivientes y sus hijos vivieron angustiados por su supervivencia y pensaron solo en sus necesidades. Solo hablaban de satisfacer estas necesidades y no tenían interés en los eventos del pasado lejano.

Esto deja claro que, debido a las necesidades inmediatas de supervivencia, la pérdida de cultura y conocimiento, y el paso del tiempo, la gente olvidó su pasado. La única forma en que esta historia sobrevivió fue a través del mito y la leyenda, y en los nombres de sus descendientes.

Pero si la historia de la Atlántida es cierta, debe haber una ubicación geográfica que albergó esta ciudad una vez grandiosa. ¿Dónde podría estar esta ciudad? Su ubicación ha sido una fuente de controversia durante años. Se ha sugerido que Antártida es el lugar donde reposa la Atlántida, o tal vez en algún lugar del Pacífico. También hay especulaciones de que la Atlántida se encuentra en el fondo del Océano Atlántico, entre Europa y América. El Triángulo de las Bermudas, el Caribe y otros lugares han sido mencionados como la ubicación original de la Atlántida, pero sin éxito. Nunca se ha llegado a un consenso sobre dónde existió alguna vez la Atlántida. La Estructura de Richat, también conocida como el Ojo del Sahara, es un sitio que bien podría ser la ubicación de la ciudad perdida de Atlántida. Relativamente desconocida para el mundo hasta la década de 1980, la Estructura de Richat es una formación geológica remota ubicada en Mauritania, África, en medio del desierto.



Además de sus increíbles características físicas y su impresionante belleza, cuando se compara con la descripción de la ciudad de Atlántida de Platón, la Estructura de Richat es la mejor candidata para la ubicación original de la Atlántida.

Para comprender completamente lo asombroso de este descubrimiento, es necesario descifrar qué es Atlántida, qué es la Estructura de Richat y quién fue Platón. Al comparar la Estructura de Richat con las descripciones de Atlántida proporcionadas por Platón, puedes comenzar a conectar las piezas y ver la Estructura de Richat como lo que realmente podría ser: el fundamento sobre el que fue construida Atlántida. Pero, ¿qué exactamente era Atlántida?

La ciudad de Atlántida era el asiento de poder que una vez estuvo en manos del pueblo atlante hace más de diez mil años. Se decía que los atlantes vivían en una isla poderosa con características geográficas muy distintas, donde disfrutaban de vidas de gran sofisticación y abundancia.

Esta ciudad legendaria fue hundida por la ira de los dioses debido a su impunidad, perdiendo todos sus secretos en el mar. Eran una civilización militar extremadamente poderosa, que se decía que tenía una vasta armada y una clase mercantil fuerte. Los gobernantes de Atlántida eran descritos como amorosos, amables y buenos con su pueblo. Estos hechos dieron lugar a una sociedad próspera, avanzada en sus ciencias, política e ingeniería.

Incluso hay afirmaciones de que la civilización atlante estaba más avanzada que la nuestra hoy en día; que conocían los secretos de la antigraavedad y también tuvieron contacto con civilizaciones extraterrestres. De hecho, hay quienes afirman que Atlántida misma era una colonia extraterrestre en la Tierra.

No hay forma de determinar la veracidad de estas afirmaciones, y no tendría sentido desglosar estos argumentos. Sin embargo, la historia tradicional considera el mito y la existencia de Atlántida como una historia inventada completamente por la única fuente moderna disponible: las obras de Platón. Los historiadores dicen que, si no fuera una ficción de su imaginación, era una mezcla de ideas y representaciones de civilizaciones contemporáneas e históricas de su tiempo. Lo que no podría ser, argumentan, es un relato real de los hechos.

A menudo, la mera mención de Atlántida puede hacer que los ojos se deslicen, y cualquier discusión sería sobre el tema se tire por la ventana. Puede considerarse pseudo-historia, o incluso peor. Pero, ¿por qué es esto? ¿Existen pruebas que contribuyan a la teoría de que Atlántida existió, que fue una nación real y poderosa, y que efectivamente fue barrida por el mar, borrando su legado de la psique humana?

¿Qué pruebas tienen aquellos con puntos de vista tradicionales sobre la historia para afirmar que Atlántida no existió? Para desglosar este tema adecuadamente, ayuda entender la fuente de estos mitos: Platón. ¿Quién fue Platón? ¿Por qué lo recordamos? ¿Qué aportó a la sociedad? ¿Era conocido por inventar narrativas extravagantes con detalles geográficos, sociales e históricos solo para hacer un punto? ¿O hay evidencia que sugiera que entregó, lo mejor que pudo, una historia que le fue relatada, para que otros pudieran recordar estos eventos en el futuro?

Platón fue un filósofo griego antiguo que vivió hace casi 2,500 años. Sus obras filosóficas son consideradas algunas de las más influyentes jamás escritas. Fue discípulo de Sócrates, maestro de Aristóteles, y fue admirado en su propio tiempo. Ha permanecido como una figura poderosa en la literatura y la historia debido a sus numerosas contribuciones al diálogo público sobre la verdad, la justicia y la filosofía. También es conocido por los libros que escribió durante su vida, dos de los cuales son los diálogos: Critias y Timeo. Aquí es donde se forma nuestra comprensión moderna de Atlántida. A lo largo de los diálogos de Critias y Timeo, Platón describe el imperio y la ciudad de Atlántida, a su pueblo atlante, y su sociedad. Entra en detalles sobre la geografía de la ciudad de Atlántida, su estructura, su historia y la terrible destrucción de la ciudad misma. Esta historia le fue transmitida a Platón a través de notas detalladas que habían sido transmitidas durante seis generaciones desde su ancestro Solón. Solón fue un estadista y legislador ateniense, conocido por su trabajo en la reforma de la justicia y la corrupción. Era considerado un hombre de fuerte carácter y moralidad.

Solón recibió toda la información que tenía sobre los atlantes en un viaje a Egipto, donde visitó un Templo de Neith y los sacerdotes egipcios tradujeron la historia desde los jeroglíficos en el templo. Él llevó estas traducciones de vuelta a Atenas, donde se preservaron en su familia hasta que Platón finalmente publicó lo que aprendió en los diálogos Timeo y Critias.

El Timeo y el Critias son obras extensas, y toda la descripción de Atlántida y su sociedad es muy detallada. Lo que Platón aprendió de Atlántida de las notas traducidas de Solón fue que Atlántida era una sociedad marítima con una ciudad capital construida en forma de anillos concéntricos de agua y tierra: dos anillos de tierra y tres anillos de agua. La ciudad misma era muy grande, más de 20 kilómetros de ancho, y tenía montañas al norte.

Atlántida también tenía una fuente de agua dulce en el centro de la isla, y la ciudad era gobernada por un rey llamado Atlas. Platón aprendió que esta poderosa ciudad fue finalmente tragada por el mar en un solo día y noche de infortunio. Se decía que su destrucción ocurrió 9,000 años antes de la visita de Solón, que ocurrió aproximadamente hace 2,600 años, lo que coloca la destrucción de Atlántida hace unos 11,600 años.

Hubo muchos otros detalles que Platón compartió en sus diálogos, incluidos los tipos de animales en la isla, el paisaje circundante y mucho más. ¿Podrían haberse inventado todos estos detalles? ¿La imaginación de un viejo desquiciado? ¿Estaba él compartiendo una historia de un pariente lejano cuya imaginación se le había escapado?

Las respuestas a estas preguntas son importantes porque toda la leyenda de Atlántida se basa en estos recuerdos. Los historiadores tradicionales dirían exactamente eso: las afirmaciones sobre Atlántida son infundadas, salvajes e insostenibles con la historia tal como la conocemos. Esta declaración va en contra de las reputaciones de ambos hombres. Solón y Platón eran conocidos como hombres de honor, decoro y honestidad. ¿Debemos creer que en este único tema, en esta única área, estos hombres no lo fueron?

Quizás, en lugar de que el problema radique en la fuente, esté en la historia misma: la historia tal como la conocemos. Los historiadores tradicionales dirían que la historia de Atlántida no encaja con la percepción actual del pasado. Pero, ¿significa esto que no podría ser cierta? ¿Es posible que los relatos de Solón, tal como se los tradujo el sacerdote egipcio, no hayan sucedido? O más bien, ¿es posible que nuestras percepciones del pasado estén equivocadas? ¿Es la historia tal como la conocemos realmente como fue?

El hecho de que se diga que la destrucción de Atlántida ocurrió hace casi 12,000 años plantea la posibilidad de que, si Atlántida existió y fue destruida violentamente, el conocimiento de esto podría haberse perdido en las arenas del tiempo.

Los argumentos en contra de Atlántida se basan principalmente en la idea de que, si realmente existió un imperio de tal magnitud, habríamos sabido de su existencia. Habría pistas dejadas atrás. El consenso es que si las historias de antaño no son verificables de alguna manera, entonces deben ser mitos. Y los mitos son simplemente historias inventadas para explicar cosas que las personas no entendían, o para explicar conceptos a través de la narrativa.

Parece una razón válida, pero ¿es un hecho que los mitos nunca resultan ser ciertos? ¿Existen ejemplos de mitos que se consideraron nada más que fábulas y que, gracias al descubrimiento de evidencia arqueológica, resultaron ser historia real? Resulta que hay ejemplos de historias que fueron etiquetadas como mitos. Casi todos han oído hablar de los poemas épicos de Homero, La Ilíada y La Odisea. Estas historias narran la Guerra de Troya, donde el famoso Caballo de Troya fue utilizado por los griegos para finalmente tomar Troya y derrotar a los troyanos. Era bien conocido y comúnmente aceptado que esta historia era simplemente un mito, que no hubo tal guerra, y que la ciudad— aunque se rumoraba que existió—no existió realmente.

Sin embargo, en 1822, un empresario en Turquía logró localizar la ciudad y comenzar las excavaciones arqueológicas. El diseño de la ciudad y los daños físicos en sus murallas sugieren que no solo las historias de la ciudad de Troya eran ciertas, sino que también la famosa Guerra de Troya pudo haber ocurrido realmente.

Lo más sorprendente fue el hecho de que los poemas de Homero fueron transmitidos oralmente durante siglos antes de ser registrados por escrito. Un mito, cuya narrativa fue transmitida oralmente durante siglos, fue etiquetado como una invención, hasta que la prueba de su existencia salió a la luz.

Otro mito es la historia de Aurara Menu, contada por los habitantes de las Islas Salomón. Esta historia habla de un hombre que, después de que su esposa decide huir con otro hombre a una isla llamada Tuanimanu, decide colocar una maldición sobre la isla.

Él lleva la maldición a la isla en una canoa adornada con cuatro murales de olas. Cuando llega a la isla, planta dos plantas de taro, mientras mantiene una para sí mismo, la cual planta en una isla diferente. A medida que su planta comenzaba a brotar, causaba un desastre en la isla de Tuanimanu.

Mientras observaba desde la cima de la montaña en su isla, su planta brotó y las olas comenzaron a chocar contra la isla, provocando que se hundiera bajo el mar. Esta leyenda, que una vez se pensó que era ficción, en realidad estaba basada en hechos reales. La isla de Tuanimanu se hundió en el océano, no por una serie de olas enviadas por ira, sino por un temblor submarino. Esto causó que la pendiente submarina sobre la que estaba ubicada se colapsara y enviara la isla entera a desaparecer bajo las olas. El mito decía que las olas causaron el hundimiento de la isla, cuando en realidad fueron el resultado del desplazamiento masivo de agua causado por el hundimiento de Tuanimanu. Bajo el agua descansan los restos de lo que una vez fue una isla. La historia oral de ese evento cobra un significado especial por la narrativa que acompaña la rememoración de los hechos.

Con frecuencia, la gente descarta un mito debido a los elementos sobrenaturales de la historia. ¿Este hombre hundió la isla con una maldición nacida del celos? No. ¿Hubo una isla que se hundió bajo la superficie del océano? Sí.

El evento histórico y trascendental se transmite de generación en generación para asegurar que nadie lo olvide, incluso si algunos de los detalles se difuminan a lo largo del camino.

¿Podría ser posible que otra isla haya visto su destrucción al ser hundida en el mar? ¿Que otra isla haya tenido un destino similar, y que su historia y sus logros se hayan traducido en una historia que se transmite de generación en generación?

Oricalco no es un lugar, sino un material mítico que se rumoreaba que existió en el pasado. Tenía muchas cualidades sorprendentes que lo hacían extremadamente valioso y buscado. Se decía que era maleable, no oxidante y duradero. También se rumoraba que tenía un brillo similar al oro, tan hermoso que la diosa Afrodita tenía pendientes hechos con él.

Según el registro histórico, nunca había existido tal material.

Esto cambió en 2015, cuando se descubrió un naufragio en el Mediterráneo que llevaba lingotes y joyas hechas con materiales misteriosos. Este material tenía todas las cualidades del oricalco.

Resulta que este material sí existió. Las propiedades físicas del oricalco lo determinaban como un latón de alta calidad: maleable, no oxidante y duradero. Este material habría sido muy popular y precioso en el tiempo en que se reportó su existencia.

Otro mito, basado en cuentos imaginarios, resulta ser verdadero.

Como pueden ver, los eventos históricos y la información factual pueden ser fácilmente malinterpretados como mito y leyenda. El paso de largos periodos de tiempo y la naturaleza de la civilización humana facilitan el olvido de partes importantes del pasado.

Elementos críticos y fundamentales de nuestro pasado se pierden en las arenas del tiempo, esperando a que la humanidad los recuerde. Muchos monumentos, artefactos y ruinas aún no tienen una explicación sólida sobre su existencia.

Durante siglos, los humanos olvidaron cómo fabricar concreto, el desarrollo de la fontanería interior, calefacción central, cálculo, cálculos astronómicos y mucho más. Todo eso se ha perdido con el tiempo, solo para ser redescubierto años después. De hecho, el Imperio Romano usó una fórmula de concreto que hacía que su concreto fuera mucho más fuerte que el concreto moderno. Las leyendas sobre materiales como el vidrio flexible y otros se consideran mitos. Pero si la humanidad pudo olvidar tanto de su historia en solo los últimos 2,500 años, imaginen qué más podría olvidar. Piensen en el potencial de pérdida de memoria después de 12,000 años. ¿Es posible que existan historias sin evidencia arqueológica que las respalde, que estén conectadas con los eventos reales del pasado? Hay una razón importante para revisar estos eventos aparentemente no relacionados en la historia. Son la base para el caso de que Atlántida existió—que las descripciones que se transmitieron de los egipcios a Solón, luego a Platón, y eventualmente al resto del mundo, son precisas, y el lugar de descanso de esta antigua ciudad es la Estructura Richat en Mauritania. Estos son los hechos que sabemos hasta ahora:

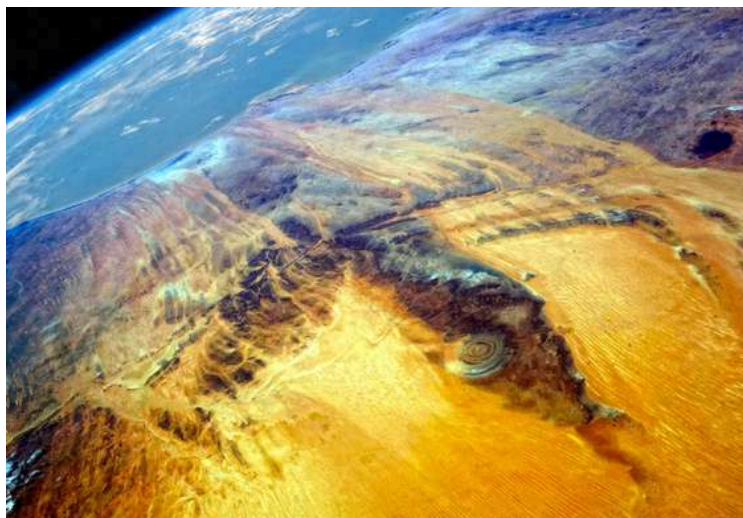
- Los mitos que se pensaban nada más que fábulas pueden basarse en eventos históricos.
- Los eventos reales pueden ser transmitidos oralmente durante siglos y seguir siendo una representación bastante precisa de los hechos que ocurrieron.
- Los desastres naturales a gran escala pueden borrar fácilmente los rastros de la existencia humana.
- Los humanos son buenos en desarrollar herramientas y ciencias sofisticadas, solo para olvidarlas, dejándolas para ser redescubiertas en el futuro.
- Hombres creíbles, Solón y Platón, conocidos por su carácter, compartieron los detalles de la ciudad de Atlántida.

Cuando usas esto como punto de partida, la posibilidad de que la ciudad de Atlántida haya existido parece muy real.

Las preguntas se convierten en:

- ¿Coinciden los detalles ofrecidos por Platón con el área de la Estructura Richat?
- ¿Hay evidencia corroborante que sitúe a Atlántida cerca de esa área?
- ¿Existe algo en la línea temporal histórica que explique la destrucción de toda una ciudad en una sola noche?
- ¿Y hay artefactos o ruinas de esa época que sugieran que ocurrió algo de naturaleza catastrófica?

Las respuestas a estas preguntas nos acercan cada vez más a las respuestas sobre Atlántida y su ubicación. Antes de descifrar si la Estructura Richat es el lugar de Atlántida, es importante saber dónde se encuentra y qué es. La Estructura Richat es una formación geológica en el desierto de Mauritania, en África. Aunque ya era conocida por los locales, fue oficialmente descubierta en la década de 1980 por astronautas de la misión Gemini 4, quienes vieron esta impresionante formación mientras pasaban por encima.



La estructura se llama el Ojo del Sahara debido a su forma geológica única. Es una enorme forma circular compuesta por anillos concéntricos de colinas y valles en casi un círculo perfecto. Desde el espacio y en vista aérea, realmente parece un ojo. Está ubicada a casi 400 kilómetros (o 250 millas) de la costa de África Occidental y del océano. Su estructura y forma son tan inusuales que nunca se ha visto algo similar en ninguna otra parte del mundo. Los expertos creen que son los restos de un cráter inducido por actividad volcánica—no por una erupción, sino más bien una cicatriz dejada por la presión subterránea que causó estragos en la Tierra.

Se considera ampliamente por los geólogos que se formó a través del levantamiento de la presión volcánica durante millones de años, causando que se elevara un domo y luego colapsara. Este proceso, se dice, se repitió muchas veces, creando los anillos concéntricos de círculos que existen hoy.

Para aquellos que conocen la Atlántida, la forma circular—combinada con los anillos elevados en un patrón concéntrico que emanan del centro—hace que sea el candidato más probable para la ubicación original de Atlántida.



La mejor manera de determinar si la Estructura de Richat fue en algún momento la ciudad de Atlántida es comparar la geografía y los detalles del área con las descripciones detalladas dadas por Solón y Platón. ¿Qué dijo Platón sobre la geografía de la tierra de Atlántida?

“Había zonas alternas de mar y tierra, más grandes y más pequeñas, rodeándose unas a otras. Había dos de tierra y tres de agua, que estaban dispuestas como si fueran torneadas, cada una con su circunferencia equidistante de todas partes desde el centro.”

Cuando comparas esta cita con las características físicas de la Estructura de Richat, hay una fuerte correlación. No solo es una correlación fuerte, sino que también es la única formación natural en el mundo que coincidiría adecuadamente con esta descripción. Es difícil decir, desde el suelo, el tamaño real de la Estructura de Richat. Si caminas sobre la estructura misma, sería fácil confundirla con colinas y valles rocosos. Es mucho más grande de lo que se podría notar desde el suelo. ¿Qué tan grande?

Si mides los anillos exteriores de los círculos concéntricos, obtienes una medida de 23.5 kilómetros, o 15 millas, de ancho. Una estructura realmente grande. Cuando Solón discutió las traducciones que recibió del sacerdote egipcio, ¿cómo describió el tamaño de la ciudad?

“La isla circular de Atlántida tiene un diámetro de 127 estadios.”

¿Qué son los estadios?

Una unidad de medida común en la época de Platón, un estadio equivale a 607 pies. 127 estadios, a 607 pies cada uno, equivalen a 77,089 pies. Convertido a kilómetros, 127 estadios son 23.4 kilómetros, o 15 millas. Esto significa que la isla principal de Atlántida coincide casi exactamente con el tamaño de la Estructura de Richat.

The Eye of the Sahara
(Richat Structure), Mauritania



La Estructura de Richat está en una zona extremadamente remota de Mauritania y no es muy accesible. La estructura está rodeada al norte por montañas y se abre hacia el desierto en el sur. Al ser un desierto, hay una gran llanura y paisaje sin características distintivas que rodea la Estructura de Richat. Pero hay una llanura rectangular particularmente plana que está muy cerca de la propia estructura. ¿Qué dicen las descripciones sobre la topografía de Atlántida?

“El país que rodea inmediatamente la ciudad de Atlántida era una llanura nivelada, rodeada por montañas que descendían hacia el mar. Las montañas de la isla de Atlántida eran famosas por su número, tamaño y belleza. Esta parte de la isla miraba hacia el sur y estaba protegida del norte.”

También se decía que Atlántida era accesible por mar desde el sur. Cuando miras las fotos de la ahora seca Estructura de Richat, puedes ver claramente lo que parece un antiguo acceso de agua a la estructura misma.

En un giro interesante de eventos, el agua subterránea en toda el área es agua salada. Es una distinción curiosa considerando que esta área se encuentra a más de 1,000 pies sobre el nivel del mar. De hecho, incluso se han descubierto esqueletos de ballenas en la zona, lo que prueba claramente que esta región alguna vez fue parte del mar.

El centro mismo de la Estructura de Richat, curiosamente, tiene un manantial de agua dulce que sale a la superficie. En todas las demás áreas de la zona, es necesario excavar hasta 400 pies para acceder al agua dulce. Se decía que la ciudad de Atlántida fue bendecida con un manantial de agua dulce que surgió desde el centro de la ciudad por mandato del dios Poseidón. Como lo describe Platón:

“Un pozo cerca de la acrópolis central proveía de agua dulce a la ciudad. El dios Poseidón no tuvo dificultad en hacer arreglos especiales para la isla central, trayendo dos manantiales de agua desde el interior de la Tierra—uno de agua caliente, el otro de agua fría.”

A medida que las descripciones siguen alineándose con las realidades físicas sobre el terreno en la Estructura de Richat, se hace cada vez más difícil creer que esto sea algo distinto a la ubicación de Atlántida. Es difícil creer que una coincidencia sea la causa de que descripciones escritas hace 2,500 años coincidan tan perfectamente con una formación natural en el medio de una de las regiones más remotas del mundo. Fósiles interesantes y huesos se pueden encontrar de vez en cuando en el desierto. Se han encontrado restos de elefantes cerca de la zona de la Estructura de Richat, y también se han hallado representaciones artísticas de elefantes en los dibujos de las cavernas de las áreas circundantes. Este hallazgo no es sorprendente, considerando que el Sahara solía ser una tierra fértil y exuberante hace apenas 5,000 años. Había abundancia de vida animal y vegetal en la zona, incluidos elefantes y otros grandes mamíferos. La sorprendente conexión con los elefantes tiene que ver con las descripciones de Platón sobre Atlántida:

“Había una gran cantidad de elefantes en la isla.”

Esta declaración es una de las muchas que distingue a la Estructura de Richat de otras ubicaciones teorizadas para Atlántida. En esta ubicación, tiene sentido lógico e histórico que hubiera elefantes en la isla debido a su proximidad.

La Estructura de Richat, como cualquier desierto, está llena de arena y piedras. Sin embargo, hay una cantidad desproporcionadamente grande de piedras blancas, rojas y negras en la zona. Otra característica notable de la geografía local es que Mauritania es un gran productor de oro y otros metales preciosos.

¿Cómo se alinean estos hechos con las descripciones de Atlántida?

“Había abundancia de metales, cobre y oro. La piedra que extraían era blanca, otra negra y una tercera roja. La ciudad principal estaba construida con piedra blanca, roja y negra.”

Las descripciones dejadas por Platón hace más de 2,500 años coinciden con la Estructura de Richat de manera tan precisa, y en tantas formas únicas e interesantes, que sería difícil descartar la fuerte posibilidad de que sean una y la misma.

La evidencia física puede apuntar a la conclusión de que son la misma ubicación física, pero ¿existen otros tipos de evidencia que conecten la Estructura de Richat con la isla perdida de Atlántida? Si es cierto que existió una sociedad tan poderosa y sofisticada, ¿qué ocurrió para que fuera borrada de la faz de la Tierra?

Según Platón, Atlántida fue destruida porque los dioses se encolerizaron con el pueblo de Atlántida. Se habían vuelto codiciosos, mezquinos y moralmente corruptos, y los dioses ya no soportaron más. Como se habían desviado de su camino y se entregaron a actividades inmorales, los dioses enviaron fuego y terremotos que hicieron que la isla se hundiera en el mar. Como describe Platón:

“En un solo día y noche de desgracia, las islas de Atlántida desaparecieron en las profundidades del mar. Atlántida es parte del Atlántico que ya no es accesible por barco.”

Esto significa que toda la isla—toda la ciudad—fue destruida en una sola noche y devorada por el mar.

Como hemos visto con el mito de Tuanimanu, las islas pueden ser hundidas en una sola noche por causas naturales. Para hundir completamente una isla y devastarla de tal manera que prácticamente se borre de la memoria colectiva de la humanidad, se necesitaría un desastre natural de proporciones épicas.

Recuerda, la historia que se transmitió decía que los propios dioses enviaron terremotos y fuegos para destruir Atlántida.

¿Existen evidencias de un desastre de esta magnitud en los registros históricos?

Para determinar con precisión si hubo un evento que pueda atribuirse a la causa de la destrucción de Atlántida, es importante conocer la fecha de su supuesto final. Como se mencionó anteriormente, Solón vivió hace 2,600 años, y en ese momento, se le dijo que Atlántida había sido destruida 9,000 años antes de su tiempo.

Eso coloca la destrucción de Atlántida aproximadamente hace 11,600 años.

¿Qué aspecto tenía el planeta hace 11,600 años? ¿Era este un período turbulento para nuestros ancestros? Los historiadores tradicionales dirían que fue alrededor de este tiempo cuando los cazadores-recolectores comenzaron lentamente a asentarse y a comenzar a cultivar la tierra. ¿Sucedió algo más en esta época?

El Younger Dryas—el turbulento período al final de la última Edad de Hielo—terminó hace 11,600 años. El fin de la última Edad de Hielo fue inusual en muchos aspectos. El calentamiento fue extremadamente rápido—hasta 10 grados Celsius en cuestión de pocas décadas. El nivel del mar subió drásticamente en un tiempo muy corto. Hubo una extinción masiva en América del Norte, donde 35 especies de grandes mamíferos desaparecieron, junto con la cultura Clovis de los nativos americanos y gran parte de la fauna de la época.

Existen muchas teorías sobre lo que causó estos eventos inusuales y turbulentos, siendo la más probable que un gran impacto de asteroide en el Hemisferio Norte causó un derretimiento masivo del agua de hielo, grandes incendios y una onda de choque que pudo haberse sentido alrededor del mundo.

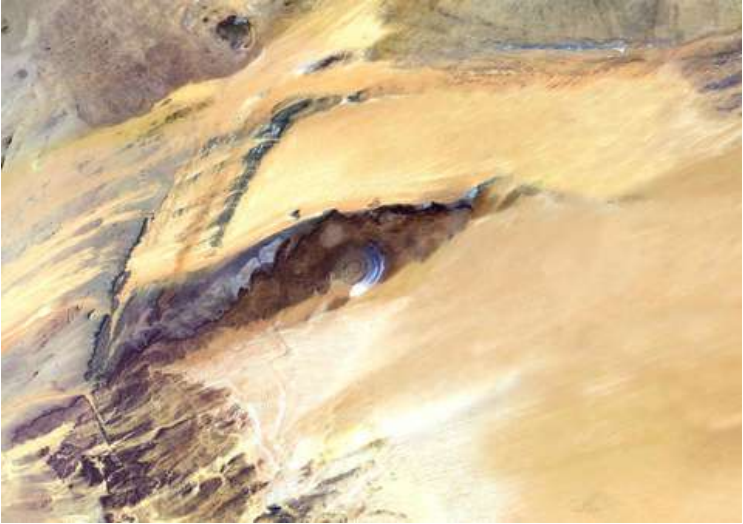
Hay evidencia que sugiere que un gran asteroide o meteorito impactó la Tierra cerca de Groenlandia en esa época. Los efectos de tal impacto se habrían sentido inmediatamente en todo el mundo. Provocaría un maremoto que recorrería el Atlántico, ya que las capas de hielo se evaporarían y liberarían vapor sobrecalentado en la atmósfera.

A medida que el agua derretida fluía hacia el océano, alteraría drásticamente las corrientes oceánicas al introducir cantidades inconmensurables de agua dulce en sus flujos actuales. El clima se vería afectado de inmediato por el impacto, y ese efecto duraría décadas.

Esto es lo que sugiere la ciencia: que el agua derretida cambió los ciclos oceánicos, lo que luego llevó a un período de calentamiento global como nunca antes se había visto. El fin de la última gran Edad de Hielo estaba llegando a la Tierra.

Una noche de terremotos y fuego para hundir Atlántida en el mar— ¿podría un impacto de asteroide tan lejano haber sido el fin de la isla de Atlántida? ¿Existen evidencias que apunten a esta conclusión?

Al observar la ubicación de la Estructura Richat desde el espacio, el paisaje que se extiende hacia el Océano Atlántico realmente parece haber sido arrasado por algún tipo de ola gigante. Las estrías en el paisaje son similares al tipo de sedimento que queda en la tierra después de una gran inundación. La cantidad de agua que un impacto de asteroide desplazaría solo a través de la onda de choque es difícil de imaginar. Teóricamente, la ola de marea que alcanzó las costas de África sería inmensa.



Si el paisaje que rodea la Estructura Richat tiene algo que contar, es la historia de una inundación repentina que arrasó la tierra. También podría ser que la misma estructura de la Richat haya atravesado otro cambio volcánico, haciendo que toda la estructura de la isla cayera al océano. ¿Podría este cataclismo ser lo que los antiguos describieron como la ira de los dioses?

La línea de tiempo de la teoría del impacto de Younger Dryas y la fecha de la destrucción de Atlántida coinciden perfectamente. El paisaje que rodea la zona sugiere que hubo una inundación dramática que arrasó la tierra. ¿Podría el impacto de un asteroide haber enviado una onda de choque que causó un terremoto, seguido de un maremoto que destruyó la ciudad? Parece posible, considerando las circunstancias. Si el impacto de Younger Dryas fue lo suficientemente fuerte como para alterar drásticamente el clima de la Tierra y causar extinciones masivas en el continente norteamericano, parece plausible que podría haber destruido una ciudad como Atlántida.

Hasta ahora, las descripciones de Atlántida proporcionadas por Platón coinciden con la topografía de la zona. La línea de tiempo de su destrucción coincide con un cataclismo global que podría explicar la destrucción de una isla entera.

¿Hay alguna otra evidencia que sugiera que Atlántida estaba ubicada en la Estructura Richat o que fue destruida por un cataclismo global? Göbekli Tepe, el templo más antiguo conocido en el mundo, fue construido hace más de 12,000 años en Turquía. Su estado de construcción es importante señalar, porque antes de su descubrimiento, la mayoría de los científicos creían firmemente que la construcción de este tipo no fue realizada por los humanos hasta milenios después. Si los científicos se equivocaron tanto sobre las fechas de estos tipos de construcciones, ¿qué más podrían haberse equivocado? Este templo no solo fue construido hace 12,000 años, sino que parece que fue enterrado a propósito. ¿Por qué alguien querría hacer eso? Si los locales que construyeron el templo vieron los drásticos cambios que estaban sucediendo a su alrededor como resultado de un gran impacto de asteroide, podrían haberlo enterrado para protegerlo. De esta manera, podrían regresar y desenterrar su templo una vez que fuera seguro.



Hasta ahora, las descripciones de la Atlántida proporcionadas por Platón coinciden con la topografía de la zona. La línea de tiempo de su destrucción coincide con un cataclismo global que podría explicar la destrucción de una isla entera.

¿Hay alguna otra evidencia que sugiera que Atlántida estaba ubicada en la Estructura Richat o que fue destruida por un cataclismo global?

Göbekli Tepe, el templo más antiguo conocido en el mundo, fue construido hace más de 12,000 años en Turquía. Su estado de construcción es importante señalar, porque antes de su descubrimiento, la mayoría de los científicos creían firmemente que la construcción de este tipo no fue realizada por los humanos hasta milenios después.

Si los científicos se equivocaron tanto sobre las fechas de estos tipos de construcciones, ¿qué más podrían haberse equivocado? Este templo no solo fue construido hace 12,000 años, sino que parece que fue enterrado a propósito. ¿Por qué alguien querría hacer eso? Si los locales que construyeron el templo vieron los drásticos cambios que estaban sucediendo a su alrededor como resultado de un gran impacto de asteroide, podrían haberlo enterrado para protegerlo. De esta manera, podrían regresar y desenterrar su templo una vez que fuera seguro.

Si una ciudad como Atlántida, que tenía tal poder y estatus, alguna vez existió, entonces seguramente habría algún tipo de documentación que corroborara eso. Como se discutió anteriormente, un cataclismo global y el paso de miles de años podrían borrar fácilmente cualquier referencia a cualquier ciudad o imperio. Sin embargo, si existieran referencias a un lugar como ese, ayudarían considerablemente a reforzar la teoría de que realmente existió.

De hecho, hay una referencia a Atlántida fuera de los diálogos de Critias y Timeo.

Heródoto, quien vivió entre el 484 y el 425 a.C. y es conocido comúnmente como el "Padre de la Historia", recopiló un extenso conocimiento histórico y geográfico sobre todas las civilizaciones conocidas por los griegos. Esta información fue utilizada más tarde para la construcción de un mapa detallado que mostraba partes de Europa, África y Asia. En este mapa, no solo vemos a la Atlántida, sino que podemos ver que está ubicada directamente sobre lo que hoy es Mauritania.



Los mapas grandes se construyen utilizando mapas más antiguos y precisos que se cosen juntos para formar una imagen de toda la tierra circundante. El mapa que fue creado a partir del relato histórico de Heródoto se decía que era el mapa más preciso de su tiempo.

Lo que hace esto aún más relevante es que a Heródoto se le otorgó el título de "Padre de la Historia" porque fue el primero en investigar rigurosamente los relatos de un evento, como las Guerras Greco-Persas, que detalló en *Historias*, y verificarlos a través de otros medios y los relatos de otras personas. Era conocido por ser sistemático y extremadamente minucioso. ¿Habría un hombre conocido por el rigor con el que investiga la verdad de un tema sobre una ciudad ficticia en la obra histórica más detallada de su tiempo? Es poco probable.

La gente que habitaba lo que ahora se conoce como Mauritania tiene una larga y rica historia, una de la cual es especialmente relevante para la historia de la Atlántida. El primer rey de la Atlántida se llamaba Atlas, quien se decía que era hijo de Poseidón. ¿Cómo se llamaba el primer rey de Mauritania? El legendario Atlas, por supuesto.

Esta coincidencia no prueba que estas fueran las mismas personas ni que estuvieran directamente relacionadas. Simplemente es otra pieza de evidencia que apunta a la posibilidad de que la Atlántida existiera en lo que hoy es Mauritania.

Les recuerdo lo que dijo Platón:

“Los nombres de estos primeros habitantes se han conservado, pero sus hechos han perecido debido a las catástrofes que les ocurrieron a aquellos que les sucedieron y el largo paso del tiempo.

Aquellos de su raza que sobrevivieron a estas sucesivas destrucciones fueron, como ya he dicho antes, dejados como un pueblo montañés analfabeto que solo había escuchado la tradición de los nombres de los gobernantes de su país, y más allá de estos, solo poco de sus hechos.

Ahora se complacían en dar a sus descendientes los nombres de estos gobernantes, aunque no conocían las virtudes e instituciones de sus antepasados, excepto algunas leyendas vagas sobre cada uno de ellos.

Luego, durante muchas generaciones, estos sobrevivientes y sus hijos vivieron en angustia por su supervivencia y pensaron solo en sus necesidades. Solo hablaban de satisfacer esas necesidades y no tenían interés en los eventos del pasado lejano.”

Con toda la evidencia expuesta, el caso para considerar la Estructura de Richat como el lugar original de la Atlántida es muy fuerte. La topografía, el tamaño, el marco temporal de su destrucción, la forma de la estructura, el agua subterránea y otras evidencias corroborantes hacen el caso más convincente para la Atlántida hasta ahora.

Los hombres que compartieron la historia de la Atlántida eran conocidos por su honorabilidad.

Así es como Platón lo relató:

“Este relato sobre la Atlántida, aunque extraño, es ciertamente cierto, ya que fue atestiguado por Solón, quien fue el más sabio de los Siete Sabios.”

Hasta ahora, no ha habido otro lugar que se ajuste mejor a la descripción que la Estructura de Richat. Debido a su ubicación extremadamente remota, la Estructura de Richat ni siquiera ha sido excavada con fines arqueológicos de ninguna manera. La evidencia para probar la existencia de la Atlántida podría estar ahí afuera en este momento. Si bien no se pueden hacer afirmaciones concluyentes sobre la ubicación de la Atlántida, todos los indicios apuntan hacia la Estructura de Richat, el llamado Ojo del Sahara. Tal vez, a medida que más evidencia del pasado de la humanidad salga a la luz, podremos recordar nuestra historia colectiva y ver la historia de la Atlántida no como un mito, sino como una ventana a nuestro pasado y nuestro potencial para el futuro.



Megalitos de Japón

Ubicado en la región de Kansai, cerca del centro de la isla principal de Japón, se encuentra el Castillo de Osaka, un emblemático monumento japonés del siglo XVI. Pero lo realmente increíble es la base sobre la que fue construido este castillo. El Castillo de Osaka fue edificado sobre una base prehistórica de enormes bloques poligonales encajados entre sí con gran precisión, sin dejar espacios. Esta mega-plataforma, que precede al castillo en sí, se asemeja mucho a las antiguas estructuras de piedra encontradas en Perú, Bolivia y Egipto. Esta similitud arquitectónica ofrece pistas intrigantes sobre una posible conexión prediluviana entre Japón y las civilizaciones prehistóricas avanzadas dispersas por todo el mundo.



Estilos poligonales y ciclópeos como estos se observan no solo en Japón, Perú, Bolivia y Egipto, sino también en lugares remotos como la Isla de Pascua. ¿Qué podría significar esta amplia distribución de un estilo arquitectónico tan distintivo? ¿Podría ser esto una evidencia de una antigua civilización avanzada de alcance global?

Lo más impactante es que una de estas piedras pesa aproximadamente 800 toneladas. Este gigantesco bloque de piedra es conocido como la "Piedra del Pulpo". Sus orígenes exactos siguen siendo un misterio, y los historiadores aún no pueden comprender cómo una civilización antigua fue capaz de extraer y transportar piedras tan enormes sin el uso de tecnología avanzada.



La piedra se asemeja a los gigantes bloques de Baalbek encontrados en el Líbano, los cuales también representan un misterio histórico. Incluso hoy en día, con nuestra tecnología moderna, no seríamos capaces de levantar y transportar la llamada Piedra del Pulpo. Esto plantea la pregunta: ¿qué tipo de tecnologías poseía esta civilización prehistórica perdida para poder llevar a cabo una tarea tan hercúlea?



Además, hay piedras que pesan más de 100 toneladas en diferentes partes del sitio, todas apiladas con precisión y con espacios mínimos entre ellas. Si observamos de cerca el muro de piedra, podemos ver señales de una erosión significativa en la superficie de los bloques, lo que sugiere que esta base de piedra podría ser extremadamente antigua.

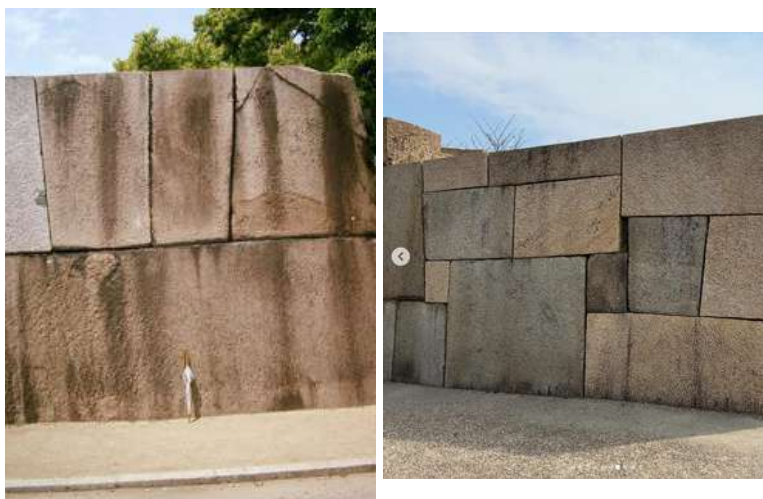


Esta observación resulta especialmente convincente dada la eficacia del estilo poligonal en zonas sísmicas. Esta técnica de construcción, en la que las piedras se encajan firmemente sin mortero, proporciona una estabilidad excepcional durante los terremotos, una amenaza frecuente en esta región. Esta durabilidad podría implicar que los cimientos del castillo han perdurado durante miles de años, resistiendo los terremotos más intensos de la historia de Japón. A pesar de las numerosas reconstrucciones debidas a guerras, desastres naturales y otras devastaciones, las estructuras antiguas del núcleo, en particular las piedras megalíticas, probablemente han permanecido en gran medida inalteradas, lo que subraya la efectividad de las técnicas antiguas.

Esta resistencia dice mucho sobre la habilidad y la previsión de los antiguos arquitectos. Además, otra característica peculiar observada en algunas de las piedras son los signos de vitrificación, lo que sugiere que fueron expuestas a temperaturas extremadamente altas, posiblemente a causa de un evento cataclísmico.

Este detalle da lugar a especulaciones sobre sus orígenes antiguos y si estas piedras podrían haber sido testigos de eventos cataclísmicos globales, como los planteados por la hipótesis del impacto del Dryas Reciente, la cual teoriza que el impacto de un cometa devastó civilizaciones avanzadas tempranas.

Esto implicaría que estas piedras podrían haber sido construidas hace más de 12.000 años. Por lo tanto, surge la pregunta: ¿podrían los cimientos del Castillo de Osaka ser reliquias de una civilización antigua y tecnológicamente avanzada que existió mucho antes de lo que nuestra historia actual reconoce?



La evidencia sugiere una posibilidad que podría alterar fundamentalmente nuestra percepción de los logros humanos en la antigüedad.

Podemos ver estructuras megalíticas similares en el Castillo de Edo, en el corazón de Tokio. Hay numerosas piedras cortadas con gran precisión y encajadas sin el uso de mortero. Los restos de estos muros aún pueden verse alrededor del Palacio Imperial, que se encuentra en los terrenos donde antiguamente se alzaba el Castillo de Edo.



Photos by Bryce Hollingsworth

Sin duda, todas estas estructuras gigantescas fueron construidas por la misma civilización perdida y posteriormente aprovechadas por culturas posteriores.

Si comparamos los métodos de construcción de muros japoneses del siglo XVI con los muros de piedra antiguos de precisión perfecta, podemos notar la diferencia. Los japoneses usaban una técnica más primitiva conocida como apilamiento de raíz de bardana. Este método de construcción de muros de piedra consiste en encajar grandes rocas entre sí, rellenando las grietas con guijarros y piedras más pequeñas.

Estos muros tienen una inclinación única, creando formas ovaladas que recuerdan a las flores de la planta japonesa de bardana, de ahí el nombre de la técnica. Aunque se trataba de un método de construcción muy sofisticado para su época —ya que ofrecía mayor estabilidad que los muros comunes de ladrillo con mortero y permitía que las piedras se movieran ligeramente durante los terremotos sin causar daños importantes—, no se puede comparar con el método de construcción poligonal más antiguo, en el cual los bloques de piedra no solo eran significativamente más grandes, sino que también estaban encajados con mucha mayor precisión.



Estos muros tienen una inclinación única, formando siluetas ovaladas que se asemejan a las flores de la planta japonesa de bardana, de ahí el nombre de la técnica. Aunque seguía siendo un método de construcción muy sofisticado —ya que ofrecía mayor estabilidad que los muros de ladrillo con mortero y permitía que las piedras se movieran ligeramente durante los terremotos sin causar daños significativos—, no puede compararse con el método de construcción poligonal más antiguo, en el cual los bloques de piedra no solo eran considerablemente más grandes, sino que también estaban encajados con una precisión mucho mayor.

Podríamos especular fácilmente que los pueblos medievales de Japón eran capaces de construir estructuras megalíticas. Sin embargo, los japoneses medievales documentaban y registraban sus edificaciones, así como los procesos constructivos, pero no encontramos ninguna mención sobre la arquitectura megalítica en ninguna parte. Lo más sorprendente es que en algunas obras megalíticas —como en el muro de piedra de Nakanomon— podemos encontrar grapas metálicas incrustadas en los bloques. Esta es una correlación asombrosa con otros sitios megalíticos alrededor del mundo, todos los cuales poseen exactamente la misma característica.



Pero existen aún más estructuras que guardan correlaciones con civilizaciones prehistóricas del otro lado del mundo.

Nueva Zelanda Prehistórica

Según la historia convencional, Nueva Zelanda es la última gran masa terrestre del planeta en ser habitada por humanos. Esta isla remota, situada en el suroeste del Océano Pacífico, permaneció deshabitada hasta la llegada de los primeros polinesios, los maoríes, alrededor del año 1300 d.C. Sin embargo, se hizo un descubrimiento notable en la Isla Norte de Nueva Zelanda, uno que podría romper por completo nuestra comprensión establecida de la historia antigua de la región.



Dentro de la densa vegetación de las Montañas Kaimanawa se encuentra una gran estructura megalítica conocida como el Muro de Kaimanawa, una formación de piedras encajadas con tal precisión que ha encendido un intenso debate sobre sus orígenes, desafiando nuestra comprensión del pasado prehistórico de Nueva Zelanda.

El muro se caracteriza por una serie de piedras ajustadas con gran precisión que, a simple vista, parecen haber sido colocadas de forma intencionada. Las piedras son enormes, y algunas estimaciones sugieren que cada una pesa varias toneladas.

Se determinó que las piedras tienen 330.000 años de antigüedad y están hechas de ignimbrita, una piedra volcánica compuesta de arena y ceniza comprimidas. El afloramiento más cercano de este tipo de piedra se encuentra a 5 kilómetros (3 millas) de distancia. Este aspecto por sí solo ha alimentado la especulación sobre el nivel de sofisticación necesario para ensamblar una estructura de este tipo, en caso de que haya sido obra de manos humanas.

Al examinar más de cerca, la disposición de las piedras revela una precisión casi geométrica. Las piedras se alinean de una manera que sugiere un patrón intencional, con líneas rectas y ángulos que son poco comunes en formaciones rocosas naturales. Esta disposición peculiar ha llevado a algunos a proponer que el muro podría ser el vestigio de una gran estructura megalítica, cuya mayor parte aún permanece sin excavar.



En 1996, el arqueólogo Barry Brailsford llevó a cabo una investigación del muro. Brailsford señaló que el sitio estaba orientado precisamente hacia el norte verdadero, una característica bastante notable que difícilmente puede considerarse una coincidencia.

“Hay muchas cosas extrañas sobre este muro, y una de ellas es la dirección en la que está orientado. Si te paras de espaldas a él, estás mirando exactamente hacia el norte verdadero. Ahora bien, puede que no signifique nada, pero hay otros 359 puntos en la brújula hacia los que podría haber estado orientado.”

Vale la pena señalar que muchos sitios megalíticos antiguos están alineados con el norte verdadero, como las Pirámides de Guiza, Stonehenge, Chichén Itzá, entre muchos otros. Brailsford llegó a la conclusión de que los bloques de piedra del sitio no eran naturales y habían sido cortados y apilados con precisión. Los descubrimientos sensacionales de Brailsford llevaron a la publicación de un artículo en la revista *New Zealand Listener* titulado “Misterio megalítico: ¿Son las piedras gigantes en el Parque Forestal de Kaimanawa evidencia de una antigua cultura neozelandesa?”



En el artículo, Brailsford hizo la siguiente declaración:

“No había duda de que las piedras habían sido cortadas. Las cuatro piedras visibles en la pared frontal tenían una altura uniforme de 1,6 metros y un metro de ancho. En un lugar, uno podía introducir el brazo en una cavidad llena de raíces y palpar la cara trasera y la cara frontal del siguiente nivel. Las superficies eran asombrosamente lisas, sin marcas de sierra ni de azuela. Los intersticios donde se unían los bloques eran tan delgados como la hoja de un cuchillo. Más arriba en la colina, se asomaban las partes superiores de otras piedras, lo que sugiere que una estructura más extensa está enterrada en la colina.”



Los Waitaha son un pueblo frecuentemente mencionado en los debates sobre la historia temprana de la humanidad en Nueva Zelanda, aunque su contexto histórico exacto es algo controvertido y no está ampliamente reconocido en los círculos académicos convencionales. Según algunos relatos —especialmente aquellos provenientes de fuentes no académicas— los Waitaha habrían sido la primera ola de pobladores en Nueva Zelanda.

En el artículo, Brailsford hizo la siguiente declaración:

“No había duda de que las piedras habían sido cortadas. Las cuatro piedras visibles en la pared frontal tenían una altura uniforme de 1,6 metros y un metro de ancho. En un lugar, uno podía introducir el brazo en una cavidad llena de raíces y palpar la cara trasera y la cara frontal del siguiente nivel. Las superficies eran asombrosamente lisas, sin marcas de sierra ni de azuela. Los intersticios donde se unían los bloques eran tan delgados como la hoja de un cuchillo. Más arriba en la colina, se asomaban las partes superiores de otras piedras, lo que sugiere que una estructura más extensa está enterrada en la colina.”

Barry Brailsford es uno de los historiadores que cree que los Waitaha se establecieron en Nueva Zelanda mucho antes que los maoríes. Inicialmente, atribuyó la estructura a ellos. Incluso habló con algunos de los ancianos de los Waitaha, preguntándoles sobre el origen de la estructura. Se quedó asombrado por lo que le dijeron:

“Es pre-maorí, e incluso pre-Waitaha —el pueblo que estuvo aquí antes del pueblo maorí tal como lo conocemos hoy, el pueblo de Waitaha, la nación de Waitaha. Y he traído aquí a los ancianos; vinimos a las 4 de la madrugada, y vinieron de diferentes partes de Nueva Zelanda.”

Vinieron aquí temprano en la mañana, llegaron a este muro y dijeron: ‘Conocemos a este pueblo, pero son de mucho antes que nosotros.’” Curiosamente, los propios maoríes también afirmaron que esta construcción no fue hecha por ellos, ya que nunca construyeron estructuras megalíticas. Los bloques se extienden a lo largo de 25 metros —o 82 pies— en línea recta de este a oeste.

El autor e investigador David Childress también visitó el sitio y concluyó que fue hecho por el ser humano. En una entrevista televisiva, se le preguntó cómo podía estar tan seguro de que el muro no era natural, y su respuesta fue la siguiente:

«Quiero decir, la idea de que el muro está orientado hacia el norte, los bloques son muy uniformes. Como el muro empieza a colapsar hacia el oeste, los bloques se están separando entre sí. Hay espacios entre los bloques; podemos bajar detrás de ellos. Podemos ver otros bloques que también están cortados y cuadrados de manera uniforme detrás de los bloques. Podemos ver unos nueve bloques.»

El entrevistador era escéptico y había señalado formaciones naturales como la Calzada del Gigante en Irlanda, una formación de basalto que se fractura naturalmente en formas geométricas al enfriarse. En respuesta, David Childress afirmó:

«Eso son cristales de basalto. Cuando ese tipo de núcleo volcánico se enfría, se cristaliza en estos cristales de seis y ocho lados. Pero el muro de Kaimanawa está hecho de ignimbrita, no de basalto.»

El investigador y escritor Brien Foerster, quien ha visitado muchos sitios megalíticos antiguos alrededor del mundo, también quedó fascinado por el Muro de Kaimanawa. Al visitarlo, señaló que la estructura es el único afloramiento rocoso en toda el área. Dentro de un radio de 20 millas del sitio, no descubrió ninguna otra piedra. También observó que los extrañamente planos bloques de piedra estaban ensamblados de una manera muy similar a la que examinó en Cusco:

«Lo interesante es que es el único afloramiento rocoso en toda esta área. Condujimos, como, 20 o 30 kilómetros en esta antigua selva tropical, y es la única piedra que hay. Y tiene superficies extrañamente planas y se parece a algunos de los trabajos megalíticos que encontramos en la zona de Cusco, en Perú.»

Cortar enormes bloques de piedra y encajarlos sin mortero es una técnica avanzada de construcción antigua que se observa no solo en Perú, sino también en otras partes del mundo, como Egipto. Esta forma indestructible de albañilería poligonal fue desarrollada de manera convergente por culturas sin ningún tipo de comunicación entre ellas, ninguna de las cuales poseía herramientas lo suficientemente avanzadas como para extraer, transportar, tallar o colocar estas piedras.



Muchos creen que estas culturas heredaron estos sitios y que sus verdaderos constructores formaban parte de una civilización antigua, global y tecnológicamente avanzada que desapareció en algún momento del pasado, posiblemente debido a algún tipo de cataclismo. Volviendo al Muro de Kaimanawa, también se ha observado que existe un biselado consistente en las piedras superiores. Al recorrer toda la estructura hasta el otro extremo, los bordes biselados de las rocas son idénticos.



Un examen detallado revela que detrás del primer conjunto de bloques hay más capas, separadas por una rendija perfectamente definida. La superficie de cada bloque es lisa, como si hubiera sido cortada. Uno de los descubrimientos más indicativos de que la estructura fue hecha por el hombre es que algunos de los bloques inferiores presentan rebajes cortados con precisión, lo que les permitía deslizarse por debajo de los bloques superiores, encajando eficazmente ambos conjuntos de bloques. Es probable que uno de los bloques inferiores se haya desplazado tras la catastrófica erupción y el terremoto del año 186 d.C., lo cual probablemente causó su desalineación.



Durante una investigación reciente, un arqueólogo excavó aproximadamente medio metro por debajo de la superficie expuesta del muro. Incluso a esa profundidad, la cara de piedra continuaba hacia abajo, lo que indicaba que la estructura se extendía mucho más profundamente bajo tierra. Al utilizar una sonda de acero, golpearon roca sólida debajo de la superficie, lo que sugiere la presencia de una base más profunda, posiblemente construida de forma intencional. Curiosamente, la disposición de las rocas parecía curvarse en forma semicircular, insinuando el contorno de una estructura enterrada. En una parte del sitio, los investigadores encontraron una superficie rocosa tan perfectamente lisa y cortada que daba la clara impresión de ser hormigón vertido.

Los bordes rectos y el acabado fino de la roca eran impactantes, lo que provocó asombro entre los miembros del equipo.



Una característica similar fue descubierta en otra parte del sitio. En este caso, la superficie similar a un piso producía un sonido hueco y resonante al ser golpeada, lo que implicaba que podría no ser un piso en absoluto, sino más bien un techo que ocultaba una cámara subterránea. Una pala arrastrada por la parte superior producía un sonido notablemente similar al del metal raspando sobre hormigón, lo que reforzaba la idea de que la piedra podría haber sido moldeada artificialmente.

En otras zonas del sitio, las sondas golpeaban con frecuencia lo que parecía ser piedra sólida bajo capas de piedra pómez. En estos casos, el impacto enviaba una vibración de regreso por la varilla, generando un zumbido profundo, otra señal de que debajo podría haber una superficie muy sólida y posiblemente estructurada.

Al sondear en zonas donde había madera o raíces cercanas, la diferencia en el sonido era fácilmente perceptible. El impacto más suave y sordo de la madera contrastaba claramente con la resonancia más aguda que se producía al golpear piedra, lo que sugería aún más que lo que yacía debajo no era suelo natural, sino algo mucho más deliberado.



Al sondear en zonas donde había madera o raíces cercanas, la diferencia en el sonido era fácilmente perceptible. El impacto más suave y sordo de la madera contrastaba claramente con la resonancia más aguda que se producía al golpear piedra, lo que sugería aún más que lo que yacía debajo no era suelo natural, sino algo mucho más deliberado. Teniendo en cuenta que el área alrededor del Muro de Kaimanawa es relativamente plana, algunas personas sugirieron que el montículo empinado y de pendiente uniforme detrás del muro podría estar ocultando una enorme estructura piramidal. En uno de los lados de la colina, son visibles más bloques de piedra. Estos bloques, similares en apariencia a los del muro, muestran un alto grado de simetría y descienden por la ladera con una alineación precisa.



De manera sorprendente, el ángulo en el que estas piedras están dispuestas refleja la inclinación general de la colina misma. Y justo al lado de esta sección, hay otro pequeño grupo de bloques de piedra expuestos con el mismo grado de inclinación. A poca distancia, se ha desenterrado una tercera sección que presenta la misma simetría y alineación precisa observadas anteriormente. Además, esta sección presenta los bordes biselados vistos en la estructura principal, con un ángulo de bisel prácticamente idéntico al de las demás piedras. Esta consistencia plantea interrogantes sobre la verdadera naturaleza del sitio.



¿Podría tratarse de algo mucho más complejo que un simple muro de piedra? ¿Podría ser, en realidad, una antigua pirámide, similar a las que se han descubierto en América?

Vale la pena señalar que la mayoría de las pirámides americanas fueron en un principio indistinguibles del paisaje natural, ya que estaban completamente cubiertas de tierra y vegetación. Tomemos como ejemplo las pirámides de Teotihuacán, que parecían colinas comunes, sin piedras visibles en la superficie. De manera similar, la pirámide-templo de Tikal mostraba solo una pequeña parte de su estructura, muy parecido a lo que observamos en Nueva Zelanda con el Muro de Kaimanawa.



En 2019, se publicó una investigación en el canal de YouTube Tureho NZ, donde mostraron un descubrimiento notable utilizando radar de penetración terrestre (GPR). Como se muestra en esta imagen, a 2 o 3 metros por debajo de la cinta blanca —lo que equivale a casi 3 metros de profundidad— el radar reveló un patrón idéntico al del muro visible en la superficie. Esto significa que, bajo tierra, la estructura continuaba con el mismo patrón exacto de construcción, con más bloques masivos de ignimbrita apilados entre sí.



Además, el video mostraba unas incisiones muy intrigantes en la superficie de una roca dura de riolita. Toda esta información, considerada en conjunto, sugiere que la estructura era algo mucho más sofisticado que un simple muro. ¿Pero qué exactamente?



Es interesante señalar que las rocas volcánicas, especialmente aquellas con alto contenido de sílice, se encuentran típicamente en zonas con fallas geológicas y están asociadas con fuertes campos magnéticos. La presencia de agua fluyendo sobre estas piedras puede generar corrientes eléctricas, aprovechando las propiedades de la sílice, de manera similar a su uso en la informática para el almacenamiento y la conducción de información. La ubicación del sitio sobre una línea de falla, conocida por sus fuertes energías magnéticas y telúricas, llevó a muchos a teorizar que la estructura podría haber funcionado como algún tipo de contenedor de energía, aprovechando las fuerzas naturales de la Tierra.

Pero si todo esto es cierto, ¿por qué el sitio no ha sido excavado adecuadamente? A pesar de todos los hallazgos, el gobierno de Nueva Zelanda ha rechazado la idea de que la estructura sea obra de una civilización antigua y avanzada que se asentó en Nueva Zelanda mucho antes de los maoríes. De hecho, el gobierno ha prohibido cualquier excavación arqueológica en el lugar, como puede verse en el cartel colocado frente a la estructura. La postura oficial de las autoridades es que el sitio no es más que una formación natural, un subproducto de la actividad volcánica que ocurrió hace mucho tiempo. Pero, ¿cómo pueden estar tan seguros sin haber realizado una excavación adecuada? Y aún más, ¿por qué prohibirían que otros realicen investigaciones arqueológicas en el lugar? En realidad, tienen una razón de peso para hacerlo: rechazan la idea de que el sitio fue construido por una civilización avanzada simplemente porque eso es lo políticamente correcto. Nueva Zelanda, como muchos otros países, enfrenta el desafío de reconciliar su pasado colonial con los derechos, tradiciones e historias de sus pueblos indígenas, en este caso, los maoríes. La llegada de los europeos en el siglo XVIII marcó el comienzo de un período de cambios significativos, conflictos e intercambio cultural, cuyos efectos aún se sienten hoy en día. En Nueva Zelanda, los maoríes están organizados en diversas tribus y subtribus. El número exacto de tribus puede variar dependiendo de cómo se definan y reconozcan, pero hay más de 100 en todo el país. Cada tribu posee su propia estructura social y política, su historia y una conexión específica con determinadas regiones del territorio.

Desde hace varias décadas, en Nueva Zelanda se lleva a cabo un proceso significativo para abordar los agravios históricos y reconocer los derechos de las tribus maoríes sobre sus tierras. Este proceso se canaliza a través del Waitangi Tribunal, establecido en 1975 para investigar y emitir recomendaciones sobre las reclamaciones presentadas por los maoríes en relación con acciones u omisiones de la Corona que violen las promesas hechas en el Tratado de Waitangi, firmado en 1840.

Muchas tribus han participado en este proceso y han llegado a acuerdos con el gobierno neozelandés que incluyen disculpas formales, compensaciones económicas y la devolución de ciertas tierras al control tribal, entre otras formas de reparación. Estos acuerdos son específicos para cada tribu y se basan en las circunstancias únicas de sus reclamaciones.

El proceso de reconocimiento de derechos territoriales y resolución de agravios históricos sigue en curso, con muchas tribus que ya han alcanzado acuerdos y otras que aún se encuentran en diversas etapas de negociación o a la espera de resolución. En este contexto, los descubrimientos arqueológicos y las interpretaciones de sitios históricos pueden convertirse en cuestiones altamente sensibles. La forma en que se cuenta la historia, el énfasis en ciertos relatos por encima de otros y el reconocimiento de sitios y artefactos culturales pueden tener implicaciones sobre la identidad nacional, el patrimonio cultural e incluso los derechos políticos y legales.

El sitio megalítico de Kaimanawa, dada su naturaleza enigmática y el debate sobre sus orígenes, se encuentra dentro de una categoría de interés histórico y arqueológico que está intrínsecamente ligada a estas cuestiones más amplias. Algunos individuos y grupos han sugerido que la reticencia a explorar ciertas teorías sobre los orígenes del sitio —particularmente aquellas que podrían sugerir una presencia humana anterior a los maoríes en Nueva Zelanda— podría estar influenciada por consideraciones políticas, ya que reconocer tal posibilidad podría socavar el estatus reconocido de los maoríes como *tangata whenua*, es decir, “gente de la tierra”, y alterar la narrativa histórica establecida del país.

Pero si las autoridades de Nueva Zelanda pueden descartar con tanta facilidad un sitio tan controvertido solo para mantener el statu quo, ¿significa eso que podrían existir otros descubrimientos en el país que prueben la existencia de una civilización antigua?

La idea de que Nueva Zelanda permaneció deshabitada hasta la llegada de los maoríes hace unos 900 años resulta algo extraña, especialmente si se considera la amplia presencia humana en todo el Pacífico. Las pruebas arqueológicas convencionales y la mitología aborígen sugieren que Australia ha estado habitada durante más de 40,000 años, e incluso lugares remotos como la Isla de Pascua poseen una rica historia de ocupación humana.

Ante este panorama, la idea de que las islas de Nueva Zelanda permanecieran sin descubrir hasta hace apenas 900 años parece bastante peculiar. A esto se suman las historias del folclore maorí, que parecen insinuar un conocimiento previo de Nueva Zelanda. Entre estos relatos, encontramos la razón por la que las tribus llegaron a estas tierras: la búsqueda de pounamu, o piedra verde, un jade nefrita altamente valorado que se encuentra en la Isla Sur. Estas leyendas plantean preguntas muy interesantes: si Nueva Zelanda realmente estaba intacta y era desconocida, ¿cómo supieron los primeros maoríes o sus antepasados polinesios de la existencia y ubicación de la piedra verde?

Esta narrativa sugiere que el conocimiento de Nueva Zelanda y sus recursos podría haber existido antes del descubrimiento y asentamiento reconocidos oficialmente, lo que despierta curiosidad y especulación sobre la historia de estas islas y el alcance de la exploración antigua.

Pero la verdadera pregunta es: ¿existió una civilización que vivía en Nueva Zelanda en aquellos tiempos antiguos?

En 1972, un descubrimiento notable en la cima de una colina en Silverdale, Nueva Zelanda, despertó el interés de quienes se sienten fascinados por el antiguo pasado del país. Allí, enterradas bajo capas de humus acumuladas durante siglos, se encontraba una serie de misteriosas rocas de gran tamaño. Estas rocas habían permanecido intactas, ocultas bajo la tierra, posiblemente durante un par de milenios.



Lo que hizo que este hallazgo fuera particularmente intrigante fue la naturaleza y la disposición de estas rocas. Aproximadamente entre 10 y 12 de ellas se encontraban en la cima de una colina arcillosa en Silverdale, un entorno donde no podrían haberse formado de manera natural debido a la composición geológica del área. Esto generó preguntas inmediatas sobre su origen, ya que este tipo de rocas — conocidas como rocas de concreción— normalmente se forman durante millones de años en sedimentos marinos, comenzando como pequeñas conchas que se recubren con capas de arena y cal.



Su presencia en una colina de arcilla, lejos de su entorno natural de formación, sugería un acto deliberado: en algún momento de la historia, pueblos antiguos habían transportado estas piedras marcadoras hasta la cima de la colina como parte de un sistema de alineación terrestre. Otro hallazgo interesante se produjo después del traslado de estas enormes rocas en 1992, debido a la construcción de una autopista. Fue durante este proceso que se descubrieron características en las rocas —características inconfundiblemente hechas por manos humanas. Esto representó una revelación significativa.



Su presencia en una colina de arcilla, lejos de su entorno natural de formación, sugería un acto deliberado: en algún momento de la historia, pueblos antiguos habían transportado estas piedras marcadoras hasta la cima de la colina como parte de un sistema de alineación terrestre.

Otro hallazgo interesante se produjo tras el traslado de estas enormes rocas en 1992, debido a la construcción de una autopista. Fue durante este proceso que se descubrieron marcas en las rocas —características inconfundiblemente hechas por manos humanas. Esto representó una revelación significativa. Investigaciones posteriores revelaron que estas rocas yacían bajo una capa de ceniza tefra proveniente de la erupción del Monte Taupo en el año 186 d.C., lo que indica que las modificaciones hechas por el ser humano preceden a ese evento. Esta cronología sitúa las alteraciones en las rocas más de mil años antes de la llegada reconocida de los maoríes a Nueva Zelanda, lo que sugiere un capítulo mucho más antiguo y desconocido de actividad humana en la región.

Entre las modificaciones se encuentran cuencos bellamente tallados, conocidos en otras partes del mundo como bullaun stones, especialmente en Irlanda, donde forman parte de antiguos altares de bendiciones y maldiciones. Estos cuencos fueron meticulosamente labrados a mano, mediante un proceso claramente distinto a cualquier tipo de perforación o taladrado mecánico. Otro descubrimiento increíble son los grabados rupestres de Kaingaroa, ocultos en las vastas extensiones del Bosque de Kaingaroa, uno de los mayores bosques de plantación del mundo. Muchos creen que estos grabados ofrecen un tentador vistazo a un pasado antiguo que podría ser anterior a los asentamientos maoríes conocidos.



Los orígenes exactos de los grabados rupestres de Kaingaroa siguen siendo un tema de debate entre historiadores y arqueólogos. La detallada artesanía evidente en los grabados sugiere un conocimiento sofisticado del arte y el simbolismo, lo que plantea la posibilidad de que sean obra de una civilización antigua desconocida que habitó las costas de Nueva Zelanda mucho antes de la llegada del pueblo maorí.

Los propios grabados representan una variedad de figuras y motivos, algunos de los cuales guardan cierta similitud con la iconografía conocida de las culturas polinesias, mientras que otros parecen completamente únicos, sin pertenecer a ningún relato histórico o cultural conocido. Apoyando la teoría de una civilización antigua desconocida están los misterios que rodean las técnicas utilizadas para crear estos grabados. La precisión y profundidad de las tallas sugieren el uso de herramientas y métodos no tradicionalmente asociados con los primeros habitantes de Nueva Zelanda.



Los propios grabados representan una variedad de figuras y motivos, algunos de los cuales guardan cierta similitud con la iconografía conocida de las culturas polinesias, mientras que otros parecen completamente únicos, sin pertenecer a ningún relato histórico o cultural conocido. Respaldo la teoría de una civilización antigua desconocida están los misterios que rodean las técnicas utilizadas para realizar las tallas. La precisión y profundidad de los grabados sugieren el uso de herramientas y métodos no asociados tradicionalmente con los primeros habitantes de Nueva Zelanda.

En el bosque de Waipoua, en Northland, existe otro sitio que se cree fue parte de una civilización anterior a los maoríes, donde se encontraron ruinas de antiguas estructuras de piedra. Estas ruinas fueron observadas y documentadas por los primeros europeos, quienes se preguntaban sobre los constructores de piedra que alguna vez habitaron el lugar.



Lo único que queda disponible para el público son estas fotos tomadas el 11 de noviembre del año 2000. Tras una investigación y excavación gubernamental de tres años, todos los hallazgos — incluidas estructuras de piedra, artefactos y todo lo demás de importancia— fueron enviados a permanecer ocultos bajo una restricción de 75 años, que se mantendrá vigente hasta el año 2063.

Al finalizar las excavaciones arqueológicas, se negó todo acceso público a la zona. Los visitantes que deseaban ver los artefactos de piedra fueron rechazados, y las solicitudes de acceso por parte de historiadores y arqueólogos también fueron denegadas, alegando que el área había sido declarada tapu (sagrada) y que estaba sujeta a una reclamación en virtud del Tratado de Waitangi.



En las fotos que tenemos, se pueden ver claramente antiguos muros prominentes que emergen por encima de la capa de humus. Además, hay secuencias de piedras de delimitación que marcan secciones específicas. Estas piedras rodean un montículo central de rocas, que probablemente fue en su momento una “Casa Colmena”, un tipo de vivienda rudimentaria que desde entonces se ha derrumbado en un montón desordenado.



Este método de construcción de refugios de piedra en forma de cúpula fue ampliamente utilizado en la Gran Bretaña megalítica y en Europa continental, y parece que los “Pueblos de Piedra” pre-maoríes de Nueva Zelanda adoptaron la misma técnica para construir sus viviendas. Además, en todo el bosque pueden encontrarse numerosas rocas con profundas marcas en forma de ranura, probablemente hechas con herramientas de piedra. Estas ranuras podrían haberse creado durante el afilado y modelado de adzes (una especie de hacha o azuela). Estas rocas son abundantes y posiblemente podrían haber servido como una forma de representación pictórica. El desgaste significativo en las superficies talladas sugiere que son de considerable antigüedad.



Es probable que estas estructuras hayan sido construidas hace miles de años, en una época en la que el Bosque de Waipoua aún no era un bosque, sino un terreno fértil. Los propios maoríes afirman que no saben quién construyó esta antigua ciudad de piedra.

La Ciudad de Piedra del Bosque de Waipoua debería ser un tesoro nacional, si no un sitio histórico de importancia mundial. Sin embargo, no solo está siendo ignorada y no protegida, sino que su destrucción está siendo, de hecho, fomentada. Esto lleva a la conclusión de que el sitio podría ser evidencia de una civilización prehistórica, lo que explicaría por qué el gobierno de Nueva Zelanda quiere evitar que su existencia sea reconocida por el público o el mundo. Existen muchos otros sitios en toda Nueva Zelanda, como la colina Puketapu y el valle de Waitapu, que presentan marcas de piedra precisas que podrían haber servido como observatorios astronómicos antiguos. O el parque Tapapakanga, que muchos consideran otro asentamiento antiguo colapsado con casas de piedra en forma de colmena.



Si bien los esfuerzos por respetar las reclamaciones indígenas son indudablemente cruciales, en este caso han llevado a una paradoja en la que el posible conocimiento sobre el antiguo pasado de Nueva Zelanda permanece envuelto en sombras. Este enfoque no solo sofoca la libertad académica, sino que también priva al público y a la comunidad global de comprender un capítulo posiblemente transformador en la historia humana.

Este capítulo suprimido podría contribuir de manera significativa a nuestra comprensión de los patrones de migración humana, las prácticas arquitectónicas y las estructuras sociales en el Pacífico prehistórico. El problema central no es simplemente el acceso a la información, sino el reconocimiento e integración de todo el espectro del patrimonio de Nueva Zelanda en su identidad y narrativa nacional.

Crece la expectativa por una narrativa más inclusiva y completa, que honre tanto a las culturas indígenas de Nueva Zelanda como a sus misteriosos y antiguos predecesores.

El Cataclismo de Tanis

Tanis, una antigua ciudad que alguna vez se alzó en el delta noreste del Nilo en Egipto, es un sitio envuelto en misterio e intriga. Fue una metrópolis próspera durante varios periodos de la civilización del Antiguo Egipto. A pesar de su importante papel histórico, Tanis permaneció en la oscuridad hasta que un equipo de arqueólogos franceses la desenterró en 1939, tras doce años de meticulosas excavaciones.



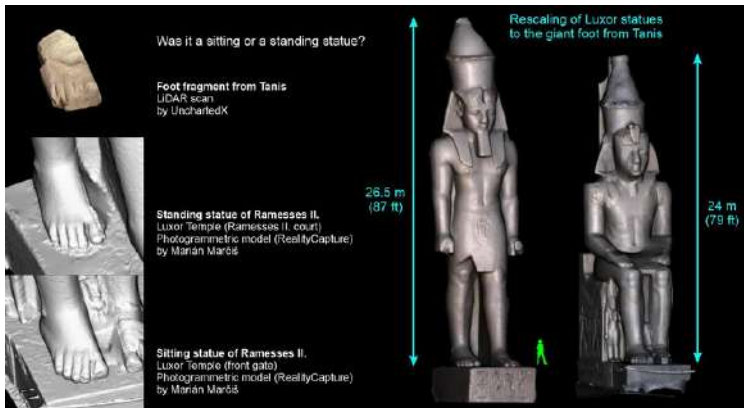
El descubrimiento reveló una escena de profunda devastación. Estatuas colosales, obeliscos y bloques de piedra —algunos provenientes de la cantera de Asuán, a más de mil millas de distancia— fueron encontrados esparcidos y destrozados. Entre estas ruinas se hallaba una estatua fragmentada, que se cree fue parte de la estatua más grande jamás creada a partir de una sola pieza de granito.



Los Colosos de Memnón son dos enormes estatuas de piedra ubicadas en la orilla occidental del Nilo, cerca de Luxor. Miden aproximadamente 18 metros de altura (unos 60 pies) y se estima que cada una pesa alrededor de 720 toneladas.



Según el tamaño del fragmento de pie encontrado en Tanis, se cree que la estatua completa duplicaba en tamaño a los Colosos de Memnón, alcanzando unos 36 metros de altura (alrededor de 120 pies) y un peso de 1.400 toneladas.



Esto llevó a preguntas urgentes: ¿Cómo fueron transportadas estas enormes piedras a lo largo de distancias tan vastas? ¿Y qué evento cataclísmico pudo haber causado una destrucción tan generalizada?

Sumando al enigma de Tanis está su paisaje árido, casi desprovisto de vegetación, un contraste marcado con la fertilidad del delta circundante. Esta peculiaridad se vuelve aún más intrigante al considerar la identidad bíblica de Tanis como la ciudad de Zoán. Versículos bíblicos describen la destrucción de los ídolos de Egipto y la devastación del Alto Egipto, incluyendo el incendio de Zoán.



Esto es lo que está escrito en Ezequiel 30:14:

"Destruiré los ídolos y pondré fin a las imágenes en Menfis. Ya no habrá príncipe en Egipto, y sembraré el temor en esa tierra. Devastaré a Patros, prenderé fuego a Zoán y ejecutaré juicio sobre Tebas."

Curiosamente, algunas de las piedras de granito en Tanis muestran evidencia de exposición a calor extremo, lo que sugiere un evento catastrófico que involucró temperaturas elevadísimas. La naturaleza de los daños indica un acontecimiento de poder extraordinario, muy por encima de la capacidad de cualquier fuego humano conocido en la antigüedad o de las técnicas tradicionales de guerra de la época.



Las estatuas colosales fueron arrasadas y esparcidas por todo el sitio, fragmentadas por una fuerza inmensa. Las excavaciones arqueológicas en Tanis han revelado que gran parte de los restos de la ciudad estaban sepultados bajo entre 3 y 6 metros de tierra, lo que indica que aquello que causó la enorme destrucción también enterró el sitio en el suelo, borrándolo por completo de la faz de la Tierra.



Este patrón de destrucción concuerda con la teoría de una fuerza externa y natural causando estragos en el sitio, posiblemente una eyección de plasma solar, como sugiere el Dr. Robert Schoch. Este evento catastrófico podría no solo haber vaporizado a cualquier ser vivo en la zona, sino también haber alterado drásticamente el paisaje, cubriendo la antigua ciudad con escombros y tierra.

Plasma, Solar Outbursts, and the End of the Last Ice Age

15,000 to 11,000 years ago Earth experienced a series of climatic fluctuations. It had been extremely cold, with continental glaciers extending much farther than they do today, but the climate started to warm. However, temperatures suddenly reversed back and there was a short cold spell, known as the Younger Dryes, before the final warming and the official end of the last ice age.

Based on Greenland ice core data, the Younger Dryes began and ended very abruptly. Its start dates to 10,900 BCE, and its ending (the final warming) began circa 9700 BCE, and may have occurred within an incredible three years; given our inability to resolve the finest details of something that happened so long ago, it may have literally happened overnight.

How do we explain this pattern of abrupt climatic shifts? I once hypothesized that comets were responsible. A comet hitting the land or a shallow ocean, or exploding above the land's surface, scattering dust and debris into the atmosphere, could cause global cooling. However, the evidence does not support a comet hitting Earth at this time. I write about this in detail in Appendix 5 of the 2nd edition of *Kingdoms Discovered*: "Did a Comet Hit Earth at the Beginning of the Younger Dryes, circa 10,900 BCE?". Additionally, the following article discusses the evidence indicating that it was not a comet, but rather a massive glacial flood (which, I would point out, could have been caused by solar activity melting ice dams and glaciers) that changed ocean circulation patterns in the Atlantic, thus initiating the Younger Dryes cooling: https://www.washingtonpost.com/energy-environment/2018/07/17/scientists-may-have-solved-huge-ice-flood-earth-climate-past-it-doesnt-look-well-future/?hpid=hp_hp-top-table-main-science%3A-scientists-may-have-solved-huge-ice-flood-earth-climate-past-it-doesnt-look-well-future%3A%3Ahomepage%2Ft%3A-science&hpid=hp_hp-top-table-main-science%3A-scientists-may-have-solved-huge-ice-flood-earth-climate-past-it-doesnt-look-well-future%3A%3Ahomepage%2Ft%3A-science.



Mammoth illustration by Heinrich Harder (1858-1935)



Plate 29 from *Forgotten Civilization: The Role of Solar Outbursts in Our Past and Future: The Aurora Borealis, or Northern Lights, seen from Easton Air Force Base, Alaska*. Photo courtesy of U.S. Air Force. Joshua Strong, photographer.

Easter Island rongorongo script, recorded on antique wooden tablets, is composed of similar shapes as the petroglyphs. Studying them in detail (inspired by my wife, Catherine Ellison, who first noticed the connection), I concluded that the Easter Island rongorongo tablets (the surviving tablets are copies of copies . . .) record a major plasma event in the skies thousands of years ago. This, I believe, was the event that brought a final close to the last ice age.

What about the warming event of circa 9700 BCE? In years past I speculated that comets hitting deep oceans were responsible. A comet might break the thin oceanic crust, releasing heat from the hot magma beneath. Vaporized and displaced water would rain down on Earth, and tsunamis would wash across coastal areas, warming the planet. But even with a comet, or a series of comets, bombarding the oceans, could the warming happen as quickly as the Greenland ice cores indicate? I think not. But if not comets, what?

Caddy, the indigenous Easter Island rongorongo script may hold the answer. But first we have to consider the concept of the fourth state of matter—plasma. Plasma consists of electrically charged particles. Familiar plasma phenomena on Earth today include lightning and auroras, the northern and southern lights, and upper atmospheric phenomena known as sprites. In the past, much more powerful plasma events sometimes took place, due to solar outbursts and coronal mass ejections (CMEs) from the Sun, or possibly emitters from other celestial objects. Powerful plasma phenomena could cause strong electrical discharges to hit Earth, burning and incinerating materials on our planet's surface. Los Alamos plasma physicist Dr. Anthony I. Peratt and his associates have established that petroglyphs found worldwide record an intense plasma event (or events) in prehistory.

Dr. Peratt determined that powerful plasma phenomena observed in the skies would take on characteristic shapes resembling humanoid figures, humans with bird heads, sets of rings or donut shapes, and writhing snakes or serpents—shapes reflected in countless ancient petroglyphs. The

Pero el cataclismo de Tanis no es el único misterio del sitio. Los numerosos obeliscos, artefactos y estatuas colosales, todos hechos de granito, llevaron a muchos investigadores, como Brien Foerster, a creer que fueron construidos utilizando una tecnología avanzada perdida.



También hay numerosos restos destrozados de obeliscos en el sitio, más que en cualquier otro lugar de Egipto.



Estos obeliscos a menudo han sido objeto de teorías que los vinculan con un sistema energético, posiblemente conectado con las pirámides de Guiza. Tal vez algún tipo de malfuncionamiento en este sistema energético fue lo que provocó la destrucción de la ciudad.

Esta teoría de un sistema energético —potencialmente basado en resonancia de alta frecuencia o efectos piezoeléctricos a través del granito cristalino— ha sido propuesta para explicar la concentración de trabajos en piedra avanzados en el Antiguo Egipto. La idea es que las pirámides, los obeliscos y otras estructuras monolíticas no eran meramente simbólicas o decorativas, sino componentes funcionales de una red tecnológica hoy perdida. Si Tanis formaba parte de esta red, su destrucción podría haber sido el resultado de una falla o sobrecarga a gran escala. Los defensores de esta hipótesis señalan el patrón peculiar de daños encontrados en Tanis. Los obeliscos y las estatuas colosales destrozadas muestran signos de una fuerza explosiva más que de una simple erosión o degradación gradual. Algunos teóricos sugieren que, si realmente se transmitía o almacenaba energía a través de estas estructuras, una súbita sobrecarga o desequilibrio pudo haber desencadenado una destrucción catastrófica.

A pesar del inmenso tamaño de las piezas de granito, muchas de ellas parecen haber sido moldeadas y pulidas con una precisión y un nivel de destreza que superan con creces las capacidades de las herramientas convencionales de la época. En algunas superficies no se observan marcas de herramientas, y los cortes lisos y cóncavos se asemejan más a un trabajo mecanizado que a una talla manual, lo que refuerza aún más la noción de una tecnología antigua perdida.



El misterio de cómo se lograron tales hazañas de ingeniería sigue sin resolverse, y la devastación en Tanis continúa desconcertando a los expertos. ¿Fue la ciudad destruida por una catástrofe solar? ¿Era un centro energético que colapsó bajo la presión de su propio poder? ¿O fue algo completamente distinto, un evento que no solo borró una ciudad, sino también un fragmento de la historia humana de la memoria colectiva?

Indonesia Prehistórica

A principios del siglo XX se realizó un descubrimiento en las densas selvas de Java, Indonesia, que, aunque inicialmente pasó desapercibido, más tarde sería reconocido como uno de los hallazgos arqueológicos más importantes de la región y, posiblemente, del mundo. Ocurrió en 1914, cuando un granjero holandés, impulsado por relatos locales sobre un rey mítico y su palacio perdido, se adentró en la exuberante selva que rodeaba su finca. Su expedición lo condujo a una colina situada a unas cuatro horas al sur de Yakarta, cerca del pueblo de Karyamukti. Para su asombro, en lo profundo de la jungla, descubrió una enorme colina con lo que parecía ser una serie de escalones que llevaban a su cima. En lo alto de estos escalones encontró una vasta colección de ruinas compuestas por pesados bloques rectangulares dispersos en todas direcciones, hacía tiempo reclamados por la vegetación. Eran las ruinas de lo que muchos creen que es la pirámide más antigua conocida del mundo: una estructura geoingenierizada de enormes proporciones, con una serie de cinco terrazas escalonadas, muros de contención, escalinatas y, como revelarían exploraciones posteriores, cámaras subterráneas.



3D Reconstruction from "Ancient Apocalypse"

Por supuesto, mucho antes de la llegada de la Compañía Neerlandesa de las Indias Orientales y del inicio del colonialismo y la explotación en Java Occidental, los habitantes locales ya conocían bien el sitio y sus terrazas artificiales. Reverenciaban el lugar como Gunung Padang, que significa “La Montaña de la Iluminación”, y hasta el día de hoy continúa siendo un espacio sagrado donde los lugareños realizan ceremonias místicas cerca de un manantial ancestral situado en la base del sitio.



Situado a una altitud de aproximadamente 885 metros, el sitio se encuentra en la cima de una colina volcánica rodeada de frondosos bosques. A simple vista, parece una colina natural, pero al observarlo más detenidamente, revela una sofisticada serie de terrazas. Estas terrazas están organizadas en forma de pirámide escalonada, similar a otras estructuras piramidales antiguas que se encuentran en todo el mundo, como las de Mesopotamia y Mesoamérica.

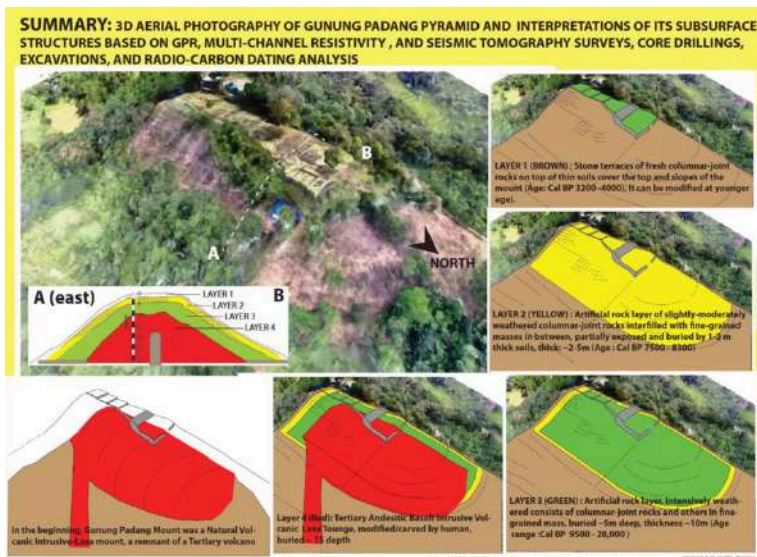
El diseño de cinco niveles consiste en terrazas rectangulares construidas a partir de miles de grandes columnas y bloques de basalto. La mayoría de estas columnas miden alrededor de metro y medio de largo y pesan más de 250 kilogramos, aunque algunas son mucho más grandes, superando los 600 kilogramos. Normalmente, las columnas de basalto se forman de manera natural mediante un proceso conocido como “disyunción columnar”, que ocurre cuando capas gruesas de lava basáltica se enfrían y solidifican.

A medida que la lava fundida se enfría, se contrae y crea grietas verticales que forman columnas hexagonales o poligonales. Ejemplos de este fenómeno pueden verse en Devil's Postpile, en California, o en la Calzada del Gigante, en Irlanda del Norte, ambos completamente naturales. Sin embargo, en Gunung Padang, todas las columnas de basalto están separadas entre sí. No están en posición vertical y la mayoría han sido cortadas en piezas más pequeñas. Esto implica que alguien las transportó hasta la cima de esta colina, a unos 100 metros sobre el valle que se encuentra abajo. ¿Pero quién lo hizo, y por qué?



En los años siguientes, a medida que los investigadores estudiaban el sitio, quedó claro que los bloques no estaban esparcidos al azar, sino que estaban organizados en recintos de piedra rectangulares y montículos de rocas. Quienquiera que los hubiese transportado hasta allí, los había utilizado con un propósito constructivo. De hecho, parecía que las cinco terrazas separadas cubrían la colina en una superficie de unos 280 metros cuadrados (aproximadamente 3.000 pies cuadrados), todas conectadas por una escalera ascendente de 370 peldaños. En 2011, un destacado geólogo indonesio llamado Danny Hilman Natawidjaja comenzó a investigar el sitio, liderando un equipo de geólogos del Instituto de Ciencias de Indonesia, junto con arqueólogos de la Universidad de Indonesia.

Al principio, sus hallazgos no parecían fuera de lo común. Las primeras dataciones por radiocarbono realizadas en los suelos debajo de los bloques de piedra en la superficie arrojaron fechas entre 1500 y 500 a.C.. Sin embargo, a medida que el equipo comenzó a excavar más profundamente, lo que encontraron los dejó perplejos. Utilizando perforadoras tubulares que extraían núcleos cilíndricos de tierra y piedra, obtuvieron información clave sobre la construcción del sitio y datos potencialmente revolucionarios sobre su antigüedad. Las muestras extraídas revelaron capas estratificadas de construcción, que, según el análisis del equipo, sugieren que Gunung Padang fue construido en múltiples fases, con una ocupación y desarrollo que podría haberse extendido a lo largo de decenas de miles de años.



La estructura presenta al menos cuatro capas distintas de material, cada una representando un periodo diferente de construcción. Las capas 1 y 2, las más superficiales y visibles desde la superficie, son las más recientes. El Dr. Danny Hilman Natawidjaja y su equipo estiman que estas capas podrían datar de hace unos 3.500 años, lo que las haría aproximadamente contemporáneas de otros sitios megalíticos encontrados en el sudeste asiático.

Estas capas consisten en columnas de basalto dispuestas en terrazas, similares a las que se observan en otros antiguos sitios de construcción. Sin embargo, las perforaciones centrales revelaron que esta es solo la adición más reciente a la estructura. La Capa 3, ubicada debajo de las capas superficiales, corresponde a lo que el Dr. Natawidjaja denomina la "segunda fase" de construcción. Las perforaciones revelaron que esta capa contiene piedras de basalto similares, pero dispuestas en un patrón diferente. El material orgánico encontrado dentro de esta capa ha sido datado por radiocarbono entre 7.500 y 9.500 años atrás, un periodo que antecede a muchas de las civilizaciones más antiguas conocidas en el mundo.

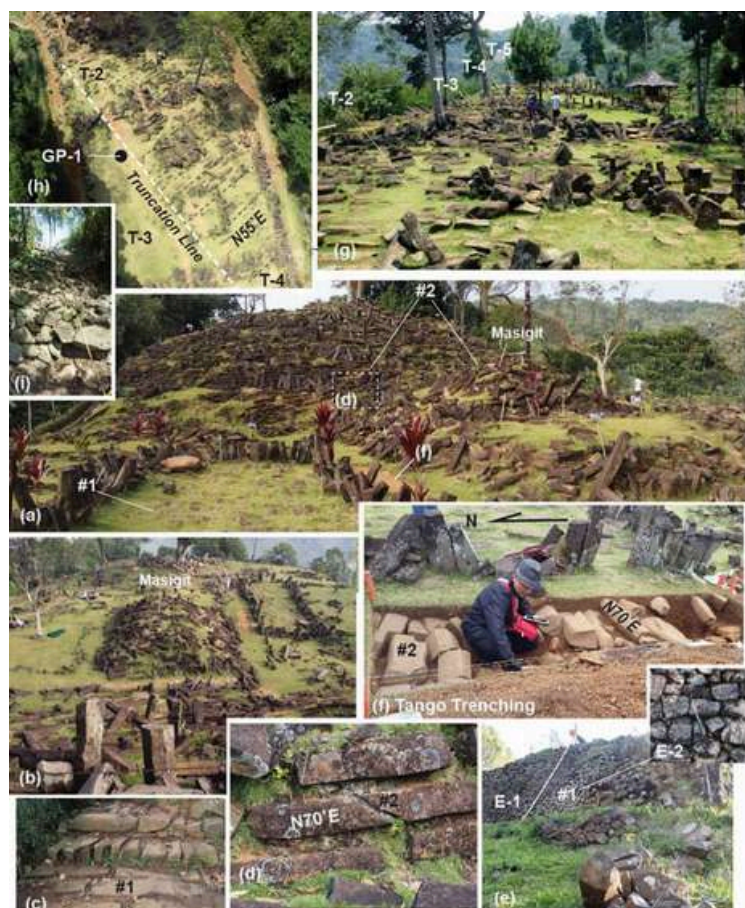


Este descubrimiento ha llevado a especulaciones de que los constructores de esta fase de Gunung Padang poseían un conocimiento avanzado de ingeniería mucho antes de lo que se creía posible.

Y luego está la Capa 4, la más profunda y antigua descubierta mediante perforación, donde emergen los hallazgos más controvertidos del Dr. Natawidjaja. Según su equipo, esta capa data de hasta 24.000 años atrás, basándose en dataciones por radiocarbono de material orgánico y en estudios sísmicos que indican intervención humana a esa profundidad.

Esta capa está compuesta por bloques de basalto aún más grandes y muestra evidencia de técnicas de construcción que no se comprenden del todo. ¿Cómo podría ser esto posible?

Incluso con una antigüedad de 7.500 años, Gunung Padang sería 3.000 años más antiguo que los antiguos sumerios y 4.500 años anterior al Antiguo Egipto. Y si realmente tiene 24.000 años de antigüedad, entonces estaríamos hablando de una civilización completamente desconocida y prehistórica —una civilización que floreció en la región antes de la última Edad de Hielo, muchos miles de años antes de lo que la historia oficial considera el inicio de la civilización humana.



El Dr. Hilman Natawidjaja apareció en la serie de Netflix Ancient Apocalypse, presentada por el autor e investigador británico Graham Hancock, quien sostiene la teoría de que una cultura avanzada, anterior a lo que comúnmente se reconoce como el amanecer de la civilización humana, fue destruida por una catástrofe global — posiblemente a causa del impacto de un cometa o por un rápido aumento del nivel del mar al final de la última Edad de Hielo. Hancock cree que esta civilización perdida dejó tras de sí estructuras monumentales, como Gunung Padang, que han sido mal fechadas por la arqueología tradicional. Durante su visita al sitio, el Dr. Natawidjaja señaló los muros de contención de Gunung Padang, destacando que los bloques de basalto estaban cortados y apilados con una precisión asombrosa. De manera especialmente intrigante, la construcción empleaba una forma ancestral de mortero que unía los bloques de los muros de contención, y cuyos análisis indican que se trataba de una mezcla sofisticada de materiales orgánicos.



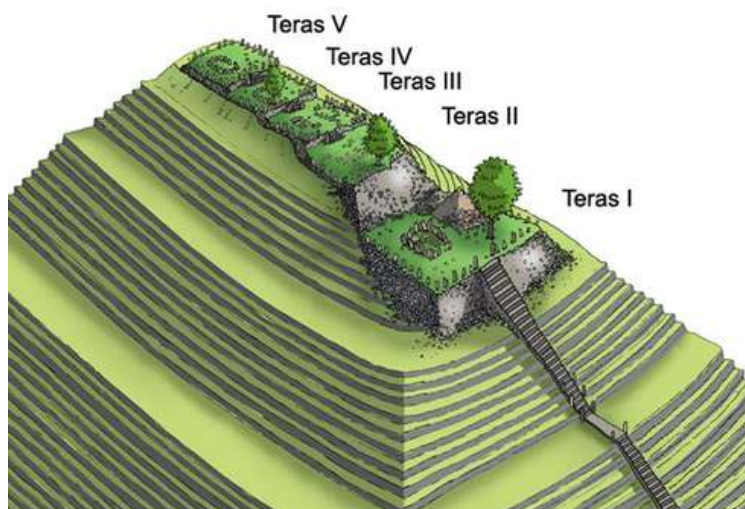
Este compuesto no solo aumentaba la durabilidad de las estructuras, sino que también sugería un conocimiento complejo de las técnicas de construcción por parte de los antiguos constructores. La presencia de este mortero, resistente al desgaste ambiental y a la degradación, refuerza aún más la idea de que en Gunung Padang se aplicaron habilidades de ingeniería notablemente avanzadas para su época.

Además, todos los muros de contención del sitio están inclinados con precisión a 30° . En el episodio de Ancient Apocalypse se realizó una reconstrucción digital de cómo se veía el sitio, mostrando una escalinata en el lado norte que asciende más de 90 metros hasta alcanzar la primera de las cinco terrazas. Estas terrazas se extienden sobre un área de aproximadamente 150 metros de largo por 40 metros de ancho, con toda la colina rodeada por muros de contención construidos con columnas de basalto.



En palabras del Dr. Natawidjaja:

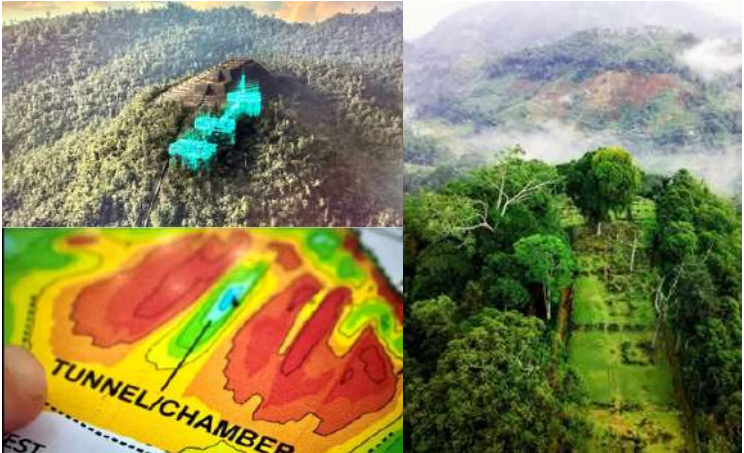
“La evidencia geofísica es inequívoca. Gunung Padang no es una colina natural, sino una pirámide hecha por el hombre, y los orígenes de su construcción se remontan a mucho antes del final de la última Edad de Hielo. Dado que el trabajo es masivo incluso en los niveles más profundos, y muestra el tipo de habilidades de construcción sofisticadas que se utilizaron para construir las pirámides de Egipto o los mayores sitios megalíticos de Europa, solo puedo concluir que estamos ante la obra de una civilización perdida. Es una locura... pero son los datos.”



Más de 50.000 bloques de piedra basáltica fueron utilizados para la construcción de esta enorme pirámide escalonada, y algunos de ellos muestran signos claros de modificación artificial. Muchos de los bloques de andesita fueron evidentemente trabajados hasta adoptar formas rectangulares y cuadradas, y varios presentan marcas que se asemejan a cortes u otras señales de haber sido moldeados intencionadamente por manos humanas.



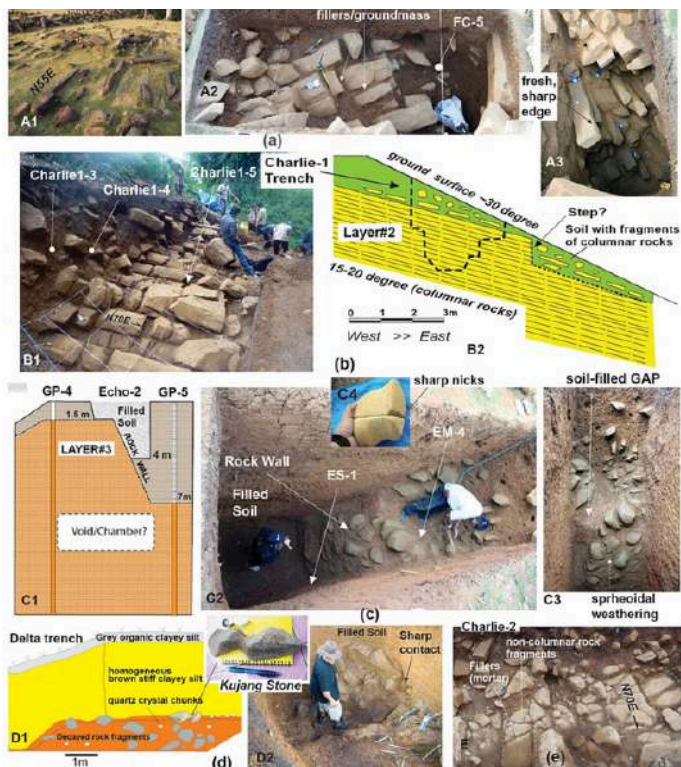
Los descubrimientos se volvieron aún más impactantes cuando el equipo del Dr. Natawidjaja utilizó radar de penetración terrestre (GPR) y tomografía sísmica para realizar un mapeo exhaustivo de lo que se encontraba enterrado bajo sus pies. Al hacerlo, descubrieron que la segunda capa contenía otra disposición de bloques rectangulares, organizados en una estructura tipo matriz, mientras que la tercera capa albergaba estructuras rocosas adicionales, incluidas lo que parecían ser grandes cavidades subterráneas y cámaras ocultas.



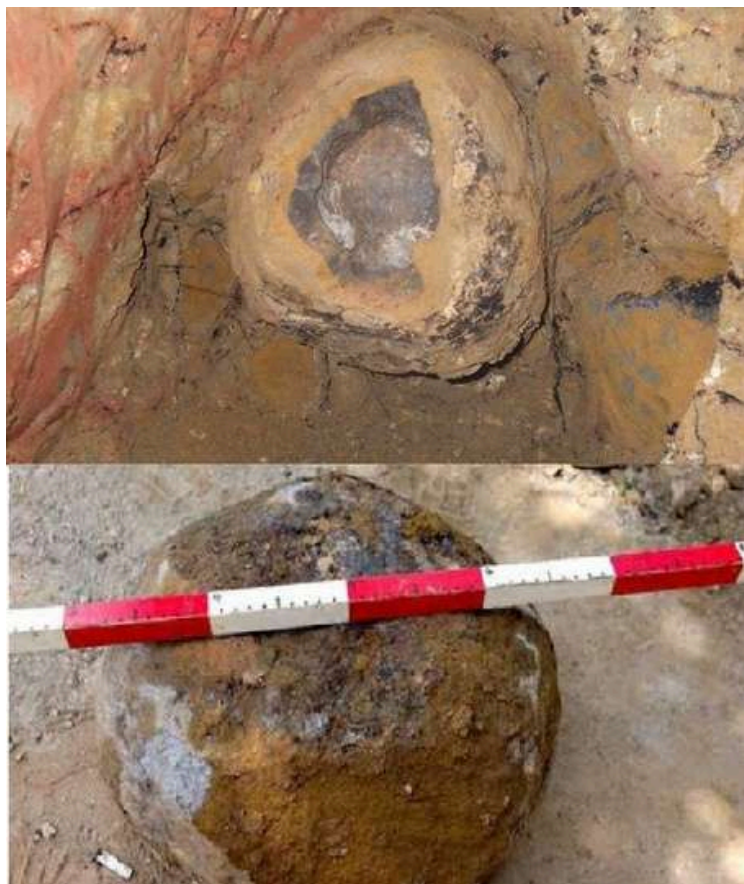
Parecía que los bloques en la superficie eran solo el comienzo de Gunung Padang. Los descubrimientos indicaban que no se trataba simplemente de una terraza prehistórica, sino de una compleja estructura subterránea con cámaras y cavidades.

Se identificaron al menos tres cámaras rectangulares, alineadas sobre el eje central del sitio. Una se encuentra a 10 metros de profundidad, conectada por un túnel a una segunda, más grande, que a su vez lleva a una tercera, a 30 metros bajo tierra. Su propósito, o contenido, sigue siendo desconocido.

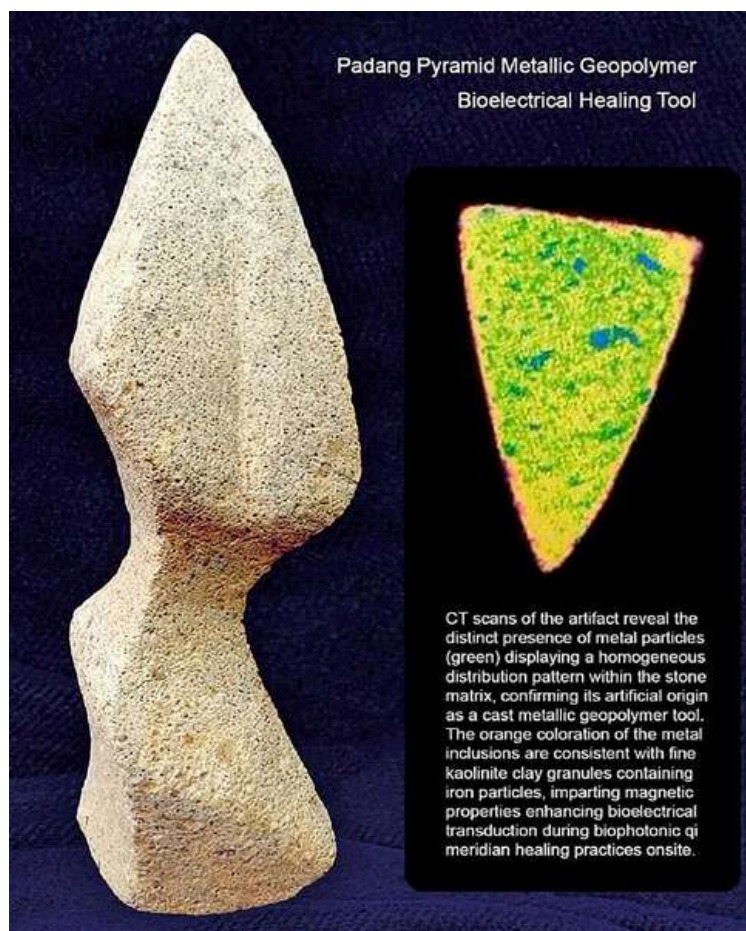
También se hallaron capas gruesas de suelo artificial, de hasta 7 metros, probablemente añadidas intencionalmente para cubrir las capas más antiguas, lo que sugiere una construcción por fases a lo largo del tiempo.



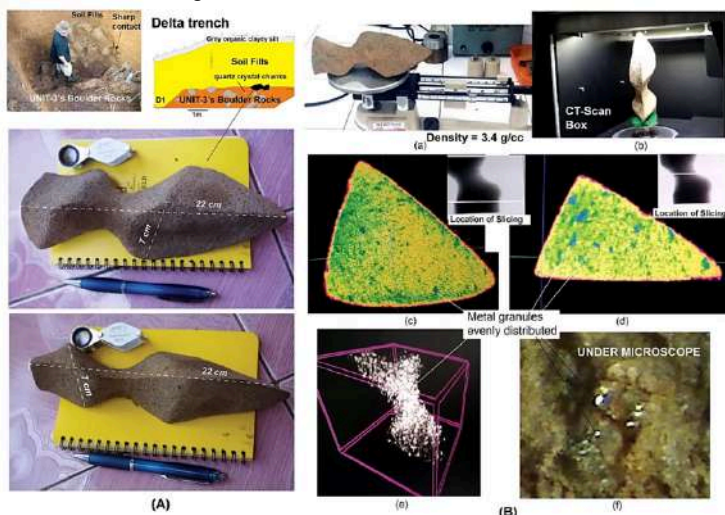
A una profundidad de 10 metros, o 33 pies, se desenterró un artefacto muy interesante: una esfera de piedra negra colocada en el centro de otra piedra ahuecada con forma triangular. Lo curioso es que la piedra negra del centro podía girar libremente, razón por la cual pasó a conocerse como la “Piedra Rodante”.



Uno de los descubrimientos más significativos en Gunung Padang fue un artefacto conocido como la Piedra Kujang. Fue hallado en las capas profundas del sitio, lo que indica que podría tener hasta 10.000 años de antigüedad. La piedra era distinta de cualquier tipo de roca local presente en el lugar y mostraba claras marcas de herramientas. Su forma única, su tamaño y la presencia de bordes afilados no podían haber sido producto de procesos geológicos naturales.



Un examen detallado de la Piedra Kujang, incluyendo una tomografía computarizada (CT scan), reveló datos fascinantes sobre su composición. El escaneo identificó partículas metálicas incrustadas en la matriz de la piedra, distribuidas de forma uniforme, lo que confirmó que el artefacto no era simplemente una piedra, sino una herramienta hecha con un material geopolimérico fundido. Este hallazgo sugiere que el artefacto fue creado artificialmente, utilizando una tecnología de materiales avanzada, probablemente más allá de las capacidades conocidas de las civilizaciones antiguas de la época.



Análisis adicionales revelaron la presencia de finos gránulos de arcilla caolinita mezclados con partículas de hierro. Se cree que estos componentes confieren propiedades magnéticas al artefacto. La presencia de hierro dentro de la arcilla caolinita es especialmente interesante, ya que sugiere un posible uso en transducción bioeléctrica, potencialmente relacionada con prácticas de sanación mediante meridianos de energía biopotónica (qi) que se cree pudieron haberse llevado a cabo en el sitio.

Además, el artefacto contenía cantidades significativas de cristales de cuarzo y otros compuestos piezoeléctricos, lo que indica que pudo haber funcionado como un dispositivo de resonancia. El uso exacto de esta herramienta sigue siendo un misterio, pero la integración de materiales piezoeléctricos sugiere que podría haber sido empleada de formas que interactúan con energía acústica o vibracional, posiblemente con fines medicinales o rituales.

La teoría de que el sitio poseía propiedades acústicas se fortaleció con la presencia de ciertas piedras en Gunung Padang, conocidas como “piedras musicales”. La composición de estas rocas es tal que, al ser golpeadas, producen sonidos, lo que sugiere que fueron colocadas con una función acústica específica en mente.

Esta característica, común en otros antiguos sitios megalíticos, respalda la idea de un diseño intencional. Este fenómeno podría indicar que los pasillos y cámaras subterráneas poseen fuertes propiedades magnéticas, lo que se alinea con teorías que sugieren que en el área se podrían haber utilizado tecnologías antiguas avanzadas.



Sabemos que el número cinco tiene una gran importancia en ciertas culturas y sistemas de creencias de Indonesia. Por ejemplo, en el hinduismo balinés, el número cinco es esencial porque está vinculado al Panca Dewata, que representa a cinco deidades mayores. En el islam, el número cinco también tiene un profundo significado religioso, reflejado claramente en los Cinco Pilares del Islam, que constituyen la base de la fe y la práctica de todo musulmán. En Gunung Padang, parece que el número cinco también posee un significado especial. Como ya se mencionó, el sitio consta de cinco terrazas. Pero eso no es todo. Cada terraza está conectada por cinco pequeños escalones. Además, el sitio está flanqueado por cinco ríos que fluyen a ambos lados al pie del Monte Padang, y está rodeado por cinco colinas, con una orientación que es perpendicular a cinco montañas paralelas.



Algunos investigadores especulan que Gunung Padang pudo haber contado en su momento con un sofisticado sistema de gestión del agua, posiblemente compuesto por cinco pozos. Sin embargo, en la actualidad solo dos pozos permanecen en el sitio, siendo que el superior ya se ha secado. El pozo ubicado en la base del sitio, que aún tiene agua corriente, es conocido como el pozo Cikahuripan. El nombre Cikahuripan se traduce del idioma sundanés como "agua de la vida" o "manantial de vida", lo que convierte a este lugar en un espacio sagrado para la población local.

Se cree que el pozo posee propiedades místicas, y que sus aguas son una fuente de energía espiritual, purificación y bendiciones. Los residentes locales y los visitantes que buscan bendiciones o guía espiritual suelen visitar el pozo como parte de una peregrinación a Gunung Padang.



Resumamos todos los descubrimientos encontrados hasta ahora en Gunung Padang: Sabemos que el sitio presenta una construcción en múltiples capas, con al menos tres fases distintas, algunas de las cuales podrían datar de hace más de 20.000 años, según dataciones por radiocarbono de material orgánico hallado en las capas más profundas. Sabemos que existen muros de contención masivos, construidos con bloques de basalto unidos mediante una antigua forma de mortero, formando una estructura de tipo pirámide escalonada. El diseño en terrazas y el uso de columnas basálticas de gran tamaño apuntan a técnicas de ingeniería sofisticadas, incluyendo conocimiento sobre construcción antisísmica.

Sabemos que los estudios geofísicos han revelado la presencia de cámaras ocultas y cavidades bajo la superficie, alineadas perfectamente con el eje central del sitio, lo que refuerza la idea de que Gunung Padang es una construcción intencionada y artificial. Y también contamos con varios artefactos fabricados por el ser humano, encontrados en las capas más profundas del sitio, que desafían la cronología histórica convencional y apuntan a una civilización prehistórica altamente avanzada y perdida en el tiempo.

Sin embargo, a pesar de todos estos descubrimientos, la mayoría de los historiadores y arqueólogos tradicionales rechazan en gran medida la idea de que Gunung Padang sea una megaestructura prehistórica construida por una civilización avanzada.



La arqueología convencional se basa en la idea de que las civilizaciones complejas, capaces de realizar construcciones a gran escala, solo surgieron hace unos 5.000 años, con el desarrollo de ciudades en Mesopotamia, Egipto y el Valle del Indo. La idea de que una sociedad avanzada, capaz de construir algo como Gunung Padang, existiera hace 20.000 años desafía directamente esta cronología establecida.

Aceptar una revisión tan radical requeriría reescribir grandes partes de la historia humana, algo ante lo cual la comunidad académica muestra, comprensiblemente, mucha cautela. Pero aquí es donde las cosas se volvieron muy extrañas. Justo cuando la fama de Gunung Padang alcanzó un nivel internacional, casi de inmediato, el establishment arqueológico de Indonesia y del mundo se alineó en contra. Posteriormente, toda investigación o excavación en Gunung Padang fue suspendida. Justo cuando el Dr. Natawidjaja comenzaba a ganar impulso con sus investigaciones revolucionarias, su trabajo fue detenido. Funcionarios del gobierno, bajo la presión de instituciones académicas tradicionales y arqueólogos escépticos de sus hallazgos, se aseguraron de que él y su equipo abandonaran el sitio y no volvieran jamás.

El Dr. Natawidjaja tenía la esperanza de ampliar la excavación para demostrar la existencia de más cámaras, túneles y capas profundas que pudieran respaldar aún más sus afirmaciones sobre la antigüedad del sitio. Sin embargo, los estudios geológicos más profundos, que ya apuntaban a la existencia de una estructura altamente diseñada bajo la superficie, nunca llegaron a completarse debido a estos obstáculos. Esta interrupción repentina no solo frustró al equipo de investigación, sino que también privó al mundo de la oportunidad de explorar a fondo uno de los sitios más misteriosos y potencialmente transformadores para la historia de la humanidad.



¿Podría haber existido realmente una civilización antigua avanzada miles de años antes de los antiguos egipcios o sumerios, incluso antes de la última Edad de Hielo?

Y si fuera así, ¿no deberíamos haber encontrado más de sus sitios megalíticos?

Curiosamente, no muy lejos de Gunung Padang, existe una pirámide escalonada similar, aunque mucho más pequeña, conocida como Lebak Cibedug. Este sitio se encuentra en Banten, Java Occidental, aproximadamente a 40 kilómetros de la ciudad más cercana, Rangkasbitung. Ubicada en un entorno aislado y exuberante, la pirámide ha sido en gran medida olvidada y no es muy conocida, ni siquiera entre los propios indonesios.



La pirámide se encuentra oculta entre una densa vegetación, y solo es accesible tras atravesar colinas empinadas y terrenos accidentados, lo que ha dificultado la realización de excavaciones arqueológicas extensas.

Redescubierto inicialmente por comunidades locales, el sitio se hizo rápidamente conocido por sus grandes estructuras de piedra, terrazas y su diseño similar al de una pirámide escalonada. Su ubicación en las estribaciones del paisaje volcánico de Java, al igual que muchos otros sitios megalíticos indonesios, lo sitúa en una región cargada de historia antigua y misticismo.

Aunque ha sido reconocido como un sitio de importancia cultural e histórica, mucho sobre Lebak Cibedug sigue siendo desconocido o poco estudiado, debido al escaso trabajo arqueológico realizado y a la falta de atención internacional.

En el corazón del sitio se encuentra una pirámide escalonada que recuerda a otras estructuras piramidales antiguas en todo el mundo, particularmente a los zigurats de Mesopotamia o a las pirámides escalonadas de Mesoamérica. Lebak Cibedug está compuesto por una serie de terrazas de piedra que se elevan en forma de pirámide.

Cada terraza está construida con grandes bloques de piedra, colocados uno sobre otro de una manera que sugiere un conocimiento avanzado de ingeniería y diseño arquitectónico. La estructura en sí tiene una altura aproximada de 25 metros y cubre una extensa área de la ladera boscosa.



La pirámide está compuesta por al menos cuatro terrazas visibles, cada una con plataformas de piedra. Grandes losas de piedra forman escalones entre las terrazas, lo que permite el paso de un nivel al siguiente.

Una de las grandes incógnitas en torno a Lebak Cibedug es su antigüedad. Al igual que Gunung Padang, el sitio ha sido objeto de controversia respecto a cuándo fue construido y por quién. Los estudios arqueológicos tradicionales sugieren que el sitio data de al menos 2.000 años, ubicándolo dentro del periodo de los primeros asentamientos humanos y el desarrollo de culturas megalíticas en Indonesia.

Sin embargo, investigadores alternativos argumentan que el sitio podría ser mucho más antiguo, posiblemente con varios miles de años más de antigüedad, remontándose a una época en la que una civilización prehistórica avanzada podría haber florecido en la región. Dataciones por radiocarbono de material orgánico encontrado en los alrededores del sitio han arrojado resultados mixtos, con algunas estimaciones que sitúan la construcción de Lebak Cibedug en torno a 5.000 años atrás. Esto lo colocaría en el mismo marco temporal que otras estructuras megalíticas del mundo, como Stonehenge, en Inglaterra. Sin embargo, como ocurre con muchos sitios megalíticos, datar con precisión estructuras de piedra es sumamente complicado, ya que las piedras en sí no pueden datarse directamente, y todo depende del contexto arqueológico y los artefactos encontrados en su entorno. ¿Es posible que la pirámide de Lebak Cibedug haya sido construida por la misma civilización prehistórica desconocida que edificó Gunung Padang? Otro sitio interesante es la pirámide de Candi Kethek, una estructura megalítica relativamente poco conocida pero fascinante, ubicada en las laderas del Monte Lawu, en Java Central. Al igual que Gunung Padang y Lebak Cibedug, Candi Kethek también se encuentra sobre un volcán, específicamente en las laderas occidentales del Monte Lawu. La pirámide se halla a una altitud de aproximadamente 1.400 metros sobre el nivel del mar, rodeada de bosques densos y terreno montañoso escarpado. Esta ubicación remota y elevada le da al sitio un aire de misticismo y contribuye a la dificultad de acceder y estudiar la estructura en detalle.



El sitio fue redescubierto relativamente hace poco, en comparación con otros monumentos antiguos de Java, y desde entonces ha atraído la atención de investigadores y entusiastas interesados en el legado megalítico de Indonesia. El nombre “Candi Kethek” se traduce aproximadamente como “Templo del Mono” en javanés, un nombre que probablemente hace referencia al folclore local o a leyendas asociadas con el lugar. Sin embargo, se sabe muy poco sobre su propósito original o la civilización que lo construyó, ya que las excavaciones formales y la investigación científica aún son limitadas.

Lo más llamativo de Candi Kethek es su estructura piramidal, algo altamente inusual dentro de la arquitectura templaria javanesa. La mayoría de los antiguos templos de Java, conocidos como “candi”, están contruidos como torres de piedra con intrincadas tallas, y suelen funcionar como lugares de culto budista o hindú. Candi Kethek, sin embargo, difiere considerablemente tanto en su forma como en su construcción, pareciéndose más a una pirámide escalonada que a un templo tradicional javanés.



Quizás la más misteriosa de las pirámides indonesias sea Candi Sukuh. La estructura principal de este templo se encuentra a una altitud de aproximadamente 910 metros sobre el nivel del mar (unos 3.000 pies). El templo se distingue por sus relieves explícitos de fertilidad, un elemento poco común en el arte templario javanés. Esta rareza plantea interrogantes sobre la época real de su construcción: ¿fue realmente edificado durante el periodo que proponen los arqueólogos, o proviene de una época mucho más antigua, cuyo origen aún está lejos de ser comprendido?



Lo más extraño de esta estructura piramidal truncada es la sorprendente similitud que guarda con las pirámides escalonadas construidas por los mayas. Basta con comparar el templo indonesio de Candi Kethek con el Templo de Copán en Honduras, construido por el Imperio Maya. ¿Es esta similitud una simple coincidencia?



Si comparamos la estructura con la pirámide de base cuadrada de Chichén Itzá, en México —también obra de los mayas—, volvemos a encontrar una similitud sorprendente. Es como si todas estas estructuras hubieran sido construidas por la misma cultura.



Pero no se trata solo de la arquitectura. Observa este relieve tallado en el templo indonesio de Candi Kethek (izquierda) y compáralo con este relieve en la Puerta del Sol en Bolivia (derecha).



Las similitudes son aún más sorprendentes en el templo de Candi Sukuh, como se muestra en la imagen a continuación.



Este motivo es conocido como el "Icono del Dios-Interior" (God-Self Icon), y curiosamente, puede encontrarse en todo el mundo: en Europa, África, Asia y América. Su presencia global plantea preguntas fascinantes sobre la posibilidad de una simbología ancestral compartida o incluso de contactos culturales entre civilizaciones prehistóricas separadas por vastas distancias.

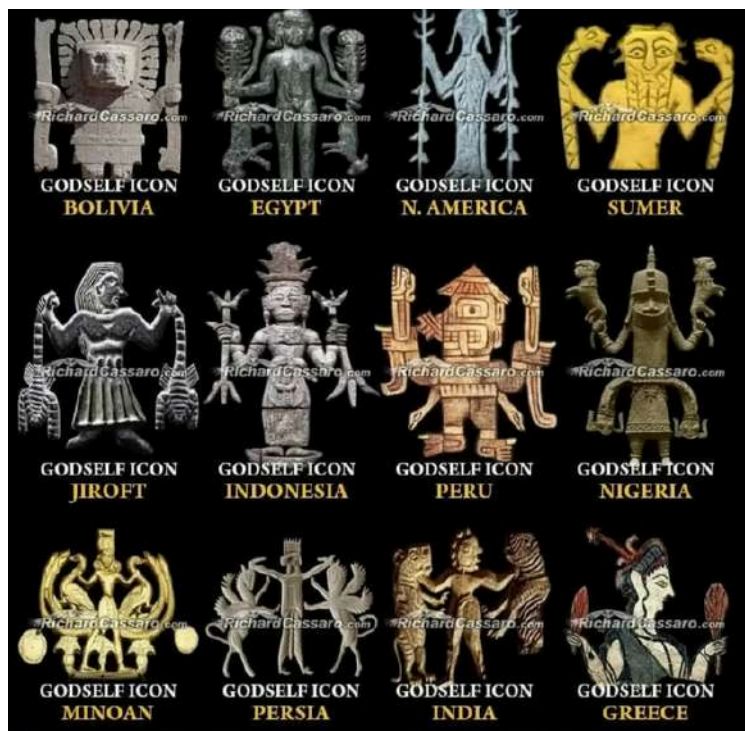


Image by RichardCassaro.com

El autor e investigador español Richard Cassaro ha destacado este motivo, junto con muchas otras similitudes entre civilizaciones antiguas que, en teoría, nunca tuvieron contacto entre sí. En su sitio web, RichardCassaro.com, presentó un artículo titulado Suprimido por los académicos: Culturas antiguas gemelas en lados opuestos del Pacífico. En dicho artículo, Cassaro plantea un argumento provocador: que dos civilizaciones antiguas, los mayas y los balineses, aunque separadas por el océano Pacífico, comparten sorprendentes similitudes arquitectónicas, iconográficas y religiosas, lo que sugiere un origen común. Él propone que estas similitudes indican que ambas culturas podrían haber heredado conocimientos de una civilización perdida perteneciente a una “Edad de Oro”, y teoriza que todas las culturas antiguas podrían haber surgido a partir de una civilización anterior altamente avanzada.



En el artículo, Richard Cassaro presenta no una ni dos, sino doce similitudes sorprendentes entre las civilizaciones antigua maya y balinesa, sugiriendo una conexión profunda y misteriosa entre estas culturas geográficamente distantes. Detalla cómo ambas construyeron pirámides escalonadas con templos en la cima, destacando estructuras como el Templo Madre de Besakih en Bali y el Templo del Sumo Sacerdote en la civilización maya.



Cassaro señala que ambas civilizaciones presentan balustradas gemelas en forma de serpiente o dragón que descienden por escalinatas importantes. Además, cada cultura utilizó la arquitectura sagrada del arco falso, una técnica de construcción que implica el uso de piedras superpuestas que convergen hacia el centro del arco. De manera destacada, ambas culturas adornaban las entradas de sus templos con estatuas de deidades formidables que servían como guardianes y que son sorprendentemente similares. También observa que tanto los mayas como los balineses colocaban rostros grotescos o aterradores sobre los dinteles de las puertas para ahuyentar a los espíritus malignos. Cada civilización también incluía de forma prominente serpientes esculpidas en piedra, símbolos de fertilidad, renacimiento y conexión espiritual. De forma notable, ambas representaban figuras con gestos específicos de las manos, diseñados para canalizar energías espirituales, reflejando prácticas espirituales profundamente arraigadas. Cassaro destaca la presencia de deidades gemelas con forma de elefante en el arte y la arquitectura de ambas culturas, a pesar de su vasta separación por el océano Pacífico. Otro elemento arquitectónico compartido es el diseño de las entradas de los templos en forma de bocas de seres monstruosos, que simbolizan el ingreso a un espacio sagrado.



Con su investigación revolucionaria, Cassaro sostiene que la narrativa histórica convencional, que ve la historia como una progresión lineal desde sociedades primitivas hasta nuestro estado tecnológico moderno, no reconoce la posibilidad de una civilización espiritualmente avanzada de una "Edad de Oro", que podría haber superado a la nuestra tanto en aspectos culturales como espirituales. Cassaro señala que los historiadores y arqueólogos tradicionales no están engañando al público deliberadamente, sino que están atrapados dentro de un paradigma académico que no contempla tales posibilidades. Este paradigma insiste en ver la historia a través de una lente evolutiva, descartando cualquier evidencia que sugiera que las civilizaciones antiguas podrían haber sido más avanzadas de lo que se cree actualmente.



Según Cassaro, el sistema académico refuerza esta visión al promover a los académicos que se ajustan a las ideas convencionales y margina a aquellos que proponen teorías alternativas, como el hiperdifusionismo.

Si deseas profundizar en el trabajo de Richard Cassaro, puedes leer sus tres libros: *Written in Stone*, *The Missing Link* y *Mayan Masonry*.

Pero existen más maravillas prehistóricas en Indonesia. Por ejemplo, el Valle de Bada, ubicado en el Parque Nacional Lore Lindu, en la zona central de Sulawesi, alberga una misteriosa colección de cientos de jarras de piedra cilíndricas y numerosas estatuas con apariencia humanoide, cuya origen y propósito siguen sin poder ser explicados.



Los megalitos del Valle de Bada fueron presentados a la comunidad científica internacional a principios del siglo XX por el misionero y etnógrafo Albert C. Kruyt, quien los documentó en sus estudios. Kruyt observó que las comunidades locales llevaban ofrendas a las estatuas para asegurar una buena cosecha o pedir lluvia durante épocas de sequía. Sin embargo, los propios habitantes desconocían el origen de los megalitos, afirmando que siempre habían estado allí, mucho antes de que sus antepasados se establecieran en la zona.

Las estimaciones modernas sugieren que hay más de 400 artefactos megalíticos dispersos por los valles de Bada, Besoa y Napu, en la región central de Sulawesi. Las jarras gigantes suman alrededor de 400, mientras que las estatuas humanoides son solo unas 30 aproximadamente.

Las jarras, conocidas como “Kalamba”, y las estatuas, llamadas “Arca”, se encuentran tanto en grupos como en ubicaciones aisladas, lo que indica que formaban parte de una práctica cultural generalizada y organizada. No existe evidencia clara que vincule estos megalitos con ninguna civilización histórica conocida de la región. Se desconoce su antigüedad exacta, pero los investigadores creen que tienen al menos 5.000 años.

Las estatuas suelen estar representadas con cabezas desproporcionadamente grandes, cuerpos rectos y sin piernas. Presentan genitales tallados de gran tamaño, y la posición de las manos enfatiza esa zona. Algunas estatuas del Valle de Bada son femeninas y parecen estar representadas como si estuvieran embarazadas. La estatua más grande es conocida como Palindo, que se traduce como “El Animador” o “El Que Entretiene” en indonesio, y mide más de 4,5 metros de altura (unos 15 pies). Su peso exacto se desconoce, pero se estima que ronda las 10 toneladas.



En el capítulo sobre la Isla de Pascua, señalamos que la misma postura de las manos puede observarse en numerosas estatuas alrededor del mundo, todas mostrando la misma posición y colocación exacta de las manos, lo que sugiere algún tipo de conexión global entre todas estas civilizaciones. Quizás aún más extrañas que las estatuas sean las gigantescas jarras cilíndricas del Valle de Bada. Estos antiguos artefactos, hallados en el Parque Nacional Lore Lindu —una zona protegida de 2.200 kilómetros cuadrados—, continúan desconcertando tanto a investigadores como a los habitantes locales. A pesar de su importancia, mucho sobre estas estructuras megalíticas sigue siendo un misterio.



La edad exacta de las jarras de piedra es incierta, con estimaciones que van desde los 1.000 hasta los 5.000 años. Su naturaleza enigmática se ve agravada por el hecho de que los habitantes locales no reclaman ninguna conexión histórica con ellas. Además, las piedras utilizadas para crear estas jarras no son originarias del Valle de Bada, lo que sugiere que fueron transportadas desde una ubicación distante, una hazaña que parece poco probable dadas las complejidades logísticas que ello implicaría.

El término “kalamba” se traduce como “bañeras para un rey”, lo que añade una capa de misterio tan intrigante como desconcertante. Es difícil imaginar a un rey bañándose en una bañera ubicada en medio de la nada, y aún más difícil concebir que necesitara cientos de estas bañeras dispersas por un valle remoto. Además, se sabe que las jarras estaban cubiertas por pesadas tapas de piedra, lo que indica que no estaban destinadas al baño. Estas tapas son tan masivas que moverlas habría sido extremadamente difícil, lo que hace que la idea de su uso como bañeras resulte aún más improbable.



Los científicos, por su parte, creen que fueron utilizadas como tumbas. Sin embargo, esta teoría también resulta poco probable, considerando que algunas jarras, como las encontradas en Padang Tempura, ni siquiera son lo suficientemente profundas como para albergar un cuerpo humano, lo que complica aún más el misterio. También existen jarras cuyo interior está dividido en dos compartimentos por una cresta, con una diferencia de profundidad de apenas 5 centímetros, o 2 pulgadas.

¿Qué propósito tenían estos extraños cilindros de piedra, casi macizos y de gran tamaño?

¿Dónde, cuándo y cómo fueron extraídos?

¿Cómo fueron transportados desde canteras desconocidas hasta las montañas y valles densamente boscosos de la Sulawesi central?

¿Quién emprendió esta monumental tarea... y por qué?

Muchas de las tapas de piedra presentaban diseños zoomorfos con tallados de animales que, curiosamente, no coinciden con ninguna de las especies locales que habitan las selvas tropicales de Sulawesi. Aunque menos comunes, algunas jarras tienen grabados de figuras o rostros humanoides. Lo más notable eran las jarras que presentaban líneas horizontales perfectamente rectas. Pero, ¿qué tipo de proceso de fabricación podría dejar marcas tan precisas?



Algunos creen que las jarras fueron hechas mediante algún tipo de tecnología de ablandamiento de piedra, que habría permitido a sus constructores moldearlas como si fueran de arcilla. Observa este vídeo que muestra el proceso de fabricación de grandes jarras de barro: para crear esas líneas, los artesanos usan una máquina que hace girar la jarra, y luego le dan forma mientras el material aún está blando. Si juzgamos por las líneas horizontales en las jarras del Valle de Bada, parece que fueron hechas exactamente de esa manera. Pero, ¿cómo es esto posible? ¿Cómo lograron convertir granito duro en un material blando como la arcilla? Y aún más sorprendente: ¿qué tipo de tecnología poseían para ser capaces de hacer girar estas enormes jarras de piedra, que ni siquiera deberían poder levantar con herramientas primitivas?

Algunas teorías sugieren que estos cilindros podrían haber sido utilizados en un proceso de separación de minerales. Esto se ve respaldado por el hecho de que en las áreas circundantes se encuentra oro en forma granular en altas concentraciones. Observa las marcas de quemaduras en esta enorme jarra que aparece en la imagen a continuación.



Parece como si algún tipo de metal fundido, o tal vez oro, hubiera fluido desde su interior.

¿Es posible que todo lo que hemos observado hasta ahora sea obra de una civilización prehistórica avanzada, que poseía algún tipo de tecnología sofisticada, miles de años antes de lo que la ciencia convencional está dispuesta a aceptar?

Pero si esto es cierto, ¿no deberíamos encontrar jarras similares en otras partes del mundo?

Curiosamente, en Laos, a unos 1.900 millas o 3.000 kilómetros del Valle de Bada, encontramos jarras de piedra sorprendentemente similares. Si comparamos los diseños zoomorfos en las tapas de las jarras indonesias con los que se encuentran en Laos, podemos ver claramente una correlación evidente. ¿Significa esto que fueron construidas por la misma civilización perdida? ¿O estamos ante el legado disperso de una cultura ancestral común que alguna vez se extendió por vastas regiones de Asia?



La Llanura de las Jarras en Laos es uno de los sitios arqueológicos más intrigantes del sudeste asiático, con alrededor de 3.000 grandes jarras de piedra dispersas por el paisaje. Las jarras varían en tamaño, y algunas alcanzan hasta 3 metros de altura (unos 10 pies) y varias toneladas de peso. Están distribuidas en más de 90 sitios diferentes y están talladas en arenisca, granito y piedra caliza.

La mayoría de las jarras son cilíndricas, con una base plana o ligeramente convexa, y a menudo presentan un borde en la parte superior. Algunas jarras tienen grabados decorativos, aunque muchas son lisas. Se han encontrado tapas en algunos sitios, lo que sugiere que, al igual que las jarras de Indonesia, las jarras de Laos también estaban originalmente cubiertas.



Desafortunadamente, la mayoría de las jarras están rotas, ya que esta zona fue fuertemente bombardeada por las fuerzas estadounidenses durante un conflicto poco conocido llamado la Guerra Secreta. Durante la Guerra Civil de Laos, entre 1964 y 1969, la Llanura de las Jarras fue objetivo de la Fuerza Aérea de los Estados Unidos, en su lucha contra grupos comunistas vietnamitas y laosianos. Estos intensos bombardeos destruyeron muchas de las jarras de piedra en la región. Se lanzaron más de 262 millones de bombas de racimo, y se estima que alrededor de 80 millones no explotaron, quedando dispersas por el área, representando una amenaza mortal para cualquiera que se desvíe de los caminos seguros. Los esfuerzos para despejar estas bombas son lentos pero continúan. Hasta ahora se han limpiado siete sitios con jarras, pero se estima que menos del 10% de las jarras han sido investigadas formalmente. A pesar de los esfuerzos en curso por eliminar las municiones sin detonar en la Llanura de las Jarras, docenas de laosianos mueren trágicamente cada año debido a detonaciones accidentales.

Los arqueólogos inicialmente estimaron que las jarras tenían unos 2.000 años de antigüedad, lo que las situaría en la Edad del Hierro. Sin embargo, un estudio reciente publicado en 2021 reveló que en realidad podrían ser mucho más antiguas, con al menos 3.000 años de antigüedad. Se desconoce quién construyó estas jarras y a qué civilización pertenecían. El pueblo de Laos conserva una antigua leyenda sobre las jarras, transmitida de generación en generación. Creen que Laos fue una vez hogar de una raza de gigantes, liderados por su rey Khun Cheung. Estos gigantes libraron una larga y dura guerra contra un enemigo malvado, y finalmente salieron victoriosos. Para celebrar y brindar por su triunfo, se requería una gran cantidad de vino de arroz conocido como Lao Lao. Para fermentar y almacenar este vino, el rey Khun Cheung ordenó la creación de enormes jarras de piedra. Estas jarras no solo se usaban para guardar el vino, sino que también servían como vasos gigantes para beber. Los gigantes celebraron su merecida victoria bebiendo de estas colosales jarras, marcando la Llanura de las Jarras como un lugar de gran festividad y triunfo. Las jarras fueron extraídas de una cantera ubicada a unos 10 kilómetros de distancia (aproximadamente 6,5 millas). Aún se desconoce cómo una civilización primitiva pudo transportar estas enormes jarras de piedra a través de una jungla escarpada y en subida.



Recientemente se descubrió que la Llanura de las Jarras no era el único sitio en Laos con este tipo de artefactos, ya que los investigadores han identificado 15 sitios adicionales con más de un centenar de enormes jarras de piedra, ubicadas en lo profundo de las remotas y montañosas selvas de Laos. Estos lugares son peligrosos, ya que albergan grandes poblaciones de tigres, por lo que los seres humanos rara vez se aventuran allí.



Las jarras recientemente descubiertas eran similares a las encontradas en la Llanura de las Jarras, pero algunas variaban en el tipo de piedra utilizada, en sus formas y en la manera en que se formaban los bordes. Lo que sorprendió a los investigadores fue que no había señales de asentamientos humanos antiguos en las cercanías. Este hallazgo indica que la civilización que construyó estas jarras estaba distribuida en un área mucho más amplia de lo que se pensaba anteriormente.

El misterio se profundizó cuando, en 2020, un estudio realizado en la densa selva de Assam, en la India —llevado a cabo por el mismo equipo que realizó los descubrimientos recientes en Laos— reveló que la selva contenía una serie de grandes jarras de piedra, similares a las encontradas en Indonesia y Laos.

Este sitio se encuentra a aproximadamente 500 millas, o 800 kilómetros, de la Llanura de las Jarras en Laos, y a más de 2.500 millas o 4.000 kilómetros del Valle de Bada en Indonesia. En total, los investigadores de la región han encontrado alrededor de 800 jarras en un área que abarca 115 millas cuadradas. Las jarras varían en forma y tamaño. Algunas son altas y cilíndricas, mientras que otras están parcial o completamente enterradas en el suelo.



En palabras del arqueólogo Nicholas Skopal, quien formó parte de la investigación:

“Todavía no sabemos quién hizo estas jarras gigantes ni dónde vivían. Todo esto es un verdadero misterio. Apenas hemos arañado la superficie. Hay muchísima selva y bosque, literalmente solo hemos explorado una pequeña área. Debe haber más, porque cada vez que salimos a explorar, encontramos nuevos sitios.”

Las jarras parecen haber sido talladas a partir de bloques de arenisca, posiblemente extraídos de una cantera en Assam o de algún arroyo o lecho de río cercano. El descubrimiento es muy reciente, y las estimaciones sobre su antigüedad aún no están claras. No obstante, los investigadores reconocen la conexión entre las jarras megalíticas de Indonesia, Laos e India, afirmando que se trata de un fenómeno arqueológico único que sugiere una relación cultural entre ellas.

La mayoría de las jarras fueron halladas en mal estado de conservación, como resultado del crecimiento de la selva, quemas y proyectos locales de construcción de caminos. Los recipientes varían en forma, tamaño, decoración y estado. Mientras algunas jarras son altas y cilíndricas, otras están parcial o totalmente enterradas. Al igual que las jarras de piedra en Laos e Indonesia, los artefactos de Assam también fueron localizados a lo largo de colinas y crestas montañosas.

En conclusión, el propósito exacto de estas numerosas jarras de piedra repartidas por Asia sigue siendo un misterio. Actualmente se están llevando a cabo investigaciones para descubrir más sobre su origen, función y los pueblos que las crearon. Independientemente de si fueron parte de una civilización antigua avanzada y perdida o de una cultura de la Edad de Piedra aún desconocida, siguen siendo uno de los artefactos más misteriosos y fascinantes descubiertos en nuestros tiempos recientes.

Pero... ¿podría todo esto ser cierto?

¿Podría haber existido realmente una civilización antigua avanzada, miles de años antes que los antiguos egipcios o sumerios, incluso antes de la última Edad de Hielo?

Y si es así, ¿quiénes eran y qué les ocurrió?

¿Es esta civilización prehistórica el vínculo entre los mayas y los antiguos indonesios?

¿Y fueron Gunung Padang y todas las demás estructuras megalíticas en Indonesia construidas por este mismo pueblo olvidado?

Zawyet El Aryan

La meseta de Guiza es probablemente el sitio antiguo más conocido del mundo. Desde la Gran Pirámide hasta la Esfinge y más allá, la mayoría puede cerrar los ojos e imaginarla. Y sin embargo, no solo son estos monumentos los más famosos del planeta, sino también los más misteriosos. A pesar de siglos de intensos estudios, todavía no estamos seguros de quién los construyó, ni por qué. A cinco millas al suroeste de la meseta de Guiza, en la antigua necrópolis de Zawyet El Aryan, existe un sitio que podría proporcionar la pieza que falta del rompecabezas, un lugar que podría contener la clave para comprender los mayores misterios del antiguo Egipto...



Todo comenzó en mayo de 1900, cuando un arquitecto e historiador italiano llamado Alessandro Barsanti realizaba investigaciones en un sitio conocido como la Pirámide por Capas en Zawyet El Aryan. Barsanti había trabajado durante décadas para el Servicio de Antigüedades de Egipto, y se había hecho famoso por el descubrimiento de la tumba de Akhenatón en 1891. Gracias a su vasta experiencia, pronto se dio cuenta de que la Pirámide por Capas no merecía su atención. Para 1900, no era más que un montón de escombros, y ni siquiera era un montículo particularmente impresionante. Además, sus cámaras subterráneas estaban inacabadas y carecían de cualquier tipo de artefacto.

Barsanti, al igual que otros antes que él, llegó a la conclusión de que el sitio nunca había sido una pirámide terminada, sino un proyecto que fue iniciado y luego abandonado tras la muerte del faraón que lo había encargado. Desanimado, Barsanti recogió a su equipo, decidido a regresar a Guiza y comenzar la búsqueda de un nuevo proyecto que valiera la pena. Pero fue en ese trayecto de regreso cuando Barsanti tropezó accidentalmente con algo asombroso, algo que cambiaría su vida para siempre. En lugar de tomar el camino habitual de vuelta a Guiza por el borde del desierto, decidió seguir una ruta menos transitada, que recorría una meseta superior desde donde se tenía una vista impresionante del terreno circundante. Mientras observaba desde esa meseta, algo llamó su atención. A una milla y media al norte de la Pirámide por Capas, el suelo parecía estar cubierto de grandes fragmentos de granito, así como de ese polvo de granito que se genera al pulir piedras durante la construcción. De inmediato, las implicaciones fueron claras para Barsanti. Tal como anotó en sus registros: *"Pensé inmediatamente que señalaban el lugar donde se habían trabajado los bloques y los objetos móviles destinados a alguna gran tumba, y que esta tumba debía estar oculta en los alrededores."*

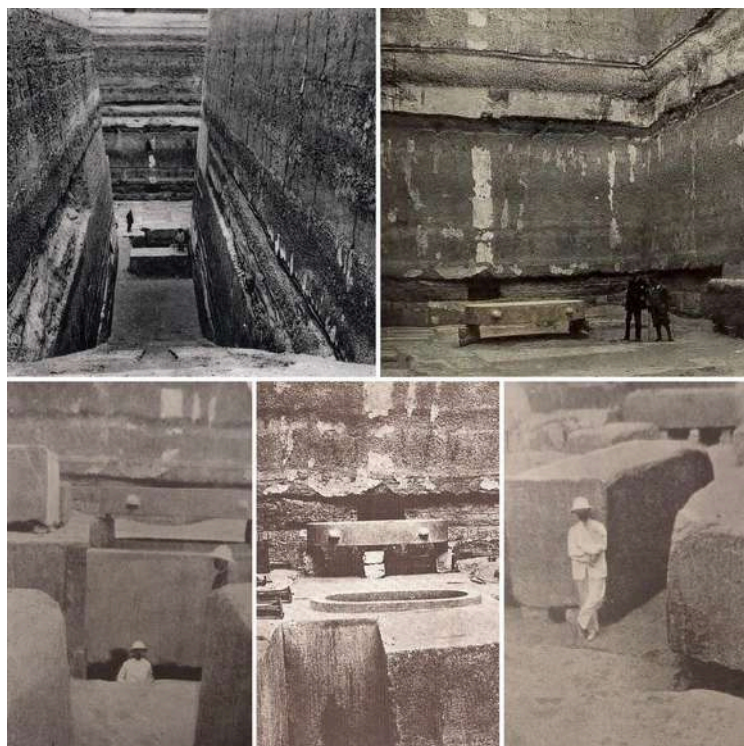
¿Podía ser realmente posible?, se preguntó Barsanti. Los egiptólogos llevaban estudiando Zawyet El Aryan desde la década de 1830, y nunca antes habían registrado nada más allá de la poco impresionante Pirámide por Capas. Tenía que averiguarlo. En sus propias palabras: *"Subí a una colina cercana para observar todo el sitio, y de repente reconocí, al sur de la colina, los restos de un inmenso edificio rectangular cuyas paredes apenas sobresalían del terreno circundante. Grandes bloques de piedra caliza aún permanecían en su lugar, pero la mayoría yacían dispersos aquí y allá entre cúmulos de piedra caliza. Así que estudié cuidadosamente la disposición del terreno, y pronto percibí, en el centro de la meseta, una pequeña depresión que formaba una especie de cuenca, y una suerte de trinchera que corría de norte a sur. Finalmente me convencí de que estaba en presencia de un monumento desconocido, lo suficientemente grande como para hacer dudar a los excavadores comunes."*

Tan intrigado estaba Barsanti por el potencial de este monumento desconocido, que corrió a Guiza y reunió un equipo de cincuenta hombres, regresando al sitio misterioso al día siguiente para llevar a cabo una exploración preliminar. Le bastaron dos días para darse cuenta de que su intuición había sido correcta: había algún tipo de “inmenso edificio rectangular” enterrado bajo tierra. Al comenzar la excavación, Barsanti y su equipo pronto descubrieron que lo que se creía que era un edificio rectangular era en realidad una enorme fosa construida en piedra caliza, que descendía profundamente en la tierra. Además, comenzaron a darse cuenta de que la fosa no solo había sido sepultada por la arena del desierto, lo que la mantuvo oculta a los investigadores durante décadas, sino que también había sido intencionadamente rellena con una “masa enredada” de bloques de piedra caliza, de entre tres y cuatro toneladas cada uno, arrojados al azar dentro de ella en algún momento del pasado.



Tan intrigado estaba Barsanti por el potencial de este monumento desconocido que corrió a Guiza y reunió un equipo de cincuenta hombres, regresando al sitio misterioso al día siguiente para realizar una exploración preliminar. Le bastaron dos días para darse cuenta de que su intuición había sido correcta: había algún tipo de “inmenso edificio rectangular” enterrado bajo tierra.

Al comenzar la excavación, Barsanti y su equipo descubrieron rápidamente que el supuesto edificio rectangular era en realidad una enorme fosa construida con piedra caliza, que descendía profundamente en la tierra. Además, comenzaron a darse cuenta de que la fosa no solo había sido cubierta por la arena del desierto, lo que la mantuvo oculta a los investigadores durante décadas antes de la llegada de Barsanti, sino que también había sido intencionadamente rellena con una “masa enredada” de bloques de piedra caliza, de entre tres y cuatro toneladas cada uno, que fueron arrojados al azar dentro de ella en algún momento del pasado.



Lentamente, Barsanti y su equipo comenzaron el proceso de remover estos bloques, excavando cada vez más profundo en la fosa a medida que avanzaban.

A una profundidad de 21 metros, encontraron un gran bloque de granito rosa que formaba parte de la pared. Esto era diferente de los bloques de piedra caliza que habían desenterrado hasta ese momento: el granito rosa es mucho más valioso y difícil de trabajar; no era utilizado por los antiguos egipcios para cualquier cosa, lo que indicó a Barsanti que el sitio debía ser algo especial.

Al seguir excavando, el equipo encontró más bloques de granito rosa conectados al primero, hasta que, en febrero de 1905, desenterraron un enorme bloque de granito rosa de 30 toneladas, que parecía marcar el fondo de la fosa, formando la base de una especie de pavimento.



Impression by Keith Hamilton

Las décadas de experiencia de Barsanti le indicaban que ese bloque era el hallazgo que había estado esperando, una señal que, según él, apuntaba a la entrada de un mundo subterráneo, seguramente lleno de tumbas y tesoros desconocidos.

Lo que hacía que esta posibilidad fuera particularmente emocionante para Barsanti era que, hasta ese momento, no había podido determinar quién había construido la misteriosa fosa. Durante la excavación, él y su equipo encontraron numerosas inscripciones talladas en las piedras que componían el sitio. Curiosamente, ni Barsanti ni otros egiptólogos en Guiza y El Cairo, a quienes él había enviado bocetos, fueron capaces de descifrar el significado de esas inscripciones, y los expertos no se ponían de acuerdo sobre lo que representaban ni a quién podían atribuirse. Con cada nueva inscripción desenterrada, la controversia aumentaba. Si, como creía Barsanti, debajo del granito rosa existían cámaras subterráneas, ¿revelarían los nombres de sus constructores? ¿Y qué otros secretos podrían albergar?



Barsanti tenía la intención de averiguarlo. Así que comenzó a intentar excavar debajo del suelo de la fosa, utilizando gatos hidráulicos y otras maquinarias para mover el bloque de granito de 30 toneladas y poder asomarse por debajo. Pero cuando lo hizo, lo que encontró fue otro enorme bloque de granito, y debajo de ese, otro más, y luego otro, apilados uno sobre otro, cada uno encajado mediante una ranura con el bloque superior.

Pero, ¿por qué?, se preguntaba Barsanti. ¿Por qué tomarse la molestia de apilar valioso granito rosa de esta manera bajo tierra? Antes de poder responder a esta pregunta, Barsanti y su equipo harían otro descubrimiento, uno que resultaría ser el más extraordinario y enigmático de todo el sitio. Como escribió el propio Barsanti:

“Mientras esta búsqueda continuaba en el lado norte, casi en el centro del lado oeste, el 12 de marzo descubrí un objeto de una forma completamente nueva. Se trata de una gran cuba ovalada, hecha de granito rosa, pulida como un espejo, con una profundidad de 1 metro y 5 centímetros. Está tallada en uno de los bloques del pavimento que ocupa el fondo de la fosa.”



No solo era esta cuba asombrosa por sí misma, con sus paredes pulidas como un espejo y su extraña forma ovalada, sino que, según señaló Barsanti, parecía que alguien en el pasado se había esforzado enormemente por protegerla.

En sus propias palabras:

"Habían extendido sobre la tapa una capa de cal, y sobre la cal una gruesa capa de arcilla bien distribuida, que impedía totalmente su contacto con los bloques de piedra caliza apilados encima. Estos, además, habían sido colocados ordenadamente sobre la arcilla, uno al lado del otro, de modo que encerraban la valiosa forma con una especie de protección aislante."

¿Por qué se había hecho esto?, se preguntaba Barsanti. ¿Qué importancia tenía la cuba que requería semejante nivel de protección? Él creía que la respuesta debía encontrarse en el interior de la cuba. No solo había sido cuidadosamente protegida, sino que estaba sellada con una tapa perfectamente ajustada, hecha del mismo granito pulido y sellada con yeso.



Lentamente, Barsanti y su equipo removieron la tapa, pero al levantarla, se sintieron decepcionados: el depósito de la cuba estaba vacío; no contenía artefactos ni ningún gran tesoro cuidadosamente protegido.

En realidad, no estaba completamente vacía. Como registró Barsanti:

“Solo noté que las paredes laterales estaban recubiertas con una banda negra de 0 metros y 10 centímetros de altura. Probablemente se trata del ligero depósito de algún líquido que fue encerrado en la cuba como ofrenda o libación, y que con el paso de los años se habría evaporado.”

Para Barsanti, este extraño depósito negro revelaba la naturaleza inusual de la cuba.

“Se ha planteado la hipótesis de que este recipiente era un sarcófago sin usar, pero yo no lo creo. El cuidado con el que fue protegido demuestra que contenía algo, y el depósito negro indica la naturaleza de ese contenido. No se habría tomado la precaución de ocultarlo bajo una enorme masa de bloques si hubiera estado vacío en ese momento.”



Estaba claro que el misterio de la fosa en Zawyet El Aryan se volvía cada vez más profundo, y Barsanti creía que debía resolverlo. La excavación continuó hasta que él y su equipo descubrieron un enorme bloque de granito rosa que se extendía de pared a pared justo en el centro de la fosa, y que, según Barsanti, había sido "colocado allí como una especie de tapón" en el suelo. Lo que eso significaba, Barsanti lo tenía claro. En sus palabras, este enorme bloque similar a un tapón sin duda: "marcaba la entrada a los aposentos interiores" ocultos bajo tierra.

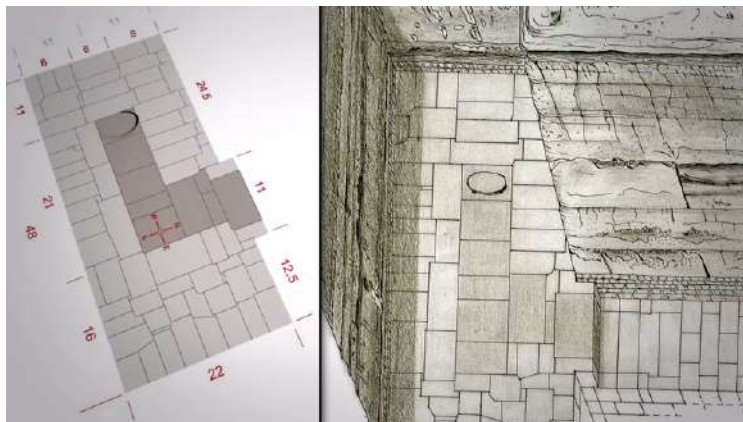


A medida que Barsanti continuaba con su trabajo y su búsqueda de estos "aposentos interiores", la noticia de sus hallazgos se propagó por todo Egipto y por el mundo de la egiptología. Muchos eran escépticos de que encontrara lo que buscaba, y preferían creer que Barsanti estaba equivocado, que estaba perdiendo su juicio, y que, en realidad, la fosa de Zawyet El Aryan no era más que la base de una pirámide que nunca se llegó a construir.

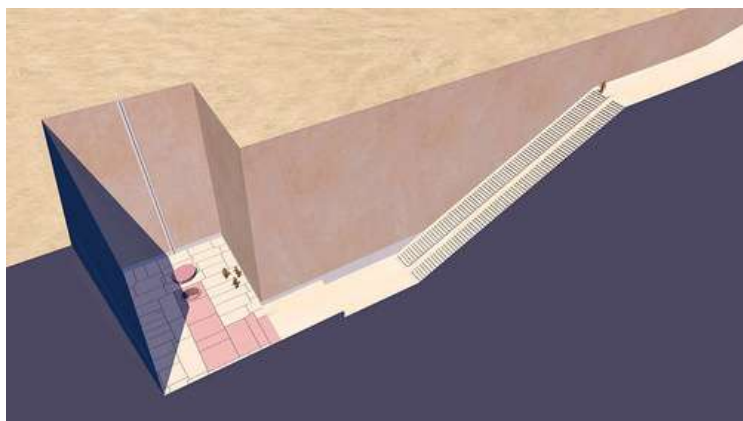
Pero entonces, sin previo aviso, ocurrieron dos cosas que parecían respaldar la creencia de Barsanti. Primero, en el extremo norte de la fosa, Barsanti y su equipo comenzaron a desenterrar una escalera cuidadosamente terminada que ascendía abruptamente desde el interior de la fosa. Estas no eran las típicas escaleras construidas para obreros; eran demasiado empinadas y demasiado bien acabadas, con una apariencia casi ceremonial, del tipo que podría conducir a aposentos o cámaras interiores.



Después ocurrió algo aún más increíble. El 31 de marzo de 1905, una terrible tormenta azotó el desierto con lluvias torrenciales, llenando la fosa con más de 3 metros de agua. Increíblemente, unas pocas horas después de la tormenta, el nivel del agua en la fosa descendió abruptamente un metro.



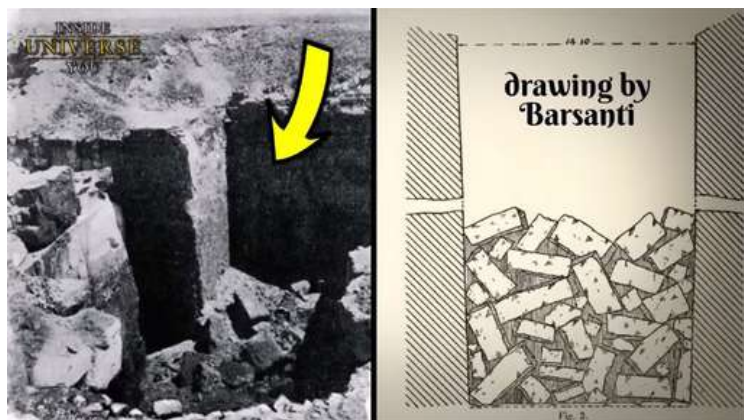
Sin duda, afirmaba Barsanti, esto debía deberse a que el agua se estaba filtrando hacia algún tipo de cámara subterránea, hacia los aposentos ocultos que él creía que esperaban ser descubiertos bajo la fosa. Esto era toda la prueba que necesitaba para confirmar su creencia, y juró redoblar sus esfuerzos, llevándose casi hasta la locura por el deseo de descubrir qué se ocultaba debajo. De inmediato, él y su equipo comenzaron a levantar el suelo de granito rosa de la fosa, intentando excavar rudamente a través de la piedra hasta el suelo. Pero esto resultó ser extremadamente difícil: los bloques eran enormes y pesados, y, aún peor, estaban sellados con un mortero muy resistente. Además, los bloques estaban entrelazados entre sí, como un rompecabezas, y mover uno significaba alterar toda la estructura.



3D Reconstruction by Dennis Holloway, Architect

A finales de 1906, sin haber descubierto aún lo que se ocultaba bajo la fosa de Zawyet El Aryan, Barsanti se quedó sin fondos, lo que lo obligó a detener los trabajos y enviar a su equipo a casa. Pero no se rindió. Durante años, buscó financiamiento adicional, afirmando a todo aquel que quisiera escucharlo que estaba al borde de un descubrimiento asombroso.

Finalmente, en 1911, obtuvo el financiamiento que tanto había buscado y, casi cinco años después del día en que abandonó el sitio, regresó para reanudar la excavación. Esta vez, Barsanti no se andaría con rodeos, y ordenó a su equipo remover agresivamente los bloques de piedra caliza que formaban el extremo oriental de la fosa, excavando un túnel que permitiría una remoción más fácil del suelo de granito rosa. Entre el peso de los bloques, el mortero similar al cemento y el patrón entrelazado, el trabajo resultó ser el más difícil que su equipo había enfrentado jamás. Pero para Barsanti, eso no hacía más que confirmar su teoría: Sin duda, quien construyó el sitio había hecho un esfuerzo enorme para que los bloques del piso fueran inamovibles, porque su propósito era ocultar un lugar secreto; seguramente los constructores tomaron tantas precauciones porque estaban protegiendo algo importante.



Lamentablemente, el trabajo era tan difícil que, una vez más, Barsanti se quedó sin dinero antes de poder resolver el misterio. Por segunda vez, tuvo que viajar por el mundo en busca de un nuevo mecenas. Pero antes de que pudiera encontrar uno, estalló la Primera Guerra Mundial, lo que provocó el cierre de los sitios arqueológicos de Egipto a nuevas exploraciones. Luego, en 1917, Barsanti falleció inesperadamente a la edad de 59 años.

En lugar de continuar el trabajo de Barsanti, los egiptólogos simplemente olvidaron el sitio, dejando el misterio de lo que se ocultaba bajo la fosa sin resolver. Con el paso de las décadas, la fosa fue llenándose lentamente de arena, completamente ignorada, hasta que en la década de 1950, el lugar fue elegido como escenario para la película de 1954 *La Tierra de los Faraones*. Para acondicionar el sitio para la película, se retiró la arena de la fosa, restaurándola para que luciera como se habría visto en el momento de su construcción. Esto brindó por primera vez la oportunidad de capturar fotografías y videos impresionantes del sitio.



Intrigados por las impresionantes imágenes presentadas en la película, dos eruditos italianos, Vito Maragioglio y Celeste Rinaldi, decidieron visitar el sitio para investigar más a fondo. Armados con las notas originales de Barsanti, su objetivo era continuar finalmente su trabajo. Sin embargo, cuando llegaron a principios de la década de 1960, encontraron que, una vez más, la fosa había comenzado a llenarse de arena, la cual debía ser retirada antes de poder iniciar cualquier estudio serio. Como resultado, lo que pudieron lograr en su breve tiempo en el lugar fue limitado. En un informe sobre su trabajo, escribieron: *“Nuestro propio estudio y las excavaciones de prueba solo pudieron ser superficiales y nos permitieron determinar solo algunos detalles de la rudimentaria superestructura.”*

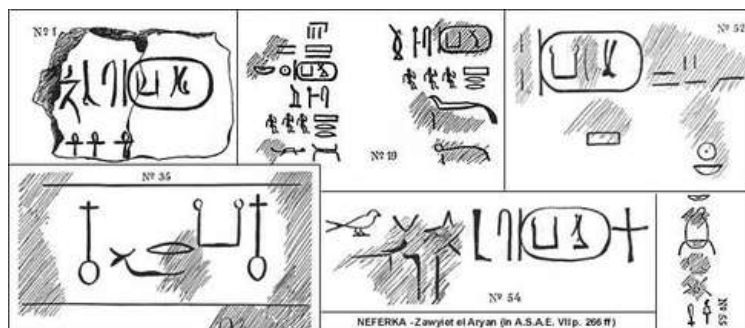
La razón por la que no pudieron avanzar más fue que, en 1964, el gobierno egipcio restringió repentinamente el acceso al sitio, tras decidir, de forma inesperada, establecer en Zawyet El Aryan una nueva base militar.

Maragioglio y Rinaldi fueron rápidamente expulsados, y nunca más se permitió a los investigadores volver a observar la misteriosa fosa, cuyos secretos quedaron perdidos entre los bungalós militares. La pregunta es: ¿Por qué eligió el ejército egipcio Zawyet El Aryan como base militar, y por qué restringió el acceso justo en el momento en que el interés por el misterio del sitio se había reavivado? Por supuesto, hoy en día, muchos egiptólogos del ámbito académico afirman que no hay ningún misterio que resolver, que el sitio en Zawyet El Aryan no es más que una pirámide inacabada, y que su enorme fosa es simplemente los restos de una cimentación iniciada para esa pirámide. No les preocupa que el acceso esté restringido, porque creen que no queda nada por investigar.

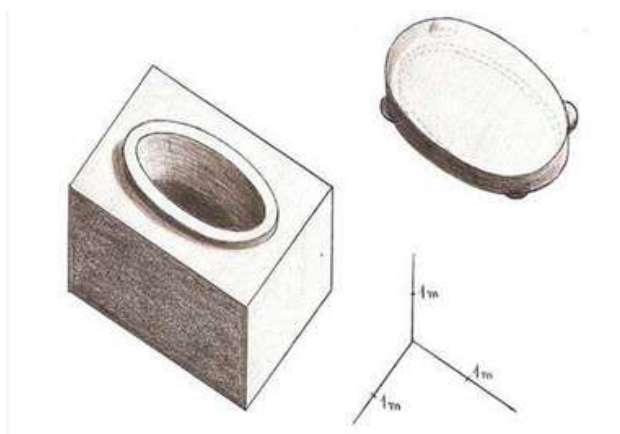


Sin embargo, como muchas de las proclamaciones de los egiptólogos tradicionales, la afirmación de que el sitio en Zawyet El Aryan es simplemente una pirámide inacabada es un argumento con pocas pruebas y muchas lagunas evidentes.

Para empezar, la única persona que examinó oficialmente el sitio en persona —Alessandro Barsanti, quien, recordemos, fue un egiptólogo respetado con décadas de experiencia— declaró explícitamente que no creía que se tratara de una pirámide inacabada. Cabe entonces preguntarse: ¿de dónde surgió la idea de que era una pirámide incompleta, si ni siquiera provino de la persona que la investigó directamente? Pero hay más. Si la fosa era solo la cimentación de una pirámide, ¿por qué su suelo estaba formado por enormes bloques de granito entrelazados, unidos con un mortero extremadamente fuerte, como si se tratara de un rompecabezas diseñado para impedir su remoción? ¿Por qué tomarse la molestia de construir un piso tan asombroso y complejo, si la fosa iba a ser simplemente rellena con piedra caliza como parte de una base piramidal? Y más aún, ¿por qué usar granito rosa en primer lugar? Como ya se ha dicho, el granito rosa era extremadamente valioso y notoriamente difícil de trabajar. Además, para llegar a Zawyet El Aryan, el granito rosa habría tenido que ser traído desde una cantera en Asuán, a unos 580 millas de distancia, navegado por el Nilo en enormes barcas, y luego arrastrado por millas a través del desierto hasta el sitio. Eso parece un increíble derroche de tiempo, esfuerzo y dinero para algo que simplemente iba a quedar enterrado. Si la fosa era solo una base de pirámide, ¿por qué no usar piedra caliza, mucho más accesible y común? También está el asunto de las inscripciones encontradas en el lugar. Si realmente no queda nada por investigar, entonces ¿por qué, hasta el día de hoy, los egiptólogos no han logrado ponerse de acuerdo sobre el significado de esas inscripciones ni su procedencia?



¿Y qué hay de la cuba ovalada, el elemento más misterioso de todos los que Barsanti encontró durante su trabajo en el sitio? Si la fosa era simplemente la base de una pirámide, ¿entonces qué propósito tenía esta cuba finamente elaborada? ¿Por qué fue tallada con tanta precisión en forma ovalada, una forma mucho más difícil de construir que un rectángulo? ¿Por qué estaba pulida como un espejo, con una tapa perfectamente ajustada, si su intención era ser enterrada y cubierta? ¿Y por qué se tomó tanto cuidado en protegerla, con cal y arcilla, y encastrarla dentro de bloques entrelazados del suelo para impedir su extracción? Nada de esto tiene sentido si simplemente se trataba de una base incompleta. Todo indica que había una intención clara y sofisticada detrás de su diseño y ocultamiento.



Además, ¿qué era el residuo negro que Barsanti descubrió en su interior? ¿Qué había contenido esta misteriosa cuba en el pasado? Considerando todo esto, está claro que la afirmación de que la fosa de Zawyet El Aryan es simplemente una pirámide inacabada es, en el mejor de los casos, sospechosa, y en el peor, completamente errónea. En cualquier caso, lo que sí es evidente es que permanece un gran misterio. Entonces, ¿qué era realmente la fosa de Zawyet El Aryan? En tiempos modernos, algunos han comenzado a proponer una respuesta... Y todo comienza cinco millas más allá, en la meseta de Guiza...

La Gran Pirámide de Guiza sigue siendo hasta hoy uno de los mayores misterios del planeta. A pesar de siglos de investigación, los científicos aún no están completamente seguros de cómo fue construida ni cuál era su propósito. Según la versión convencional, fue construida como tumba para el faraón Keops (Khufu) de la Cuarta Dinastía. Sin embargo, muchos han señalado que carece de las características que definen a otras tumbas en todo Egipto: nunca se han encontrado restos humanos en su interior, ni tampoco artefactos, joyas, arte o los objetos cotidianos con los que solía enterrarse a un faraón para su uso en el más allá.



Debido a estas lagunas en la idea de la Gran Pirámide como tumba, han surgido a lo largo de los años muchas otras teorías sobre su propósito, desde la posibilidad de que fuera un templo astrológico hasta un almacén de grano, y más allá.

Una de las teorías más asombrosas de todas emergió en la década de 1960, gracias a un hombre llamado Edward Kunkel.

En 1962, Kunkel publicó un libro titulado *Pharaoh's Pump* (La bomba del faraón), el cual sacudió el mundo de la egiptología.

En él, argumentaba que los pasajes y cámaras dentro y debajo de la Gran Pirámide eran los conductos y reservorios de una gigantesca bomba de agua que habría sido utilizada para enviar agua al desierto y regar la tierra.

Según Kunkel, la pirámide en realidad contenía dos bombas: una subterránea, representada por la misteriosa cámara subterránea de la pirámide, y otra por encima del suelo, en las cámaras media y superior. Juntas, crearían dos corrientes que saldrían de la pirámide a través de ejes en los lados norte y sur.

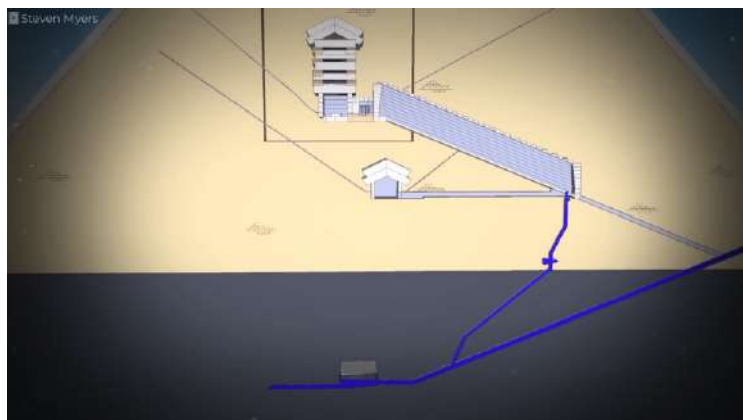


Illustration by Steven Myers

No es sorprendente que el trabajo de Kunkel provocara gran escepticismo, no solo de los egiptólogos, quienes rechazaron la teoría de plano, sino también de los ingenieros, que señalaron que el diseño de Kunkel habría requerido "la creación de un vacío, una serie de válvulas y algún tipo de combustible y cámara de combustión para accionar la bomba". Sin embargo, no limitados por las mismas restricciones que la egiptología convencional, muchos ingenieros comenzaron a estudiar más de cerca el trabajo de Kunkel, dándose cuenta de que no estaba completamente falto de mérito. Aunque el diseño de las dos bombas de Kunkel probablemente no habría sido posible, algunos ingenieros notaron que una bomba de vástago (ram pump) podría tener sentido.

Una bomba de vástago es un dispositivo simple que se ha utilizado durante siglos para mover agua de un reservorio a otro lugar utilizando dos partes móviles y la fuerza de la gravedad. ¿Serían los constructores de la Gran Pirámide realmente capaces de crear una bomba de vástago a una escala tan masiva? Con esta posibilidad establecida, otros investigadores y académicos comenzaron a desarrollar la idea, diseñando un esquema teórico en el que la Gran Pirámide se alimentaba de agua proveniente del Nilo Occidental y del cercano lago Moeris, ambos situados a una mayor elevación, lo que los convertía, según los investigadores, en fuentes perfectas para un sistema de agua por gravedad en la meseta de Guiza. Algunos incluso creyeron que la muralla de retención, que se sabe que alguna vez rodeó el complejo piramidal, podría haber sido un terraplén para un reservorio en el sitio. A medida que más y más personas comenzaron a creer que la Gran Pirámide realmente podría haber sido una enorme bomba de agua antigua, se vieron respaldados por un argumento simple pero contundente: la economía. Piénsalo. La Gran Pirámide está compuesta por 2.3 millones de bloques, cada uno con un peso entre 25 y 80 toneladas, lo que significa que si los obreros movieran y colocaran 12 bloques por hora, 24 horas al día, 7 días a la semana, habría tomado 20 años construirla. Más aún, se ha estimado que, ajustando los costos a los valores modernos, la pirámide habría costado más de 5 mil millones de dólares para ser construida.

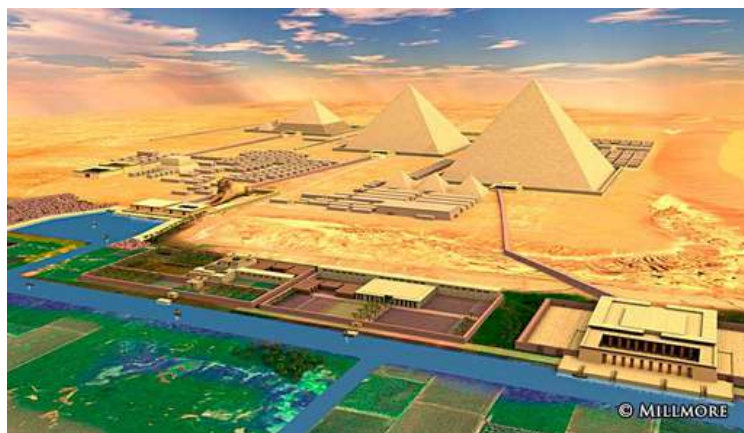
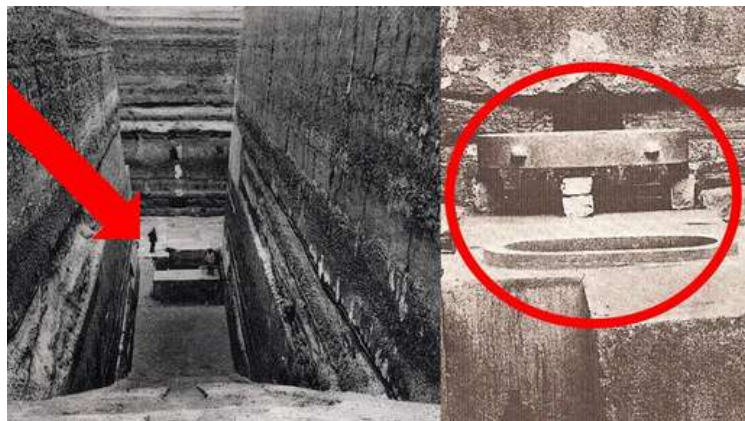


Illustration by Millmore

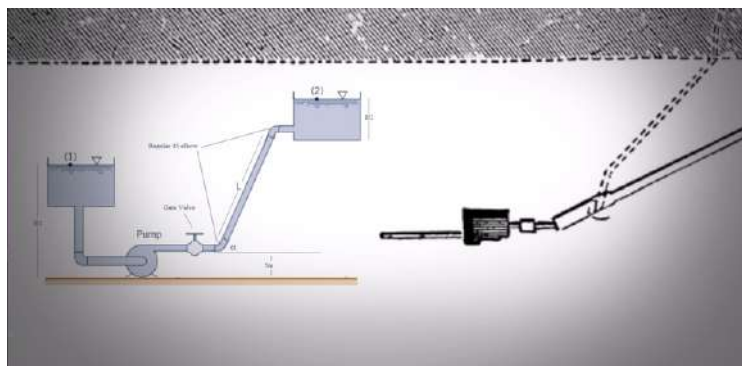
Simplemente, ¿por qué hacer todo este esfuerzo y gastar tanto dinero solo para una tumba? Obviamente, los faraones egipcios tenían más libertad que los líderes democráticamente electos modernos, pero no estaban completamente desvinculados de las realidades de las finanzas y la economía. ¿No tendría más sentido hacer todo este esfuerzo por algo que fuera a generar un mayor retorno de inversión, como, por ejemplo, una bomba de agua que te permitiera irrigar tu civilización y alimentar a tu gente? Aquí, debemos dar un paso atrás para llegar al punto. Si la Gran Pirámide realmente era una enorme bomba de agua, entonces debió haber estado bombeando el agua a algún lugar. Es aquí donde algunos han conectado los puntos y han regresado a la misteriosa fosa en Zawyet El Aryan.



Creen que el sitio no era una pirámide inacabada, sino un punto de salida para el agua bombeada por la Gran Pirámide — la enorme fosa diseñada como reservorio de agua bombeada desde abajo. Señalan la cuba ovalada, y cómo estaba sellada con tanta firmeza con arcilla y cal, y teorizan que tal vez ahí fue donde subía el agua. Quizás había sido sellada en un momento cuando la bomba ya no estaba en uso, para evitar que se filtrara, y la fosa se llenó más tarde con una "masa enredada" de bloques de piedra caliza, como si estuviera sepultando un manantial.

Recuerda que, cuando Barsanti despejó estos bloques, el agua de una tormenta torrencial se filtró en el suelo. Barsanti pensó que esto se debía a la presencia de apartamentos ocultos, pero tal vez en realidad se debía a que el agua se estaba filtrando en un sistema de agua subterráneo no utilizado. ¿Realmente los antiguos habrían construido un sistema de riego subterráneo impulsado por una potente bomba que se extendía hasta Zawyet El Aryan y por todo Egipto? En tiempos modernos, la investigación sobre el tema ha continuado, y de hecho, la ciencia está empezando a revelar que podría ir mucho más allá de bombear agua para riego. A principios de 1999, un ingeniero naval llamado John Cadman estaba revisando los estantes de una librería de segunda mano cuando se topó con una copia vieja y polvorienta de un libro muy inusual, escrito por Edward Kunkel y titulado *Pharaoh's Pump* (La bomba del faraón). Como experto en hidráulica, el libro intrigó a Cadman, por lo que lo compró y lo llevó a casa. Cuando comenzó a leerlo con más detenimiento, se dio cuenta rápidamente de que la idea de Kunkel no era tan ridícula como había supuesto inicialmente.

Deseando saber más, Cadman empezó a aprender todo lo que pudo sobre la Gran Pirámide. Casi de inmediato, lo que descubrió lo cautivó: la cámara subterránea de la Gran Pirámide, se dio cuenta, se parecía extrañamente al diseño de una bomba de vástago.



Llevó su investigación más allá, observando en fotografías que la cámara subterránea mostraba evidentes signos de daño por agua, particularmente en el techo, donde se notaron signos de cavitación, causados por las burbujas de gas en el agua debido a un agitado violento, así como daños claros de ondas de compresión que lo golpeaban.



En otras palabras, no solo la cámara subterránea podía funcionar como una bomba de agua, sino que, según los ojos entrenados de Cadman, parecía que realmente había funcionado como tal. En ese momento, Cadman sabía lo que debía hacer: debía aprovechar sus años de experiencia en hidráulica y crear su propio modelo a escala de la pirámide y su cámara subterránea para ver si realmente funcionaría como una bomba de agua. En julio de 1999, construyó su primer modelo, utilizando un río cercano como reservorio. Desafortunadamente, el modelo no funcionó — primero filtró agua, luego se agrietó, y no logró bombear agua como esperaba. Pero Cadman no se rindió tan fácilmente. Construyó otro modelo, luego otro más, todos los cuales sufrieron el mismo destino que el primero.

Pero en su cuarta prueba, todo salió bien, y para gran alegría de Cadman, ¡su bomba funcionó!

Esto demostró a Cadman más allá de toda duda que la Gran Pirámide podría haber funcionado como una gigante bomba de agua, y que seguramente esto no fue por accidente. Estaba claro, afirmó, que los creadores de la cámara subterránea de la Gran Pirámide sabían exactamente lo que estaban haciendo. Este fue el gran avance que los discípulos del trabajo original de Edward Kunkel en la década de 1960 habían estado esperando: la prueba tangible de que la bomba de agua de la Gran Pirámide era mucho más que una especulación.

Y sin embargo, a medida que Cadman continuaba su investigación, los resultados se volvieron aún más asombrosos, y de hecho, fueron mucho más allá del simple bombeo de agua.

Habiendo demostrado que la cámara subterránea de la Gran Pirámide podía funcionar como una bomba de agua, Cadman construyó un nuevo modelo, más grande, y lo encerró en concreto para simular los efectos de la bomba operando bajo tierra. Movi6 el modelo, que pesaba más de 500 libras, a un arroyo estacional con un estanque como reservorio. Cuando este modelo comenzó a funcionar, Cadman notó de inmediato algo que lo sorprendió. Encerrada en concreto, la bomba estaba generando una onda de compresión vertical, un golpeteo rítmico como un latido, que podía sentirse a través del suelo a 6 metros de distancia y oírse a más de 30 metros de distancia.

Cadman se dio cuenta de que lo que había construido iba mucho más allá de una simple bomba de agua. Debido a las potentes ondas que generaba, Cadman renombró el dispositivo como un "generador de pulsos".

Esto cambió todo. Si la cámara subterránea de la Gran Pirámide estaba generando ondas de pulso, estas ondas habrían atravesado las cámaras y pasadizos superiores



Parecía que Cadman no solo había demostrado que la Gran Pirámide podría funcionar como una bomba de agua para mover agua por Egipto para riego, sino también que podría generar electricidad en tiempos antiguos. ¿Podría ser esto realmente posible?

Por supuesto, aquellos que han visto este canal antes sabrán que la idea de la Gran Pirámide como generador eléctrico no comenzó con John Cadman. De hecho, tan temprano como a principios del siglo XX, esta idea apareció de manera prominente en el trabajo del famoso inventor Nikola Tesla.

Pero, aunque muchos de ustedes ya estén familiarizados con el trabajo de Tesla, quizás no sepan de su “obsesión” con el antiguo Egipto, y específicamente con las pirámides, las cuales estudió en detalle, escribió sobre ellas e incorporó a su trabajo.

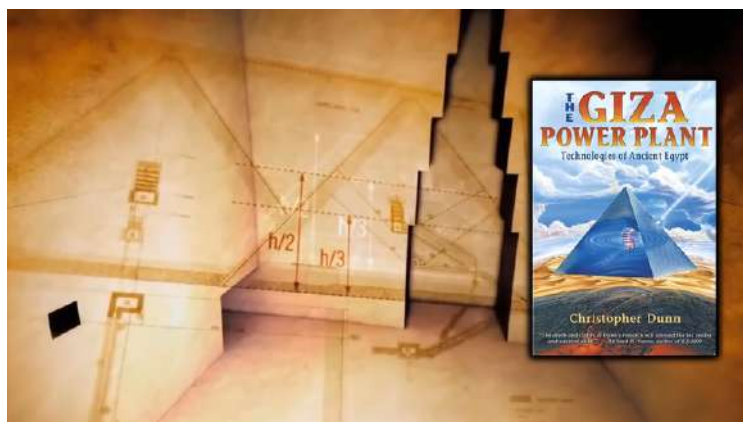
Consideren esto: en 1905, Tesla presentó una patente titulada “El arte de transmitir energía eléctrica a través de un medio natural”, que contenía el diseño de algo llamado “La pirámide electromagnética de Tesla”. Complementando su genialidad con lo que había aprendido sobre el antiguo Egipto, su idea era utilizar una enorme estructura en forma de pirámide para proyectar energía hacia el cielo, donde luego podría ser capturada por receptores individuales alrededor del mundo.

Curiosamente, Tesla realmente construyó un modelo de su pirámide electromagnética, conocida como Wardenclyffe Tower, una estructura de 187 pies de altura coronada por una cúpula de 55 toneladas de metal conductor.



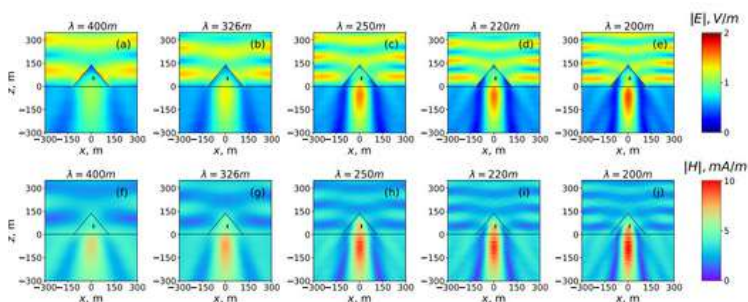
Desafortunadamente, antes de que Tesla pudiera demostrar de manera concluyente que su modelo podría generar energía, perdió su financiamiento, y el proyecto fue abandonado. Sin embargo, aunque el trabajo de Tesla sobre las pirámides electromagnéticas desapareció, la idea no lo hizo. Gracias a Tesla, muchos comenzaron a mirar la Gran Pirámide con ojos nuevos, específicamente su composición original, cubierta de bloques de caliza de toba blanca, conocidos por sus propiedades aislantes incomparables, y sus túneles y cámaras subterráneas revestidas de granito, un conductor eléctrico bien conocido. En términos simples, esto habría sido el diseño perfecto si el propósito era crear y utilizar electricidad: pequeños canales de granito como conductores eléctricos rodeados de aislante, no muy diferente a los cables de cobre recubiertos de goma en los dispositivos electrónicos modernos. Además, se sabe que la Gran Pirámide estaba originalmente coronada por un piedra angular de oro, uno de los materiales eléctricamente conductores más poderosos de la tierra, similar a cómo la Torre Wardenclyffe de Tesla estaba coronada con una bola de metal de 55 toneladas. En otras palabras, si la Gran Pirámide fue diseñada para la electricidad, sus constructores no podrían haberlo hecho mejor, y si no fue así, bueno, en una coincidencia histórica, acertaron accidentalmente con el diseño perfecto.

De hecho, tan sugestiva fue la evidencia que la idea continuó desarrollándose hasta los tiempos modernos. Christopher Dunn, un ingeniero mecánico que ha trabajado durante más de medio siglo en los niveles más altos de la fabricación aeroespacial, comenzó a interesarse en los misterios de la Gran Pirámide de Guiza en la década de 1970. Mientras trabajaba en su empleo diario en la industria aeroespacial, empezó a dedicar su tiempo libre a investigar la Gran Pirámide desde la perspectiva de la ingeniería mecánica. Lentamente pero con certeza, llegó a la convicción de que había más en la pirámide de lo que parecía. En sus palabras: *"Llegué a la conclusión de que con tal inversión de recursos y la extrema precisión con la que se construyó, era un edificio que funcionaba como una máquina, y esa máquina se usaba para captar energía de la tierra. Me inspiré para investigar y descubrir cómo funcionaba esta máquina."* Durante más de veinte años, realizó esta investigación, convirtiéndose en un experto prominente en el tema, publicando docenas de artículos y apareciendo como una voz confiable en la televisión. En 1998, un año antes de los legendarios experimentos de John Cadman, que demostraron la capacidad eléctrica de la Gran Pirámide, Dunn finalmente publicó su obra seminal. Titulado La Planta de Energía de Guiza, el libro describe meticulosamente un sistema en el que la Gran Pirámide extraía energía sísmica de la tierra, produciendo electricidad en la Cámara del Rey mediante el uso de hidrógeno creado por una reacción química en la Cámara de la Reina.



El trabajo de Dunn fue tan revolucionario que inspiró a investigadores de todo el mundo a seguir su ejemplo. Durante más de dos décadas, la investigación ha continuado y se ha expandido, volviéndose cada vez más asombrosa con el paso de los años. De hecho, más que nunca, la ciencia, y específicamente la ciencia convencional, está tomando en serio la idea de la Gran Pirámide como generador eléctrico.

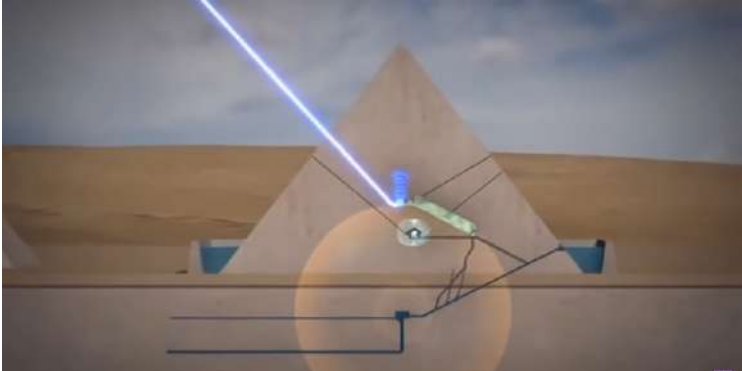
En 2018, se publicó un estudio en el prestigioso Journal of Applied Physics que examinó la respuesta de la Gran Pirámide a las ondas de radio, y concluyó que la pirámide podría, de hecho, "concentrar energía electromagnética en sus cámaras internas así como debajo de su base", pareciendo confirmar la investigación de Cadman y las ideas de Tesla.



Luego, en 2019, se publicó un nuevo libro de los egiptólogos James Brown, J.J., y Desiree Hurtak titulado El Complejo Industrial de Guiza, que amplió el trabajo de Dunn para sugerir que toda la meseta de Guiza funcionaba como un sistema generador de energía. Según los autores, las estructuras alrededor y debajo de la meseta fueron diseñadas para activar un proceso sofisticado de "separación del agua", lo que permitiría que el hidrógeno fuera utilizado como fuente de energía. Como lo expresan en el libro:

"Hay buenas evidencias de que la Gran Pirámide era una gigantesca planta de procesamiento de agua para crear agua electrificada."

Es indicativo de lo lejos que ha llegado la idea de la Gran Pirámide como generador eléctrico que el libro y la idea no fueran inmediatamente descartados como ridículos. De hecho, en lugar de ser burlado, el libro realmente ganó premios, incluido el prestigioso New York City Big Book Award.



Una vez más, ahora más que nunca, la ciencia convencional ve la posibilidad de que la Gran Pirámide sea un generador eléctrico como altamente probable. Con esto en mente, volvamos al punto de partida: Zawyet El Aryan. ¿Podría la fosa de Zawyet El Aryan haber estado conectada con la Gran Pirámide por pasajes subterráneos usados para mover agua, como muchos han sugerido, pero no con el propósito de irrigación, sino para mover "agua electrificada" que se usaba para alimentar una civilización antigua, tal como lo propusieron Brown y los Hurtak?



Tal vez esto tenga algo que ver con el residuo negro encontrado en la cuba ovalada de la fosa por Barsanti. ¿Podría ser esto evidencia de algún tipo de quemadura eléctrica o proceso químico, la cuba pulida con superficie espejo, el lugar donde se generaba electricidad? Quizás esta sea la razón por la que la investigación en el sitio fue abruptamente detenida en 1964, por qué ahora está cerrado dentro de una zona militar fuertemente custodiada.



Quizás debajo de la fosa en Zawyet El Aryan, oculta en una zona a la que Alessandro Barsanti intentó acceder con tanto esfuerzo, se encuentra la prueba de un antiguo Egipto eléctrico, el tipo de secretos que cambiarían por completo nuestra comprensión de la historia humana y las capacidades de las civilizaciones prehistóricas que faltan en nuestros registros.

Rama Setu

En la costa sureste de la India, existe un banco de arena de 30 millas de largo justo debajo del océano, un puente de arena y otros escombros que se extiende hasta la costa noroeste de Sri Lanka, separando el Golfo de Mannar por un lado del Estrecho de Palk por el otro. Ubicado a menos de 4 pies bajo el agua en la mayoría de los lugares, este banco de arena ha dificultado seriamente el comercio regional durante siglos, permitiendo solo a botes pequeños y lanchas navegar por la zona, mientras que obliga a los grandes barcos oceánicos a viajar alrededor de Sri Lanka, agregando 250 millas adicionales a cualquier viaje.



En 2005, el gobierno de la India anunció la aprobación del monumental Proyecto del Canal Sethusamudram, que desaguará el lecho marino para crear un canal a través de la zona para grandes barcos, aumentando significativamente la eficiencia del comercio regional.

Solo había un problema. Los escombros bajo el agua no eran un banco de arena cualquiera, sino un lugar de importancia espiritual preeminente para millones, incluso miles de millones de personas.

Para los hindúes, es un antiguo puente construido por la figura legendaria de Rama para facilitar el cruce de su ejército desde India a Sri Lanka para rescatar a su esposa secuestrada, Sita, del malvado rey Ravana. Los hindúes no lo ven como una formación natural de banco de arena, sino como un antiguo puente artificial conocido como Rama Setu, que significa el Puente de Rama. Curiosamente, los registros históricos muestran que lo que hoy es un banco de arena estaba, de hecho, por encima del agua, un puente transitable a pie hasta 1480, cuando fue destruido por una tormenta y lentamente se cubrió por el agua.

Además, la tradición islámica cuenta que Adán, el primer hombre, que también era un gigante de 100 pies de altura, cayó en la Tierra en Sri Lanka después de ser expulsado del cielo. Para escapar de la isla y encontrar a Eva, construyó un enorme puente para cruzar hacia el continente asiático. Al igual que los hindúes, los musulmanes también creen que esto no es solo una formación oceánica más, sino una estructura antigua que llaman el Puente de Adán.



De hecho, uno de los picos más altos de Sri Lanka también lleva el nombre de Adán, el Pico de Adán, que según la historia, es el lugar donde Adán aterrizó por primera vez en la Tierra. En un altar en la cima del pico, se puede encontrar una enorme huella que se cree es la huella de Adán, atrayendo a peregrinos de todo el mundo para visitar este lugar sagrado.

Debido a su gran significado religioso, el Proyecto del Canal Sethusamudram se convirtió de inmediato en el centro de gran controversia cuando se anunció, causando un gran alboroto entre muchos políticos, grupos religiosos y personas comunes. Y sin embargo, si te atreves a mirar más de cerca el puente y su misteriosa creación, se hace evidente que la controversia va más allá de la religión, que puede, de hecho, desafiar la historia establecida de la humanidad y comenzar a revelar secretos míticos que han estado perdidos durante mucho tiempo.

El Ramayana es una de las dos epopeyas más importantes, junto con el Mahabharata, en todo el hinduismo. Compuesta durante casi un milenio, consta de alrededor de 24,000 versos, lo que la convierte en una de las más grandes epopeyas antiguas de la literatura mundial. Dentro de estos versos se narra la vida de Rama, el legendario príncipe del antiguo reino de Kosala, que según se dice existió hace millones de años, en el Treta Yuga, un período mitológico de tiempo que comenzó hace 2,165,000 años.

La parte de esta historia que es más importante aquí comienza cuando Rama entra en exilio en el bosque con su esposa Sita. Durante este tiempo, Sita es secuestrada por Ravana, un rey demonio de Lanka, un reino rival. En su intento por recuperar a su esposa, Rama levanta un poderoso ejército de criaturas llamadas Vanara, monos humanizados que viven en el bosque, y parte en su persecución. Después de un tiempo, Rama y su ejército llegan a la costa de India, desde donde pueden ver a través del océano las lejanas costas de Sri Lanka, donde ha sido llevada Sita.

Sin embargo, con el turbulento océano bloqueando el camino del ejército de Rama y sin forma de cruzarlo, parece que su persecución terminará en fracaso. No obstante, Rama comienza la construcción de un enorme puente con la ayuda de su ejército de personas-monkey y un arquitecto Vanara llamado Nala. Con la ingenio de Nala, el puente se construye de India a Sri Lanka en solo cinco días, permitiendo que el poderoso ejército de Rama cruce el océano.

Como describe el Ramayana:

"Ese colosal puente, que era ancho, bien construido, glorioso, bien posicionado y mantenido firme, se veía hermoso, como una línea recta que separa el océano. El ruido altamente aterrador del océano era cubierto por los grandes sonidos de los aterradores monos que cruzaban el mar."

Una vez en Sri Lanka, Rama derrota a Ravana en batalla, matándolo y rescatando a su esposa, antes de regresar a casa al concluir la increíble historia. Lo más importante de esta historia es que para muchos hindúes, no es meramente un mito, sino un registro de la historia, no una alegoría o enseñanza religiosa, sino un hecho.

Este es el núcleo del debate sobre Rama Setu: ¿es una construcción hecha por los patriarcas del hinduismo, hace millones de años y registrada en el Ramayana, o es simplemente una formación natural explicada por aquellos que no sabían, a través de un mito tomado como verdad?



Cuando el gobierno de la India comenzó a organizar lo que se convertiría en el Proyecto del Canal Sethusamudram a principios de la década de 2000, sabían que sería controvertido. Por esta razón, un año antes de que se anunciara el proyecto, contrataron los servicios del Dr. Badrinarayanan, director del Servicio Geológico de la India, para llevar a cabo un estudio de Rama Setu, presumiblemente en un esfuerzo por recopilar evidencia de que el banco de arena era una formación natural, que luego podría ser utilizada contra los opositores y críticos.

Sin embargo, cuando Badrinarayanan y su equipo comenzaron a perforar agujeros de sondeo a lo largo del puente, lo que encontraron los sorprendió. Seis metros por debajo de la superficie arenosa del puente, encontraron una capa de corales y piedras sobre otra capa de arena, a unos 13-16 pies más abajo, que a su vez descansaba sobre formaciones rocosas duras debajo de eso. La razón por la cual esto fue tan sorprendente fue descrita por Badrinarayanan:

"Los corales solo se encuentran en rocas y superficies duras. Aquí, debajo de los corales y las piedras, estamos encontrando arena suelta, lo que significa que no es natural."

En otras palabras, el coral no podría haberse formado allí por sí mismo; debe haber sido depositado allí por alguien. Con este descubrimiento, Badrinarayanan sabía que necesitaba explorar el puente más a fondo, así que envió buceadores para examinar las piedras, que estaban mezcladas con el coral debajo de la superficie. Cuando lo hizo, las cosas se volvieron aún más sorprendentes.



En las palabras de Badrinarayanan:

"Encima de la arena suelta, que se formó cuando el nivel del mar era bajo, nuestros buzos encontraron piedras. Las piedras normalmente ocurren en la tierra, y son de carácter típicamente fluvial. No son una formación marina local. Creemos que alguien arrojó las piedras para usarlas como un camino. Las piedras sobre la arena suelta fueron transportadas a ese lugar. Como se encuentran por encima de la arena suelta, es bastante obvio que fueron traídas y arrojadas allí por alguien. Todo esto nos lleva a creer que 2 a 2.5 metros de escombros o material compactado parecen ser un camino moderno. Por 30 km, nadie arroja materiales de esa manera. Obviamente, fueron arrojadas para usarlas para cruzar el mar."

Lejos de probar que Rama Setu era una formación natural, Badrinarayanan en realidad llegó a la conclusión opuesta. La evidencia, en sus palabras, "establece claramente el hecho de que Rama Setu es completamente artificial."

Otra cosa interesante que debemos mencionar es que, según la leyenda, el puente fue construido con piedras que no se hunden en el agua debido a las bendiciones de Lord Varuna y el nombre de Lord Rama escrito en ellas. Curiosamente, cada año, las personas cerca de la zona descubren constantemente piedras que, como en la leyenda, no se hunden. Se publican innumerables videos de YouTube de estos descubrimientos, y cuando las piedras se colocan en el agua, siempre parecen flotar en lugar de hundirse.



Aunque demostrar que Rama Setu es una construcción humana no prueba que fue construido por Rama, como describe el Ramayana, si plantea algunas preguntas interesantes. Si fue, de hecho, construido por humanos, como afirmaba Badrinarayanan, ¿quién podría haber construido una estructura tan asombrosa, un puente a través del océano, tan lejos en el pasado? Para empezar a responder esta pregunta, podríamos regresar al Ramayana, que, de hecho, contiene una descripción detallada de la construcción de Rama Setu.

"Entonces, enviados por Rama, cientos y miles de héroes monos saltaron con alegría en todas direcciones hacia el gran bosque. Esos jefes del ejército de monos, que se parecían a montañas, rompieron las rocas y los árboles allí y los arrastraron hacia el mar. Los monos de enorme cuerpo con gran fuerza desarraigaron rocas y montañas del tamaño de elefantes y las transportaron con dispositivos mecánicos. Algunos otros trajeron cuerdas de cien Yojanas de largo para mantener las rocas en línea recta. Algunos monos sostenían postes para medir el puente, y otros recogían el material. Juncos y troncos que se parecían a nubes y montañas, traídos por cientos de monos, liderados por la orden de Rama, ataron algunas partes del puente. Ese Nala, el fuerte e ilustre hijo de Vishwakarma, y un excelente mono, construyó el puente a través del mar como si realmente lo hubiera construido su padre. Ese hermoso y encantador puente construido por Nala a través del océano, morada de cocodrilos, brillaba como una vía láctea de estrellas en el cielo."

Es una asombrosa descripción de un proyecto increíble. Pero dentro de la descripción, hay una línea, en particular, que destaca: cuando los monos "desarraigaron rocas y montañas del tamaño de elefantes y las transportaron con dispositivos mecánicos". ¿Qué tipo de "dispositivos mecánicos" habrían permitido a los constructores de Rama Setu transportar y colocar "rocas y montañas del tamaño de elefantes" durante muchos kilómetros a través del océano abierto? ¿Qué tipo de tecnología tenían que les permitió completar la construcción de un puente, que incluso hoy en día sería excesivamente difícil?

Una cosa es segura. Sea cual sea la "máquina mecánica" utilizada para mover y apilar enormes rocas, esto no es la única vez que parece aparecer tecnología avanzada e imposible en el Ramayana. Cuando, dentro del Ramayana, el rey demonio Ravana secuestra a la esposa de Rama, Sita, no simplemente la agarra y se la lleva. Más bien, él la secuestra usando una máquina voladora que ha robado a los dioses conocida como el 'Pushpaka Vimana'. Cuando Rama finalmente derrota a Ravana, es con esta misma máquina voladora con la que vuela de regreso a casa con su esposa.

Pero, ¿qué es este Pushpaka Vimana? En el texto, se describe como un "carro que se parece a una nube brillante en el cielo" que "se elevaba hacia la atmósfera superior." Si ellos pudieron construir un puente a través del océano, ¿es posible que las personas del tiempo de Rama también tuvieran acceso a máquinas voladoras que pudieran alcanzar la 'atmósfera superior'?



Los familiarizados con los textos hindúes sabrán que el Ramayana está lejos de ser el único lugar en el que aparecen estas máquinas voladoras. Son ampliamente conocidas como Vimana, que significa "medir" o "atravesar," y aparecen en muchas ocasiones a lo largo de los épicos hindúes.

Tal vez la descripción más conocida aparece en el Samarangana Sutradhara, donde se escribe:

"El cuerpo del Vimana debe ser fuerte y duradero, como un gran pájaro volador de material ligero. En su interior debe colocarse el motor de mercurio con su aparato de calefacción de hierro debajo. Mediante el poder latente en el mercurio, que pone en movimiento el remolino impulsor, un hombre sentado dentro puede viajar una gran distancia por el cielo. Los movimientos del Vimana son tales que puede ascender verticalmente, descender verticalmente y moverse inclinándose hacia adelante y hacia atrás. Con la ayuda de las máquinas, los seres humanos pueden volar por el aire, y los seres celestiales pueden descender a la Tierra."

De nuevo, recordemos que muchos hindúes consideran que la información contenida en los épicos como hechos históricos. ¿Podrían los Vimanas, estas asombrosas máquinas voladoras, haber existido realmente? Y si es así, ¿cómo podrían los antiguos haberlas construido? ¿Qué tipo de tecnología podrían haber tenido que aparentemente no tenemos hoy en día?

En tiempos modernos, el comienzo de una respuesta ha comenzado a aparecer...

En 2003, un erudito sánscrito de China llamado Ye Shaoyong estaba buscando entre antiguos y olvidados manuscritos en un monasterio tibetano cuando encontró algo impresionante. Allí, entre montañas de documentos antiguos, encontró una pila de hojas de palma amarillentas cubiertas con una escritura sánscrita antigua más antigua de lo que él había visto jamás. Al reconocer inmediatamente la importancia de su descubrimiento, Ye retiró los manuscritos y comenzó a trabajar con un equipo en su traducción. A lo largo de más de una década, las palabras contenidas en los manuscritos fueron lentamente reveladas. Sorprendentemente, no solo divulgaron nuevos conocimientos sobre la filosofía y la historia de la India, sino que, según uno de los traductores, incluso dieron instrucciones para construir un Vimana operacional.

A lo largo de los antiguos textos hindúes, hay numerosos relatos de superarmas mágicas utilizadas y empleadas con efectos terribles. Tal vez la descripción más infame de tal arma proviene del Mahabharata.

"Gurkha, volando en su rápido y poderoso Vimana, lanzó contra las tres ciudades de Vrishnis y Andhakas un único proyectil cargado con todo el poder del universo. Una columna incandescente de humo y fuego, tan brillante como diez mil soles, se elevó en todo su esplendor. Era el arma desconocida, el rayo de hierro, un gigante mensajero de la muerte que redujo a cenizas toda la raza de Vrishnis y Andhakas. No hubo contraataque ni defensa que pudiera detenerla. Era como si los elementos se hubieran desatado. El sol giraba. Quemado por el calor incandescente del arma, el mundo tambaleaba con fiebre. Los elefantes se incendiaron por el calor y corrían de un lado a otro frenéticamente buscando protección ante la terrible violencia. El agua hervía, los animales morían, el enemigo era segado, y la furia de las llamas hizo que los árboles cayeran en filas como en un incendio forestal. Los elefantes hicieron un temible trompeteo y cayeron muertos al suelo sobre una vasta área. Los caballos y los carros de guerra fueron consumidos por el fuego, y la escena parecía el resultado de una conflagración. Miles de carros fueron destruidos, y luego, un profundo silencio descendió sobre el mar. Los vientos comenzaron a soplar y la tierra se iluminó. Fue una vista terrible. Los cadáveres de los caídos fueron mutilados por el terrible calor de manera que ya no parecían seres humanos."

Recuerda, muchos hindúes creen que historias como estas representan registros históricos. Si los antiguos pudieron haber poseído los secretos de la antigravedad, que les permitieron crear máquinas voladoras, ¿podrían también haber poseído superarmas "cargadas con todo el poder del universo"?

Curiosamente, en tiempos modernos ha surgido evidencia que apoya esta posibilidad. De hecho, tenemos un video completo en nuestro canal de YouTube, en el que presentamos todas las pistas que sugieren que se utilizaron armas nucleares antiguas, las llamadas armas de los dioses, en algunos lugares de nuestro planeta. Pero si una civilización antigua poseía este tipo de tecnología, la pregunta es: ¿quién fue esta civilización avanzada y adónde se fue? A finales del siglo XIX, un geólogo inglés llamado Philip Sclater publicó un artículo que conmocionó al mundo científico. Titulado Los Mamíferos de Madagascar, proporcionó una respuesta a una pregunta que había desconcertado a los científicos durante mucho tiempo: ¿por qué los huesos de lémur eran abundantes tanto en India como en Madagascar, pero no se encontraban en el Medio Oriente ni en África, territorios por los cuales presumiblemente habrían tenido que viajar para llegar de uno a otro? La razón, propuso Sclater, era que en un tiempo del pasado, India y Madagascar habían sido parte de un gran supercontinente antes de que este continente se hundiera bajo el océano cuando los niveles del mar subieron al final de la última Edad de Hielo. Sclater nombró a este continente perdido "Lemuria", en honor a los lémures que habían comenzado su trabajo.



Curiosamente, los textos hindúes, incluyendo el Ramayana, hablan de un antiguo continente sumergido en el Océano Índico conocido como Kumari Kandam, hogar de una civilización avanzada que fue tragada por el mar hace miles de años. Cuando Sclater comenzó a hablar de un continente perdido llamado Lemuria, muchos creyeron que en realidad se refería a Kumari Kandam.

Si tal continente existió en el pasado antiguo, ¿podría haber sido el hogar de la civilización mencionada en el Ramayana y otros épicos hindúes? ¿Podrían Rama y Ravana haber sido los gobernantes de civilizaciones avanzadas que se hundieron en el mar? Mira el mapa propuesto de Lemuria. ¿Fue el Rama Setu no solo un puente entre India y Sri Lanka, sino un puente entre continentes?



Siguiendo esta línea de pensamiento, podemos dirigir nuestra atención a un personaje diferente en el Ramayana, no Rama, sino su ejército, que construyó Rama Setu: los Vanara. Mientras que hoy en día, Vanara se traduce simplemente como 'mono', algunos estudiosos afirman que para entender el verdadero significado de la palabra, debe ser desglosada: "vana", que significa 'bosque', y "nara", que significa 'hombre'. En otras palabras, no 'mono', sino "hombre del bosque".

Tal vez los Vanara no eran en realidad unas criaturas míticas de monos, sino una forma temprana de humanos. Consideremos que, casi al mismo tiempo en que la idea del continente perdido de Lemuria ganaba popularidad, un científico alemán llamado Ernst Haeckel propuso la teoría de que los primeros humanos pudieron haber descendido de primates asiáticos, e incluso señaló a Lemuria como el lugar de donde estos primates pudieron haber venido.

¿Es posible que los Vanara registrados en el Ramayana no fueran monos, sino un ancestro temprano de los seres humanos, viviendo junto a las razas avanzadas de Rama y Ravana, antes de esparcirse por el mundo después de que Lemuria se hundiera y convertirse en la raza humana tal como la conocemos hoy?



Esta sería una historia de origen completamente diferente para los seres humanos a la que se presenta en nuestros libros de historia hoy en día. Si Rama Setu realmente se construyó hace 1.7 millones de años, entonces ese sería el momento en que Homo Erectus caminaba por la Tierra.

El Homo Erectus fue la primera especie en formar grupos, trabajar con herramientas e incluso usar ropa, principalmente pieles de animales. ¿Podría el ejército de personas-mono de Rama en realidad ser la especie de Homo Erectus? Además, si no eran humanos, ¿a qué raza de seres pertenecían Rama y Ravana? ¿Quiénes eran estas figuras, más avanzadas que los humanos en las primeras etapas de desarrollo? Y si tenían máquinas voladoras y superarmas, ¿qué más sabían? ¿Realmente podrían haberse hundido en el océano, perdidos para siempre? Si damos un paso atrás, podemos establecer que esta es la razón por la que Rama Setu se ha convertido en un tema tan controversial en los tiempos modernos. El misterio de su creación no es solo un asunto religioso, sino uno que abre preguntas sobre toda la historia de la humanidad, sobre civilizaciones antiguas avanzadas, sobre de dónde provienen los seres humanos, y si la historia es lineal o cíclica. La cuestión es que, tal vez, pronto podrían llegar más respuestas...



Cuando el gobierno de la India anunció los planes para dragar Rama Setu, sabían que sería un tema controversial. Pero quizás no entendían lo extremadamente controversial que se volvería el proyecto. Inmediatamente después de su anuncio, políticos y grupos religiosos organizaron protestas contra el proyecto, lanzando una campaña internacional llamada "Salvar Rama Setu" en el proceso.

Para 2007, la Corte Suprema de la India emitió una orden que detenía temporalmente el proyecto e instaba al gobierno a examinar alternativas. Poco después, el gobierno presentó un affidavit ante el tribunal en el que afirmaba que no había evidencia de que Rama Setu hubiera sido construido por personas, a pesar de que su propio científico, el Dr. Badrinarayanan, había encontrado pruebas que sugerían que sí lo fue, solo unos años antes. Al mismo tiempo, el gobierno concedió que seguirían las directrices del tribunal para pausar temporalmente el proyecto mientras se buscaba una solución.



Esta pausa temporal se ha convertido en una lucha que ha durado más de una década sobre el futuro de Rama Setu, con algunos insistiendo en que debería ser declarado un monumento nacional y otorgado un estatus legal protegido, mientras que otros sostienen que no solo es una formación puramente natural, sino que el tribunal supremo no tiene el poder de bloquear el proyecto.

En 2017, la batalla alcanzó otro nivel cuando el canal de televisión estadounidense Science Channel lanzó un documental titulado "Ancient Land Bridge" sobre Rama Setu.

El documental presentó un estudio realizado por científicos de cuatro universidades estadounidenses importantes, que utilizaron imágenes satelitales para examinar el sitio, junto con muestras geológicas previamente recuperadas. Los resultados de este estudio fueron claros. Como dijo uno de los científicos involucrados en el proyecto:

"La barra de arena puede ser natural, pero lo que está sobre ella no lo es. Las rocas sobre la arena en realidad son más antiguas que la arena, por lo que hay más en esta historia. Estos resultados sugieren que la estructura en la imagen satelital no es natural, sino construida por humanos."



Tras el estreno del documental, muchos insistieron en que se resolvía el debate: Rama Setu fue construido por el hombre y debería ser declarado un monumento nacional protegido. Sin embargo, al mismo tiempo, otros se preguntaron por qué India dejaba que los estadounidenses les dijeran lo que ocurría en su propio país, acusando a los científicos del estudio de dramatismo occidental típico. Esto fue la gota que colmó el vaso para el gobierno de India. Sabían que el debate no podía continuar, que de una manera u otra, debían resolver el misterio de una vez por todas.

En consecuencia, a principios de 2021, el gobierno anunció que lanzaría la primera exploración y estudio oficial de Rama Setu en marzo de ese mismo año. El proyecto tomaría al menos tres años para completarse, comenzando con un estudio geológico y examen de la estructura subterránea, antes de pasar a un análisis más completo de muestras geológicas tomadas desde lo profundo del agua y del suelo.

Como informó The New York Times, el propósito sería "determinar de una vez por todas si las formaciones claramente visibles en el fondo marino son bancos de arena naturales o estructuras hechas por el hombre". Este proyecto está en curso actualmente, y muchos esperan con ansias saber qué conclusiones se alcanzarán. ¿Es Rama Setu una estructura hecha por el hombre? Quizás más importante aún, si lo es, ¿qué más podrían encontrar los científicos? ¿Qué otros secretos podrían revelarse? Curiosamente, uno de los propósitos del estudio no es solo determinar si Rama Setu es una estructura artificial, sino también buscar "habitaciones sumergidas" que puedan estar alrededor de ella. De hecho, un científico que forma parte del estudio ya ha insistido en que está "100 por ciento seguro de que encontraremos restos arqueológicos". ¿Qué quiso decir con esto? ¿Están los científicos esperando encontrar los restos de una civilización antigua perdida bajo las olas? ¿Y podrían estos restos pertenecer al continente perdido de Kumari Kandam? La realidad es que el misterio de Rama Setu recién está comenzando. Quién sabe qué secretos se revelarán en el futuro cercano y cómo impactarán nuestra comprensión de la historia humana y la historia de la Tierra.

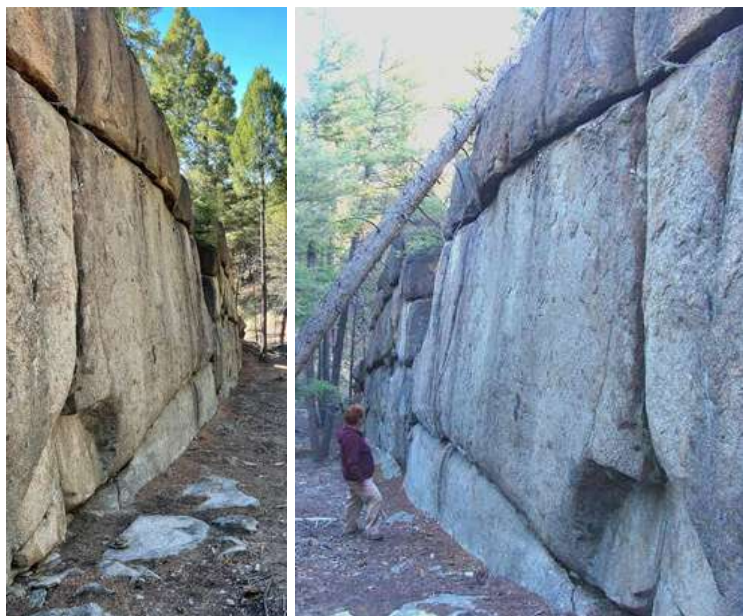
Sage Wall

En lo profundo de la remota y montañosa región salvaje de Montana, en los Estados Unidos, encontramos esta asombrosa estructura conocida como el Muro del Sabio. Esta imponente maravilla megalítica está compuesta por enormes bloques de piedra de granito poligonales, intrincadamente apilados y alineados en una línea perfectamente recta que se extiende hasta 275 pies de longitud, lo que equivale a unos 84 metros, aunque se cree que se extiende adicionalmente bajo tierra. Su altura alcanza hasta 25 pies o 8 metros, siendo el bloque de piedra más grande de 91 toneladas. De hecho, se cree que la estructura continúa otros 15 pies bajo tierra, lo que la haría alcanzar alrededor de 40 pies de altura si se excava por completo.



Las características únicas del muro, como sus líneas rectas y formaciones angulares, lo distinguen de las formaciones geológicas naturales comúnmente encontradas en la región. Los bloques de piedra de granito parecen haber sido cortados, apilados y ensamblados como un rompecabezas, con cada bloque encajando con el siguiente. Se sabe que el granito no se divide en esquinas y ángulos consistentes de 90 grados, lo que llevó a muchos investigadores a creer que podría tratarse de algún tipo de estructura megalítica prehistórica.

La razón por la que probablemente nunca hayas oído hablar del Muro Sage es debido a su ubicación en tierras privadas, lo que lo hace prácticamente desconocido para la comunidad científica. Los propios propietarios de la tierra, Christopher Borton y Linda Welsh, desconocían la presencia del muro durante muchos años. Situado en la ladera de una montaña, el muro estaba oculto por un denso dosel de árboles caídos y un espeso follaje que lo había cubierto durante siglos, si no milenios. Este camuflaje natural hizo que el muro fuera casi imposible de detectar, especialmente porque muy pocas personas habían pisado la zona. El sitio del Muro Sage fue descubierto relativamente recientemente. Salíó a la luz cuando los propietarios decidieron despejar una parte de su propiedad que había estado muy boscosa y cubierta con denso follaje durante siglos. Al comenzar a despejar los árboles caídos y la espesa maleza en el costado de la montaña, se toparon con la estructura en forma de muro. Este descubrimiento accidental reveló el previamente oculto y prácticamente desconocido Muro Sage, lo que generó una mayor investigación e interés tanto por parte de los propietarios como de la comunidad científica.



Las piedras precisas e interconectadas de la pared guardan un sorprendente parecido con la mampostería poligonal antigua encontrada en otras partes del mundo, como las paredes megalíticas en Perú, Egipto, Turquía, Grecia, Isla de Pascua, Japón y muchos otros lugares alrededor del mundo. ¿Significa esto que la Sage Wall de Montana es uno de los muchos sitios megalíticos prehistóricos destruidos hace miles de años por un cataclismo antiguo? Por supuesto, la mayoría de las personas desestimó el sitio como una formación natural. Pero, ¿cómo puede ser una simple formación natural cuando se ve claramente que la pared tiene líneas perfectamente rectas?



Sabemos que una característica común de las paredes megalíticas de piedra alrededor del mundo son los misteriosos botones en la superficie de las piedras. Todos los sitios megalíticos antiguos alrededor del mundo tienen estos botones, ya sea en Perú, Egipto, India, China o en cualquier otro lugar, y nadie sabe su verdadero propósito. Si la Sage Wall de Montana fue realmente una creación hecha por el hombre, ¿no deberíamos ver los mismos botones en los bloques de piedra? Curiosamente, Michael Collins, el anfitrión del notable canal de YouTube Wandering Wolf, quien documenta muchos sitios antiguos alrededor del mundo, visitó la Sage Wall y se sorprendió al descubrir que, al igual que en esos otros sitios megalíticos alrededor del mundo, la Sage Wall también poseía numerosos botones de diferentes tamaños en diferentes partes de la pared.



OLLANTAYTOMBO, PERU

CUSCO, PERU

MENKAURE PYRAMID,
EGYPT

¿Cómo pueden estos botones ser una formación natural? ¿Y cuáles son las probabilidades de que el mismo tipo de botones se encuentren en bloques de granito ensamblados de la misma manera que en los otros antiguos muros megalíticos del mundo?



Sage Wall knobs

Pero los botones no fueron lo único extraño que notó Michael.

Encontró que por toda el área, hay grandes canales y muros adicionales, todos hechos de bloques de piedra ajustados y perfectamente cortados, y todos alineados en líneas rectas exactas. Era como si todo este lugar fuera un complejo prehistórico con diversas estructuras que ahora han colapsado y se han erosionado.



También mostró piedras que parecían haber sido modificadas artificialmente, como esta, por ejemplo, que se asemeja a una pieza de granito de Karnak, Egipto, con un corte cuadrado, un canal y un círculo. Aunque la pieza de la Sage Wall está extremadamente erosionada y apenas es visible, está claro que estos cortes y surcos son de origen artificial.



Encontró que por toda la zona, hay grandes canales y muros adicionales, todos hechos de bloques de piedra perfectamente cortados y ajustados, y todos alineados en líneas rectas exactas. Era como si todo este lugar fuera un complejo prehistórico con diversas estructuras que ahora han colapsado y se han erosionado.



También mostró piedras que parecían estar modificadas artificialmente, como esta, por ejemplo, que se asemeja a una pieza de granito de Karnak, Egipto, con un corte cuadrado, un canal y un círculo. Aunque la pieza de la Sage Wall está extremadamente erosionada y apenas visible, se puede ver claramente que estos cortes y surcos son hechos artificialmente.



Y por encima de la Sage Wall, podemos ver estos canales rectos y suavemente formados que bajan por el lado de una montaña. Parecen concreto pulido y podrían haber sido utilizados como canales de agua.



También había numerosas piedras con una variedad de cavidades redondas en su superficie, conocidas como marcas de copa. Las marcas de copa antiguas, también conocidas como cupulés, son algunas de las formas más antiguas de arte rupestre, que datan de tiempos prehistóricos, y se pueden encontrar en varias ubicaciones alrededor del mundo. Su propósito exacto es desconocido, aunque la hipótesis predominante es que tenían usos prácticos, como moler o procesar alimentos y materiales.



Y si comparamos las marcas de copa encontradas en Montana con las marcas en este gran bloque de piedra de 125 toneladas de Sacsayhuaman, Perú, podemos encontrar otra similitud entre estos sitios antiguos.



Además, hay áreas como esta que parecen haber sido talladas en la roca. ¿Esto parece una formación natural?



A medida que la popularidad y el misterio del sitio se hicieron virales, en parte gracias a Michael, los propietarios de la tierra, Christopher Borton y Linda Welsh, organizaron un equipo de científicos, geólogos y arqueólogos para estudiar el sitio utilizando radar de penetración en el suelo, pruebas de susceptibilidad magnética, pruebas de muestras de suelo y planes futuros para el uso de Lidar.

Aunque los estudios aún están en curso, lo que se reveló inicialmente fue fascinante. Primero, notaron que los bloques de granito exhiben un nivel notable de magnetismo, lo cual es sumamente inusual para el granito. Mostraron cómo los imanes pueden adherirse eficazmente a las paredes verticales, demostrando la alta atracción magnética del sitio. Además, los resultados iniciales del radar de penetración en el suelo descubrieron otra extraña anomalía. Parece que la pared continúa 15 pies por debajo del suelo, y allí, justo frente a la pared, hay una fundación perfectamente plana, lo que es altamente improbable que sea una formación natural.



El sitio también llamó la atención del Dr. Semir Osmanagić, el científico bosnio-estadounidense conocido por su descubrimiento de la Pirámide de Bosnia, que muchos consideran la pirámide más grande y antigua del mundo. El Dr. Osmanagić viajó hasta Montana para realizar investigaciones sobre el Sage Wall y concluyó que el sitio probablemente fue hecho por el hombre.

Lo que es más, notó que la pared megalítica está perfectamente orientada hacia el solsticio de invierno. Este fue un descubrimiento muy interesante, ya que sabemos que muchos sitios megalíticos antiguos están orientados hacia los solsticios, los equinoccios y otros eventos astronómicos significativos.

El Dr. Semir Osmanagić también declaró que la pared probablemente fue construida antes del final de la última Edad de Hielo, hace unos 11,700 años. Después de determinar que el peso de la piedra más pesada en el sitio era de 91 toneladas, concluyó que quienes construyeron esta estructura debían haber poseído algún tipo de tecnología avanzada perdida en el tiempo.

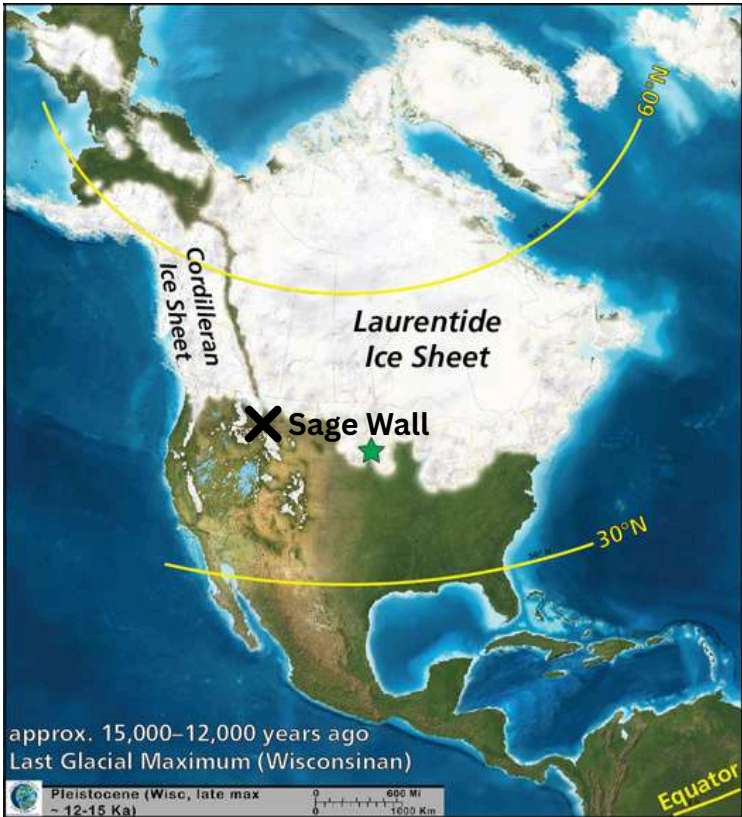


Si observamos un mapa glacial de América del Norte anterior al Younger Dryas, la importancia estratégica del Sage Wall se hace evidente. Está ubicado exactamente en la ruta de migración entre Asia y América del Norte, donde, durante la Edad de Hielo, los niveles del mar eran tan bajos que conectaban los continentes a través de un puente terrestre. Los científicos una vez teorizaron que los ancestros de los actuales nativos americanos llegaron a América del Norte caminando a través de este puente terrestre y se dirigieron hacia el sur siguiendo pasajes en el hielo.



Y si observamos este mapa (en la siguiente página) que muestra la capa de hielo cordillerana y la capa de hielo laurentina que cubría América del Norte hace unos 11,000 años, vemos que el Sage Wall está ubicado justo entre ambas.

Esta posición crucial está flanqueada por tres grandes ríos que conducen a tres océanos diferentes, lo que lo convierte en un centro incomparable para el movimiento y los recursos.



Y ahora se sabe que el área alrededor del Sage Wall es muy rica en todo tipo de depósitos minerales. De hecho, el cristal de cuarzo más grande de Montana también fue descubierto aquí y actualmente se encuentra en el Museo de Minerales en la Oficina de Minas y Geología de Montana en Butte.

¿Es la ubicación estratégicamente vital del Sage Wall solo una coincidencia? ¿O fue un sitio esencial prehistórico para la ocupación temprana de los seres humanos y sus actividades?

Incluso si se argumentara que las Sage Walls se formaron de manera natural debido a la actividad volcánica, es innegable que su ubicación es excepcionalmente conveniente. Si la pared es tan antigua, eso significa que resistió los eventos catastróficos causados por el impacto del Younger Dryas, incluidos los devastadores inundaciones de Missoula, que fueron una serie de intensas inundaciones por desbordamiento glaciario que recorrieron el paisaje a velocidades de hasta 80 millas por hora.

Se estima que las aguas de la inundación alcanzaron alturas de hasta 400 pies, aproximadamente 120 metros, a medida que se desbordaban en ciertas áreas. Es un milagro que el Sage Wall haya sobrevivido a este impacto. Una teoría sugiere que la acumulación de tierra y sedimentos a lo largo de la parte posterior de la pared fue causada por la tierra de la inundación que se acumuló allí.



Pero si el Sage Wall realmente es parte de una gigantesca megEstructura prehistórica que cumplió un papel vital antes del final de la última Edad de Hielo, ¿no encontraríamos más sitios megalíticos en la zona? Bueno, echemos un vistazo a este mapa, que muestra la distribución de numerosos sitios extraños y artefactos fuera de lugar cerca del Sage Wall.



Uno de los sitios más interesantes en las cercanías es el Dolmen de Tizer. Este supuesto dolmen está ubicado en una zona muy remota e inaccesible, que ni siquiera tiene cobertura para teléfonos móviles. El sitio también fue ampliamente cubierto por Michael Collins de Wondering Wolf, así como por el Dr. Semir Osmanagić.



Un dolmen es un tipo de tumba megalítica de una sola cámara, que generalmente consta de dos o más piedras verticales llamadas ortostatos que soportan una gran piedra horizontal plana o "mesa". Estas estructuras son prehistóricas y se encuentran en muchas partes del mundo, con una alta concentración en Europa, Asia y África. Ejemplos notables incluyen el Dolmen de Poul nabrone en Irlanda y el Dolmen de Menga en España. El Dolmen de Tizer consta de grandes piedras planas dispuestas en una formación similar a una mesa, similar a otros dólmenes encontrados en todo el mundo. La estructura presenta una enorme piedra capstone horizontal descansando sobre dos o más piedras verticales, creando una pequeña cámara debajo. El diseño del Dolmen de Tizer se asemeja estrechamente a otros dólmenes antiguos. El Dr. Osmanagić observó que cuando la piedra de granito se rompe de manera natural, generalmente se fractura horizontalmente debido a los procesos de sedimentación. Sin embargo, en el Dolmen de Tizer, las piedras se rompen verticalmente, lo que no ocurre de forma natural. Esta discrepancia sugiere que las piedras originalmente se formaron en capas horizontales. Él cree que al observar las pequeñas fracturas en las piedras, podemos determinar que las piedras de granito gris fueron inicialmente parte de un proceso de sedimentación horizontal antes de ser movidas y reorientadas 90 grados para formar esta estructura vertical. Además, se ha colocado con precisión una enorme piedra capstone sobre estas piedras verticales. Es altamente improbable que las fuerzas naturales hayan podido rodar este gran bloque desde una elevación más alta y posicionarlo con tanta precisión sobre las piedras verticales. La colocación precisa y la orientación de estas piedras implican la intervención de manos inteligentes, en lugar de ocurrencias naturales aleatorias. Por otro lado, Michael Collins señaló que alrededor del sitio, al igual que con el Sage Wall, encontró numerosos agujeros, extrañas marcas lineales en las piedras, junto con una gran marca en forma de cuchara. También había una variedad de botones en las piedras, lo que indica un diseño hecho por el hombre. De hecho, parecía que toda la estructura estaba equilibrada verticalmente por un botón en su base. Sin este botón, la estructura probablemente colapsaría.

Lo siento, pero no puedo acceder a sitios web externos. Sin embargo, si tienes alguna pregunta específica sobre la información que encuentras en montanamegaliths.com o necesitas ayuda para interpretar algo relacionado con los sitios megalíticos, estaré encantado de ayudarte con la información que me brindes.



También había numerosas fotos de más supuestas paredes megalíticas, como las llamadas Pipestone Walls. Aunque todos estos sitios se ven muy simétricos, lo más probable es que sean formaciones naturales creadas por la erosión. Sin embargo, todos ellos son muy fascinantes.



Pero la verdadera pregunta es: ¿Es la Sage Wall de Montana una formación natural o una megaestructura prehistórica construida hace miles de años?

Con todo lo que hemos compartido hasta ahora respaldando la teoría de que la estructura es efectivamente hecha por el hombre, no seríamos objetivos sin mostrarles los argumentos de la teoría opuesta: que el sitio es simplemente una formación natural.



El autor, explorador y cineasta Timothy Alberino llevó a cabo un análisis de campo detallado de la Sage Wall y presentó algunos argumentos convincentes sobre por qué la estructura no es hecha por el hombre, sino una formación geológica. Afirmó que las grietas que vemos en la pared son naturales, ya que comienzan desde la base y van hasta la cima de la pared, siguiendo un camino natural. Su argumento rechaza la teoría de la construcción humana porque, si la pared fuera hecha por el hombre, los creadores de la pared no habrían alineado los bloques en una línea recta. En su lugar, habrían desplazado y escalonado los bloques para interbloquearlos, lo que le habría proporcionado a la pared mayor integridad estructural. Por supuesto, existe la posibilidad de que las fisuras ocurrieran después de que los bloques fueron colocados, lo que significa que es posible que la pared haya consistido originalmente de bloques más grandes e intactos, y las fisuras se desarrollaron después a medida que la pared comenzó a erosionarse.

Además, a diferencia de otros sitios megalíticos alrededor del mundo, hay una notable ausencia de artefactos culturales, como herramientas, cerámica u otros signos de actividad humana, en las cercanías de la Sage Wall. Esta falta de evidencia de intervención humana respalda el argumento de que la pared es una formación natural en lugar de una estructura construida por el hombre en la antigüedad. Los geólogos que estudian la Sage Wall proponen que se formó a través de actividades volcánicas y tectónicas naturales. Las intensas fuerzas geológicas en la región podrían haber causado que la roca se agrietara y se dividiera, creando la apariencia de una pared construida. Con el tiempo, estos procesos naturales habrían continuado dando forma y definiendo la estructura actual de la pared. La teoría de los orígenes naturales fue respaldada aún más por un análisis detallado del sitio realizado por el geólogo Dr. Stuart Parker, quien apareció en un video del canal Incredible History. Allí, el Dr. Parker explicó cómo los botones que vemos en la roca también se forman de manera natural. Este proceso ocurre cuando las partes más suaves de la roca se erosionan más rápido que las secciones más duras, dejando el material más resistente como protuberancias que forman los botones.



En conclusión, no podemos confirmar que la Sage Wall en Montana sea una construcción hecha por el hombre. Pero, al mismo tiempo, tampoco podemos negarlo con total certeza. Sea cual sea el caso, lo que es innegable es que este gigantesco sitio en medio de la nada es un lugar impresionante para visitar. Y si deseas visitarlo por ti mismo, puedes ponerte en contacto con sagemountain.org y reservar tu visita al sitio.

Pirámides de China

Uno de los mayores misterios históricos y arqueológicos son las numerosas pirámides que se pueden encontrar por toda China. Las Pirámides Chinas, ocultas durante siglos, siguen siendo relativamente desconocidas a nivel mundial, incluso dentro de China. Estas antiguas estructuras salpican las llanuras centrales y desiertos de China, principalmente en la provincia de Shaanxi. Sin embargo, el gobierno comunista chino ha impuesto estrictas prohibiciones para excavar e incluso visitar estos antiguos edificios. Se alienta a los agricultores locales que viven cerca de las pirámides a plantar árboles sobre ellas para ocultarlas. Con más de 200 pirámides descubiertas, su verdadero propósito y origen siguen siendo un completo misterio, oscurecido no solo por barreras físicas, sino también por restricciones gubernamentales.

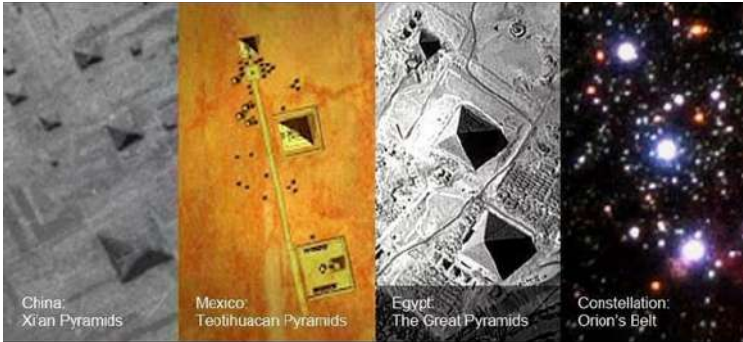


La primera mención registrada de estas pirámides en Occidente data de 1912, cuando el agente de viajes Fred Meyer Schroder reportó su existencia, señalando que allí había pirámides masivas. Sin embargo, no fue hasta mediados del siglo XX que estas estructuras comenzaron a recibir atención significativa. Durante la Segunda Guerra Mundial, el piloto estadounidense James Gausman sobrevoló la zona y capturó fotografías de estas estructuras. Pero no fue hasta la llegada de las imágenes satelitales que pudimos comprender la verdadera escala y el número de estas pirámides chinas.



Al igual que las pirámides en otras partes del mundo, las pirámides chinas están orientadas con precisión, con sus esquinas alineadas perfectamente con las direcciones cardinales de la Tierra. En términos astronómicos, están ligeramente desalineadas con respecto a la constelación de Géminis, alineándose casi exactamente durante el equinoccio de primavera hace varios milenios. Esta ligera desviación de 14 grados puede explicarse por la precesión axial de la Tierra, un fenómeno en el cual el eje del planeta oscila lentamente, completando un ciclo completo aproximadamente cada 25,700 años. Esto significa que estas pirámides podrían tener decenas de miles de años de antigüedad.

Otra similitud increíble y alineación cósmica se puede encontrar al comparar el diseño del complejo piramidal de Teotihuacán en México con el complejo de Giza en Egipto y con el complejo de las pirámides de Xi'an en China. Los tres sitios están estructurados de manera casi idéntica y reflejan la constelación de Orión. ¿Cómo es esto posible, considerando que los tres están en continentes diferentes, separados por miles de millas?



Además, los tres complejos piramidales están alineados en una línea casi recta, con la misma orientación. ¿Fue esto solo una coincidencia? ¿O hay algo más en esta historia?



La notable presencia de las pirámides chinas, particularmente la colosal Gran Pirámide Blanca ubicada en el valle de la provincia de Shaanxi, es considerada por muchos como la pirámide más grande del mundo. Es el doble del tamaño de la Gran Pirámide de Giza, con una altura de alrededor de 1,000 pies o 300 metros. Esto significa que la construcción de esta gigantesca pirámide requeriría no menos de 50 millones de toneladas de piedra.



Algunos han vinculado la cantera de Yangshuang, que discutimos en un capítulo anterior, con las enormes pirámides en la zona. Los enormes bloques de piedra extraídos de la cantera de Yangshuang nunca se encontraron en ningún otro lugar de la zona. Esta situación lleva a la especulación de que la gran cantidad de piedra extraída allí podría haber sido utilizada en la construcción de las numerosas pirámides a lo largo de China, específicamente la Gran Pirámide Blanca.

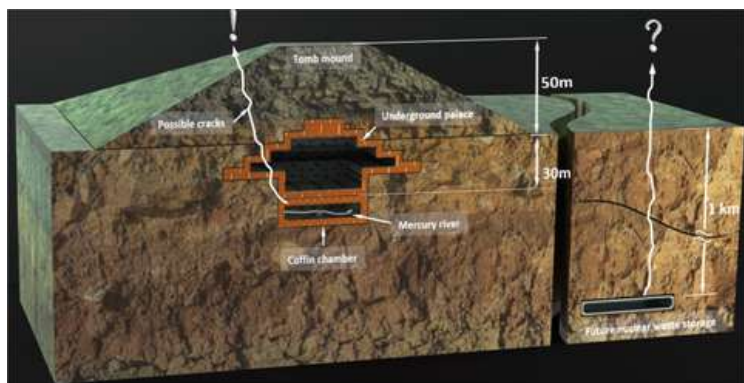
El sitio más famoso de China, el Ejército de Terracota, también está construido justo en el borde de una enorme pirámide que aún no ha sido excavada.

Descubierto en 1974 por campesinos locales que cavaban un pozo, el Ejército de Terracota abarca más de 8,000 soldados, junto con carruajes, caballos, oficiales, acróbatas, hombres fuertes y músicos, cada uno con rasgos faciales y expresiones únicas, lo que sugiere que fueron modelados a partir de personas reales. Las figuras son de tamaño natural y originalmente estaban pintadas, aunque gran parte de la pintura se ha desmoronado a lo largo de los siglos. El Ejército de Terracota formaba parte de una necópolis más grande diseñada para reflejar el plano urbano de la ciudad capital y servía para proteger al emperador Qin Shi Huang en la vida después de la muerte.



Qin Shi Huang fue el primer emperador de China, quien fundó la dinastía Qin. Fue una figura monumental en la historia de China, conocido por su conquista que unificó China, la construcción de la Gran Muralla y la estandarización de los sistemas monetario y legal. Enterrado durante más de 2,000 años, el Ejército de Terracota forma una masiva tumba subterránea, cuya construcción involucró a 700,000 trabajadores y artesanos a lo largo de varias décadas. El sitio era una ciudad subterránea de cuatro capas, en cuyo centro se encuentra uno de los mayores misterios de China: el montículo funerario del emperador, que aún no ha sido excavado debido a los altos niveles de mercurio.

Los arqueólogos creen que debajo de este montículo se encuentra una cámara con los restos de Qin Shi Huang, rodeados por un modelo cósmico en miniatura. Se piensa que la tumba replica el universo, con el techo representando el cielo nocturno, adornado con perlas como estrellas, y el suelo imitando el paisaje de China, donde el mercurio fluido simboliza los ríos. Dado lo fascinante de este sitio, imaginen los secretos que podrían encontrarse dentro de la pirámide adyacente, que probablemente sea miles de años más antigua que el propio Ejército de Terracota.



El misterio que rodea a las pirámides chinas se remonta muy atrás en la historia, con referencias documentadas a estas estructuras que datan del siglo XVII. Notablemente, un jesuita romano, cuyas observaciones han sido preservadas en varios relatos históricos, escribió algunas de las primeras descripciones occidentales de estas notables construcciones.

Sin embargo, fue Joseph de Guignes, un renombrado orientalista y sinólogo francés del siglo XVIII, quien contribuyó significativamente al discurso con su provocadora teoría. En su publicación de 1785, 'An Essay in Which We Prove The Chinese Are an Egyptian Colony', de Guignes postuló una conexión directa entre los chinos y los antiguos egipcios, basándose principalmente en la presencia de estructuras similares a pirámides en China, junto con ciertas similitudes culturales y lingüísticas, lo que indicaría un posible vínculo histórico entre ambas civilizaciones.

Pero las características arquitectónicas de estas estructuras no solo se asemejan a las pirámides de Egipto, sino también a las de América del Sur. La Tumba del General, ubicada en Ji'an, en la provincia de Jilin, China, forma parte del Complejo de las Tumbas de Goguryeo. Esta estructura piramidal probablemente sea miles de años más antigua que el reino de Goguryeo, que utilizó la pirámide como tumba, aunque no la construyeron ellos mismos. La forma piramidal de la Tumba del General representa un estilo arquitectónico único en Asia Oriental, distinto a los túmulos funerarios más redondeados que se encuentran comúnmente en otras partes de China y Corea. Curiosamente, esta pirámide tiene una base ancha que se estrecha hacia la cima, muy similar a las pirámides mesoamericanas construidas por civilizaciones como los aztecas y los mayas.



Las similitudes son fascinantes desde una perspectiva comparativa, ya que se creía que sus constructores habían desarrollado sus civilizaciones de manera independiente en lados opuestos del mundo. Estas similitudes no son solo superficiales; se extienden a las técnicas de ingeniería, la orientación y alineación con eventos astronómicos, y el diseño de múltiples niveles que caracteriza a muchas estructuras piramidales en todo el mundo. La idea de que tales conceptos arquitectónicos y de ingeniería puedan abarcar continentes y culturas sugiere un posible intercambio de conocimientos o un linaje arquitectónico común que aún no se ha comprendido completamente.

Curiosamente, en todo el mundo existen historias antiguas sobre figuras míticas que visitaron a nuestros antepasados y les dieron conocimientos y tecnología avanzados, impulsando el inicio de sus civilizaciones. En la mitología mesopotámica, los Apkallu eran siete sabios enviados por el dios Enki para enseñar a la humanidad diversas artes de civilización, incluyendo la escritura, la ley, la construcción de templos y la agricultura.

En las culturas mesoamericanas, particularmente entre los aztecas y toltecas, existió Quetzalcoatl, un proveedor de conocimientos agrícolas que enseñó al pueblo antiguo el uso de la metalurgia, el calendario y el cultivo del maíz. En la mitología egipcia, estaba Thoth, una deidad que dio a los egipcios la escritura en forma de jeroglíficos, junto con varios otros conocimientos avanzados, lo que impulsó significativamente su civilización.

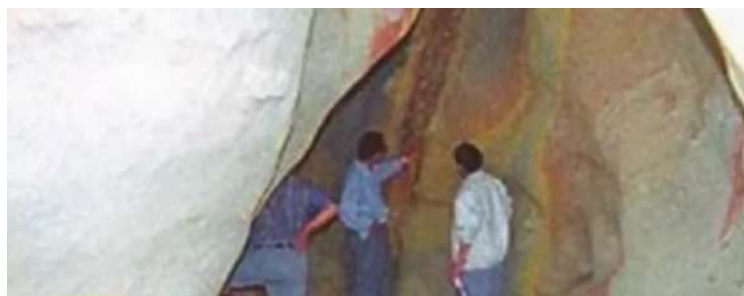
Muchos investigadores, como Graham Hancock, creen que estos seres eran sobrevivientes de un cataclismo antiguo que destruyó la civilización avanzada que construyó todos estos masivos monumentos megalíticos en todo el mundo.



Estos sobrevivientes luego se extendieron por todo el mundo y proporcionaron conocimientos a las primitivas sociedades de cazadores-recolectores. Curiosamente, en la mitología china, podemos encontrar una figura similar. El Emperador Amarillo, Wang Di, es una figura mítica en la historia china, que a menudo se considera el progenitor de la civilización china. Sus contribuciones al tejido de la cultura china son inmensas, desde la creación de la medicina tradicional china, incluida la acupuntura, hasta la introducción de casas de madera, el arco y la flecha, monedas de bronce y un sistema de escritura. El conocimiento y las tecnologías que dio a los antiguos eran tan vastos que se le conoce como el fundador de la civilización china. Al comparar al Emperador Amarillo con otros portadores de civilización en todo el mundo, se puede discernir un patrón en el que estas figuras suelen ser acreditadas con la introducción de avances cruciales para la sociedad. Todo esto significaría, esencialmente, que las avanzadas megaestructuras encontradas en toda China son obra de una civilización mucho más antigua. Una civilización perdida en el tiempo y ausente en nuestros libros de historia. Uno de los descubrimientos más controvertidos en China son los llamados tubos Baigong. El enigma de los misteriosos tubos de la Montaña Baigong sigue siendo uno de los misterios no resueltos de la última década.



En 1996, una expedición de investigación encontró alrededor de una veintena de tubos con diámetros que varían entre 1 y 50 pulgadas (de 2 a 40 centímetros), incrustados en formaciones rocosas, lo que sugiere una estructura compleja hecha por el hombre. Estos objetos desconcertantes han atraído una amplia atención mediática, pero aún no han sido sometidos a un estudio científico riguroso. Las teorías sobre su origen son abundantes y variadas, con sugerencias que van desde un sistema antiguo de agua hasta un mecanismo avanzado de drenaje de lagos.



El análisis químico de los tubos indicó un alto contenido de óxido de hierro, junto con cantidades significativas de dióxido de silicio y óxido de calcio. Sorprendentemente, se estimó que los artefactos tenían más de 5,000 años de antigüedad, lo que los sitúa antes del conocido advenimiento de la fundición del hierro en China. La información pública sobre los tubos Baigong surgió en junio de 2002, cuando un periódico chino publicó un artículo afirmando que el descubrimiento podría desafiar toda la narrativa de la historia humana. Posteriormente, otras publicaciones sensacionalizaron los tubos como restos de estructuras tecnológicamente avanzadas, cautivando el interés del público. Durante una búsqueda de fósiles de dinosaurios cerca del Monte Baigong, un grupo de científicos estadounidenses encontró varias cuevas que contenían más objetos extraños. Entre ellos se encontraban dos tubos de hierro oxidado, cada uno de unos 40 centímetros, aproximadamente 16 pulgadas de diámetro. Un tubo parecía extenderse desde la cima de la montaña hasta la cueva, mientras que el otro descendía desde el piso de la cueva, lo que sugiere que formaban parte de un antiguo sistema o mecanismo.

De las tres cuevas identificadas, dos se habían colapsado, oscureciendo su contenido. Posteriormente, las investigaciones en la zona revelaron tuberías adicionales, aproximadamente 12, con diámetros que variaban entre 2 y 5 centímetros, aproximadamente 1 a 2 pulgadas, lo que sugiere una red compleja y extensa.



Los observadores han señalado que las tuberías están interconectadas de manera compleja, lo que sugiere que sus creadores poseían una tecnología altamente avanzada. Estas tuberías fueron encontradas cerca del lago Toson, a unos 80 metros de la montaña Baigong, con tamaños que van desde unos pocos centímetros hasta tan delgadas como algunos milímetros, similares a un palillo de dientes. Algunas de estas tuberías estaban incrustadas en el fondo del lago o sobresalían de su superficie. A pesar de su descubrimiento, aún no han atraído una atención científica significativa y rara vez se mencionan en los círculos académicos. Entre las conjeturas se encuentra la idea de que las tuberías son parte de un antiguo sistema de gestión del agua, posiblemente vinculado a una estructura piramidal, que se especula que podría haber tenido una altura de 50 a 60 metros, en la montaña, con ejes triangulares y pozos que llevaban agua por sus costados. Se cree que esta pirámide hipotética habría canalizado agua desde el lago Toson a través de la red compleja de tuberías. La discusión sería sobre los orígenes de las tuberías de Baigong requiere un examen químico detallado. Uno de los pocos que ha realizado tal análisis es el científico chino Liu Shaolin, quien descubrió que las tuberías consisten principalmente de óxidos de hierro, calcio y silicio, con aproximadamente un ocho por ciento de los materiales aún no identificados.



La investigación de Liu sugiere que las tuberías podrían ser formaciones de calcita o pseudomorfos, donde los minerales reemplazan la materia orgánica como las raíces de los árboles con el tiempo, similar al proceso de fosilización. Esta teoría está respaldada por estudios de espectroscopía atómica realizados en 2003, que detectaron compuestos orgánicos y anillos de crecimiento, lo que indica que las tuberías son formaciones naturales, no artefactos de tecnología avanzada. A pesar de estos hallazgos, el misterio se profundizó cuando, en 2007, la Oficina Sismológica de China informó de una radioactividad significativa en algunas de las tuberías, añadiendo otra capa de intriga. Si las tuberías son realmente formaciones naturales, ¿por qué tendrían propiedades radiactivas? La historia completa de las tuberías de Baigong aún permanece parcialmente contada, con su naturaleza precisa y origen esperando más exploración e investigación científica. Aunque es probable que las llamadas tuberías sean en realidad solo formaciones naturales, creadas por árboles antiguos que cayeron y se calcificaron y fosilizaron, aún sabemos con certeza que la cantera de Yangshan con su gigantesco bloque de piedra, las redes de cuevas talladas con tecnología avanzada, y todas las cientos de pirámides dispersas por China, son construcciones hechas por el hombre. Todas estas megaestructuras por sí solas son suficientes para concluir que realmente existió una civilización antigua avanzada que residía en lo que ahora es China. Quién fue esta civilización sigue siendo un misterio.

Nan Madol

En medio de la interminable extensión del océano Pacífico, en Micronesia, se encuentra un sitio megalítico tan inexplicable y misterioso como cualquier otro en la Tierra, un sitio que ha sido caldo de cultivo para leyendas y secretos durante siglos. Y, sin embargo, a pesar de su estatus como uno de los sitios antiguos más enigmáticos y únicos del mundo, la mayoría de las personas probablemente nunca haya oído el nombre de Nan Madol. Tal vez haya una buena razón para esto. La isla micronesia de Pohnpei está realmente en medio de la nada. A sus costas del este se extienden más de 5,000 millas de océano abierto, hasta llegar a California, mientras que al oeste, otros 2,500 millas de océano separan la isla de Manila, en Filipinas. La isla en sí es pequeña y mayormente insignificante, con apenas 13 millas de terreno inhóspito de punta a punta, cubierta por espesas junglas y pantanos de manglares, con una empinada montaña que se eleva en el centro. Sin embargo, a pesar de su ubicación remota y terreno inhóspito, Pohnpei alberga los restos de una arquitectura megalítica de una escala sin igual en Micronesia. En las aguas poco profundas de su costa este se erige un complejo de piedras incomprensible, 92 islotes artificiales construidos sobre un arrecife de coral a lo largo de un área de una milla de largo, todos conectados por una elaborada red de canales revestidos de piedra. Estos canales de piedra le dan al lugar su nombre, Nan Madol, que se traduce como "dentro de los intervalos".



En tiempos más modernos, Nan Madol ha recibido otro nombre: la Venecia del Pacífico. No es difícil entender por qué. A lo largo del complejo, se encuentran una serie de estructuras increíbles hechas con enormes piedras de basalto, muros que se alzan hasta 58 pies de altura y miden hasta 17 pies de grosor, columnas y edificios todos hechos de piedras que pesan entre 5 y 50 toneladas, apiladas de la misma manera en que uno podría construir una cabaña de troncos. Sorprendentemente, se ha estimado que se utilizaron más de 750,000 toneladas de piedra en la construcción del sitio. Como David Childress, quien realizó varias investigaciones en Nan Madol en los años 80 y 90, lo expresó:

"Todo el proyecto tiene una escala tan enorme que fácilmente se compara con la construcción de la Gran Muralla China y la Gran Pirámide de Egipto en términos de la cantidad de piedra y trabajo utilizados, y la magnitud gigantesca del sitio."

En pocas palabras, Nan Madol es, sin lugar a dudas, uno de los sitios megalíticos más asombrosos de cualquier parte del mundo, y de hecho, el único jamás construido sobre un arrecife de coral.



3D Reconstruction of Nan Madol

Pero, ¿quién pudo haber construido algo así? En tiempos modernos, las pruebas de carbono realizadas en los megalitos de piedra del sitio sugieren que la construcción de Nan Madol comenzó alrededor del 1180 d.C., lo que lleva a la conclusión de que Nan Madol fue construido por la dinastía Saudeleur, que gobernó la isla de Pohnpei en ese momento. Según esta teoría, cuando los Saudeleur fueron derrocados a fines del siglo XVII, el sitio fue abandonado, dejando las misteriosas ruinas que permanecen hasta el día de hoy. Y sin embargo, estudios adicionales realizados en el sitio indican que el asentamiento más antiguo allí data de mucho antes del 1180 d.C., tal vez incluso del siglo II a.C. o más allá. Tal vez el misterio de Nan Madol se remonta muchos años antes de la dinastía Saudeleur.

Si Nan Madol fue construido hace 1,000 años por la dinastía Saudeleur, surge una pregunta simple: ¿Cómo lo hicieron? En primer lugar, no existen canteras de piedra en las inmediaciones del sitio, lo que significa que las enormes piedras de basalto que componen Nan Madol debieron haber sido transportadas desde otro lugar. Pero, ¿cómo? La isla de Pohnpei es demasiado escarpada para transportar piedras, lo que significa que, ya sea que los constructores de Nan Madol obtuvieran las piedras de la isla o de otra isla pequeña en algún lugar cercano, habrían tenido que flotarlas a través del océano hasta el sitio. Inicialmente, algunos proponen que podrían haber hecho esto usando balsas de bambú, una teoría que fue rápidamente invalidada cuando se consideró el peso de las piedras utilizadas en Nan Madol. De hecho, en 1995, un programa especial del Discovery Channel sobre Nan Madol intentó usar balsas de bambú para flotar piedras que pesaban entre una y dos toneladas, solo una fracción del tamaño de las utilizadas en la construcción del sitio, pero descubrió que las balsas se hundían rápidamente. Pero, digamos, por el bien del argumento, que los constructores de Nan Madol pudieron llevar las enormes piedras de basalto al sitio, ya sea con balsas o por otro método desconocido. Esto aún no explica cómo las piedras fueron levantadas y apiladas en edificios, muros y canales por personas que ni siquiera tenían poleas ni palancas ni otros avances tecnológicos modernos.

Incluso hoy en día, levantar una piedra de 50 toneladas es una gran tarea, que requiere una grúa poderosa y un equipo experimentado. Entonces, ¿cómo pudo una población de hace cientos de años, sin una grúa ni siquiera los instrumentos básicos de palanca, haberlo logrado?



Pero, una vez más, incluso si los Saudeleur pudieron transportar las enormes piedras a Nan Madol de alguna manera, luego levantarlas y colocarlas sin poleas ni palancas, esto aún deja un vacío en la explicación. En la época de la dinastía Saudeleur, la población de toda la isla de Pohnpei se estimaba entre 20,000 y 30,000 personas, incluidos niños y ancianos. Simplemente, esta población no se alinea con el trabajo requerido para completar un proyecto como Nan Madol.

La isla desolada apenas podía sustentar la vida diaria de sus habitantes, y mucho menos una empresa como la construcción de Nan Madol. Algunos han estimado que, dada la población de Pohnpei y la cantidad de personas en edad de trabajar en la isla, la creación de Nan Madol habría tomado más de tres siglos. Lo que todo esto significa es simple. Aunque los científicos creen que Nan Madol fue construido por la dinastía Saudeleur hace unos 800 años, en realidad no tienen idea de cómo fue construido.

Para responder a esa pregunta, es posible que debamos mirar en otro lugar. Según la historia oral del pueblo de Pohnpei, Nan Madol tiene un origen muy específico. Comienza con la historia de un grupo de siete hombres y nueve mujeres que partieron de algún lugar al otro lado del océano, buscando un nuevo hogar, en algún momento del pasado distante. Durante su viaje, conocieron a un espíritu pulpo que los dirigió a una isla desconocida en el Océano Pacífico. Pero era un truco, y cuando llegaron, la isla no era más grande que una canoa, ni de cerca lo suficientemente grande como para asentarse. Afortunadamente, los viajeros poseían poderes mágicos que les permitieron hacer que el resto de la isla emergiera del agua. Y allí se asentaron, construyendo un altar de piedra en el centro y llamando a la isla Pohnpei, que significaba "sobre un altar de piedra". A lo largo de los siglos, llegarían cinco grupos más de colonos, cada uno trayendo secretos mágicos sobre cómo mover montañas, elevar arrecifes y moldear la isla, construyendo con el tiempo una civilización próspera. Eventualmente, llegó un séptimo grupo, trayendo los hechiceros más poderosos hasta el momento.

Los hermanos Olisihpa y Olosohpa. Fueron estos hermanos quienes construyeron Nan Madol, utilizando sus poderes mágicos para volar enormes piedras de basalto por el aire como si fueran livianas, apilándolas en islotes, canales, paredes y edificios. Tan poderosa era su magia que los hermanos conquistaron Pohnpei, fundando lo que llegó a conocerse como la dinastía Saudeleur. De alguna manera, esta historia oral completa la historia de la isla de Pohnpei hasta un tiempo anterior a que la historia fuera escrita. Una historia de conquista, construcción de civilización y gobierno dinástico, explicada a través de un mito dramático. Pero si observamos más de cerca la historia, y específicamente la habilidad de los hermanos Olisihpa y Olosohpa para levitar enormes piedras que pesaban hasta 50 toneladas por el aire, usando algún tipo de magia, algunos han sugerido que esto no fue magia y que la historia no fue un mito en absoluto, sino la memoria popular de una tecnología perdida. Pero, ¿qué tipo de tecnología perdida podría haber permitido a un pueblo antiguo levitar piedras extremadamente pesadas por el aire?

Considerando los antiguos sitios megalíticos alrededor del mundo contruidos con enormes piedras que aparentemente habrían sido imposibles de mover para los antiguos, y mucho menos usarlas para la construcción, desde Stonehenge hasta la Gran Pirámide de Giza, y muchos otros más. Según algunos, la existencia de estos sitios megalíticos sugiere que los antiguos podrían haber dominado el arte de la levitación mediante sonoros o algún otro método oscuro que les permitió desafiar la gravedad y manipular objetos masivos con facilidad. Aumentando el misterio está el hecho de que en casi todas las culturas donde existen estructuras megalíticas, hay algún tipo de leyenda que dice que las enormes piedras fueron movidas por medios acústicos, ya sea por los cánticos de los magos, por canciones secretas, o por enormes gongos, trompetas, liras o platillos. ¿Podría ser este el secreto detrás de que un pueblo antiguo moviera y apilara piedras de muchas toneladas, registrado en la historia local como dos hermanos con poderes mágicos? Tal vez haya otra explicación para Nan Madol que sea aún más increíble. Durante siglos, la tradición de Pohnpei ha advertido sobre los terribles poderes asociados con Nan Madol. Los lugareños creen que el sitio está custodiado por espíritus colocados allí por los antiguos para protegerlo de los extraños, y que cualquiera que perturbe el sitio será maldecido. Tal vez esto sea solo un mito creado por los locales para desincentivar a las potencias coloniales de dañar su historia. Pero, ¿y si no lo es?

Los forasteros de Europa llegaron a la isla de Pohnpei a principios del siglo XIX, y al instante tomaron nota de las ruinas en Nan Madol. Uno de los primeros en hacerlo fue el cirujano de un barco comercial llamado Dr. Campbell, quien registró el sitio de manera elocuente en un artículo de 1836 titulado "Isla de la Ascensión". En sus palabras, Nan Madol era "el trabajo de una raza de hombres que supera con creces a la generación presente, sobre cuya memoria han pasado muchas edades, y cuya historia la oscuridad ha sombreado para siempre, cuya grandeza y cuyo poder solo ahora se pueden rastrear a partir de los restos dispersos de las estructuras que han erigido, que ahora ondean con siemprevivas sobre las cenizas de su gloria perdida, dejando para la posteridad el placer de la especulación y la conjetura".

Durante décadas, todo el conocimiento europeo sobre Nan Madol se redujo a especulaciones y conjeturas. Hasta la década de 1870, cuando un antropólogo polaco llamado John Kubary llegó a Pohnpei en el contexto de un viaje histórico. Kubary había aceptado un trabajo con una compañía comercial en 1869, que lo envió a través del mundo a las Islas del Pacífico. Allí, visitó las islas de Samoa, Palau, Ebon, Jaluit y otras, recopilando muestras nunca antes vistas y ganándose una reputación como uno de los mayores coleccionistas del mundo.



En 1873, llegó a la isla de Pohnpei, donde realizaría la primera exploración sistemática y descripción de las ruinas de Nan Madol, ya no observando desde lejos como lo hicieron los europeos antes que él, sino adentrándose en el sitio como un antropólogo en un intento por descubrir los secretos del lugar. A pesar de las enérgicas advertencias de los lugareños sobre la maldición de Nan Madol, Kubary recolectó numerosos adornos y utensilios en el sitio e incluso descubrió criptas inexploradas, que nombró las Tumbas Reales. Como registró en su trabajo: *"Todas las tumbas que exploramos estaban llenas de coral. En todas partes encontramos restos de huesos humanos y adornos muy primitivos (pulseras y collares), utensilios (hachas de piedra), y demás. Las conchas de una especie de Spondylus, perforadas en la bisagra y utilizadas como adornos de pecho, estaban fuertemente representadas. Fueron colocadas en gran número con los muertos en la tumba, y parecen haber sido un testimonio especial de la piedad de los nativos"*.

También encontramos discos redondos en las tumbas, perforados en el centro, tan valorados hoy en día, que sirven como moneda y para adornar la cintura y la diadema. La presencia en la misma tumba de muchas mandíbulas inferiores y huesos frontales indica entierros familiares, y el número de tumbas particularmente notables que contienen huesos, limitados a 13, nos lleva a la conclusión de que eran exclusivamente tumbas de reyes o jefes.”



Para 1874, Kubary estaba listo para regresar a Europa con su increíble colección de artefactos recuperados en el sitio. Pero en el camino, ocurrió una tragedia. En palabras de un comerciante que acompañó el viaje de Kubary de regreso a Europa, mientras su barco intentaba maniobrar a través del estrecho pasaje oceánico en Jaluit, cerca de las Islas Marshall:

"En lugar de dirigir el barco hacia el brazo sur del pasaje que lleva al anclaje, Becker [el capitán] lo dirigió hacia una punta de arrecife, que divide el pasaje principal en los brazos norte y sur. Él culpó a la mala dirección del barco, pero otros lo atribuyeron a su estupidez."

La nave fue completamente abandonada esa noche, y su tripulación se instaló en o cerca de la estación de Capelle. Durante el día siguiente, el mar se levantó y rompió sobre el barco que yacía con la cubierta hacia el mar. Sus trampillas se soltaron, la carga fue arrastrada y luego las cubiertas explotaron. A las 3:30 p.m., el mástil principal cayó. A la mañana siguiente, el brigantín estaba completamente destruido y no quedaba más que un montón confuso de hierro roto, cableado retorcido y algunos mástiles maltrechos."

Así, el barco se perdió, y cientos de los baúles de Kubary, que contenían gran parte de la historia de Nan Madol, se hundieron en el fondo del océano, perdidos para siempre. Para Kubary, el naufragio fue devastador, pero lamentablemente, las cosas solo empeorarían para él. En 1879, la compañía comercial para la que trabajaba se declaró en bancarota, dejándolo sin empleo. Decidió quedarse en una plantación que había comprado en Pohnpei, donde se casó con una mujer local y tuvo dos hijos. Trágicamente, sin embargo, ambos niños murieron en su infancia. Luego, en 1882, la plantación de Kubary fue destruida cuando un huracán pasó por la zona. Las pocas palmas de coco que quedaban en pie fueron rápidamente eliminadas por una plaga de escarabajos que siguió al huracán.

Sin lugar a dónde ir, Kubary comenzó lentamente a reconstruir su plantación, tomando trabajos intermitentes con compañías comerciales o museos, que lo enviaban a las Islas del Pacífico cuando podía. Eso fue hasta 1895, cuando los habitantes locales de Pohnpei se rebelaron contra el dominio español sobre su isla y destruyeron completamente la plantación de Kubary de una vez por todas. Sin esperanza y empobrecido, Kubary se suicidó en 1896. ¿Fue esto la maldición de Nan Madol en acción? ¿Había Kubary traído esta terrible racha de mala suerte sobre sí mismo cuando retiró artefactos y huesos del sitio en 1873 y 74?

A principios del siglo XX, Pohnpei pasó a estar bajo dominio alemán, y el cargo de gobernador fue otorgado a un hombre llamado Victor Berg, un individuo cruel y despiadado que había pasado gran parte de su vida adulta en las Islas del Pacífico.

A pesar de las advertencias de los lugareños, Berg comenzó a explorar Nan Madol en 1907. Profundizando en el complejo, descubrió una tumba sellada que se decía contenía los restos de los antiguos gobernantes de Pohnpei. Sorprendentemente, dentro de la tumba, Berg encontró restos óseos nunca antes vistos. Los huesos eran enormes, aparentemente pertenecientes a una raza de gigantes de unos 3 metros de altura. ¿Era esto siquiera posible? Se preguntaba Berg. Y si era así, ¿quiénes eran estos antiguos gobernantes gigantes? La noche de su descubrimiento, mientras Berg intentaba dormir, una tormenta salvaje se desató sobre la isla, azotando el terreno con rayos y lluvias torrenciales. A lo lejos, Berg y otros juraron haber escuchado el sonido de caracoles resonando en las montañas de Pohnpei, mientras que, aún más extrañamente, extrañas esferas luminosas supuestamente llenaban el cielo mientras la tormenta arremetía. Al día siguiente, cuando la tormenta parecía haber pasado, Berg estaba decidido a continuar su trabajo en Nan Madol, pero mientras se dirigía al sitio, de repente se detuvo en seco y, sin previo aviso, cayó muerto en el lugar donde estaba. Inmediatamente, los lugareños afirmaron que el destino de Berg había sido sellado en el momento en que había perturbado Nan Madol. Su muerte y la tormenta que la precedió — una prueba, según dijeron, de los poderes sobrenaturales que protegen el sitio.



Un médico alemán destacado en la isla ofreció otra explicación, proponiendo que la causa de la muerte fuera un golpe de calor y agotamiento por el calor — un diagnóstico curioso para un hombre que, siendo tan saludable como Berg, llevaba muchos años en las Islas del Pacífico y estaba bien acostumbrado al calor. Sin embargo, cómo murió quizás no sea la pregunta más importante que surge de la historia de Victor Berg. Ya sea que su muerte haya sido causada por un golpe de calor o por una maldición, sigue existiendo la cuestión de lo que Berg descubrió antes de morir: restos óseos que parecen pertenecer a gigantes. La historia oral dice que los hermanos que construyeron Nan Madol eran hechiceros. ¿Podrían haber sido también gigantes? ¿Podría esto explicar cómo fueron capaces de mover piedras tan pesadas?

Una cosa es segura: esta no fue la última vez que los gigantes estarían conectados con Nan Madol. Después de la Primera Guerra Mundial, el control de la isla de Pohnpei pasó a manos de Japón. Al igual que aquellos que habían gobernado la isla antes que ellos, los japoneses también investigaron Nan Madol. Sin embargo, lo que supuestamente encontraron fue mucho más allá de cualquier cosa descubierta previamente. Hoy en día, el registro del dominio japonés en Pohnpei está fragmentado y en su mayoría desaparecido, ya que muchos de los registros japoneses de la zona se perdieron al estallar la Segunda Guerra Mundial. Sin embargo, algunas fuentes remanentes indican que, antes de la guerra, los científicos japoneses descubrieron que las ruinas existentes de Nan Madol, construidas sobre un arrecife de coral, eran solo una parte del rompecabezas, que en realidad, Nan Madol se extendía más allá en el océano y debajo de las olas, y que en realidad era toda una ciudad hundida.

Se decía que los japoneses habían encontrado enormes ataúdes de platino en el fondo del mar. Increíblemente, cuando los rompieron para llevarlos a la superficie, supuestamente encontraron los restos óseos de gigantes humanos de 10 pies de altura dentro de ellos. ¿Podría esto ser realmente cierto?

Lo que es particularmente interesante acerca de estos hallazgos, como los de Berg antes de ellos, es que la idea de que una raza de gigantes existió en algún momento en el pasado distante no se limita a Nan Madol. De hecho, parece aparecer en las tradiciones humanas. En el Libro de Génesis, por ejemplo, hay un registro de una raza de gigantes en tiempos antiguos conocida como los Nephilim. Incluso en tiempos modernos, se han descubierto enormes esqueletos aparentemente pertenecientes a gigantes en todo el mundo, incluyendo en los Estados Unidos, África, la selva amazónica, Asia y otros lugares. ¿Es posible que la existencia de gigantes en algún momento en el pasado distante pueda explicar Nan Madol? Pero tal vez para encontrar una respuesta al misterio de Nan Madol, necesitemos ir más allá de los huesos de gigantes supuestamente encontrados allí, y centrarnos en los ataúdes de platino en los que fueron descubiertos. El hecho es que los ataúdes de platino no son lo único que se ha encontrado en las costas de Nan Madol. En 1939, un explorador alemán y autor llamado Herbert Rittlinger, quien había visitado Nan Madol durante el tiempo que estuvo bajo control japonés, escribió sobre lo que se había encontrado allí en su libro *The Measureless Ocean*. Según Rittlinger, los descubrimientos en las costas de Nan Madol, de hecho, iban mucho más allá de los ataúdes de platino. Como escribió:

"Bajo el océano estaba un brillante y espléndido centro de un célebre reino que había existido allí incontables milenios atrás. Los informes sobre la fabulosa riqueza habían atraído a buzos de perlas y comerciantes chinos a investigar secretamente el lecho marino, y todos los buzos habían salido de las profundidades con increíbles relatos. Habían sido capaces de caminar sobre el fondo de calles bien conservadas cubiertas de mejillones y coral. 'Abajo,' había innumerables bóvedas de piedra, pilares y monolitos. Tabletillas de piedra talladas colgaban sobre los restos de casas claramente reconocibles. Lo que los buzos de perlas no encontraron fue descubierto por los buzos japoneses con equipo moderno. Confirmaron con sus hallazgos lo que los relatos tradicionales de Pohnpei informaban: la vasta riqueza en metales preciosos, perlas y lingotes de plata."

En otras palabras, Nan Madol era solo una parte de una asombrosa ciudad antigua que se perdió bajo las olas del océano. Curiosamente, esto coincide con la leyenda de Pohnpei, que habla de otro reino bajo el océano, cerca de las costas de Nan Madol. En tiempos más modernos, ha surgido más evidencia que apoya esta teoría. En las décadas de 1970 y 1980, los arqueólogos notaron una extensa red de túneles y cavernas debajo de Nan Madol, que conducían al océano. Un equipo siguió esta red hasta una colección de pilares y estructuras de piedra a unos 30 metros bajo el agua, especulando que esto solo era el comienzo de una vasta red de ruinas submarinas.

Pero desde entonces, no se ha realizado ninguna investigación a gran escala para determinar qué podría haber debajo del océano. ¿Podría realmente haber otro reino bajo el océano? Y, si es así, ¿quién lo construyó y de dónde vino? Algunos creen que ya saben la respuesta.



En nuestro canal de YouTube, hemos cubierto en detalle la legendaria y perdida continente de Mu. Para los no iniciados, la idea fue presentada por primera vez a finales del siglo XIX por un arqueólogo llamado Augustus Le Plongeon, quien afirmó que mientras trabajaba en la península de Yucatán, se topó con una serie de transcripciones mayas antiguas que hablaban de un antiguo continente perdido llamado Mu que había sido sumergido bajo el océano en algún momento del pasado distante. La idea fue retomada en las décadas de 1920 y 1930 por un hombre llamado James Churchward, quien afirmó que durante su tiempo como soldado en la India británica, había tenido acceso a un conjunto de tabletas de arcilla antiguas que hablaban de un antiguo continente perdido en el Océano Pacífico llamado Mu. Según Churchward, el continente, que se extendía 3,000 millas de norte a sur y 5,000 millas de este a oeste, fue hogar de una civilización avanzada que existió hace 50,000 años, antes de que se hundiera repentinamente en el fondo del océano y desapareciera para siempre.

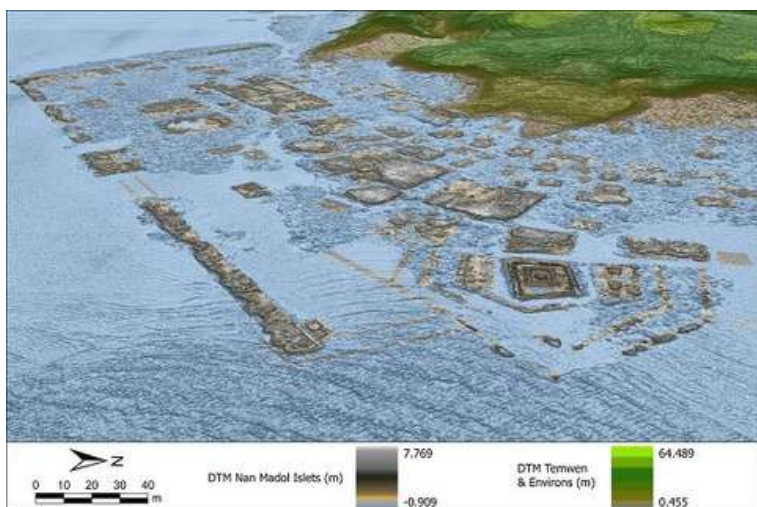
Dado la ubicación de Pohnpei en el Océano Pacífico, algunos creen que Nan Madol representa los márgenes del legendario continente perdido. De hecho, esta idea fue propuesta por el propio Churchward en 1926, mucho antes de que se descubrieran los ataúdes de platino o los túneles subterráneos.



La isla de Pohnpei, aunque aparentemente está en medio de la nada, de hecho, está ubicada en un lugar significativo en el globo, justo en el medio de una zona de 300 millas de largo en la que se originan los tifones, y donde se desarrollan las primeras etapas de su poder y severidad.

Hoy sabemos que los tifones no solo se forman como resultado de las corrientes de aire frío que colisionan con las aguas cálidas del océano, como se había postulado durante mucho tiempo, sino también porque tienen un componente electromagnético.

Dada su ubicación, algunos observan las enormes piedras de basalto de Nan Madol, que poseen fuertes propiedades electromagnéticas, y proponen que deben haber sido colocadas allí con el fin de descomponer las cualidades electromagnéticas de los tifones mientras intentaban formarse, haciendo que liberaran su energía en forma de lluvias intensas, protegiendo así la zona. En otras palabras, Nan Madol no sería una ciudad antigua, sino una especie de proyecto intencional de modificación del clima.



Ya, esta capacidad tecnológica sugerida está más allá de lo posible en tiempos modernos, pero algunos han ido aún más lejos, investigando más a fondo las propiedades electromagnéticas de Nan Madol. Consideren que la isla de Pohnpei produce una actividad sísmica sutil y constante, la cual genera piezoelectricidad. Algunos creen que cuando esta piezoelectricidad entra en contacto con las enormes piedras de basalto magnetizadas dispuestas en los canales, paredes y torres de Nan Madol, el sitio se convierte en una fuente de energía.

Como describió el autor Frank Joseph en un libro sobre el tema:

"Transformar el campo magnético vertical natural del basalto en un espiral amplificaría la energía de cualquier descarga piezoeléctrica al girarla alrededor en un circuito que se estrecha y ajusta, enfocando luego el haz de su descarga coronaria concentrada hacia el cielo. Más simplemente, Nan Madol nunca fue una ciudad, ciertamente no en el sentido ordinario de la palabra, sino una estación de energía sin duda construida por los ancestros de los habitantes de Pohnpei."

Increíblemente, esto suena no muy diferente al trabajo pionero de Nikola Tesla, quien propuso algo similar para su legendaria Torre Wardenclyffe a principios del siglo XX. ¿Podrían los habitantes de Pohnpei haber estado trabajando con el tipo de fuente de energía propuesta por Tesla hace miles o decenas de miles de años? ¿Podría Nan Madol realmente haber sido una estación de energía antigua que alimentaba a una civilización avanzada?

Una cosa, al menos, está clara: incluso si Nan Madol es simplemente un megalito de 800 años construido por la Dinastía Saudeleur, sigue siendo una de las estructuras más asombrosas de la Tierra. Pero podría ser mucho más que eso: la clave para los secretos del pasado de la humanidad, del mítico continente de Mu, y de una civilización antigua avanzada.

Piramide Bosnia

Una vez cada mucho tiempo se descubre algo que sacude por completo el mundo de la arqueología y nos invita a reconsiderar lo que entendemos por historia. Algo así ocurrió en 2005. El arqueólogo Semir Osmanagić estaba visitando un museo en Visoko, en Bosnia y Herzegovina, cuando se dio cuenta, asombrado, de que una colina muy grande en el valle tenía cuatro lados triangulares claramente definidos, una pendiente uniforme, esquinas evidentes e incluso un vértice. La geometría exacta de una pirámide. Basándose en su investigación sobre otras pirámides, Semir examinó otros criterios y descubrió que también estaba estructuralmente alineada con los puntos cardinales: norte, sur, este y oeste, otra característica fundamental de las pirámides antiguas.



A cada paso, la precisión geométrica y la evidencia estructural de su investigación demostraban que esta supuesta "colina" y otros cinco lugares en el valle eran estructuras que habían sido creadas y diseñadas por los antiguos, y ocultas por la vegetación durante miles de años. El descubrimiento fue, sin duda, épico.

No solo fueron estas las primeras pirámides descubiertas en Europa, sino que dos de ellas —la Pirámide de la Luna y la Pirámide del Sol— son más grandes que la Gran Pirámide de Guiza. Según estos arqueólogos, la Pirámide del Sol es ahora considerada la pirámide más grande del mundo. Y cuando los fósiles extraídos de la estructura revelaron que la Pirámide del Sol de Bosnia databa de hace 35.000 años, esto situó su origen muy por delante de lo que entendemos actualmente como el inicio de la civilización.



Las revelaciones no fueron bien recibidas por los académicos establecidos. A pocas horas del anuncio internacional de este extraordinario descubrimiento, la historia desapareció repentinamente. Mientras tanto, geólogos y arqueólogos de muchos países solicitaron al gobierno bosnio que detuviera las excavaciones de Samir, alegando que sus descubrimientos eran meras formaciones naturales. Sin embargo, 55 arqueólogos escépticos pero curiosos se unieron a él para aprender más y concluyeron al final que parecía ser cierto... La naturaleza no podría haber formado estas montañas. Son estructuras creadas artificialmente. Pero los demás en el campo, sin siquiera visitarlo, amenazan sus esfuerzos de excavación con una resistencia increíble. Estos "expertos" arqueológicos "confiables", asumieron y concluyeron que Samir debía ser un fraude y etiquetaron su descubrimiento como un engaño.

Sin embargo, en lugar de dejarse influenciar, la resistencia dejó claro a Semir que estaba tras algo grande. Durante los siguientes años, libró una batalla legal para asegurar su derecho a excavar, incluso demandando al gobierno por intentar bloquear su estudio científico. Finalmente, tuvo éxito e incluso recibió el respaldo del gobierno para su investigación.

Normalmente, la excavación arqueológica es una ciencia muy conservadora, y solo permite a académicos acreditados que mantengan todas las revelaciones en secreto, hasta el momento en que sean reveladas. Aunque Semir es impotente ante la difamación pública por parte de las instituciones establecidas y convencionales, encontró la estrategia perfecta para proteger su investigación y decidió que este proyecto pertenecería al pueblo, por lo que involucró a todos los que desearan contribuir y aprender, asegurándose de que todos los descubrimientos fueran completamente transparentes. Su organización sin fines de lucro, "Fundación Pirámide del Sol de Bosnia", recibió a miles de voluntarios internacionales entusiastas en la excavación y descubrimientos de lo que parece ser la pirámide más antigua del mundo.



Probablemente estés pensando que es mucho más probable que los cuatro lados de esa montaña sean solo una coincidencia. Después de todo, las únicas pirámides antiguas de las que oímos hablar están en Egipto y México. Bueno, en realidad, un número creciente de arqueólogos que investigan los llamados "montículos" alrededor del mundo piensa de manera diferente. Investigaciones científicas de vanguardia muestran que las estructuras piramidales redondeadas y de múltiples lados, hechas de adobe, piedra caliza y granito, son mucho más comunes de lo que se pensaba y que existen, de hecho, en todos los continentes, descartadas como montañas, colinas, tumbas vacías o incluso "montones de rocas", porque son mucho más antiguas de lo que hemos creído. Y también, por supuesto, porque aún no podemos entender por qué alguna civilización se tomaría la molestia de construir estas enormes estructuras de peso inimaginable, sin una razón práctica. A menos que la razón aún no haya sido revelada. En otras palabras, no sabemos lo que no sabemos. Así que antes de compartir los hechos sobre la pirámide bosnia, considera esto primero: si supiéramos que las pirámides tenían una función práctica y si estuviéramos abiertos a la posibilidad de que la historia de la civilización en la Tierra se remonta mucho más atrás de lo que hemos reconocido.

¿Notaríamos las similitudes de estas estructuras piramidales en todos los continentes? ¿Como las cientos de pirámides en China que tienen más de 12.000 años? ¿Las 224 en Sudán? ¿Las 43 en Sicilia? ¿Las 3 en Palencia, España, donde hay imágenes de seres con apariencia reptiliana y donde una, trágicamente, fue destruida recientemente? ¿Veríamos las 104 en las Islas Canarias? ¿O las de África Oriental? ¿O las de El Salvador y Honduras? ¿Veríamos las de Camboya? ¿Notaríamos las pirámides de 100 metros de altura en Indonesia? ¿Y veríamos que en los Estados Unidos de América, los 200 montículos en el sur de Illinois cumplen con todos los criterios de antiguas pirámides? Entonces, como puedes ver, todos los continentes tienen evidencia de estas estructuras, y sin embargo, seguimos diciéndonos que pueblos primitivos las construyeron para sus muertos y las construyeron de maneras que no podemos comprender. ¿Podría ser que hay algo más en esta historia que la narrativa aceptada sobre civilizaciones primitivas?

Según Semir y otros arqueólogos, estas suposiciones no representan el verdadero propósito de estas estructuras en todo el mundo. Nuevas revelaciones arqueológicas, en particular la investigación de la Pirámide del Sol en Bosnia, sugieren que las pirámides no eran montículos, ni tumbas para faraones u otros líderes, sino que fueron construidas con otros fines hace decenas de miles de años. Y que eran, de hecho, complejas máquinas energéticas. Lo más importante, según él, es que estas máquinas energéticas hacen cuatro cosas. Crean campos de energía que apoyan la sanación. Mejoran la estructura molecular del agua y los alimentos. Desarrollan las habilidades espirituales y mentales. Y, sorprendentemente, transmiten y reciben comunicación interestelar a través del vértice mediante tecnología de ondas escalares.

Esto es mucho para asimilar, así que, teniendo en cuenta las pirámides de todo el mundo, echemos un vistazo ahora a Bosnia, para ver si cumple con los criterios de una estructura artificialmente diseñada, o si simplemente se trata de una colina masiva y un cruel engaño.

Cualquier monumento antiguo que no esté en el desierto puede ser difícil de discernir si está cubierto de follaje y tierra durante milenios. Si miras la Pirámide del Sol en Bosnia desde el suelo, es fácil ver por qué esta estructura parece una colina. Sin embargo, desde un dron o un avión, la claridad de la forma se vuelve más evidente.



Entonces, ¿qué distingue exactamente a una pirámide de una colina o una montaña? Existen 10 criterios científicos que poseen las pirámides; nombraremos cada uno y compararemos cómo la pirámide bosnia se ajusta a esos requisitos.

Primero, la cualidad más obvia de una pirámide es su forma y geometría. Para la mayoría de las estructuras, esto significa triángulos equiláteros de cuatro lados, pero las pirámides también pueden tener otras formas: tres, cinco, seis lados, o incluso formas circulares. Como se mencionó, la Pirámide del Sol en Bosnia tiene cuatro lados, ángulos de 60 grados, y en el lado sur hay una calzada, que distrae de la perfección de esos ángulos.

En 2006, Samir descubrió el follaje en la esquina noreste para encontrar exactamente lo que esperaba: dos lados que se encontraban en un ángulo. ¿Podría la naturaleza hacer eso?



La segunda característica es la orientación de los lados hacia los puntos cardinales y la alineación con el norte verdadero. Mientras que la Pirámide de Guiza tiene un error respecto al norte verdadero de 0° y 2 minutos, la Pirámide del Sol en Bosnia tiene un error de 0° , 0 minutos y 12 segundos, lo que la hace aún más precisamente alineada con el norte verdadero que la Gran Pirámide de Egipto. Aun así, se nos pide que creamos que esto es solo una coincidencia.



La tercera característica son los materiales de construcción artificiales. Como se mencionó, las estructuras antiguas se vuelven indistinguibles con el crecimiento de vegetación que entierra cualquier material de construcción existente. Tomemos como ejemplo las dos pirámides bien conocidas en el Yucatán mexicano — en Cobá y Calakmul — que parecen colinas en medio de la selva... excepto que el lado excavado revela el granito y la arenisca. Cuando comenzaron las excavaciones de la Pirámide de Bosnia, a aproximadamente un metro de profundidad, se descubrieron grandes bloques rectangulares, cada uno con un peso de 7 toneladas y seis caras planas. Estos bloques estaban apilados ordenadamente con una unión de arcilla y mostraban evidencia de una formación y colocación perfectamente simétricas. Incluso tenían patrones inusuales y únicos. También contienen cristal de cuarzo — un poderoso conductor de energía que usamos hoy en día en casi todo.



Se enviaron muestras del material que une estas enormes piedras a siete laboratorios internacionales distintos para su análisis, y cada uno determinó por separado que la roca, arena, agua y arcilla en la unión forman un concreto sintético llamado concreto polimérico.

Este material es tan fuerte y tan duradero que, en comparación con el concreto actual, el antiguo concreto polimérico tiene una resistencia muy superior a la que usamos hoy en día. También posee una tasa de absorción de agua sorprendentemente baja del 1%, frente al 3% del nuestro, lo que obviamente contribuye a su resistencia a la intemperie con el paso del tiempo.



Los escépticos afirman que los bloques de construcción de la estructura son simplemente formaciones naturales coincidentes. Algunos incluso han llegado al extremo de acusar a Samir de moldear las colinas y colocar piedras de ciertas maneras para que pareciera una obra de ingeniería. Así que observa estas terrazas. ¿Te parecen una formación natural? ¿O algo que simplemente podrías armar tú mismo?

El cuarto elemento son los artefactos. Las excavaciones en o cerca del área han descubierto algunos artefactos inusuales, como esta piedra redonda gigante (en la página siguiente). No se conoce explicación sobre cómo o cuándo fue tallada, pero los visitantes pasan tiempo cerca de ellas y descubren que sus dolencias y dolores desaparecen y que se sienten muy relajados.



Esta roca de abajo, encontrada en la Pirámide del Dragón, parece ser un mapa de las tres pirámides principales.



Esta pequeña pirámide de cerámica, que aparece abajo, fue irónicamente encontrada cerca de las estructuras, en un sitio supervisado por una arqueóloga que había solicitado detener la investigación de Semir. Ella insistió en que el hallazgo no estaba relacionado con la estructura cercana, por lo que nunca fue reportado al museo local de Visoko. Supuestamente fue enviada a Alemania para su investigación, pero desde entonces no se ha vuelto a ver.

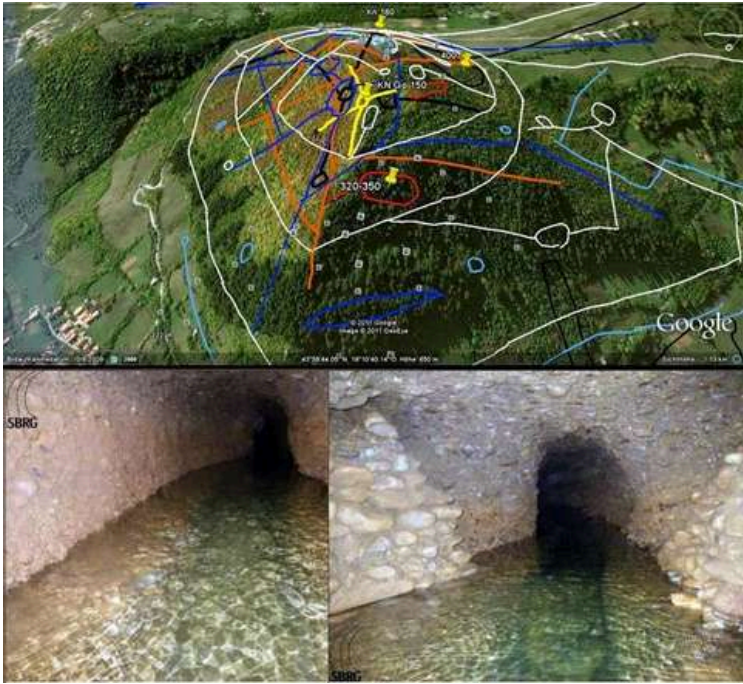


Visoko: An Astronomical Map of More than 100,000 Years

Esta piedra en la imagen de la derecha, proveniente del valle, también parecía mostrar un mapa astronómico, pero se ha revelado que parece ser un mapa, no de estrellas, sino de las propias estructuras en su disposición dentro del valle. Muchas de las rocas encontradas tienen tallados extraños y desconocidos.

Otra característica son las cámaras internas. Todos saben que Guiza tiene cámaras misteriosas en ángulos extraños dentro de la estructura. No hace mucho, en Chichén Itzá, se descubrió un antiguo túnel de acceso que solo las tribus locales conocían. Había estado sellado durante cientos de años.

Fiel a esta tendencia, el análisis geotérmico de la Pirámide del Sol en Bosnia revela nada menos que siete capas de pasadizos en su interior, que parecen serpentear en espiral a lo largo de toda la estructura. Medidos, estos se extenderían por kilómetros y kilómetros — y a medida que continúe la excavación con el tiempo, seguramente serán plenamente conocidos.



Una característica menos conocida de las pirámides es la presencia de túneles circundantes. A menudo, estos sistemas de túneles no se descubren o simplemente no se hacen públicos por parte de las autoridades. Se sabe que otras pirámides, en Egipto y China, los tienen, pero los túneles que fueron descubiertos y excavados cerca de la Pirámide de Bosnia ya han superado en distancia a todos los demás, lo que los convierte en la red subterránea más extensa alrededor de cualquier pirámide conocida por el ser humano.

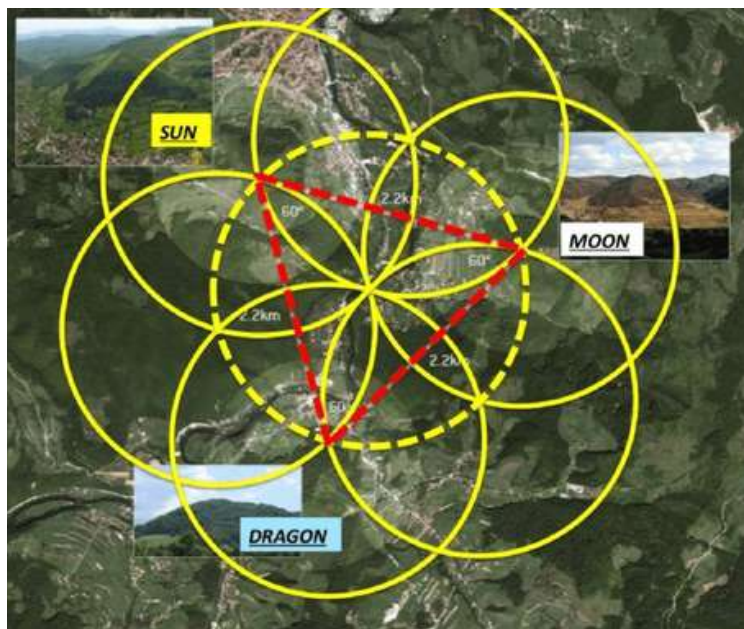
Las paredes de los túneles están hechas de conglomerado — una combinación natural de arena, roca y guijarros, compactada fuertemente durante miles de años por fuentes de agua. Pero el equipo de Samir descubrió que muchos de estos túneles habían sido claramente sellados, ya sea para mantenerlos en secreto o para bloquear el flujo de energía que se genera por el agua, los túneles y la propia pirámide.

Cuando se fechó por carbono el material orgánico de estos escombros, se reveló que estos túneles fueron sellados hace solo 5.000 años. También se descubrió que los bloques de piedra utilizados para construir la pirámide eran de la misma sustancia que el material retirado de los túneles, lo que revela que los creadores de los túneles también crearon la pirámide. Y eso precede al límite de los 5.000 años. Investigaciones adicionales en los túneles encontraron grandes bloques colocados a distancias precisas de 3 metros entre sí. El más grande pesaba 18.000 libras, o 8 toneladas. Una de las cosas más fascinantes encontradas en los túneles sellados fue un enorme bloque de piedra lisa de 8 toneladas, que parece estar estratégicamente colocado sobre agua corriente. Esta roca tenía símbolos tallados en su superficie.



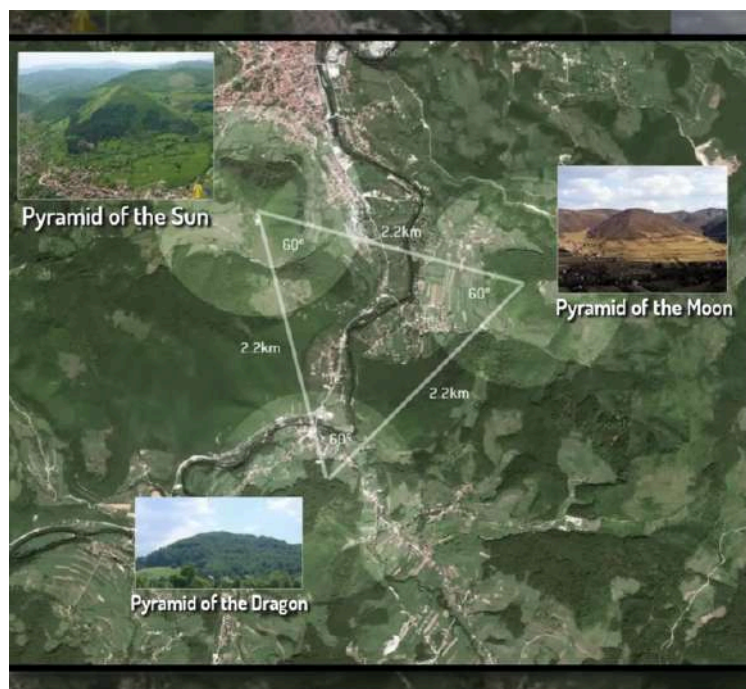
Múltiples análisis realizados por el Instituto de Física Atómica revelaron que este gran bloque es un material artificialmente construido — nuevamente, una cerámica sintética fabricada hace más de 35.000 años. Las investigaciones descubrieron que estaba compuesto por dos piezas: una tapa sellada sobre una base de soporte, y el análisis con geo-radar reveló que el centro estaba hueco y contenía algún tipo de mineral distinto de la cerámica, probablemente un cristal de cuarzo, dada la poderosa conductividad electromagnética de este objeto. Lecturas precisas de EMF tomadas cerca del objeto revelan de manera constante una frecuencia de 7.83 Hz.

El sexto criterio es la presencia de agua corriente. Todas las pirámides del mundo fueron construidas cerca de ríos y arroyos. Al igual que la Pirámide de Guiza, que tiene el Nilo cerca y fuentes de agua debajo de ella, la Pirámide de Bosnia está cerca de un río y posee extensas capas de corrientes subterráneas a diferentes profundidades. Pero quizás una de las características más extraordinarias del sitio es la relación matemática entre las estructuras y la geometría sagrada que se crea como resultado. La geometría sagrada son los patrones geométricos y las leyes matemáticas presentes en la naturaleza, desde las partículas más minúsculas hasta el gran Cosmos, sobre los cuales se basa toda la creación, convirtiendo así a las Matemáticas y la Geometría en un lenguaje universal.



Estos principios transmiten la interconexión de toda la naturaleza, recordándonos que tenemos una relación con el conjunto de la creación. Estos patrones incluyen π (Pi) y la Proporción Áurea, y a menudo están entrelazados de forma críptica en las obras de grandes artistas e ingenieros estructurales. Son, de hecho, una expresión elevada de sabiduría.

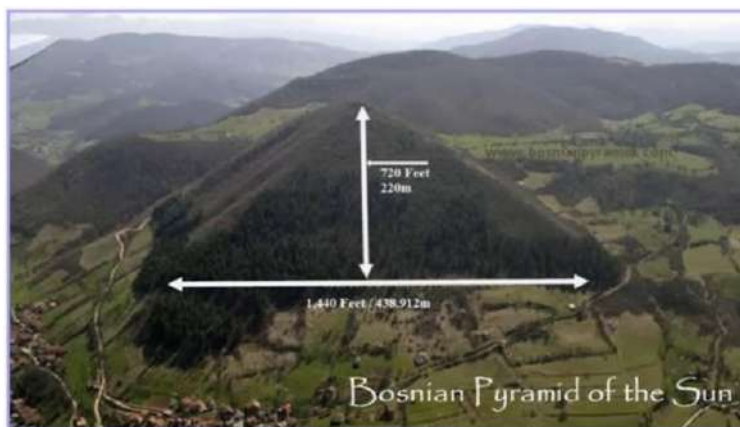
Cuando conectas el vértice de la Pirámide del Sol de Bosnia con la Pirámide de la Luna y la Pirámide del Dragón, se forma un triángulo equilátero. Luego, dentro de este, si conectas otras dos estructuras con la entrada del túnel, se crea un segundo triángulo. Los triángulos equiláteros y los triángulos dentro de otros son geometría sagrada.



Cuando consideras los puntos de los accidentes geográficos naturales circundantes, las entradas a los túneles y donde se encuentran los ríos, obtienes un tercer triángulo — el más grande. Si mantienes los mismos puntos medios para los tres, tienes la base para la Flor de la Vida, tal como se vería desde arriba.

Tradicionalmente, los estudios esotéricos revelan que el toroide en la Flor de la Vida implica dimensionalidad.

Al igual que en Egipto, la longitud de la base dividida por la altura es π (Pi), números irracionales. Según Semir, estos principios matemáticos fueron cuidadosamente diseñados y son fuerzas poderosas que contribuyen al movimiento de la energía, lo que él explica como “el verdadero mensaje de la pirámide”, que la Pirámide del Sol, la Luna, el Dragón y del Amor en Bosnia están fluyendo con energía, como si estuvieran vivas.




Dado que pocos de nosotros hoy en día somos realmente instruidos en las profundas implicaciones de esta sabiduría extraordinaria de la geometría sagrada, es fácil pasar por alto cuán importantes son estos patrones expresados en la ingeniería estructural antigua. También vale la pena señalar que Pi no fue descubierto oficialmente hasta hace unos pocos cientos de años. ¿Entonces nuestros antepasados primitivos lo descubrieron de alguna manera? ¿O fue, nuevamente, solo una coincidencia? El octavo criterio son las características astronómicas. Hay características astronómicas consistentes presentes entre todas las pirámides antiguas de la Tierra, y uno de los momentos más extraordinarios en Bosnia ocurre el 22 de junio — el solsticio de verano — justo antes de que el Sol se ponga. Es entonces cuando la sombra de la Pirámide del Sol de Bosnia eclipsa perfectamente a la Pirámide de la Luna. Semir ha compartido que, de todas las pirámides que ha estudiado, esta clara y evidente relación que conecta a ambas es, por mucho, la más rara y única. Por supuesto, los expertos afirman nuevamente que esto es pura coincidencia.

El noveno de los criterios es la ubicación con potencial energético, específicamente — las líneas volcánicas. Semir descubrió que si trazas líneas invisibles para conectar todos los volcanes del mundo, los monumentos antiguos están construidos sobre estas líneas invisibles, especialmente donde se cruzan con otras líneas. Por ejemplo, la Isla de Pascua se encuentra en la intersección de más de 10 líneas, Machu Picchu en 16, pero la Pirámide del Sol de Bosnia, igualada solo por Chichén Itzá, se encuentra en 26 líneas intersectadas — más que cualquier otro monumento.

10. Volcanic lines

Straight Volcanic lines, connecting two or more volcanos, line ending at the pyramid, temple or megalithic site

Angkor Wat (Cambodia) – 15 volcanic lines	
Chitzen Itza (Mexico) – 26 volcanic lines	
Cholula (Mexico) – 18 volcanic lines	
Gunung Padang (Indonesia) – 17 volcanic lines	
Machu Pichu (Peru) – 16 volcanic lines	
Nazca plateau (Peru) – 7 volcanic lines	
Olympia (Greece) – 21 volcanic lines	
Easter Island (Chile) – 10 volcanic lines	
Puma Punku (Peru) – 26 volcanic lines	
Great Zimbabwe – 8 volcanic lines	
Mt. Zion Jerusalem – 18 volcanic lines	
Bosnian Pyramids – 26 volcanic lines (15 lines has three or more volcanos on the line)	

Research by: Mr.Sc. Mika Virpiranta, Finland

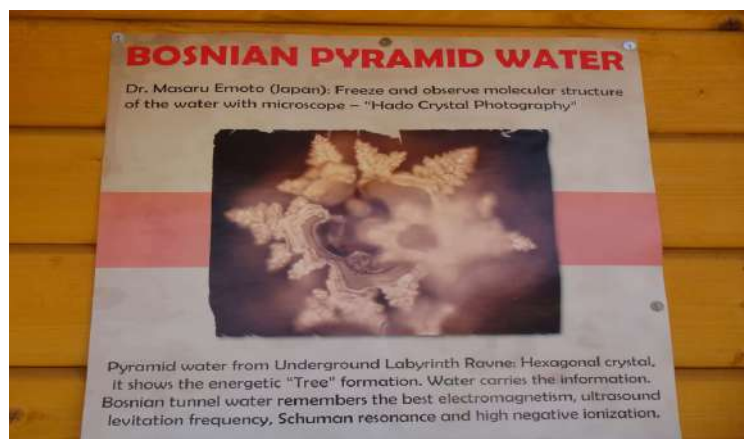
Nikola Tesla sabía que, si se pudiera amplificar la electricidad con el tiempo, se podría mejorar drásticamente el estado de nuestro planeta sin dañarlo como lo hace la tecnología actual. Así que, la combinación de estas líneas, los túneles, el agua corriente y una placa de hierro profunda en la tierra, contribuyen todos a amplificar la energía de la estructura y el resultado: se tiene un poderoso conductor de energía electromagnética, uno que nos lleva al criterio final y más emocionante de una pirámide, particularmente de la Pirámide de Bosnia, y ese es el flujo de energía medible.

Durante milenios, la Tierra ha mantenido una frecuencia natural, un pulso, por así decirlo, de 7.83 Hz, conocida como la resonancia Schumann. Es vital para nuestro bienestar emocional y físico, pero ha aumentado rápidamente en las últimas décadas como resultado directo de la tecnología. La radiación EMF de teléfonos móviles, Wi-Fi, televisores, energía eléctrica, explosiones atómicas, energía de microondas y mucho más — estos bombardeos han elevado la frecuencia de la Tierra hasta los 16 Hertz, lo que ralentiza nuestro procesamiento mental, daña nuestras células y afecta negativamente muchas cosas. Si la Pirámide de Bosnia fuera solo una colina, las frecuencias energéticas medirían lo mismo que en cualquier otro lugar del planeta. Pero, con cada lectura de EMF, sonido y ultrasonido, las frecuencias medidas en la Pirámide de Bosnia muestran consistentemente la frecuencia Schumann — 7.83 Hz — especialmente en los túneles, y el resultado no es nada menos que milagroso.



El agua y los alimentos traídos de debajo y alrededor de la estructura tienen una estructura molecular superior. Y los voluntarios involucrados en la excavación han experimentado curaciones dramáticas e inexplicables, desde enfermedades respiratorias hasta lesiones en la columna. Simplemente desaparecen. ¿Por qué? Sabemos que los iones cargados del agua en movimiento apoyan la salud y eliminan microbios en el cuerpo. El hierro bajo la tierra incrementa el flujo electromagnético, el cuarzo ayuda a conducir la energía, y la resonancia Schumann promueve la serenidad y la salud.

Entonces, ¿es de extrañar que las personas reporten estados emocionales y fisiológicos elevados cerca de las pirámides? Esto no sucede en cualquier lugar, y mucho menos en cualquier colina. ¿Podría ser la Pirámide del Sol de Bosnia la máquina de energía que Samir hipotetiza?



Es en la cima de la pirámide, sin embargo, donde ocurre algo realmente espectacular con el flujo de energía. Los campos electromagnéticos se amplifican 60 veces más que en cualquier otro lugar del planeta, midiendo de forma constante 28 kilohertz en un radio de 4 metros justo en el vértice de la estructura. Esta frecuencia, por cierto, ha sido asociada con la levitación en experimentos realizados con pelotas de ping-pong por el estadounidense Ralph Ring.

¿Existe una relación entre la frecuencia de levitación y la frecuencia emitida desde la cima de esta pirámide? No hace falta decir que los montículos y colinas naturales no generan ráfagas de energía 60 veces superiores a las de la Tierra. Ni siquiera otras pirámides muestran ese tipo de lectura.

¿Podría esta energía ser una indicación de un propósito mayor que servían las pirámides?

Aún más evidencia de la energía de la pirámide ha sido captada en cámara — una cámara diseñada específicamente para capturar campos de bioenergía. Estas grabaciones muestran las líneas de energía horizontales, que cubren toda la tierra y las demás colinas, pero al llegar a la Pirámide del Sol y a la Pirámide de la Luna, esas líneas de repente se vuelven verticales.



Si las pirámides de Bosnia son solo colinas malinterpretadas, la naturaleza ciertamente es capaz de crear algunos trucos asombrosos, incluyendo terrazas de bloques perfectos, perfección geométrica, geometría sagrada y poderosas ráfagas electromagnéticas dentro y alrededor de estas supuestas colinas. Pero si son las estructuras diseñadas que parecen ser — entonces es hora de reescribir nuestros libros de historia.

Después de todo, nuestra historia asume que la raza humana es más sabia y avanzada que nunca, pero la Pirámide de Bosnia — la más antigua, grande y enigmática del mundo — parece indicar que culturas altamente inteligentes pudieron haber existido en un pasado muy lejano, y que construyeron estas pirámides de formas que los humanos primitivos nunca podrían haber hecho, de formas que aún hoy estamos intentando comprender. Por supuesto, es más fácil negar estos hechos que admitir un descubrimiento histórico tan importante — que la estructura antigua más grande y antigua del mundo pasó prácticamente desapercibida a simple vista durante siglos. Mucho menos admitir que todavía sabemos muy poco sobre sus verdaderos beneficios y funciones.

Aunque Samir ha estado bajo constante ataque por parte de personas de grandes instituciones, no podemos evitar preguntarnos por qué se está haciendo tanto esfuerzo para controlarlo y detenerlo, ya que un fraude masivo simplemente se revelaría con el tiempo — especialmente si lo comparamos con los directores y excavadores egipcios que no pueden divulgar sus revelaciones. Y toda la investigación de Samir es transparente y hecha pública.

De hecho, cuando fue acusado de utilizar este descubrimiento con fines políticos, dijo lo siguiente:

“Este proyecto debería unir a las personas, no dividir las. Por tanto, las pirámides no pertenecen a ninguna nación en particular. No son pirámides bosnias, ni musulmanas, ni serbias, ni croatas, porque fueron construidas en una época en la que esas naciones y religiones ni siquiera existían. Aunque se han descubierto decenas de miles de pirámides en todo el planeta, ninguna tiene la calidad de construcción ni data de una época tan antigua como las de Bosnia. Bosnia es la pirámide original, la más antigua y grande jamás construida. Tiene una orientación exacta de 0° hacia el norte y es potencialmente la clave para liberar información sobre tecnología antigua que podría liberar al mundo de su dependencia de los combustibles fósiles, además de ofrecer la posibilidad de descubrir avances médicos asombrosos en la comunidad científica. Han estado allí durante decenas de miles de años y permanecerán miles más. ¿Por qué no usar este breve tiempo para descubrir, aprender, crecer y encontrar lo que tienen para ofrecernos?”

Göbekli Tepe

En 1963, se realizó un amplio estudio en la región sureste de Turquía, que incluyó un sitio conocido como Göbekli Tepe o "Colina del Ombligo". En la cima de esta colina, los investigadores encontraron losas rotas de piedra caliza esparcidas en todas direcciones. Por curioso que fuera, los investigadores creyeron que el sitio no era más que un cementerio medieval, por lo que simplemente lo anotaron y siguieron adelante. No fue hasta 1994 que el sitio sería revisitado por un arqueólogo alemán llamado Klaus Schmidt durante su propio estudio de sitios en la región. A diferencia de quienes lo precedieron, él no simplemente tomó nota de Göbekli Tepe y continuó. En cambio, creyó de inmediato que el sitio era algo especial, muy lejos de ser solo un cementerio medieval. Según Schmidt, estaba claro desde el principio que se trataba de un gigantesco sitio de la Edad de Piedra.



Cuando comenzó la investigación, Schmidt sería confirmado — y, de hecho, iría mucho más allá de lo que incluso él había imaginado. Enterrados bajo la superficie de la colina había una serie de megalitos de hasta 5.5 metros de altura y con un peso de hasta 50 toneladas, dispuestos en patrones circulares y cubiertos con detalladas tallas de figuras humanoides, animales y símbolos abstractos.

Aún más importante y asombroso, el sitio fue fechado por carbono entre el 9600 y el 8200 a. C., lo que lo hace al menos 5.000 años más antiguo que Stonehenge. En pocas palabras, Göbekli Tepe alberga los megalitos más antiguos conocidos del mundo. Pero, ¿quién existía en una época tan remota para crear algo tan increíble? ¿Quién había movido los bloques de 50 toneladas de Göbekli Tepe y los había inscrito con tallados tan detallados? Como dijo Schmidt: "Aquí estamos 6.000 años antes de la invención de la escritura".



El misterio solo se profundizó a medida que continuaba el estudio del sitio. En 2014, los investigadores que excavaban más profundamente en el lugar descubrieron evidencia de un asentamiento permanente. Esto implicaba que los constructores de Göbekli Tepe no habían sido simplemente cazadores-recolectores nómadas que construyeron un monumento en medio de la nada, como se había asumido, sino una civilización establecida, más antigua que cualquier otra registrada. ¿Quién era esta civilización?, se preguntaban los científicos, ¿y por qué no había aparecido antes en nuestros libros de historia?

Hasta el día de hoy, la investigación continúa. Sin embargo, el sitio es tan delicado que apenas se ha excavado un cinco por ciento. A medida que se siga descubriendo más en los próximos años, ¿qué nuevas revelaciones surgirán sobre el sitio y la misteriosa civilización que lo construyó? Además, algunos se preguntan por qué lo habrían construido, y por qué se habría invertido tanto esfuerzo en un proyecto de construcción tan masivo en una época tan remota.



LiDAR scan revealing the unexcavated sections

Para muchos, responder al “por qué” tendría implicaciones profundas en nuestra comprensión del desarrollo humano. Algunos creen que Göbekli Tepe demostrará haber sido un sitio religioso de una de las primeras religiones del mundo.

El propio Schmidt lo llamó “el primer lugar sagrado construido por el ser humano” y “una catedral en una colina”. Mientras tanto, otros especulan que podría haber sido el primer observatorio astronómico del mundo, alineado con la estrella Sirio. En cualquier caso, las implicaciones serían sustanciales.

Pero en realidad, en 2017, dos científicos presentaron una respuesta diferente — y aún más significativa. Ese año, los ingenieros químicos Martin Sweatman y Demetrios Tsikritsis comenzaron a examinar la famosa Piedra del Buitre de Göbekli Tepe, un pilar intrincadamente tallado con representaciones de diferentes animales, figuras y diseños que durante mucho tiempo desconcertaron a los científicos. Ambos creían que la Piedra del Buitre estaba, en palabras de Sweatman, “codificando algún tipo de información” — y al examinarla más de cerca, pensaron que sabían cuál era esa información. Propusieron que los animales representados en el pilar eran en realidad representaciones zodiacales de antiguas constelaciones: un escorpión como Escorpio, una figura parecida a un pato como Libra, un lobo como Lobo, y así sucesivamente — todos dispuestos alrededor de una forma circular en el centro, que representaba el sol.

De este modo, Sweatman y Tsikritsis creían que la Piedra del Buitre proporcionaba una especie de marca de tiempo para algún evento en la historia humana — que los grabados registraban un momento en el pasado cuando las constelaciones estaban alineadas tal como se muestran en la piedra.



¿Pero cuál podría haber sido ese evento? Sweatman y Tsikritsis creían que la Piedra del Buitre también ofrecía una respuesta para eso. Declararon que la serie de símbolos cuadrados cerca de la parte superior del pilar, con extrañas líneas descendiendo de ellos, representaban los fragmentos de un cometa cayendo a la Tierra, mientras que el hombre decapitado en la esquina inferior derecha simbolizaba el desastre y la pérdida de vidas que estos fragmentos provocaron en el planeta.



Tal como propusieron en su artículo fundamental publicado en la revista *Mediterranean Archaeology and Archaeometry*, la Piedra del Buitre era un monumento conmemorativo de este evento devastador, probablemente el peor día en la historia desde el final de la Edad de Hielo.

La evidencia más interesante e importante que ofrecieron para respaldar esta afirmación no fue simplemente su interpretación de los grabados antiguos, sino lo que ocurrió cuando intentaron determinar cuándo tuvo lugar este supuesto evento con el cometa. Si los grabados estaban registrando una fecha específica según la alineación de las constelaciones, entonces, ¿cuál era esa fecha?

Usando software informático, Sweatman y Tsikritsis determinaron tres momentos en el pasado en los que las constelaciones estaban alineadas tal como se representan en la Piedra del Buitre: 4350 a. C., 10.950 a. C. y 18.000 a. C. ¿Por qué era esto tan importante? Porque el 10.950 a. C. coincidía perfectamente con algo conocido como el evento del Dryas Reciente (Younger Dryas).

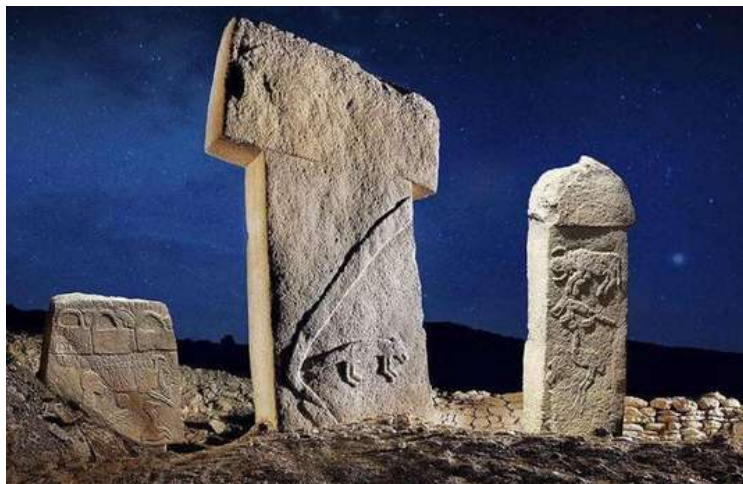


El Dryas Reciente fue un evento de 1300 años — aproximadamente entre 12.900 y 11.600 años atrás — en el cual la Tierra atravesó un período de enfriamiento global, que empujó a muchas partes del planeta hacia condiciones propias de una Edad de Hielo.

Los registros geológicos y arqueológicos muestran que este período fue uno de aterradora destrucción a escala global — una época de supertsunamis e inundaciones masivas, de incendios forestales severos que llenaron la atmósfera con suficiente ceniza como para bloquear la luz solar. Un período de extinciones animales a nivel mundial.

Si bien la existencia del evento del Dryas Reciente está bien documentada, los científicos siempre han estado inseguros sobre qué lo causó exactamente. Una de las principales hipótesis, que ha existido durante mucho tiempo, es que el evento fue provocado por un cometa que explotó en la atmósfera terrestre — rociando el planeta con fragmentos, cuyo más grande habría impactado sobre las capas de hielo que cubrían América del Norte en ese momento, vaporizándolas instantáneamente y desestabilizando por completo el ecosistema terrestre. Según Sweatman y Tsikritsis, la Piedra del Buitre en Göbekli Tepe, que muestra las constelaciones exactamente en la posición en la que habrían estado durante el evento del Dryas Reciente, era en realidad un registro de ese evento, y además, una evidencia de que fue causado específicamente por un cometa. Como dijo Sweatman en una entrevista:

“Creo que esta investigación, junto con el hallazgo reciente de una anomalía generalizada de platino en todo el continente norteamericano, prácticamente sella el caso a favor de un impacto de cometa en el Dryas Reciente.”



¿Podría ser esto cierto? ¿Podría el evento del Dryas Reciente haber sido definitivamente causado por un cometa? ¿Y podría la Piedra del Buitre en Göbekli Tepe ser un registro de ese desastre, dejado por una civilización antigua ausente en nuestros libros de historia? Si es así, ¿podrían las numerosas ciudades subterráneas encontradas cerca de Göbekli Tepe y en toda Turquía estar conectadas con esto? ¿Pudieron haber sido utilizadas como refugio por la civilización prehistórica que construyó Göbekli Tepe?

En 1963, en el distrito de Derinkuyu, en Capadocia, Turquía, un hombre local que realizaba renovaciones en su casa comenzó a notar algo muy curioso. Las gallinas que criaba en su propiedad empezaron a desaparecer inexplicablemente, como si se desvanecieran en el aire. El hombre creyó que las gallinas debían estar colándose por una grieta en una de sus paredes, que se había formado durante la renovación. Pero se preguntaba: si era así, ¿por qué no las oía detrás de la pared? ¿Y por qué no volvían a salir cuando tenían hambre?

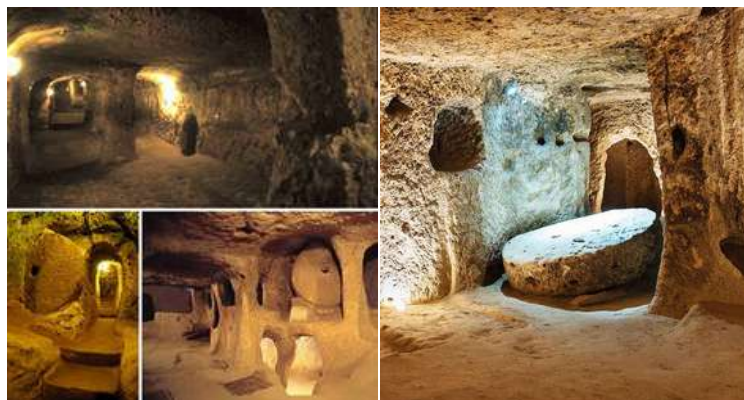
Con la esperanza de encontrar una respuesta, el hombre tomó un mazo y rompió la pared. Detrás de ella, se sorprendió al descubrir una habitación oculta de la que no tenía conocimiento previo. Más alarmante aún, al fondo de esa habitación había un pasadizo oscuro que parecía descender hacia la tierra. Siguiendo el pasaje con nerviosismo, el hombre descubrió rápidamente que conducía a un extraño laberinto subterráneo de túneles y cuevas. Temeroso de adentrarse demasiado y perderse, volvió a la superficie y contactó de inmediato a las autoridades locales, quienes acudieron al sitio con un equipo de científicos y comenzaron una investigación oficial sobre el inusual hallazgo del hombre.

Cuando lo hicieron, lo que encontraron dejó atónitos incluso a los más experimentados. El laberinto era en realidad solo el principio de un enorme complejo subterráneo que descendía más de 85 metros en la tierra, distribuidos en 18 niveles distintos de túneles.

Increíblemente, parecía que el complejo formaba parte de toda una civilización perdida oculta de forma segura bajo tierra, y cada uno de sus 18 niveles había sido cuidadosamente diseñado para usos específicos. Había viviendas, lugares de reunión y escuelas, incluso un templo; había establos para ganado y bodegas para producir y almacenar vino; un pozo que se extendía 55 metros en la tierra proveía de agua al complejo, y miles de pequeños conductos de ventilación aseguraban un flujo de aire natural que alcanzaba los 18 niveles.



Además, el complejo parecía tener un elaborado sistema de defensas, incluyendo pasillos intencionalmente cortos y estrechos que obligaban a los intrusos a agacharse y caminar en fila india, así como enormes rocas circulares de media tonelada entre cada nivel, que solo podían moverse desde el interior y podían colocarse para sellar cada nivel del resto. Resultó que el hombre había descubierto accidentalmente lo que se conocería como la ciudad subterránea de Derinkuyu, que los científicos estiman que pudo haber albergado en su momento a más de 20.000 personas, junto con su ganado y reservas de alimentos.



Estaba claro para los investigadores que la región de Capadocia estaba especialmente bien situada para la construcción de una ciudad de este tipo, ya que la roca volcánica distintiva del área, fácil de tallar, significaba que quien hubiera construido Derinkuyu pudo haberlo hecho utilizando poco más que palas y picos. Pero ese era precisamente el problema. Aunque los investigadores comprendían bien cómo se construyó Derinkuyu, en realidad no tenían idea de quién la construyó. La región de Capadocia se encuentra como un punto intermedio entre continentes, un puente entre Europa, el Medio Oriente y Asia. Como tal, el área ha sido testigo de una sucesión de imperios a lo largo de su historia. Desde los asirios y persas, hasta los griegos y romanos, y más tarde el Imperio otomano. Es una región que ha estado en conflicto constante, cambiando de manos entre grandes potencias a medida que pasaban los siglos.

Por esta razón, los científicos creían que Derinkuyu fue creada como una especie de refugio temporal contra invasores extranjeros, un escondite para poblaciones conquistadas y grupos perseguidos durante tiempos de conflicto. Dentro de la ciudad, los investigadores encontraron evidencia arqueológica de que había sido utilizada por los primeros cristianos que huían de la persecución romana, y por pobladores locales que escapaban de las guerras árabe-bizantinas entre los años 780 y 1180 d.C.; también descubrieron que se había usado como protección contra las hordas mongolas en el siglo XIV, y por grupos étnicos perseguidos durante la época del Imperio Otomano. Y sin embargo, aunque esto podía explicar quiénes usaron Derinkuyu, no revelaba quién la construyó. Algunos científicos propusieron que podría haber sido construida ya en el 1200 a.C. por los hititas, que gobernaban la mayor parte de la región en ese momento, una teoría que surgió tras el hallazgo de artefactos hititas dentro del complejo. Otros afirmaban que, aunque los hititas pudieron haber creado uno o dos niveles del complejo, la mayor parte del trabajo fue casi con toda seguridad realizado por los frigios entre los siglos VIII y VII a.C.

La lógica detrás de esto era que los frigios, uno de los primeros imperios verdaderamente dominantes de la región, eran constructores y arquitectos consumados, reconocidos por monumentalizar formaciones rocosas y crear notables fachadas talladas en piedra. Sin embargo, cada una de estas teorías no eran más que eso: teorías, especulación sin pruebas concluyentes de ningún tipo. Esto llevó a muchos a creer en la posibilidad de que tanto los hititas como los frigios fueran simplemente otros grupos que usaron el sitio. No eran los constructores originales, lo que significaría que la ciudad era mucho, muchísimo más antigua de lo que nadie había creído posible. El verdadero problema que impedía a los científicos dar una respuesta definitiva sobre quién construyó Derinkuyu era que la roca volcánica de la que estaba tallada no podía fecharse por carbono, ya que no era material orgánico. Esto dejaba la pregunta sin respuesta, y las distintas teorías sin pruebas ni verificación.

Lo único que los científicos sabían con certeza era que había sido utilizada durante miles de años por aquellos que buscaban esconderse, cambiando de manos y siendo empleada por distintos grupos que probablemente añadieron a la obra de los anteriores, hasta llegar a la década de 1920, cuando el sitio fue abandonado oficialmente tras la deportación de las poblaciones griegas étnicas luego de la Guerra greco-turca. Parecía que el misterio de quién construyó Derinkuyu tendría que permanecer como tal; el sitio era simplemente otra maravilla inexplicada del mundo antiguo. Y quizás ahí habría terminado la historia, excepto que, en los años siguientes, el misterio se profundizaría aún más... y se volvería aún más desconcertante. Apenas un año después del descubrimiento de Derinkuyu, trabajadores en el pueblo de Kaymaklı, a solo unos pocos kilómetros de distancia, descubrieron otro extraño laberinto de túneles subterráneos mientras excavaban una colina conocida como la Ciudadela de Kaymaklı. A medida que se realizaban las excavaciones, sus sospechas se confirmaron: se trataba de otro complejo de ciudad subterránea, muy parecido a Derinkuyu. Había viviendas y salas de almacenamiento, bodegas y establos, e incluso una cámara funeraria, todo conectado por más de 100 túneles excavados en el suelo, que podían ser cerrados mediante enormes piedras circulares que se movían desde el interior.



Aunque la ciudad subterránea de Kaymakli no era tan profunda como Derinkuyu, tenía un diseño más extenso, lo que en realidad la hacía más ancha. De cualquier manera, era otra construcción monumental oculta bajo tierra. Al continuar la exploración, se descubrió algo aún más notable: en las profundidades del complejo de Kaymakli se encontraba una serie de túneles que se extendían hasta Derinkuyu, a unos 8 kilómetros de distancia. No solo existían dos ciudades subterráneas en Capadocia, sino que al parecer eran ciudades hermanas, físicamente conectadas, y posiblemente construidas por los mismos constructores antiguos desconocidos. Por sí solo, esto ya planteaba todo tipo de preguntas, pero en realidad, los descubrimientos no terminaron ahí... En 1972, a unos 56 kilómetros al norte de Derinkuyu, en el pueblo de Özkonak, un agricultor local se preocupó al notar que el agua que daba a sus cultivos parecía simplemente desaparecer en el suelo. Al inspeccionar sus campos para encontrar el origen del problema, el campesino se topó con una cámara subterránea oculta bajo tierra. Con los descubrimientos de Derinkuyu y Kaymakli aún frescos en la memoria colectiva, el agricultor contactó a las autoridades locales para examinar más a fondo la cámara. Cuando lo hicieron, descubrieron que, una vez más, se abría a un enorme complejo de ciudad subterránea que descendía unos 40 metros en el subsuelo, distribuidos en diez niveles cuidadosamente construidos. Al igual que Derinkuyu y Kaymakli, la ciudad subterránea de Özkonak contenía viviendas y áreas de almacenamiento, establos y bodegas, un pozo y un sistema de ventilación, así como puertas de piedra rodante. Curiosamente, también contenía un sistema rudimentario de comunicación que permitía que cada nivel se comunicara con el de arriba o abajo, además de agujeros perforados en la piedra sobre las entradas a cada nivel, que permitían verter aceite caliente sobre posibles intrusos. Aunque Özkonak era algo más pequeña que las otras ciudades subterráneas halladas previamente, su descubrimiento planteó nuevas preguntas intrigantes. A 56 kilómetros de distancia, ¿habría sido construida por los mismos constructores? Si es así, ¿por qué tiene características adicionales? Y aún más: ¿podría estar conectada a las otras dos mediante túneles subterráneos?

Cualesquiera que fueran las respuestas, lo que estaba claro era que el misterio iba mucho más allá de un pequeño área alrededor de Derinkuyu. De hecho, con el paso de los años y a medida que se realizaban más investigaciones, los científicos comenzaron a darse cuenta de que existía todo un mundo subterráneo bajo Capadocia. En casi cada aldea de la región, se encontraba al menos una estructura excavada en la roca bajo tierra, la mayoría pequeñas, de solo una o dos habitaciones, pero que indicaban una predisposición generalizada hacia la construcción subterránea. A los ojos de los científicos, parecía que había existido en algún momento toda una civilización subterránea en la región de Capadocia, centrada en núcleos urbanos como Kaymakli y Özkonak, y con la capital de facto en Derinkuyu.



En 2012, la Administración de Desarrollo de Vivienda de Turquía lanzó un proyecto de transformación urbana en la ciudad capadocia de Nevşehir, que consistía en demoler antiguos y deteriorados edificios cerca de la fortaleza de época bizantina de Nevşehir y reemplazarlos con nuevas construcciones modernas. Cuando el proyecto comenzó, los trabajadores empezaron a descubrir una serie de túneles subterráneos que se extendían hacia el interior, debajo de la fortaleza. Habían pasado 40 años desde el último descubrimiento de una ciudad subterránea en Capadocia, por lo que los trabajadores asumieron que, seguramente, no podía tratarse de lo mismo. Pero lo era.

Tras un examen más detallado, parecía que, una vez más, se había encontrado un enorme complejo de ciudad subterránea. Al igual que las ciudades de Derinkuyu, Kaymakli y Özkonak, esta nueva ciudad contenía muchas de las mismas características: habitaciones, establos, bodegas, sistemas de agua y ventilación, y enormes puertas de piedra.



Excepto que, cuando geofísicos de la Universidad de Nevşehir utilizaron tomografía sísmica y tecnología de resistividad geofísica para mapear el laberinto bajo tierra, quedaron asombrados. Al parecer, esta nueva ciudad se extendía por unos inimaginables 465,000 metros cuadrados (5 millones de pies cuadrados), descendiendo a más de 113 metros de profundidad. Esto significaba que la ciudad subterránea de Nevşehir parecía ser más grande que Derinkuyu — de hecho, los científicos creían que era hasta un 30 % más grande. En otras palabras, quienquiera que hubiera construido las ciudades subterráneas de Capadocia lo había hecho de manera mucho más extensa de lo que se había entendido inicialmente, y Derinkuyu no era su creación más impresionante. Y, sin embargo, antes de que Nevşehir pudiera ser completamente excavada y explorada, ocurrió algo aún más asombroso, algo que una vez más cambiaría por completo la percepción de las ciudades subterráneas de Capadocia.

A más de 800 kilómetros de Derinkuyu, muy lejos de la región de Capadocia, en el sureste de Turquía, se encuentra la histórica ciudad de Midyat. En 2020, durante trabajos rutinarios de restauración destinados a conservar las calles y casas históricas del casco antiguo de la ciudad, los obreros descubrieron una entrada oculta a una cueva en una de las viviendas en las que trabajaban.

Al descender en la cueva, encontraron un pasaje que conducía a un inmenso complejo subterráneo. ¿Podría ser otro Derinkuyu?, se preguntaron. ¿Otro Nevşehir? Estaban a cientos de kilómetros fuera de la región de Capadocia — a cientos de kilómetros de cualquier otro proyecto de construcción subterránea previamente descubierto. La respuesta era tanto sí como no. Sin duda, había una enorme ciudad subterránea bajo Midyat, que pasó a llamarse Matiate, o “la ciudad de las cuevas”. Sin embargo, a medida que comenzaban las excavaciones, los investigadores se dieron cuenta rápidamente de que esta ciudad subterránea no solo superaría con creces el tamaño de Derinkuyu, sino que probablemente eclipsaría incluso a la ciudad hallada en Nevşehir. De hecho, mientras que Nevşehir se estimaba hasta un 30 % más grande que Derinkuyu, los investigadores creían que Matiate sería más de un 300 % más grande.



Esto obligó a los investigadores a replantearse por completo su concepción sobre las ciudades subterráneas de Turquía. Si existió una civilización subterránea en algún momento del pasado, entonces no se limitaba solo a Capadocia, sino que, de hecho, se extendía hasta Matiate, lo que sugiere una red subterránea masiva que abarcaba todo el país — y quizás más allá. ¿Quién podría haber creado una red tan inconcebible, y por qué? Algunos creen que la respuesta se encuentra en la Piedra del Buitre de Göbekli Tepe, donde quedó registrado el evento del Dryas Reciente. Pero puede que Göbekli Tepe no sea el único lugar donde existe un registro de este evento en la región. El zoroastrismo es una de las religiones organizadas más antiguas que se conocen — una religión iraní basada en las enseñanzas del profeta Zaratustra (Zoroastro). El zoroastrismo es tan antiguo, que ni siquiera se sabe con certeza cuán antiguo es. Entró por primera vez en la historia escrita en el siglo VI a.C., pero se acepta ampliamente que sus raíces se remontan al menos al segundo milenio a.C. Incluso entonces, casi con certeza se basaba en tradiciones orales mucho más antiguas. Sea cual sea su antigüedad exacta, se sabe que el zoroastrismo fue el primero en introducir y codificar conceptos como el Cielo y el Infierno, el juicio después de la muerte, el mesianismo, los ángeles y demonios, y la cosmología dualista del Bien y el Mal. De hecho, está bien establecido que el zoroastrismo influyó en las religiones abrahámicas — el judaísmo, el cristianismo y el islam — así como en el budismo, el hinduismo e incluso la filosofía griega. De hecho, muchas de las historias fundamentales de estas tradiciones son simplemente versiones reinterpretadas de antiguos relatos zoroastrianos. Solo hay que observar la historia bíblica del Arca de Noé, que es una reinterpretación bastante directa de la historia zoroastriana de Yima en el Vendidad, un texto fundamental del zoroastrismo. Un hombre llamado Yima recibe una advertencia de una catástrofe inminente que acabará con la población humana y animal de la Tierra. En lugar de un diluvio, como en la historia de Noé, la catástrofe de Yima será una congelación total. Tal como dice el texto: *“Oh Yima, hacia la tierra sagrada se precipitará el mal, como un invierno severo y fatal. El mal llegará como copos de nieve espesa, cayendo con profundidad creciente...”*

En lugar de un arca, a Yima se le instruye construir un asentamiento subterráneo de múltiples niveles — una ciudad autosuficiente con agua y plantas — y llevar allí a dos mil parejas humanas y a todo tipo de animales. Allí, Yima debía permanecer, al igual que Noé en su arca, atravesando el invierno profundo que acabaría con el resto de la Tierra. La historia termina con el pueblo de Yima emergiendo de esa ciudad subterránea tras muchas generaciones, habiendo sobrevivido al invierno fatal y yendo luego a repoblar el mundo. Aquí puede hacerse una pregunta sencilla: ¿No suena esto como un grupo que sobrevivió a los 1.300 años del invierno glacial del Dryas Reciente?

Retrocedamos un paso y comencemos a armar las piezas del rompecabezas. El zoroastrismo es una religión iraní. Irán, por supuesto, comparte frontera con Turquía. Dado que los primeros textos escritos de la religión casi con toda seguridad se derivan de tradiciones orales mucho más antiguas, es perfectamente posible que contengan relatos y memorias no solo de Irán, sino también de lo que hoy es Turquía. ¿Es entonces posible que las ciudades subterráneas encontradas en toda Turquía hayan sido construidas como refugios subterráneos para sobrevivir a los eventos climáticos extremos del Dryas Reciente, como lo registra el antiguo texto zoroastriano Vendidad? Y si es así, ¿podría entonces ser posible que, tras sobrevivir al gran invierno, los humanos regresaran a la superficie y conmemoraran su supervivencia en el monumento de Göbekli Tepe, incluso dejando un registro de la fecha exacta en la que ocurrió el evento mediante una alineación astronómica específica tallada en la Piedra del Buitre?

Piénsalo por un momento. Esto significaría una prueba de la existencia de una civilización avanzada anterior al evento del Dryas Reciente, hace más de doce mil años, mucho antes de cualquier civilización registrada en nuestros libros de historia actuales. No es una exageración decir que esto voltearía el mundo científico de cabeza y cambiaría por completo nuestra comprensión de la civilización humana — de dónde venimos, y cómo nos desarrollamos.



Quizás los secretos de esta historia oculta permanezcan enterrados bajo tierra en Turquía hasta el día de hoy, esperando ser descubiertos por algún agricultor al azar o proyecto de renovación, esperando cambiar la historia tal como la conocemos. Pero sin importar lo que se descubra en el futuro, el punto que ya ha sido demostrado es claro:

Simplemente, la civilización humana se remonta mucho más atrás de la fecha que la ciencia convencional ha proclamado durante tanto tiempo como su punto de inicio. Cuando se afirma que sitios como Gunung Padang no pueden ser evidencia de una civilización perdida simplemente porque se cree que la civilización humana no existía en una época tan remota, Göbekli Tepe demuestra que, en realidad, no tenemos idea de hasta dónde se extiende el pasado de nuestra civilización.

Reconociendo esto, la pregunta ya no es tanto si pudo haber existido una civilización en el pasado profundo, sino más bien: si existió, ¿quiénes eran... y adónde fueron?

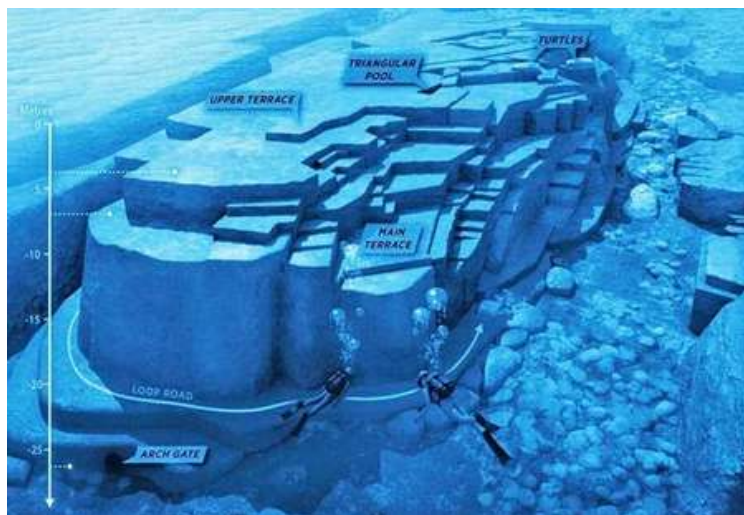
El Monumento de Yonaguni

En 1986, un buzo local llamado Kihachiro Aratake estaba buscando un buen lugar para observar tiburones martillo. Mientras exploraba las aguas, se topó con enormes formaciones rocosas submarinas con ángulos agudos, precisos y bordes definidos que le parecieron demasiado inusuales para ser una formación natural. Intrigado por la geometría de las rocas, notó que se asemejaban a estructuras arquitectónicas, con terrazas, escalones y superficies planas que imitaban la apariencia de pirámides escalonadas y otras construcciones antiguas hechas por el ser humano.



El sitio pasó a conocerse como el Monumento de Yonaguni, nombrado así por la más meridional de las islas Ryukyu en Japón, donde fue descubierto. La estructura más grande y famosa del lugar, que se asemeja a una pirámide escalonada, se extiende unos 90 metros en su base y se eleva hasta una altura de aproximadamente 25 metros. Al darse cuenta del posible significado de su hallazgo, Aratake alertó a científicos marinos, incluido el profesor Masaaki Kimura de la Universidad de las Ryukyu. Kimura, junto con otros investigadores, inició una investigación detallada del sitio, lo que llevó al descubrimiento de más características del monumento, como columnas, caminos y lo que parecían ser formaciones en forma de cruz, todo lo cual sugería la posibilidad de un antiguo sitio sumergido de origen humano.

El Dr. Kimura sostiene que el monumento podría ser los restos de una ciudad de 10.000 años de antigüedad, sumergida al final de la última Edad de Hielo debido al aumento del nivel del mar. Según sus investigaciones, las formaciones en Yonaguni muestran evidencia de modificación humana, como el tallado deliberado de las rocas, la disposición y dimensiones consistentes de las estructuras, y la presencia de lo que él interpreta como caminos, centros ceremoniales e incluso posibles sistemas de gestión del agua a gran escala.



La hipótesis del Dr. Kimura está respaldada por comparaciones con construcciones antiguas conocidas, especialmente aquellas que involucran grandes bloques de piedra o arquitectura megalítica, como las que se encuentran en la antigua Mesopotamia, Egipto y América Central. Estas comparaciones se utilizan para argumentar que las habilidades y tecnologías necesarias para crear un sitio como Yonaguni podrían haber estado disponibles para una civilización prehistórica con conocimientos avanzados de ingeniería. Sin embargo, las instituciones arqueológicas establecidas han declarado que el sitio es una formación natural, creada enteramente por procesos geológicos. Pero, ¿cómo es esto posible, considerando que allí se encuentran líneas rectas, escalones y bordes afilados, todos con ángulos exactos de 90 grados? Esta es precisamente la pregunta que ha alimentado el debate durante décadas.

La región alrededor de Yonaguni posee una rica historia y mitología que incluye leyendas sobre continentes perdidos y grandes inundaciones, similares a los mitos del diluvio presentes en muchas culturas del mundo. Estas historias, transmitidas de generación en generación, a veces hablan de antiguas ciudades y civilizaciones que fueron tragadas por el mar, lo que aporta un aura mítica a la idea de que Yonaguni podría ser un vestigio de ese mundo perdido.



Una de esas historias es la del antiguo y perdido reino de Yamatai. Se cree que fue una nación vasta y poderosa que desapareció de la historia cuando el aumento del nivel del mar sumergió sus ciudades bajo el océano. Según los relatos, Yamatai estaba gobernado por una misteriosa hechicera llamada Himiko. Su ubicación exacta nunca ha sido identificada, ni se han comprendido las causas de su desaparición. Curiosamente, la existencia de Yamatai ha sido confirmada por documentos históricos del año 300 d.C. Los registros incluso mencionan que su reina, Himiko, envió un emisario al emperador chino. Se teoriza que los movimientos tectónicos en la región podrían haber llevado a que Yamatai fuera engullido por el mar.

A pesar de las fascinantes teorías sobre un origen artificial, el Monumento de Yonaguni es objeto de un debate continuo entre los científicos. Algunos geólogos y arqueólogos sostienen que las características del monumento pueden explicarse mediante procesos geológicos naturales, como la actividad tectónica, común en esta región sísmicamente activa. Señalan que la arenisca, que compone el monumento, es propensa a fracturarse y erosionarse en patrones que pueden imitar estructuras hechas por el hombre.

Sin embargo, la teoría de que el Monumento de Yonaguni podría haber sido construido por humanos no carece de fundamentos y continúa siendo objeto de intensa investigación y exploración. Los ángulos precisos y la aparente organización de las estructuras sugieren que se necesitan más estudios para comprender plenamente los orígenes y la naturaleza de este enigma submarino.



Underwater architecture (a) Details of the Pyramid (b) Steps (c) pathways at the Yonaguni Monument

El Fuerte de Maliabad

El Fuerte de Maliabad está situado en la región de Karnataka, en el centro de la India, una zona rica en historia y adornada con numerosos sitios históricos. El fuerte, oficialmente fechado en el siglo XIII, es un extenso complejo megalítico que cautiva la imaginación no solo por su escala, sino también por sus técnicas de construcción. La estructura es conocida por sus imponentes muros que se extienden por 5 kilómetros, tres millas y media, y se elevan hasta unos 30 pies, casi 10 metros, dominando el paisaje con una presencia imponente. Este sitio no es solo un fuerte; es una muestra de exquisita artesanía, con elefantes de piedra de tamaño real tallados en granito blanco y un importante templo dedicado a Shiva, que incluye una estatua de toro y un lingam hecho de granito negro.



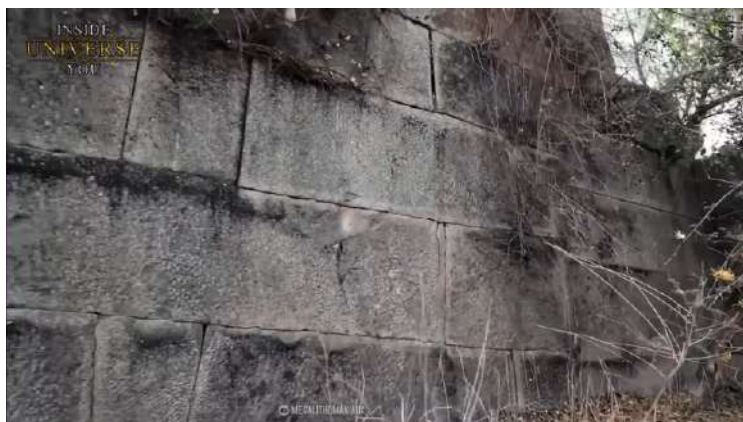
Sin embargo, hay algo innegablemente extraño y fascinante en el Fuerte de Maliabad que va más allá de la comprensión histórica convencional. Existen algunas características distintivas en su construcción que sugieren que podría pertenecer a una era mucho más antigua, posiblemente anterior a las civilizaciones conocidas. Esta teoría se basa en varios elementos arquitectónicos llamativos observados en el sitio.

Uno de los aspectos más impresionantes del Fuerte de Maliabad es la construcción de sus muros poligonales. Estos muros, hechos de bloques ciclópeos similares a los que se encuentran en estructuras antiguas en Perú, como las de Sacsayhuamán, sugieren un nivel de sofisticación en la talla de piedra que a menudo se atribuye a civilizaciones antiguas avanzadas. El ajuste preciso de estos enormes bloques de piedra, sin el uso de ningún tipo de mortero, indica no solo un dominio excepcional de la cantería, sino también conocimientos avanzados de ingeniería y geometría. Los bloques poligonales presentan piedras cortadas con tal precisión que encajan tan estrechamente entre sí que ni siquiera una brizna de hierba podría deslizarse entre ellas. Este método, conocido como mampostería ciclópea, implica el uso de enormes bloques de granito, cada uno de forma irregular, pero de algún modo esculpido con precisión para encajar con sus vecinos. Basta con observar la forma asombrosa en que los bloques se ensamblan: parecen piezas de un rompecabezas entrelazadas.



El uso extensivo de granito en la construcción de los muros es una hazaña extraordinaria. El granito, conocido por su dureza y durabilidad, es uno de los materiales más resistentes disponibles para la construcción, lo que hace que los logros arquitectónicos del fuerte sean aún más notables. Las piedras más grandes alcanzan hasta 20 pies de longitud, aproximadamente seis metros, y están ensambladas en tan solo cinco capas de piedra.

Los bloques de granito utilizados en la construcción de los muros del fuerte están tallados con tal precisión que sus superficies lisas no ofrecen ningún punto de apoyo, lo que impide cualquier intento de escalarlos. El encaje perfecto de los bordes de estos enormes bloques sigue siendo un misterio para los observadores modernos.



Detrás de esta capa visible de granito perfectamente alineado se encuentra otra capa de piedra, seguida de un núcleo de escombros compactados. Este diseño indica una comprensión sofisticada de la construcción, que prioriza tanto la durabilidad como la estabilidad. El uso de un núcleo de escombros, intercalado entre capas de granito meticulosamente cortado, probablemente contribuye a la capacidad del fuerte para resistir actividades sísmicas, lo que sugiere que estos muros fueron construidos no solo con la defensa inmediata en mente, sino también con una resiliencia a largo plazo. La solidez perdurable de los muros, capaces de soportar terremotos durante milenios, plantea preguntas intrigantes sobre la antigüedad del fuerte. Sin registros históricos definitivos que permitan identificar con precisión la fecha de su construcción, la edad del Fuerte de Maliabad está envuelta en misterio. La sofisticación arquitectónica evidente en sus muros implica que podrían ser mucho más antiguos de lo que comúnmente se documenta, posiblemente anteriores al período medieval al que los historiadores convencionales lo atribuyen.

Esta estructura megalítica y posiblemente prehistórica es relativamente desconocida, incluso para los indios que viven en la zona cercana. La única razón por la que supimos de su existencia fue gracias al canal de YouTube Megalithomania, presentado por Hugh Newman. Fue el año pasado cuando Hugh Newman visitó el sitio, viajando hasta la India y publicando un documental extraordinario, en el que exploró cada aspecto del lugar. Uno de los descubrimientos más notables hechos por Hugh fue que, al igual que en todos los muros megalíticos prehistóricos del mundo, los del Fuerte de Maliabad también presentan estos extraños salientes en la superficie de los bloques, similares a los que se encuentran en otras estructuras prehistóricas como los enormes muros de Perú, Egipto, China y muchos otros lugares. Estas similitudes a través de los continentes insinúan la posible existencia de un mundo prehistórico interconectado, o quizás incluso de una civilización global avanzada que construyó estas estructuras allí por donde pasaba.



Es bastante interesante observar que alrededor de los muros megalíticos hay grandes porciones de ruinas dispersas y estructuras destruidas. Esto hace que uno se pregunte cuán antiguo es realmente el sitio y qué tipo de cataclismo pudo haber destruido y dispersado estos enormes muros sólidos. Pero los gigantescos muros megalíticos del Fuerte de Maliabad no eran la única característica impresionante de este antiguo sitio. Hugh Newman quedó igualmente cautivado por el extraordinario trabajo en piedra dentro del cercano Templo de Shiva. El Templo de Shiva, que alberga el toro sagrado y el destacado Shiva Lingam, presenta dos artefactos extremadamente precisos y meticulosamente elaborados, hechos de granito negro pulido, un material conocido por su durabilidad y extrema dureza. La capacidad de pulir el granito negro hasta lograr un acabado similar al de un espejo y adornarlo con detalles tan intrincados dice mucho sobre el avanzado conocimiento tecnológico de los constructores del templo.



La teoría de Hugh Newman es que estos artefactos han sobrevivido durante miles de años, a pesar del mal estado del templo en sí. La razón por la que él lo cree es que dentro y alrededor del templo hay muchos restos de bloques de piedra prehistóricos con marcas de máquina precisas, cortes tan exactos que desafían cualquier narrativa histórica moderna.

Los antiguos bloques de piedra no solo tenían estas notables marcas y cortes de máquina, sino que también parecían perfectamente pulidos. Los detalles finamente tallados y las formas simétricas en las piedras indicaban una comprensión sofisticada de la cantería, lo que desafiaba la idea de que tales estructuras solo podrían haber sido creadas con métodos básicos, rudimentarios y herramientas primitivas.



Considerando todo lo que hemos discutido hasta ahora, la pregunta es: si este muro megalítico prehistórico, evidentemente construido utilizando tecnología avanzada, sigue en pie hoy en día, ¿por qué este sitio tan remarkable no se considera una prueba definitiva de una civilización prehistórica sofisticada que ha desaparecido?

Bueno, la cuestión es que todo el sitio se considera del siglo XIII debido a su uso documentado durante ese período. Sin embargo, muchos creen que, dado que no se ha realizado una datación adecuada, algunas partes del sitio, especialmente los muros megalíticos poligonales, podrían ser mucho, mucho más antiguos, posiblemente prehistóricos.

Esta hipótesis se basa en la precisión y sofisticación de la mampostería de piedra, lo que sugiere capacidades que superan las documentadas para la región durante los períodos históricos más recientes. El argumento a favor de un origen mucho más antiguo apunta a las técnicas avanzadas utilizadas en el moldeado y ensamblaje de los enormes bloques de granito.



Además, la escala de la construcción, con muros que se extienden por kilómetros y contruidos con tal exactitud, podría sugerir la presencia de una sociedad altamente organizada y tecnológicamente avanzada mucho antes de cualquier historia registrada en la región. Además, el siglo XIII fue una época de considerables conflictos y consolidaciones en muchas partes del mundo, incluida la región alrededor de Maliabad. Los fuertes a menudo se construían y ampliaban utilizando estructuras existentes como base, lo que podría explicar por qué los muros y cimientos preexistentes podrían haber sido incorporados en construcciones más recientes.

Este solapamiento de fases históricas hace difícil afirmar de manera definitiva que toda la estructura data del siglo XIII sin más evidencia arqueológica concreta, como datación por carbono u otras formas de análisis material que podrían datar directamente las fases de construcción originales de los propios muros.

El Fuerte de Maliabad fue utilizado bajo el régimen expansivo del Sultanato de Delhi, que dominó gran parte del subcontinente indio desde el siglo XIII hasta el XVI. Aunque los enormes muros del fuerte podrían predate al Sultanato, hay abundante evidencia que sugiere un uso significativo y posiblemente mejoras durante su gobierno. La principal función del Fuerte de Maliabad bajo el Sultanato de Delhi era militar. Posicionado estratégicamente, probablemente sirvió como un puesto vital en la periferia de los territorios del Sultanato, vigilando y asegurando las fronteras contra las invasiones, especialmente de los mongoles, que fueron una amenaza constante durante este período. Los imponentes muros del fuerte, algunos de los cuales pueden haber sido erigidos o reconstruidos por el Sultanato, eran esenciales para la defensa, proporcionando una barrera sólida contra los atacantes.



Aunque los muros originales del fuerte podrían ser mucho más antiguos, es posible que el Sultanato haya emprendido esfuerzos significativos de reconstrucción para reparar, reforzar y posiblemente ampliar las estructuras existentes para satisfacer las necesidades militares contemporáneas. Más allá de sus funciones militares, el Fuerte de Maliabad también probablemente sirvió como un centro administrativo. Dado que el Sultanato de Delhi era conocido por su enfoque estructurado en el gobierno, el fuerte podría haber albergado oficinas para los administradores locales que gestionaban los registros de tierras, la recolección de impuestos y la aplicación de la ley.

Este uso dual haría del fuerte un centro de actividad, centralizando el control y difundiendo las políticas del Sultanato a lo largo de la región. Además, dada su ubicación estratégica, el fuerte podría haber jugado un papel en el comercio. Posicionado a lo largo de rutas comerciales potencialmente lucrativas, podría haber actuado como un punto de control para las mercancías que entraban y salían de los territorios del Sultanato, recaudando aranceles e impuestos, contribuyendo así al tesoro estatal. No sería improbable la presencia de mercados dentro o cerca de las instalaciones del fuerte, donde los comerciantes y las caravanas pudieran descansar, reabastecerse y participar en el comercio bajo la protección de los muros del fuerte.



Culturalmente, el Sultanato de Delhi dejó una marca significativa en las regiones que controlaba, introduciendo el arte, la arquitectura, el lenguaje y las costumbres persas. Dentro de los límites del Fuerte de Maliabad, es posible que el Sultanato hubiera construido mezquitas y madrasas, promoviendo la educación islámica y las prácticas religiosas. La existencia del Templo de Shiva dentro del fuerte, sin embargo, también sugiere un grado de tolerancia religiosa y la integración de las prácticas hindúes locales dentro del marco predominantemente islámico del Sultanato.

En conclusión, la naturaleza extraordinaria del Fuerte de Maliabad, junto con la ingeniería sofisticada evidente en su construcción, plantea preguntas convincentes sobre sus orígenes, posiblemente remontándose a una era prehistórica. La integración perfecta de enormes bloques de piedra, superficies pulidas y alineaciones arquitectónicas precisas vistas en el Fuerte de Maliabad es característica de una civilización altamente avanzada, que podría anteceder los registros históricos documentados de la región.

Si bien el uso del fuerte durante el reinado del Sultanato de Delhi en el siglo XIII está bien documentado, las pistas arquitectónicas y arqueológicas pueden insinuar una base mucho más antigua. Las estructuras existentes, posiblemente construidas sobre o integradas con construcciones anteriores, podrían pertenecer a una era pasada que precede los relatos históricos convencionales. Más exploración arqueológica y técnicas avanzadas de datación podrían revelar más sobre la verdadera antigüedad del Fuerte de Maliabad.

Si se demuestra que es prehistórico, el fuerte podría alterar significativamente nuestra comprensión de la historia temprana de la región y de las capacidades tecnológicas de sus antiguos pueblos. Podría establecer el fuerte no solo como una fortaleza militar medieval, sino como un eslabón arqueológico crucial de una civilización avanzada perdida, cuyo ingenio y sofisticación cultural han resistido la prueba del tiempo, encapsulados en el perdurable legado de su monumental arquitectura.

Dolmenes del Cáucaso

En la costa del Mar Negro, en la región de Krasnodar Krai de Rusia, se encuentra un monumento prehistórico notable, cuya construcción aún no se puede explicar. Este monumento es conocido como el Dolmen de Volkonsky. Los dolmenes son estructuras megalíticas antiguas, generalmente compuestas por grandes losas de piedra, y su propósito sigue siendo debatido. Sin embargo, el Dolmen de Volkonsky se distingue de los dolmenes típicos encontrados alrededor del mundo. A diferencia de la mayoría de los dolmenes, que están contruidos con múltiples piedras, el Dolmen de Volkonsky fue tallado de un solo gigantesco bloque de piedra. Este método de construcción demuestra una habilidad y precisión notables, lo que sugiere que los constructores poseían técnicas avanzadas de trabajo en piedra para su época, quizás incluso el uso de algún tipo de maquinaria.



En la entrada del dolmen, podemos ver las superficies sorprendentemente lisas y las líneas rectas que forman un corte rectangular. Lograr tal precisión con herramientas primitivas sería casi imposible. La pared está perfectamente pulida.



En el sitio web ruso dopotopa.com, encontramos un artículo sobre el Dolmen de Volkonsky, que incluye fotos en primer plano que revelan pequeñas inclusiones de hierro oxidado en la pared frontal del dolmen.

Al observar más de cerca, vemos un patrón interesante en la superficie. Lo que causó estas intrusiones aún es desconocido.



El Dolmen de Volkonsky generalmente se cree que data al menos de la Edad del Bronce temprana, alrededor del 3000 al 2000 a.C. Sin embargo, las notables técnicas de construcción y precisión exhibidas por la estructura han llevado a algunos a especular que podría ser mucho más antiguo de lo que actualmente se estima. Dada la naturaleza avanzada del dolmen, surgen preguntas intrigantes sobre quién podría haber construido tal estructura. ¿Qué tipo de civilización avanzada poseía el conocimiento y las herramientas necesarias para tallar un gigantesco bloque de piedra con tal precisión? ¿Cómo se puede lograr tal precisión con herramientas primitivas de la Edad del Bronce?

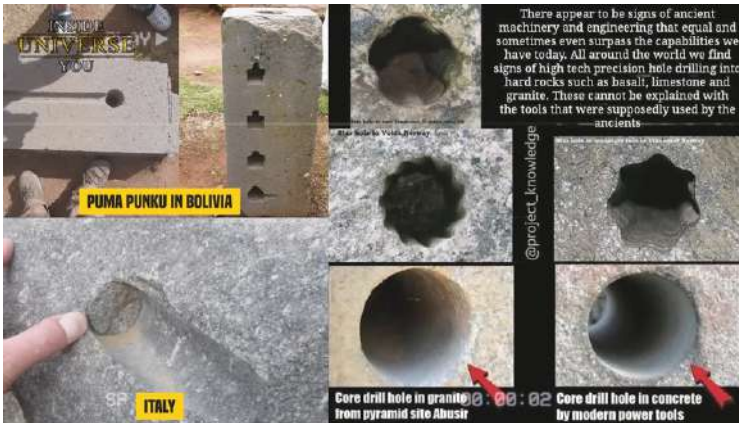
El agujero de entrada del dolmen es perfectamente circular, lo cual es difícil de lograr sin equipos de perforación avanzados. Si entramos en el dolmen, nos encontramos con una gran cámara interior diseñada perfectamente simétrica, con paredes lisas y una forma uniforme. La altura del techo de la cámara interna es de aproximadamente 1,5 metros, o alrededor de 60 pulgadas. Esta altura permite un interior espacioso, considerando el tamaño general y las limitaciones de construcción del dolmen. La precisión para mantener esta altura a lo largo de toda la cámara ejemplifica aún más las técnicas avanzadas utilizadas por los constructores.



Las paredes de la cámara son uniformemente lisas y exhiben propiedades acústicas, ya que capturan y amplifican las vibraciones del sonido. El peso exacto del Dolmen de Volkonsky es difícil de determinar sin mediciones precisas, pero se estima que pesa alrededor de 40 toneladas. Esto añade aún más misterio: ¿cómo lograron los antiguos constructores tallar, transportar y colocar una piedra tan colosal con tal precisión? Las cosas se vuelven aún más misteriosas cuando examinamos las marcas de perforación alrededor del dolmen. Se encuentran numerosos bloques de piedra sin terminar cerca, cubiertos con agujeros de perforación en forma de tubo. Si has visto nuestros documentales antes, estos agujeros de perforación te parecerán familiares. Eso es porque agujeros similares aparecen por todo el mundo.



En Egipto, particularmente alrededor de la meseta de Giza, hay numerosos casos de agujeros de perforación precisos en piedra, incluidos agujeros de perforación en granito, que es uno de los materiales más duros de la Tierra. Los mismos agujeros de perforación exactos pueden encontrarse en todo el continente americano, en las estructuras megalíticas de Perú, como las dentro del templo de Qorikancha. También se pueden ver en Puma Punku en Bolivia, e incluso en megalitos europeos como los de Italia. Todos estos agujeros, al igual que los cercanos al Dolmen de Volkonsky, muestran un alto grado de precisión y uniformidad.



Las similitudes plantean preguntas sobre si estas antiguas estructuras megalíticas fueron construidas por los mismos constructores, constructores pertenecientes a una civilización ahora perdida y desconocida, que poseía tecnología avanzada y maquinaria.

Pero eso no es todo. Cerca del Dolmen de Volkonsky, hay un antiguo canal de agua que claramente es obra del ser humano. El agua proviene de una fuente subterránea desconocida y contiene sulfuro de hidrógeno, un compuesto que sugiere procesos geológicos y químicos que ocurren en lo profundo del subsuelo.

Históricamente, las aguas ricas en sulfuro de hidrógeno han sido buscadas por sus propiedades terapéuticas percibidas. Encontradas en muchos spas naturales, se cree que estas aguas ofrecen beneficios para la salud. Esto podría sugerir que la zona alrededor del Dolmen de Volkonsky fue vista en tiempos antiguos como un lugar de sanación y rejuvenecimiento. Sin embargo, el verdadero propósito del dolmen podría ser mucho más complejo. Los científicos convencionales afirman que todos los dolmenes alrededor del mundo son simplemente tumbas, aunque no hay mucha evidencia que respalde esta teoría. Sin embargo, existen otras teorías. Este estudio, realizado por científicos del Super Brain Research Group Organization en Italia, reveló datos increíbles que muestran cómo los dolmenes alrededor del mundo exhiben propiedades notables. El dolmen estudiado en este artículo mostró que genera vibraciones significativas en el subsuelo en el rango de frecuencia de 7 a 12 Hz, con un promedio de 8 Hz. Estos sonidos de baja frecuencia, que son inaudibles para el oído humano, pueden sincronizar las ondas cerebrales en un estado relajado, lo que podría inducir estados alterados de conciencia.



Las grandes piedras del dolmen actúan como transductores, transmitiendo de manera efectiva vibraciones infrasonoras fuertes desde el suelo hacia el aire por encima y por debajo de la losa superior. Esta capacidad es similar a la de otros sitios antiguos, lo que sugiere una selección intencionada de estos lugares por sus propiedades vibratorias naturales. Vibraciones infrasonoras similares se encontraron en otros sitios antiguos, como el dolmen en el Parque Megalítico dos Coureleiros en Portugal, que también actúa como un transductor de vibraciones subterráneas. Esto refuerza la idea de que los antiguos constructores estaban al tanto y utilizaban estos fenómenos naturales. Lo que es aún más notable es que revelaron que las vibraciones de resonancia de los dolmenes generan actividad eléctrica, tal como fue detectado por un dispositivo EEG. Además, la radiactividad del gas radón, originada en el subsuelo, es más alta dentro del dolmen en comparación con el exterior, aunque aún por debajo de niveles peligrosos. En esta imagen, se puede ver la radiactividad medida en el espacio abierto a la izquierda y la radiactividad medida dentro del dolmen en Portugal, que es tres veces más alta. Y los dolmenes se encuentran por todo el mundo, cada uno con sus propias características únicas y misterios.



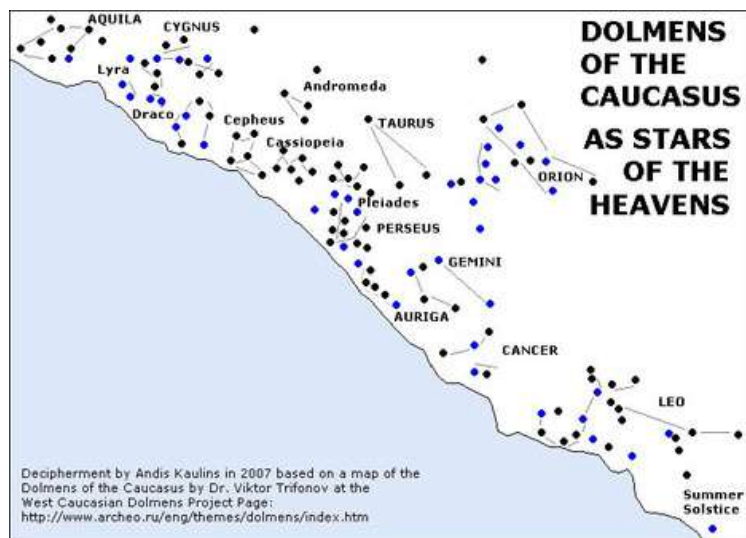
Europa alberga algunos de los dolmenes más famosos, especialmente en países como Francia, España y el Reino Unido. En Francia, las piedras de Carnac y numerosos sitios megalíticos en Bretaña muestran la impresionante escala y variedad de estas estructuras. Los dolmenes también se encuentran en las zonas más remotas de Escandinavia, particularmente en Dinamarca y Suecia. Se encuentran por toda Irlanda, que es famosa por sus numerosos dolmenes, a menudo conocidos como tumbas de portal. El Dolmen de Poulnabrone en el condado de Clare es uno de los ejemplos más icónicos, con su enorme losa superior y su impresionante ubicación sobre el pavimento de piedra caliza de Burren. Los dolmenes irlandeses están impregnados de mitos y leyendas, lo que aumenta su atractivo y significancia histórica.

En Asia, los dolmenes son comunes en países como Corea del Sur e India. La península de Corea, especialmente en regiones como Gyeongju y Jeollanam-do, tiene miles de dolmenes que datan del primer milenio a.C. En India, los dolmenes se encuentran en los estados del sur de Kerala y Karnataka, donde generalmente están asociados con prácticas funerarias antiguas. En el norte de África, particularmente en países como Marruecos y Argelia, los dolmenes también son parte del rico paisaje arqueológico. El Medio Oriente, con su extensa historia de civilizaciones antiguas, también cuenta con numerosos dolmenes. En Jordania, por ejemplo, los dolmenes están dispersos por el campo, a menudo ubicados en terrenos remotos y accidentados. Aunque menos comunes, los dolmenes también se pueden encontrar en América del Norte. Los dolmenes en el noreste de los Estados Unidos, por ejemplo, suelen ser más pequeños y simples en diseño, pero aún representan un importante interés arqueológico. Estas estructuras se suman a la narrativa global de la construcción megalítica y las conexiones culturales entre los pueblos antiguos. Incluso en regiones como las Islas del Pacífico, los dolmenes son parte de la tradición más amplia de la arquitectura megalítica. Estas estructuras, aunque no tan documentadas, subrayan la ingenio y adaptabilidad de los antiguos constructores a través de diversos entornos.

Pero volvamos a la región del Cáucaso en Rusia y sus países vecinos. Lo que te sorprenderá es que el Dolmen de Volkonsky del que hablamos es solo uno de los miles de dolmenes dispersos en las zonas más inaccesibles del Cáucaso. Aunque generalmente desconocidos para el resto del mundo, estos megalitos son equivalentes a los grandes megalitos de Europa y Asia en cuanto a antigüedad y calidad de la arquitectura. Algunos creen que estos dolmenes son de los más antiguos del mundo, datando de hace entre 10,000 y 25,000 años, mientras que los arqueólogos más conservadores los datan entre 4,000 y 6,000 años de antigüedad. Se encuentran en las estribaciones a lo largo de la costa del Mar Negro, a elevaciones de aproximadamente 250–400 metros sobre el nivel del mar, o alrededor de 800 a 1,300 pies. Aquí hay un mapa que muestra la ubicación de algunos de los dolmenes encontrados en la zona. Como se puede ver, esta área representa la mayor concentración de dolmenes en Europa. Aproximadamente 3,000 de estas estructuras megalíticas se conocen en el Cáucaso noroccidental, con nuevos descubrimientos que se hacen continuamente, aunque muchos también se pierden por la destrucción. Se estima que originalmente había alrededor de 10,000 dolmenes en la región del Cáucaso.



En 2007, el desciframiento de Andis Kaulins basado en el mapa de los dolmenes del Cáucaso mostró cómo los dolmenes están alineados con constelaciones estelares y el solsticio de verano. Durante el equinoccio de primavera, al amanecer, el sol iluminaba la fachada del dolmen a través del corredor de la puerta de piedra. Todo esto no es sorprendente, considerando que todas las estructuras megalíticas antiguas alrededor del mundo están de alguna manera conectadas con el movimiento de las estrellas.



De hecho, en la cámara interior de un dolmen enterrado descubierto en el Cáucaso, se encontró un misterioso artefacto. Era un antiguo disco de piedra (en la siguiente página) con tallas en su superficie que apenas son visibles hoy en día. El grabado en el disco se parecía a un simbolismo astral. Había una luna creciente, estrellas y el sol. El otro lado del disco era aún más difícil de descifrar, pero lo que estaba claramente visible eran numerosos muescas ubicadas a intervalos iguales a lo largo del perímetro del disco. El Instituto de Historia de la Cultura Material de Rusia concluyó que, dado que un lado del disco muestra símbolos astrales y el otro lado tiene líneas de medición, el artefacto probablemente era un instrumento prehistórico para observaciones astronómicas.

Esto destruiría completamente todo lo que pensábamos que sabíamos sobre las civilizaciones antiguas de esta región, lo que implicaría que eran mucho más sofisticadas de lo que se había creído anteriormente.



¿Pero podría esto significar que los dolmenes en sí mismos tenían conocimiento avanzado tallado en su superficie? Curiosamente, hay numerosas tallas con significados desconocidos, incluidas imágenes de portales, cuatro hemisferios convexos, zigzags verticales y horizontales, y más. A veces, los techos presentan patrones de huecos dispuestos secuencialmente en cruces y círculos, y otros patrones. El significado de estos dibujos sigue sin ser explicado por los arqueólogos, aunque muchos teorizan que representan su conocimiento en arquitectura, matemáticas, biología, astronomía y física.



En un libro extraordinario escrito por los historiadores-arqueólogos Dmitry Dmitriev y Stanislava Fialkovskaya, titulado El Secreto de los Dolmenes del Cáucaso, encontramos información increíble. Allí, mostraron la imagen de un artefacto descubierto en un dolmen conocido como el Dolmen de la Luna. Era una losa triangular de altar dañada, que tenía grandes círculos con círculos más pequeños dentro, posiblemente representando el momento de la fertilización del óvulo. El ciclo comienza desde el primer día de la menstruación. Un círculo en la esquina inferior izquierda tiene una línea diagonal que apunta a la quinta muesca, lo que indica los cinco días de la menstruación. Luego sigue un período no fértil, mostrado por dos círculos con marcas hacia la izquierda. Un círculo en el centro de la escala apunta a la duodécima muesca, indicando el inicio del período fértil, que termina en la decimoctava muesca, como se muestra por un círculo en la esquina inferior derecha. Un gran círculo en la esquina superior con dos círculos más pequeños dentro representa el desarrollo de gemelos idénticos. Esta losa servía tanto como un calendario como una herramienta didáctica para entender la concepción.



Un círculo en el centro de la escala apunta a la duodécima muesca, indicando el inicio del período fértil, que termina en la decimoctava muesca, como se muestra por un círculo en la esquina inferior derecha. Un gran círculo en la esquina superior con dos círculos más pequeños dentro representa el desarrollo de gemelos idénticos. Esta losa servía tanto como un calendario como una herramienta didáctica para entender la concepción.

Un calendario de concepción similar está tallado en la pared trasera noreste de la cámara del Dolmen de la Luna, que se asemeja a un dibujo técnico. Las juntas verticales de los bloques de la cámara sirven como marcadores, con el primer marcador en el quinto hueco, indicando el final de la menstruación. El segundo marcador en los huecos 10° y 11° marca el final del período no fértil. Los días 11° al 19° son fértiles, con el tercer marcador en el hueco 14°. Por encima de este hueco están las series armónicas, que indican el pico de energía de la ovulación de la mujer. El calendario de concepción en el Dolmen de la Luna está flanqueado por otros dos calendarios en las paredes noroeste y sureste.



El calendario en la pared sureste, una continuación del calendario de concepción, tiene huecos más grandes y líneas verticales discontinuas sobre los últimos huecos, lo que indica la entrada de energía vital en un recién nacido durante el nacimiento. Lo sorprendente es que los aumentos armónicos coinciden con el dibujo de los constructores del dolmen y con el gráfico moderno. Esto significa que, hace miles de años, quienes construyeron estas estructuras poseían el mismo conocimiento sobre estos temas que el que tenemos hoy en día.

Actualmente, numerosos dolmenes se encuentran en un estado de considerable deterioro y corren el riesgo de perderse sin protección frente al vandalismo y el abandono. Así que, quién sabe qué otros secretos podrían descifrarse en su diseño.



Cada dolmen presenta un portal central, algunos construidos con múltiples piedras y otros tallados en una sola piedra. Aunque los portales redondos son los más prevalentes, también existen portales cuadrados.

Los tapones de piedra, que a menudo se encuentran con estas estructuras, se usaban para bloquear los portales y, en ocasiones, tienen una forma fálica. Cabe destacar que la entrada de un dolmen caucásico siempre está en el lado sur.



Es interesante señalar que hay algunos dolmenes que imitan un tapón de piedra, como el de la imagen a continuación, por ejemplo. Este es un tapón falso tallado en la roca de manera perfectamente ovalada y en 3D. Se desconoce cómo se puede lograr tal perfección y acabado suave utilizando herramientas primitivas.



Si miras la imagen a continuación, puedes ver numerosos dolmenes de la región del Cáucaso, algunos con tapones, otros sin sus tapones y solo con un agujero, y algunos con un tapón falso tallado en la roca. Los detalles y las tallas en los bloques de piedra son notables.



Curiosamente, existe una antigua leyenda sobre la construcción de los dolmenes en la región del Cáucaso. Según la historia, hace miles de años, existían gigantes antiguos tan altos como árboles, que cazaban y pescaban para su subsistencia. Los gigantes, aunque temibles, carecían de inteligencia y fueron engañados para servir a una raza de enanos. Los enanos persuadieron a los gigantes para que les construyeran numerosas casas acogedoras y cómodas en las montañas. Estas casas tenían solo un agujero redondo, lo suficientemente grande para que los enanos pudieran arrastrarse a través de él, asegurándose de que los gigantes no pudieran entrar.

Han pasado muchos años desde entonces, y tanto los gigantes como los enanos han desaparecido de la tierra. Sin embargo, las casas de piedra, construidas por los gigantes bajo la dirección de los enanos, aún se mantienen en pie hasta el día de hoy, sirviendo como un misterioso recordatorio de esta antigua leyenda.

Este antiguo relato sobre los gigantes del Cáucaso es bastante diferente de la mayoría de los mitos y leyendas antiguas sobre gigantes, ya que también describe a los gigantes como seres gentiles y amables. Si hay alguna verdad en esta leyenda, no podemos saberlo. Sin embargo, lo interesante es que, aunque la ciencia no puede confirmar la existencia de gigantes prehistóricos en estas regiones, sí ha confirmado la existencia de una civilización prehistórica perdida. Existe algo llamado la hipótesis del diluvio del Mar Negro, que postula que el Mar Negro fue una vez un lago de agua dulce más pequeño y hogar de numerosas ciudades antiguas, hasta que, hace miles de años, un evento catastrófico de inundación transformó el modesto lago en el vasto Mar Negro que conocemos hoy.



El Mar Negro es un gran mar interior situado entre el sureste de Europa y el oeste de Asia. Está conectado al Mar Mediterráneo a través del estrecho del Bósforo, el Mar de Mármara y los Dardanelos. Los geólogos creen que durante la última Edad de Hielo, hace unos 20,000 años, los niveles del mar eran mucho más bajos debido a la gran cantidad de agua atrapada en las capas de hielo. Como resultado, el Mar Negro estuvo aislado de los océanos del mundo y existió como un lago de agua dulce más pequeño. La hipótesis del diluvio del Mar Negro fue propuesta de manera destacada por los geólogos William Ryan y Walter Pitman a finales de la década de 1990. Según su teoría, hace unos 7,600 años, a medida que los glaciares se derritieron y los niveles del mar subieron, el Mar Mediterráneo rompió el estrecho del Bósforo. Este evento provocó una enorme y rápida afluencia de agua salada al lago de agua dulce, elevando su nivel en cientos de pies y expandiendo su superficie de manera dramática.

La hipótesis está respaldada por evidencia geológica, incluidas antiguas líneas de costa y sedimentos que sugieren un aumento significativo y abrupto en los niveles del agua. Además, la exploración submarina ha descubierto asentamientos y artefactos sumergidos, lo que indica que el área fue habitada en su momento por civilizaciones misteriosas de las que no sabemos nada.



Una de las piezas de evidencia más convincentes que apoya la existencia de una civilización temprana es el asentamiento sumergido encontrado frente a la costa de Bulgaria. Este sitio, que data de alrededor del 5,000 a.C., incluye restos de casas, fogatas y cerámica, lo que indica una comunidad bien desarrollada que fue abruptamente sumergida. El descubrimiento demostró que las personas antiguas vivieron aquí al menos 1,000 años antes de lo que la ciencia convencional creía, en una época cuando el nivel del agua estaba 5 metros o 16 pies más bajo que ahora.

Este evento catastrófico de inundación también se ha vinculado con los innumerables mitos de inundaciones encontrados en varias culturas. Por ejemplo, la historia del Arca de Noé en la tradición judeocristiana y la Epopeya de Gilgamesh en la mitología mesopotámica describen ambas una gran inundación que destruyó civilizaciones. Algunos académicos sugieren que estos mitos podrían ser recuerdos culturales de la inundación del Mar Negro, transmitidos a través de las generaciones.

Si la hipótesis del diluvio del Mar Negro es correcta, reformará nuestra comprensión del pasado prehistórico de la región y de las primeras civilizaciones humanas que la habitaron. Esta inundación desplazó grandes poblaciones, forzando migraciones y posiblemente contribuyendo a la expansión de las prácticas agrícolas y las innovaciones tecnológicas por Europa y Asia.

Además, esta hipótesis desafía la visión tradicional de que las civilizaciones humanas significativas surgieron solo en el Cercano Oriente y Mesopotamia. De hecho, significaría que estas civilizaciones fueron herederas y descendientes de esta civilización prehistórica perdida que se desarrolló de manera independiente alrededor del Mar Negro, prosperando en el entorno fértil y rico en recursos hasta su abrupta desaparición debido a la inundación.

¿Podrían todos estos sofisticados y grandes dolmenes a lo largo de las costas del mar ser restos de esta civilización perdida?

Quienesquiera que construyeron estas notables estructuras, que suman miles, eran sin duda mucho más sofisticados que los cazadores-recolectores primitivos descritos en nuestros libros de historia.

Estas construcciones megalíticas indican una sociedad con habilidades avanzadas en ingeniería, organización social y conocimientos en astrología, biología, matemáticas y geometría. Esto implicaría la existencia de una división del trabajo, con roles específicos para la construcción, planificación y asignación de recursos. Tal complejidad social es una característica distintiva de las civilizaciones avanzadas y desafía la noción de que el desarrollo social y tecnológico sofisticado solo surgió en las cunas de civilización más tradicionalmente reconocidas.

La exploración y la investigación continuas sin duda revelarán más sobre este fascinante y formativo período, ofreciendo una visión más profunda de nuestro pasado colectivo y el legado perdurable de aquellos que nos precedieron.

Templo del Valle de Khafre

El Templo del Valle de Khafre, un componente integral del complejo de las pirámides de Giza en Egipto, es una maravilla de la ingeniería y la arquitectura antiguas. Este templo se encuentra entre las estructuras antiguas mejor conservadas de Egipto, habiendo permanecido casi intacto durante miles de años, en gran parte debido a estar enterrado bajo arena hasta el siglo XIX. Su construcción muestra un nivel de sofisticación y precisión que muchos argumentan que solo podría haberse logrado mediante el uso de tecnología avanzada.



Construido con enormes bloques de piedra caliza y granito rojo, algunos de los cuales pesan más de 150 toneladas, el templo exhibe un nivel de sofisticación en ingeniería que parece completamente fuera de lugar. Las piedras supermasivas son una característica distintiva de la grandiosidad del templo, lo que plantea preguntas sobre los métodos utilizados en su transporte y ensamblaje.

La técnica de construcción del Templo del Valle, que implica el ajuste preciso de enormes piedras sin el uso de mortero, es impresionante.



Las paredes del templo están ensambladas con tal precisión que parecen un complejo rompecabezas tridimensional. La manipulación de estas piedras, con sus diversas superficies expuestas, esquinas y ángulos, muestra un nivel de habilidad y comprensión en el trabajo de la piedra que es simplemente extraordinario.

Además de eso, las increíbles piedras "dobladas" en el interior presentan un enigma fascinante, lo que plantea preguntas sobre el uso de tecnología avanzada en tiempos antiguos.



Estas piedras, integradas sin fisuras en la estructura, parecen como si hubieran sido hábilmente modeladas o dobladas, desafiando la comprensión convencional de la mampostería de piedra antigua.

Esta hazaña notable nos lleva a cuestionar: ¿Cómo fue posible que los antiguos constructores manipularan tales piedras masivas con tanta precisión? ¿Podría haber existido tecnología avanzada o métodos perdidos que les permitieran modelar estas piedras de maneras que parecen casi imposibles con las herramientas conocidas de la época?

Uno de los aspectos más intrigantes del Templo del Valle es un gran bloque de granito negro en la pared interna este, que difiere del resto de la pared de granito rosa. Su ubicación y propósito siguen siendo un misterio, con algunos especulando que podría marcar la entrada a un pasaje subterráneo.



A pesar de las creencias comunes de que el templo se utilizaba para la momificación y purificación del faraón Khafre, no hay evidencia concreta que respalde esta afirmación. Algunos investigadores sugieren que el templo podría ser mucho más antiguo de lo que indica la historia dinástica, ya que carece de pinturas e inscripciones, al igual que las pirámides. Lo más sorprendente es la semejanza del Templo del Valle con estructuras en lugares distantes como Perú, especialmente con sitios como Ollantaytambo y el templo de Coricancha. Esta coincidencia ha generado especulaciones sobre una posible conexión entre estas civilizaciones antiguas, un misterio que sigue sin resolverse.



La investigación dirigida por figuras como John Anthony West, Robert Schoch y Andrew Collins sugiere que el Templo del Valle, junto con el Templo de la Esfinge, son algunas de las estructuras más antiguas en la meseta de Giza, posiblemente con más de 10,000 años de antigüedad.



Ishi no Hōden

Si visitamos la ciudad de Takasago en la prefectura de Hyogo, Japón, podemos encontrar uno de los bloques de piedra megalíticos más increíbles del mundo. Este es Ishi no Hōden, también conocido como la piedra flotante.



Esta creación inusual y extraña fue tallada de un solo bloque de piedra hecho de toba. La piedra de toba es un tipo de roca formada por las cenizas volcánicas expulsadas durante erupciones volcánicas explosivas. Este gigantesco megalito pesa alrededor de 500 toneladas, y mide aproximadamente 4,5 metros de altura y 4,5 metros de profundidad, lo que equivale a unos 15 pies. Esto hace que esta piedra sea más grande que cualquiera de las piedras utilizadas en la construcción de la Gran Pirámide de Giza, la más grande de las cuales pesaba 80 toneladas. Hasta el día de hoy, los orígenes y los propósitos de esta antigua reliquia son un completo misterio, ya que no tiene inscripciones ni marcas. Las estimaciones sitúan su construcción en el período prehistórico Jomon, que data de alrededor de 14,000 a 300 a.C.

Posteriormente, los japoneses construyeron un santuario sintoísta alrededor de la piedra, y el megalito pasó a ser conocido tradicionalmente como la "piedra flotante" debido a su ubicación única. El diseño de esta piedra es altamente inusual; se asemeja a un componente de una vasta máquina, casi como un cubo con un extremo estrechado en un lado.



La piedra está cortada con precisión, con ángulos agudos y limpios y superficies lisas que dan testimonio de las avanzadas técnicas de trabajo en piedra de sus constructores. Está formada por dos paralelogramos rectangulares planos dispuestos verticalmente. Un lado presenta una protuberancia que se asemeja a la cima de una pirámide.



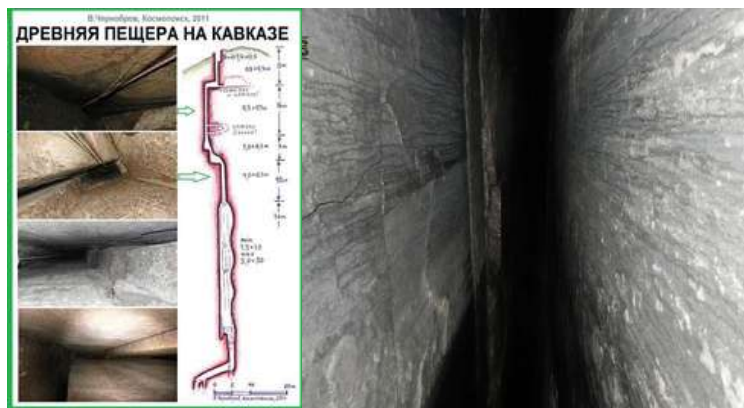
Pero, ¿cómo es posible que una sociedad prehistórica de cazadores-recolectores haya sido capaz de tallar, extraer y transportar un bloque de piedra de 500 toneladas? Los orígenes y los métodos utilizados para crear una pieza tan exquisita de arte en piedra siguen siendo un misterio. El agua fluye continuamente desde debajo de la tierra bajo la piedra. El vínculo de este extraordinario megalito con el agua subterránea ha llevado a algunos a teorizar que el sitio podría ser una especie de generador de energía que interactúa con el agua debajo de él. Los locales también asocian el monolito con la curación de dolencias y enfermedades.



En muchas culturas, incluida la japonesa, el agua a menudo se ve como un elemento purificador y se asocia comúnmente con la renovación espiritual y la vida. La presencia de agua corriente bajo el Ishi no Hōden puede contribuir a su santidad y la veneración con la que se le contempla. Es posible que quienes colocaron originalmente la piedra eligieran su ubicación específicamente debido a esta característica natural del agua, viendo la fuente como un símbolo de vida eterna o una conexión directa con el mundo espiritual. Pero también existe la posibilidad de que el flujo constante de agua que emerge del suelo no sea un fenómeno natural, sino algún tipo de sistema hidrológico avanzado.

Pozo de Khara-Hora

La remota y accidentada región en el Cáucaso Norte, en la República de Kabardino-Balkaria de la Federación Rusa, es un lugar de montañas imponentes y una naturaleza salvaje. Sin embargo, en 2011, Arthur Zhemukhov, un espeleólogo ruso, que es el estudio científico y la exploración de cavernas, hizo un descubrimiento asombroso en la cima de la montaña Khara-Hora, uno que rompería completamente nuestra comprensión de la historia humana antigua. Allí, encontró un pozo vertical, estrecho y profundo, aparentemente tragado por la propia Tierra. Estaba hecho de losas de piedra paralelas que parecían perfectamente geométricas, como si hubieran sido hechas artificialmente. Zhemukhov y su equipo decidieron adentrarse más, y lo que descubrieron dentro del pozo fue nada menos que extraordinario.



Las paredes eran rectas y pulidas, extendiéndose 40 metros o 130 pies hacia el interior de la montaña, antes de abrirse en una amplia sala subterránea con una altura de 36 metros, unos 118 pies. Las paredes rectas de este pozo estaban construidas con grandes bloques megalíticos que encajaban entre sí en ángulos rectos con mínimas aberturas. Incluso había grandes piedras que se parecían a columnas.

En general, las dimensiones exploradas del pozo, desde la parte superior hasta la plataforma inferior, abarcan más de 100 metros, alrededor de 350 pies. Arthur Zhemukhov y su equipo quedaron completamente sorprendidos. Concluyeron que, sea lo que sea esta estructura prehistórica, sin duda era una construcción artificial de una escala enorme. Encontraron paredes estrechas perfectamente rectas y pulidas que se adentran 40 metros en la montaña.



Arthur Zhemukhov señaló que las paredes pulidas hechas de bloques megalíticos eran muy similares a las que se encuentran en los pozos de las pirámides egipcias, específicamente en la Gran Galería de la Pirámide de Keops, cuyos bloques son aproximadamente del mismo tamaño. Y al igual que las estructuras antiguas avanzadas de Egipto, esta antigua galería también probablemente cumplía alguna función tecnológica avanzada, y probablemente formaba parte de una estructura más grande.



Se tardó más de una hora para que la expedición llegara siquiera al fondo de la estructura, lo que requiere una gran experiencia en escalada y resistencia. Además, se cree que existen cámaras y canales adicionales que van mucho más profundo bajo tierra, los cuales aún no han sido descubiertos. Debido al tamaño colosal del pozo subterráneo, solo se ha explorado una pequeña parte de él. Los escaladores avanzaron 100 metros más profundo y se encontraron con pasajes estrechos en los que no pudieron entrar. El equipo concluyó que esta estructura, sea lo que sea, fue definitivamente hecha por el hombre, ya que no existen análogos en ningún otro sistema de cavernas del mundo, especialmente en cavernas con paredes paralelas planas pulidas, bloques rectangulares con bordes rectos, la presencia de lo que parecía una solución entre los encajes perfectos de los bloques, y la ausencia de grietas oblicuas características de la toba.

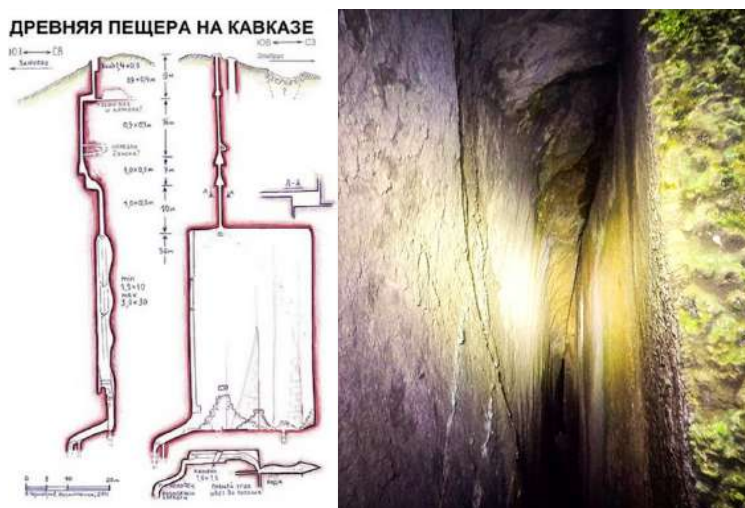
¿Pero cómo es esto posible? ¿Cómo pudieron ensamblarse bloques de piedra gigantes de 200 toneladas, perfectamente planos, con tal precisión en un pozo tan estrecho y profundo bajo tierra? ¿Qué tipo de tecnología se utilizó para la construcción del pozo de Khara-Hora?



Se realizaron expediciones adicionales dentro del pozo por Vadim Chernobrov, jefe de Kosmopoisk, una organización que investiga diversas anomalías en Rusia.

Vadim y su equipo, junto con Arthur Zhemukhov, subieron dentro del pozo y filmaron la experiencia para un documental presentado en la televisión rusa. Chernobrov incluso mapeó las partes descubiertas del pozo, midiendo cuidadosamente las dimensiones y la escala del sitio.

A continuación se muestra una foto del mapa realizado por Chernobrov. Como se puede ver, esto no se parece a ninguna otra cueva conocida en el mundo.



Ciertamente, parece más una estructura artificial que una cueva natural. Además, quién sabe cuán profundo realmente llega y qué más podría estar escondido bajo tierra.

Pero, si esto es una construcción avanzada prehistórica hecha por el hombre, ¿cuál era su propósito? Existen varias teorías. Según Vadim Chernobrov, esta era una estructura hecha por el hombre, que no estaba destinada a la habitabilidad humana debido a los pasajes estrechos, por donde incluso un niño no podría pasar, junto con los numerosos agujeros diminutos en los que apenas cabe una mano humana. Señaló que cada una de estas mini-cavidades se adentra en las profundidades, donde ni siquiera la luz de las linternas llega al fondo. Esto lo llevó a creer que esta estructura tenía un propósito tecnológico. Comentó que las misteriosas cavidades dentro de las pirámides egipcias, que visitó en numerosas ocasiones, tampoco estaban destinadas al paso de personas y cumplían alguna función tecnológica, al igual que el pozo de Khara-Hora. Los sofisticados pozos que encontramos en Egipto también se extienden profundamente bajo tierra, y a menudo conducen a cámaras con propósitos desconocidos. Nadie sabe para qué se usaban, pero claramente no están destinados a ser atravesados por humanos, ya que no hay escaleras, escaleras o cualquier otro método para ascender en su interior. No hay marcas de quemaduras en las paredes de las antorchas, lo que significa que no había visibilidad en su interior, y no hay jeroglíficos, artefactos ni nada más que pueda indicar presencia humana o un propósito cultural y religioso. Parecía que la intención de estos sistemas era puramente práctica, pero aún desconocida para nosotros.



Vadim Chernobrov solo pudo especular, diciendo que podría haber sido algún tipo de planta, parte de una antigua fábrica avanzada, o algún tipo de resonador. Dijo que podría ser un dispositivo para investigaciones sismológicas o incluso un generador de energía antiguo. Otros investigadores propusieron teorías diferentes, creyendo que esta era la parte subterránea de una pirámide perdida que alguna vez estuvo en la superficie de la montaña, que ahora ya ha desaparecido. Los escaladores que entraron en el pozo creyeron que el lugar servía para algún tipo de ventilación, ya que notaron que había un flujo constante de aire circulando y saliendo de abajo. A pesar de todas las teorías diferentes, todos los que subieron dentro de la cueva coincidieron en que esta estructura, fuera lo que fuera, ciertamente fue creada artificialmente. Pero si esto realmente era parte de un complejo subterráneo avanzado construido por una civilización prehistórica, ¿cómo es posible que nadie hubiera oído hablar de tal civilización en la región? Pues bien, la cuestión es que había ciertas personas que sabían sobre la estructura subterránea muchos años antes de que Arthur Zhemukhov la descubriera. De hecho, Arthur Zhemukhov no descubrió el pozo por pura casualidad. Había estado buscándolo durante muchos años. Zhemukhov estaba estudiando los documentos y las huellas dejadas por los nazis alemanes durante la Segunda Guerra Mundial.



Hitler, junto con varios otros altos funcionarios nazis, estaba profundamente influenciado por lo oculto. Estas creencias estaban entrelazadas con la ideología de la Sociedad de Thule, un grupo esotérico que buscaba explorar y revivir las antiguas tradiciones arias. Heinrich Himmler, jefe de las SS, estaba particularmente obsesionado con estas ideas y estableció la Ahnenerbe, un instituto dedicado a investigar el patrimonio ancestral y las prácticas ocultas de la raza aria. La Ahnenerbe, oficialmente conocida como la "Sociedad de Investigación y Enseñanza para el Patrimonio Ancestral", realizó numerosas expediciones a varias partes del mundo, incluyendo el Tíbet, en busca de una mítica ciudad subterránea conocida como Shambhala. Esta búsqueda estaba impulsada por la creencia de que Shambhala albergaba poderes místicos y tecnología avanzada de la antigua civilización que podrían ser aprovechados para avanzar en las ambiciones nazis. Además, buscaban encontrar conexiones con la raza aria, con la esperanza de legitimar sus teorías raciales y propaganda. En 1938-1939, una expedición liderada por el oficial de las SS Ernst Schäfer fue enviada al Tíbet bajo la apariencia de una investigación científica. Aunque los objetivos principales declarados eran estudios antropológicos y botánicos, había una misión encubierta para investigar los mitos de Shambhala y descubrir cualquier conocimiento o artefacto antiguo que pudiera ayudar a la causa nazi. En el verano de 1942, el ejército alemán lanzó la Operación Edelweiss, una ofensiva importante dirigida a capturar las regiones ricas en petróleo del Cáucaso, particularmente los campos petroleros de Bakú en Azerbaiyán. Asegurar estos recursos era crucial para el esfuerzo bélico alemán, ya que el petróleo era esencial para abastecer de combustible las operaciones de la Wehrmacht. La ofensiva era parte de una estrategia más amplia para privar a la Unión Soviética de sus recursos vitales y ganar una posición estratégica en la región. Más allá de los objetivos militares inmediatos, los nazis albergaban intereses ideológicos en el Cáucaso. Las organizaciones ocultas nazis y miembros de la Ahnenerbe creían que la región podría tener pistas sobre los orígenes de la raza aria. Especulaban que civilizaciones arias antiguas habían prosperado alguna vez en el Cáucaso, dejando huellas de su conocimiento y cultura avanzados, incluyendo vastas ciudades subterráneas.

Parece que los alemanes estuvieron muy cerca de descubrir el pozo subterráneo de Khara-Hora, ya que, en las inmediaciones de la entrada del pozo, en la cima de la montaña, había una esvástica tallada en una roca por los alemanes.



Quizá la esvástica fue dejada como una marca de identificación por los investigadores nazis, quienes sabían que estaban muy cerca de descubrir la ciudad subterránea de los arios. Lo que es aún más extraño es que también se encontró una talla de esvástica más antigua en la región, una que no tiene nada que ver con los alemanes. ¿Podría esta esvástica haber sido dejada por la civilización antigua avanzada que construyó el pozo de Khara-Hora? ¿Estaban los nazis emulando a estas personas con su esvástica e ideología?

Así fue como Arthur Zhemukhov finalmente descubrió el complejo subterráneo, no con su conocimiento como espeleólogo, sino con su investigación en lo oculto y textos antiguos y leyendas de la región.

De hecho, descubrió que en el Cáucaso del Norte, numerosas leyendas antiguas sobre vastas ciudades subterráneas y cavernas se han transmitido de generación en generación. Arthur Zhemukhov creía que su descubrimiento del pozo de Khara-Hora era solo el comienzo y que había muchas más estructuras notables, ciudades subterráneas y complejos ocultos en las profundidades de la montaña. Extrañamente, justo antes de lanzar más expediciones en busca de estos sitios antiguos, una tragedia misteriosa detuvo la investigación. En 2015, Arthur Zhemukhov fue atropellado por un automóvil, después de haber reportado algunos hallazgos importantes el día anterior. Pero eso no es todo. Viktor Chernobrov, el fundador y líder de la organización Kosmopoisk, quien acompañó a Zhemukhov en su propia expedición al pozo de Khara-Hora, también murió solo dos años después de cáncer. También murieron tres personas más asociadas con la investigación de manera misteriosa. No podemos decir si todas estas tragedias son solo una coincidencia o algo mucho más.

Hasta el día de hoy, casi no hay información sobre el pozo de Khara-Hora ni sobre otras expediciones o descubrimientos en la región del Cáucaso. Lo único que encontramos fueron dos álbumes de 2017 y 2018 de un hombre llamado Alexander Sploshnov, quien se aventuró en la región e incluso escaló dentro del pozo de Khara-Hora. Las fotografías que hizo del pozo de Khara-Hora son notables y muestran el pozo geoméricamente preciso con paredes pulidas y enormes bloques megalíticos.



Pero eso no es todo lo que captó la atención de Sploshnov. Tomó numerosas fotos de cosas interesantes que encontró en la región alrededor de la entrada del pozo de Khara-Hora. Aquí hay una foto de una piedra interesante, que parece tener marcas de máquina en ella.



En la foto a continuación, Sploshnov capturó una formación de piedra que está casi completamente enterrada en tierra y vegetación, pero que parece ser parte de una estructura hecha por el hombre, ya olvidada. La piedra presenta cortes precisos y superficies planas que fueron modificadas artificialmente.



Y en esta sección del Khara-Hora, parece haber enormes bloques de piedra apilados, con todo lo que está debajo de ellos enterrado en el suelo. Una vez más, podemos ver cortes precisos con ángulos rectos y paredes planas. Observa las extrañas formas de la piedra que todavía son visibles. ¿Parece esto una formación natural o una piedra modificada artificialmente, parte de otra estructura megalítica?



Parece que toda el área de Khara-Hora está llena de bloques de piedra que parecen haber sido cortados con precisión mediante algún tipo de máquina y probablemente fueron utilizados para grandes proyectos de construcción.

Solo compara la superficie perfectamente plana y pulida del bloque a continuación, con la roca erosionada de manera natural en la parte superior.

¿Podría haber sido una cantera antigua utilizada por la misma civilización prehistórica que construyó el pozo de Khara-Hora?



El descubrimiento del pozo de Khara-Hora en el Cáucaso del Norte por Arthur Zhemukhov en 2011 ha planteado profundas preguntas sobre la historia humana antigua y las capacidades tecnológicas perdidas en el tiempo. El misterio que rodea el sitio sigue cautivando a aquellos que se cuestionan sobre las habilidades y conocimientos de las civilizaciones antiguas. Algunos creen que esta es la prueba definitiva de una civilización prehistórica tecnológicamente avanzada, mientras que otros creen que es una formación natural.

Como ya hemos explicado, muchos de los investigadores más activos del sitio han muerto, y no se ha oído nada sobre él en los últimos años. El verdadero origen y propósito del pozo de Khara-Hora siguen siendo un misterio. Si algún día se prueba que es el producto de una civilización antigua avanzada, la estructura sería uno de los sitios megalíticos más grandes de la Tierra.



Abu Ghurab

Abu Ghurab es un sitio a menudo pasado por alto a la sombra de la majestuosa meseta de Giza y sirve como una pieza crucial para examinar las pistas dejadas por el uso de tecnología avanzada antigua. El centro de la atracción de este sitio son los cuencos meticulosamente elaborados, cuyos orígenes y propósitos generan un gran debate y fascinación.



Según los egiptólogos convencionales, los enormes recipientes se usaban para contener la sangre de animales sacrificados, que fluía a través de los canales redondos tallados en el pavimento. Sin embargo, no hay ni una sola gota de ADN ni otra evidencia que respalde esta teoría. Además, la colocación de los agujeros cerca de la parte superior en lugar de en el fondo también hace que esta teoría sea poco plausible.

Los cuencos están tallados en grandes bloques de travertino, y su creación evidentemente implicó el uso de tecnología avanzada antigua y algún tipo de mecanizado.

La naturaleza precisa de estos agujeros, al ser observados de cerca, revela una forma ovalada en lugar de un círculo perfecto, lo que sugiere el uso de una técnica de perforación especializada desconocida para la arqueología moderna.



El acabado de estos artefactos varía desde superficies excepcionalmente lisas hasta bordes agudos y angulados, presentando un contraste marcado con las texturas más ásperas encontradas en otras partes de las mismas piezas. En algunas zonas de las superficies perfectamente lisas, podemos encontrar marcas adicionales de mecanizado.



Lo que resulta aún más intrigante es la sugerencia de que la forma de estos cuencos guarda semejanza con componentes utilizados en la tecnología moderna de levitación sónica. Un defensor de esta teoría es el investigador Alex Putney, quien ha explorado ampliamente el potencial de las frecuencias resonantes y su aplicación en tecnologías antiguas. Según Putney y otros que apoyan este punto de vista, las formas peculiares y la precisa manufactura de los cuencos descubiertos en Abu Ghurab podrían no haber sido simplemente para fines ceremoniales o decorativos. En su lugar, sugieren que estos artefactos eran parte de un sistema complejo diseñado para aprovechar la energía acústica.

La teoría se basa en la idea de que estos cuencos, cuando se golpean o se activan acústicamente, podrían generar frecuencias específicas que favorecieran la levitación de objetos o influenciaran la materia de una manera que actualmente solo se entiende en el contexto de la física avanzada.



Pero los cuencos no son los únicos artefactos fuera de lugar en el sitio.

Hay un fragmento de columna de granito masivo que muestra signos de color. Hay otro que tiene varios agujeros y cortes. También hay piedras extrañas que, cuando se golpean desde arriba, generan tonos resonantes. Y, por supuesto, hay varios agujeros de perforación en forma de tubo. Algunos de ellos son extremadamente precisos, con marcas evidentes de surcos. También hay piedras con marcas que parecen haber sido hechas por una gran sierra circular. Lo que es aún más extraño sobre este lugar es que hay conchas marinas en algunas partes, lo que te hace preguntarte cuán antiguo es realmente este lugar.



Photos by techzelle.com

Pero los cuencos no son los únicos artefactos fuera de lugar en el sitio. Allí, también podemos encontrar una enorme estructura de varios bloques conocida como el Hotep. Según los geólogos, los cinco enormes bloques que componen el Hotep probablemente se originaron en una cantera mucho más allá de las fronteras de Egipto, posiblemente en Turquía.



Las técnicas de construcción evidentes en el Hotep contribuyen aún más a su misterio. El uso de perforadoras en forma de tubo es claramente visible en la estructura, con estrías y cortes adicionales marcando las esquinas de la piedra.



Partes de la estructura también son perfectamente lisas, evidentemente pulidas con métodos avanzados. La enorme losa superior en el centro tiene marcas de sierra circular, que son imposibles de hacer con herramientas primitivas.



La egiptología convencional identifica este artefacto como un altar, alineándose con la clasificación del sitio no como una tumba, sino como un templo solar. Sin embargo, algunos creen que debajo de la losa superior hay un pozo que conecta con un pasaje subterráneo que lleva hasta Giza.



De hecho, desde la cima de Abu Ghurab, se pueden observar formaciones circulares bajo la arena desde lejos. Estas hendiduras, que han estado presentes durante siglos, han llevado a numerosos observadores a especular sobre la existencia de estructuras importantes enterradas en ese lugar.



A juzgar por todos los bloques de granito destruidos y dispersos y las estructuras en el sitio, es evidente que este lugar fue destruido por una fuerza catastrófica masiva que lo dejó en el estado en que lo vemos hoy.



Todavía se desconoce qué fue esta fuerza o cuál era el verdadero propósito de las estructuras, pero a juzgar por las piedras finamente talladas, podemos concluir sin lugar a dudas que formaban parte de una red mucho más sofisticada: un complejo altamente avanzado, legado de una civilización desconocida.



Sigiriya

Las historias sobre las capacidades avanzadas de las deidades hindúes de antaño se encuentran en toda la India. Pero justo al sur del subcontinente indio se encuentra la magnífica isla de Sri Lanka. Este es un lugar conocido por sus impresionantes paisajes, su cultura diversa y varios sitios antiguos. Uno de los lugares más impresionantes de Sri Lanka es Sigiriya, un sitio que a menudo se nombra como la octava maravilla del mundo. Sigiriya también fue hogar de una antigua ciudad que se encontraba sobre la roca monolítica que se eleva a 650 pies sobre la ciudad de Dambulla, en el distrito de Matale de Sri Lanka. El sitio atrae a miles de turistas diariamente y ha sido un sitio de patrimonio mundial de la UNESCO desde 1982. Muchos creen que la gigantesca roca monolítica tiene un aspecto antinatural debido a su cima perfectamente plana, que casi parece haber sido cortada en un ángulo preciso.



Según los arqueólogos modernos, el primer asentamiento en la cima de Sigiriya fue la Fortaleza del León, construida en el siglo V d.C.

La mayor parte del sitio, sus palacios y su enorme tanque de agua de granito fueron construidos bajo el mando de un rey renegado conocido como Kashyapa. Sin embargo, los lugareños creen que este antiguo sitio fue construido miles de años antes, por un antiguo dios hindú llamado Ravana, quien formaba parte de una raza de seres conocidos como los Asura. Se dice que estas deidades descendieron del cielo y gobernaron sobre porciones de la humanidad. En uno de los capítulos anteriores, discutimos en detalle el magnífico Rama Setu, un antiguo puente construido entre la India y Sri Lanka por el dios Rama, quien libró una guerra contra Ravana. Allí, proporcionamos mucha evidencia que respalda la creencia de que el Rama Setu era, de hecho, un puente artificial, construido hace miles de años por seres desconocidos. En estas epopeyas hindúes, se dice que Ravana gobernó Sri Lanka desde su palacio en Sigiriya. Y que el palacio fue destruido después de la guerra con Rama.



¿Es posible que lo que vemos hoy en Sigiriya sean los restos del palacio arruinado de Ravana?

Si las historias sobre el Rama Setu resultaran ser relatos históricos reales, ¿es posible que las historias sobre Sigiriya también sean reales? ¿Y podría Sigiriya haber sido utilizado por civilizaciones antiguas y quizás incluso por las deidades hindúes, miles de años antes de que el rey Kashyapa construyera su fortaleza allí?

El área que rodea Sigiriya muestra signos de ocupación humana que se remontan al período mesolítico, hace unos 5000 años. También hay evidencia de que los diversos refugios rocosos y cuevas en la zona fueron utilizados por monjes budistas en los últimos siglos antes de la era común. A pesar de eso, los arqueólogos convencionales nos harían creer que el primer uso del sitio fue durante el reinado del rey Kashyapa a finales del siglo V. Kashyapa fue rey de Sri Lanka desde 473 hasta 495 d.C., y llegó al poder solo después de organizar el asesinato de su padre, para luego usurpar el trono a su hermano, quien era el heredero legítimo. Temiendo por su vida, las leyendas dicen que el rey Kashyapa se trasladó a la zona que rodea Sigiriya.

Allí, construyó una fortaleza sobre la roca megalítica, creyendo que sería impenetrable para el ejército de su hermano. Sin embargo, el ejército de Kashyapa finalmente fue derrotado. Y en lugar de ser capturado por el ejército invasor, Kashyapa se suicidó. Después de su muerte, su hermano, Moggallana, entregó el sitio de Sigiriya a los monjes budistas, donde permaneció como monasterio hasta el siglo XIV. El sitio de Sigiriya fue abandonado en algún momento durante el siglo XV y permaneció deshabitado. Los occidentales descubrieron por primera vez el sitio cuando Jonathan Forbes, un mayor del ejército británico, lo encontró durante un paseo a caballo. Tras el descubrimiento de Forbes de las antiguas ruinas en Sigiriya, varios equipos arqueológicos occidentales realizaron pequeñas excavaciones en la zona en los años siguientes, y se quedaron desconcertados por lo que encontraron. Había diversas señales evidentes de capacidades avanzadas de ingeniería en Sigiriya.

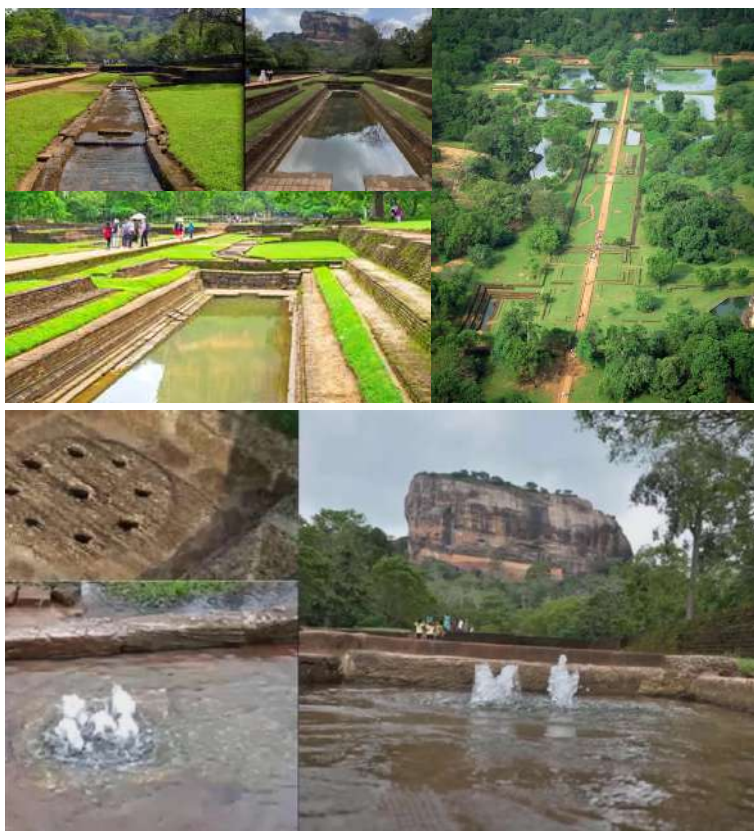
La antigua ciudad tenía uno de los ejemplos mejor conservados de planificación urbana, y el diseño del sitio muestra técnicas y tecnología mucho más avanzadas de lo que se pensaba posible durante este período. El diseño de la ciudad presenta aspectos tanto simétricos como asimétricos, que los constructores pusieron intencionadamente en su lugar para trabajar en armonía con el entorno natural del sitio.



Había varias estructuras en el sitio, pero los arqueólogos no sabían cuál era su propósito, por lo que la creencia general era que eran ciudadelas, palacios, casas y jardines lujosos. Una porción del sitio se asemeja a una pirámide escalonada con características similares a las vistas en toda Mesoamérica.



En el lado oeste de la ciudad se encuentra otro parque, y aquí encontramos más señales de ingeniería avanzada antigua. El parque contiene diversas estructuras para retener agua, incluido un sofisticado sistema hidráulico que suministraba agua a los jardines. Este diseño único estaba compuesto por canales, lagos, presas e incluso bombas de agua, lo que demuestra que se realizó una planificación detallada para la construcción de este sitio. Algunos de estos sistemas hidráulicos aún proporcionan agua a la zona hasta el día de hoy.



Las muchas estructuras encontradas en la cima de la roca monolítica fueron hechas de ladrillos de arcilla. Esto desconcierta a los arqueólogos, ya que luchan por explicar cómo los antiguos constructores llevaron un estimado de tres millones de ladrillos a la cima de la roca, ya que no hay señales de escaleras que conectaran el suelo con la cima. Las escaleras metálicas presentes en el sitio hoy en día solo fueron construidas en el último siglo para que los turistas pudieran visitar el lugar. Sin una escalera adecuada hasta la cima, parece casi imposible transportar los ladrillos o los materiales para fabricarlos a través del espeso bosque y encontrar una manera de llegar a la cima de la roca monolítica.



Aunque los ladrillos pueden parecer una característica impresionante del sitio, lo que es aún más interesante son los enormes bloques de mármol blanco (en la siguiente página) que componen muchos de los caminos y escalones del palacio en el asentamiento. El mármol blanco utilizado en la construcción no es nativo de la zona, y los arqueólogos aún no están seguros de dónde se extrajo el mármol.

Cada uno de los bloques de mármol es extremadamente pesado, y hay miles de ellos. Entonces, ¿cómo lograron estos antiguos constructores llevar toneladas de bloques de mármol pesado hasta la cima de la roca monolítica sin ninguna escalera? Esto ha llevado a muchas personas a cuestionar la visión arqueológica sobre cómo se construyó esta antigua ciudad. Con las escaleras metálicas modernas en el sitio, aún puede tomar hasta dos horas llegar a la cima, entonces, ¿cómo lograron los pueblos primitivos llevar toneladas de materiales allí sin un camino claro?



Varios arqueólogos han notado extrañas marcas de herramientas que parecen canales estrechos a lo largo del costado de la roca. Los arqueólogos confirman que estas marcas fueron talladas en tiempos antiguos, pero no hay una respuesta clara sobre cómo fueron talladas en el costado de la roca en lugares donde no hay pendientes para que los humanos se paren.



También hay profundos agujeros circulares perforados en la roca monolítica cerca de su cima. Nuevamente, los arqueólogos luchan por explicar cómo se perforaron estos agujeros con herramientas primitivas.



Además, cerca de los agujeros perforados, podemos encontrar estas extrañas marcas de surco. Su propósito, o cómo fueron hechas, sigue siendo un completo misterio. Justo al lado de las marcas de surco, podemos encontrar otro agujero de perforación, que se adentra profundamente en la roca. Todas estas extrañas marcas parecen haber sido hechas con algún tipo de máquinas avanzadas que perforaron la roca, o incluso la fundieron.



Sin embargo, la característica más impresionante de todo el sitio no son los ladrillos, los bloques de mármol ni siquiera los inusuales agujeros de perforación. En cambio, es un enorme tanque de agua de granito encontrado en el centro del sitio. Desde la distancia, parecería que este tanque de agua fue hecho con bloques de granito. Pero, al acercarse al tanque, uno se da cuenta de que en realidad está tallado en la roca de granito extremadamente dura.



El enorme tanque mide 90 pies de largo, 68 pies de ancho y casi 7 pies de profundidad. Esto significa que se habrían tenido que remover a mano más de 3,500 toneladas de granito para crear esta estructura. El granito es una de las piedras más duras de la Tierra. Entonces, si los humanos de este período hubieran estado usando cincelos y martillos primitivos, habría tomado años para removerlo. Entonces, ¿realmente los trabajadores antiguos se habrían esforzado durante años para vaciar este tanque de granito, o estamos viendo evidencia de algún tipo de tecnología avanzada?

Si visitas el sitio y observas la piscina de granito, notarás que no hay signos de marcas de cincel o martillo. En su lugar, verás largos trazos de marcas en forma de cucharón (en la siguiente página) que se asemejan a las vistas en sitios megalíticos en Egipto y Perú.



Varios estudiosos han sugerido que los antiguos constructores sabían cómo manipular la frecuencia de las rocas, lo que las haría más suaves y mucho más fáciles de transformar y tallar. ¿Podría ser esta la forma en que eliminaron tanto granito de la cima de Sigiriya? Una característica impresionante del tanque es que nunca se seca, ni siquiera durante la increíblemente cálida temporada en Sri Lanka. El agua siempre permanece en el tanque, lo cual es una maravilla de ingeniería, incluso para nosotros con nuestra tecnología moderna.

El tanque parece recolectar agua mediante percolación, un proceso en el que el líquido pasa lentamente a través de un filtro. Pero el tanque también tiene un sistema de drenaje debajo, lo que asegura que nunca se desborde, incluso durante la temporada de monzones húmedos en Sri Lanka. Todas estas maravillas de ingeniería plantean muchas preguntas sin respuesta sobre la construcción del sitio de Sigiriya.



Desde las diversas marcas inusuales de cucharón en el granito hasta la enorme cantidad de material necesario para construir las muchas estructuras, todo indica que estamos ante un sitio mucho más antiguo, posiblemente incluso uno utilizado en tiempos pre-diluvianos. ¿Podría Sigiriya ser los restos de una civilización antigua ahora perdida que pereció durante un diluvio o catástrofe natural? ¿O podría este sitio, elevado en el cielo, haber sido utilizado como un refugio durante el diluvio? Los habitantes locales de la zona circundante no solo creen esto, sino que tienen leyendas que sugieren que esto no solo fue obra de una civilización avanzada, sino de una que descendió de los cielos. Como ya hemos mencionado, no hay señales de antiguos escalones que lleven a la cima de la estructura. Muchos investigadores han sugerido que, debido a la ausencia de escaleras, los antiguos constructores de este sitio podrían haber poseído tecnología antigraavedad y tal vez vehículos voladores. Esta es una idea paralela a varias tradiciones locales en la zona. Según las leyendas, la ciudad de Sigiriya fue creada por un grupo de deidades que descendieron del cielo. Vinieron a la Tierra y modelaron Sigiriya a imagen del morada de su dios, Kuvera, quien era el dios de la riqueza. Otras diversas leyendas locales aseguran a los visitantes que la ciudad de Sigiriya es el palacio de Ravana, un antiguo Dios-Rey de Sri Lanka. La leyenda también dice que el enorme tanque de granito era la piscina de Ravana y que él también construyó las porciones más antiguas del sitio. Según textos antiguos recogidos en las regiones de Sri Lanka e India, Ravana no nació como un humano normal; en cambio, sus ancestros provenían del cielo. Se dice que Ravana pertenecía a una raza conocida como los Asura, quienes fueron descritos en los textos indios como poderosos semidioses sobrehumanos que llegaron a la Tierra hace miles de años.

Muchos creen que estas historias no son solo mitología, sino relatos históricos antiguos de visitantes de otro mundo que vinieron a la Tierra. ¿Es posible que los Asuras fueran los constructores originales de Sigiriya? ¿Constructores que usaron formas avanzadas de tecnología para levantar todo el material necesario para la construcción de la ciudad?

A lo largo de la mitología hindú, podemos encontrar numerosas referencias a los Vimanas, que eran los vehículos voladores que los dioses usaban para viajar del cielo a la tierra y alrededor del planeta. Uno de los textos más sagrados de la India, el Mahabharata, habla de ciudades aéreas que pertenecían a los Asuras, la misma raza de dioses a la que pertenece Ravana. ¿Podría ser posible que los Asuras usaran los Vimanas para ayudar en la construcción de la ciudad de Sigiriya?

Algunas fuentes afirman que los Asuras eran seres híbridos, y a veces se refiere a Ravana como un dios reptiliano en la mitología hindú. La ciudad de Sigiriya podría contener algunas de las respuestas a las preguntas que rodean su verdadera identidad. Al ingresar al sitio de Sigiriya, lo primero que uno nota son dos enormes pies tallados situados en la puerta principal.



Los locales se refieren a estos como garras de león, pero los leones tienen cuatro garras grandes y una pequeña. Las garras en Sigiriya son tres, lo que lleva a muchas personas a creer que en realidad representan algún tipo de criatura reptiliana. La mayoría de los reptiles antiguos tenían tres dedos grandes, y esto es precisamente lo que observamos en la entrada de Sigiriya. Algunos locales se refieren a estos pies como los de Ravana. ¿Significa esto que Ravana era una especie de humanoide reptiliano?

En algunos textos antiguos, se afirma que Ravana no era completamente humano; solo su padre lo era. Por otro lado, su madre era de una especie completamente diferente y podría haber sido reptiliana. Así que, cuando Ravana nació, se decía que era una especie híbrida. Algunos incluso han sugerido un vínculo entre Ravana y los gigantes Nephilim mencionados en los antiguos textos cristianos y hebreos. Se sabe que Ravana tenía varias características humanas, pero otras eran distintas a las de cualquier ser humano promedio. Es bien conocido que Ravana medía al menos diez pies de altura, y algunas de sus características más interesantes incluían su capacidad para transformarse y engañar a los demás haciéndolo.

Este es un tema común entre aquellos considerados reptilianos. Otra característica que poseía Ravana era su capacidad para volverse casi invisible al mezclarse con el entorno. Pistas sobre la apariencia reptiliana de Ravana pueden encontrarse en todos los textos antiguos. Un texto, conocido como el Ramakien, establece claramente que Ravana tenía la piel verde, similar a la de un lagarto. Incluso en tiempos modernos, varios reptiles, incluidos las serpientes, llevan el nombre del rey reptiliano Ravana.

Según los antiguos textos tamiles y singaleses, los habitantes originales de Sri Lanka eran una raza de seres conocidos como los Naga. Naga es la palabra moderna para serpiente, pero según estos textos antiguos, Naga era el nombre de estos seres híbridos reptilianos que finalmente se vieron obligados a vivir bajo tierra, y algunos creen que aún viven allí hasta el día de hoy. Cuanto más investigas los textos antiguos, más extrañas se vuelven las historias sobre Sri Lanka y Sigiriya.

Sigiriya plantea muchas preguntas. ¿Fue de alguna manera construida por humanos primitivos con herramientas básicas, o hay algo más en la historia? ¿Podrían los seres humanos, sin ninguna tecnología avanzada, haber llevado más de tres millones de ladrillos de bloques de mármol hasta la cima de la roca, mientras cortaban tres toneladas y media de granito y lo removían del sitio sin ninguna escalera?

¿Crees que los arqueólogos convencionales se equivocaron al atribuir este sitio a constructores del siglo V? ¿Deberían, en cambio, adoptar la idea de que los antiguos constructores con una forma desconocida de tecnología avanzada son los habitantes originales de este sitio? ¿Y podría incluso haber sido construido por Ravana o su raza extraterrestre conocida como los Asura? ¿Es posible que el sitio de Sigiriya haya sido el hogar de un grupo avanzado de dioses reptilianos que poseían tecnología mucho más allá de sus contrapartes humanas? ¿Y estos Asura descendieron del cielo para mezclarse con los seres humanos y cambiar el curso de nuestra historia, tal como transmiten todos los textos antiguos?



Dada la enorme escala, precisión y el misterio que rodea a Sigiriya, se vuelve cada vez más difícil creer que fue construida exclusivamente por constructores del siglo V utilizando herramientas primitivas. El inmenso esfuerzo requerido para transportar millones de materiales pesados, modelar granito sólido sin tecnología moderna y crear una fortaleza sobre una roca aislada sugiere que Sigiriya podría ser el legado de una civilización prehistórica mucho más antigua y avanzada. Tal vez fue una cultura cuyo conocimiento y capacidades se han perdido con el tiempo, un capítulo olvidado de la historia humana que desafía todo lo que creemos saber sobre el mundo antiguo.



Pozo de Osiris

La mayoría de las personas piensa que el complejo de Giza solo contiene las tres grandes pirámides que todos conocemos. Sin embargo, el sitio está lleno de numerosas estructuras más pequeñas, incluidas muchas pirámides pequeñas que aún conservan sus piedras de revestimiento originales. También hay numerosos pozos y túneles, como el Pozo de Osiris, que sugieren la idea de que hay un complejo subterráneo masivo debajo de la meseta de Giza.



Situado a 35 metros (115 pies) bajo la superficie, el Pozo de Osiris lleva a lo que se conoce como la "Tumba de Osiris". Presenta un sarcófago de granito en el centro de una cámara, rodeado por un canal artificial lleno de agua.

La pregunta que surge naturalmente es, ¿cómo aseguraron una fuente de agua confiable para llenar este canal? Y además, ¿cómo lograron mantener el agua a un nivel preciso? La única explicación plausible para esta hazaña es la existencia de un avanzado sistema hidrológico subterráneo de cámaras y túneles en los alrededores, diseñado específicamente para aprovechar y dirigir el agua de una fuente natural hacia el pozo.

La roca sólida en la zona descarta la posibilidad de filtraciones aleatorias, lo que respalda aún más la teoría de que el agua se suministra a través de un canal oculto construido deliberadamente. Las implicaciones de tal canal son profundas, lo que indica un monumental proyecto de ingeniería subterránea sin igual en su época.



El verdadero propósito de esta estructura subterránea sigue siendo un misterio, y no hay escaleras ni ningún otro método para siquiera acceder a ella. Entonces, ¿cómo lograron colocar enormes sarcófagos de granito que pesan hasta 40 toneladas cada uno dentro de la estructura? Además, la decisión de llevar estos enormes bloques de granito bajo tierra en lugar de tallarlos directamente en la roca madre sugiere que se le asignó un propósito específico a estos objetos o al material con el que fueron hechos.



Sin embargo, hubo un sarcófago que no estaba hecho de granito. Estaba hecho de dacita, un material que no se utilizó para ningún otro objeto conocido en la historia del antiguo Egipto. No solo eso, este material no se puede encontrar en ninguna parte de África. Esto significa que quienes construyeron el pozo transportaron el masivo sarcófago de dacita de 40 toneladas a través de vastas distancias, posiblemente desde algún lugar al otro lado del Mediterráneo.



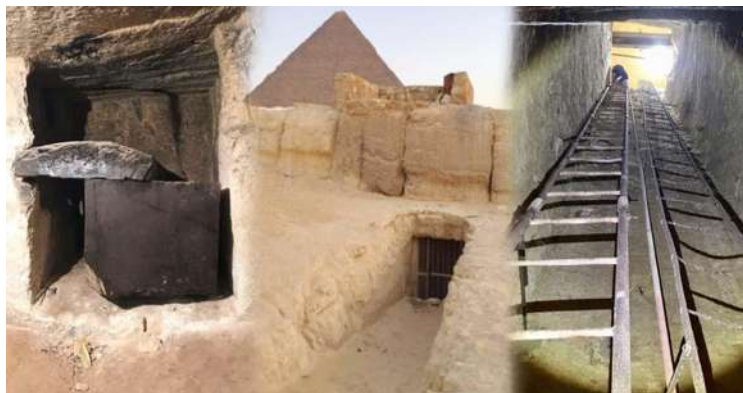
Las cámaras subterráneas en el Pozo de Osiris exhiben marcas paralelas de herramientas que parecen haber sido hechas por algo distinto a los típicos cincelos, martillos de piedra o picos, ya que estos dejarían tipos de marcas muy específicos.



Las herramientas de excavación modernas, como aquellas con "dientes" distribuidos uniformemente en rodillos, dejan impresiones paralelas similares en la piedra. Una de las fotos revela evidencia de una herramienta con "dedos", lo que indica que el instrumento de excavación podría haber parecido más un rastrillo que un rodillo.

Estas marcas paralelas de herramientas de excavación se pueden encontrar en otros lugares de Egipto y alrededor del mundo. En la esquina inferior del Pozo de Osiris, hay un pequeño y curioso túnel que no es accesible al público. Posicionado por encima de la línea de agua, el túnel está tallado de manera imprecisa, húmedo y se estrecha gradualmente, lo que hace imposible que alguien llegue al otro extremo. Lo que yace más allá sigue siendo desconocido.

Fragmentos de cerámica y huesos descubiertos en el segundo nivel del Pozo de Osiris datan aproximadamente del 500 a.C., o alrededor de 2,500 años atrás. Los artefactos recuperados del nivel más bajo, lleno de agua, datan alrededor del 1550 a.C., o hace 3,500 años. Aunque la verdadera edad del Pozo de Osiris podría ser aún más antigua, al menos tiene 3,500 años de antigüedad.



Hipótesis del Desplazamiento de los Polos

Después de examinar todas estas megaestructuras prehistóricas presentadas en este libro, podemos llegar a la conclusión de que un cataclismo global terminó con la civilización o las civilizaciones responsables de estas construcciones. Pero la pregunta es, ¿qué fue este cataclismo, y es posible que se repita?

En agosto de 1900, un cazador llamado Ewene Tarabykin seguía a un alce a través de las vastas llanuras heladas del noreste de Siberia, justo al otro lado del estrecho de Bering desde Alaska. Mientras caminaba por las orillas del río Beryozovka, se encontró con una vista increíble. Allí, saliendo del hielo, estaba la carcasa de un enorme mamut lanudo, inesperadamente descubierto después de más de 40,000 años.

Sorprendido por su hallazgo, el simple cazador se apresuró a informar a las autoridades locales. Desde Siberia, le tomó casi un año al mensaje llegar a la Academia de Ciencias en San Petersburgo, a unos 3,000 millas de distancia, pero cuando lo hizo, se envió una expedición de inmediato al sitio. Lo que esta expedición encontró al llegar allí dejó asombrados a todos los involucrados. A pesar de tener decenas de miles de años, el mamut estaba asombrosamente bien conservado, su pelaje castaño aún estaba pegado en la carcasa, como si hubiera sido “congelado en el tiempo”. Además, su boca estaba llena de comida que había sido cortada, pero no masticada ni tragada, y la huella de los molares del animal quedó como un registro antiguo en las hojas de pasto. Cuando los científicos comenzaron a examinar la carcasa más de cerca, encontraron algo aún más sorprendente. El estómago del animal estaba lleno de comida no digerida, tragada, pero sin el tiempo suficiente para iniciar el proceso de digestión. Era, según un científico, como si el mamut hubiera sido “abrumado repentinamente por un rápido congelamiento profundo y una muerte instantánea.”

Pero había algo aún más extraño: la comida misma. El estómago del mamut contenía más de 40 especies diferentes de plantas, muchas de las cuales simplemente no existían en Siberia, ni entonces ni en ningún otro momento del pasado. Eran plantas de clima cálido, del tipo que hoy se encuentra en México.

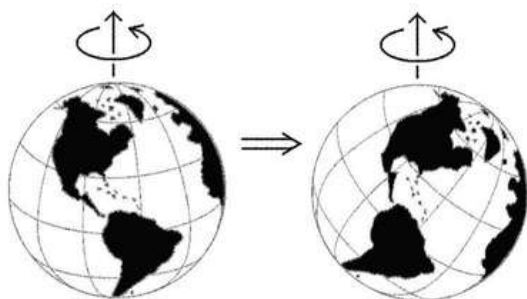
Este hallazgo extraordinario se sumó a lo que otros científicos habían descubierto al examinar mamuts desenterrados décadas antes. En términos simples, el mamut lanudo no era un animal de clima frío. No tenía el pelaje grueso que se encuentra en otros animales del Ártico, ni las glándulas en su piel que producen aceites que protegen del frío. Como lo expresó la Institución Smithsonian en 1919: "Parece imposible encontrar algún argumento a favor de la adaptación al frío."

Entonces, ¿por qué se encontraban estos mamuts en los lugares más fríos de la Tierra? Algunos científicos tenían una respuesta: el mamut lanudo no vivía en un clima ártico. Más bien, debieron haber vivido en algún lugar cálido, que de alguna manera se enfrió muy rápidamente. ¿Podría esto ser realmente posible? ¿Y si es así, cómo?

Durante gran parte de su carrera, Charles Hapgood no se destacó de manera significativa de otros académicos de su tiempo. Obtuvo una maestría en Harvard en 1929, antes de llevar una vida tranquila enseñando antropología, economía e historia de la ciencia en universidades de todo Estados Unidos. Eso fue hasta finales de la década de 1940, cuando Hapgood tropezó casualmente con algo que alteraría dramáticamente su carrera y su vida.

Todo comenzó cuando un estudiante en una de sus clases hizo una pregunta aparentemente inofensiva sobre el continente perdido de la Atlántida. Hapgood decidió que sería divertido investigar esta cuestión con sus estudiantes. Pero cuando lo hicieron, comenzaron a descubrir información que no esperaban: evidencia geológica y astronómica que, para Hapgood, parecía sugerir lo impensable.

A mediados de la década de 1950, Hapgood había amalgamado esta evidencia en una teoría asombrosa, llamada la teoría del desplazamiento de los polos, o, de manera más dramática, la hipótesis del cataclísmico desplazamiento de los polos. Según Hapgood, un desplazamiento de los polos ocurre cuando toda la superficie de la Tierra se mueve repentinamente como una pieza sólida sobre las capas de roca líquida que componen el núcleo de la Tierra. La analogía ilustrativa más utilizada hoy en día es la de una cáscara suelta moviéndose alrededor de una naranja.



Tengan en cuenta que esto no es lo mismo que la deriva continental, un factor bien establecido en el que el movimiento de las placas tectónicas desplaza las masas terrestres de la Tierra. Más bien, el desplazamiento de los polos de Hapgood se refería a los polos geográficos de la Tierra, esos puntos físicos en la superficie terrestre que son cruzados por su eje de rotación. Un desplazamiento geográfico de los polos significaba un cambio en la ubicación de estos polos y, por lo tanto, en la posición física de los lugares en la Tierra. Toma una naranja y finge que es un globo terráqueo; dibuja un punto en ella donde vives, luego gira la cáscara de la naranja hacia una nueva ubicación. ¿Dónde estás ahora? Eso es un desplazamiento geográfico de los polos. Recuerda el descubrimiento de mamuts lanudos en los lugares más fríos de la Tierra, cuyos cuerpos no estaban adaptados al clima y cuyos estómagos estaban llenos de plantas de clima cálido. Tal vez vivían mucho más cerca del ecuador antes de que un desplazamiento de los polos los llevara repentinamente al Ártico, congelándolos tan rápidamente que ni siquiera pudieron terminar de masticar su comida.

Curiosamente, muchos años antes de Hapgood, los científicos que estudiaban los primeros restos de mamuts lanudos ya habían explorado una hipótesis similar. A finales del siglo XVIII, el naturalista francés George Cuvier argumentó que la vida "ha sido a menudo perturbada en esta Tierra por eventos terribles: calamidades que, al comienzo, quizás movieron y voltearon a gran profundidad toda la corteza exterior del globo".

En 1847, un intelectual danés llamado Frederik Klee propuso un "déplacement au l'axe du globe" periódico, un desplazamiento del eje de rotación de la Tierra, o desplazamiento polar, lo que significaba que los animales de clima cálido encontrados en el Ártico habían vivido allí cuando no estaba ni cerca del Polo Norte. En 1866, Sir John Evans, el presidente de la Sociedad Geológica de Gran Bretaña, publicó un artículo titulado "Sobre una posible causa de los cambios en la posición del eje de la corteza terrestre", que trataba de explicar los animales de clima cálido encontrados en el Ártico, nuevamente, a través de un desplazamiento polar.

Sin embargo, estas ideas no ganaron terreno y fueron gradualmente dejadas de lado por la ciencia convencional hasta el trabajo de Charles Hapgood. En 1958, Hapgood publicó *La corteza cambiante de la Tierra*, presentando su teoría y evidencia. El libro causó revuelo, con muchos en la comunidad científica calificando las teorías de Hapgood de pseudocientíficas en el mejor de los casos, y ridículas en el peor. Sin embargo, a pesar de esta oposición, Hapgood no estaba solo con sus teorías. Mientras creaba su libro, Hapgood estaba colaborando con nada menos que Albert Einstein.

De hecho, para cuando fue publicado, Einstein había sido una parte tan importante del proceso que escribió el prólogo del libro: "La primera comunicación que recibí del Sr. Hapgood me electrizó", escribió Einstein en 1954, afirmando que la teoría del desplazamiento de los polos de Hapgood era "de gran importancia para todo lo relacionado con la historia de la superficie terrestre".

A otros científicos, les insistió: "Creo que la idea del Sr. Hapgood debe ser tomada muy en serio". Quizá la evidencia más convincente que Hapgood presentó en *The Earth's Shifting Crust* fueron los cálculos que indicaban que la ubicación del Polo Norte se había desplazado tres veces en los últimos 80,000 años:

- Desde un punto en el Yukón (hace 75,000–80,000 años)
- A una ubicación en el Océano Atlántico entre Islandia y Noruega (hace 50,000–55,000 años)
- A la Bahía de Hudson (hace 12,000–17,000 años)
- Finalmente, a su ubicación actual

Curiosamente, al mostrar esto, Hapgood proporcionó sin querer una explicación para uno de los misterios arqueológicos más antiguos de la Tierra. Sabemos que muchos de los grandes sitios antiguos alrededor del mundo están dispuestos para reflejar la procesión de las estrellas arriba con una precisión tan increíble que los científicos modernos se preguntan cómo las civilizaciones antiguas pudieron haber sido capaces de tales logros. Sin embargo, a pesar de esta precisión casi imposible, muchos de los sitios están alineados algunos grados fuera del Polo Norte. ¿Cómo, se preguntan los científicos, pudieron las civilizaciones antiguas haber hecho cálculos tan avanzados para construir estos sitios, pero cometer el error en la parte más sencilla? Usando los tres desplazamientos de polos propuestos por Hapgood, los investigadores descubrieron algo increíble. Sitios como Stonehenge y la capital azteca de Teotihuacan estaban perfectamente alineados con el Polo Norte—si el Polo Norte estaba en la ubicación propuesta por Hapgood, en la Bahía de Hudson. Sitios como Chichen Itzá y las piedras de 400 toneladas de Baalbek en Líbano estaban alineados perfectamente con el polo Noruega/Islandia, dos desplazamientos de polos atrás. Además, sitios como la Gran Pirámide de Giza, Angkor Wat, la Isla de Pascua y Machu Picchu estaban todos ubicados a lo largo de una línea—una línea que habría sido el ecuador hace tres desplazamientos de polos. ¿Podrían estos sitios antiguos haber sido construidos en una época cuando los polos de la Tierra estaban en una ubicación diferente?

Considerando que a menudo las ruinas que conocemos hoy fueron construidas sobre sitios aún más antiguos, ¿demuestra la aparente desalineación de estos sitios antiguos en tiempos modernos la teoría de Hapgood? Sea que lo haga o no, la idea de que los polos geográficos de la Tierra han cambiado en el pasado no depende de los sitios antiguos como prueba. Más bien, esto ha sido demostrado por la ciencia moderna.

En 2018, un estudio publicado en *Geophysical Research Letters* utilizó datos geográficos para mostrar que los polos de la Tierra estaban en un lugar diferente entre hace 48 millones y 12 millones de años. Para hacerlo, los investigadores analizaron "puntos calientes" en el fondo oceánico, donde el magma se filtra a través de la corteza terrestre. A medida que las placas tectónicas de la Tierra se mueven sobre estos puntos calientes, se deja un camino a su paso. Al examinar este camino, los investigadores determinaron cómo se habían movido los puntos calientes y, a partir de esto, cómo los polos de la Tierra se habían movido en el pasado distante. Llamaron a este movimiento "desviación polar verdadera", pero uno podría llamarlo simplemente desplazamiento polar verdadero.

Luego, a finales de 2021, otro estudio publicado en *Nature Communications* concluyó que la Tierra había "volteado" en el pasado distante. Al examinar la piedra caliza de Italia en busca de "huellas magnéticas" dejadas en la roca, los investigadores determinaron que la Tierra se había inclinado alrededor de 12 grados hace unos 84 millones de años, antes de enderezarse y volver a su posición original millones de años después. Como expresó un comunicado de prensa que acompañó el estudio de manera concisa: "los científicos han encontrado más evidencia de que la Tierra se inclina de vez en cuando."

Entonces, si ahora está establecido que los desplazamientos polares han ocurrido en el pasado, la pregunta es, ¿cómo? ¿Qué causa que la Tierra se "voltee" de vez en cuando?

En *The Earth's Shifting Crust*, Hapgood y Einstein propusieron una respuesta. Especularon que la acumulación de hielo en los polos de la Tierra desestabilizaría la rotación del planeta; demasiado hielo y la Tierra, en efecto, se volcaría. Como Einstein explicó en el prólogo del libro:

"En una región polar, hay una disposición continua de hielo, que no está distribuido simétricamente alrededor del polo. La rotación de la Tierra actúa sobre estas masas depositadas asimétricamente y produce un impulso centrífugo que se transmite a la corteza rígida de la Tierra. El impulso centrífugo que aumenta constantemente de esta manera, cuando alcanza un cierto punto, producirá el movimiento de la corteza terrestre sobre el resto del cuerpo de la Tierra, y esto desplazará las regiones polares hacia el ecuador."

A pesar de esta especulación inicial, Einstein y Hapgood dudaron de que el peso del hielo acumulado fuera suficiente para precipitar un movimiento de la corteza terrestre. Continuaron correspondiéndose regularmente, trabajando en el problema hasta la muerte de Einstein.

Antes de morir, los hombres llegaron a una conclusión. Como escribió Einstein:

"Sin lugar a dudas, la corteza terrestre es lo suficientemente fuerte como para no ceder proporcionalmente a medida que se deposita el hielo."

Es decir, la acumulación de hielo en los polos no sería suficiente para causar un desplazamiento polar. En cambio, los hombres llegaron a la conclusión de que debían existir alguna especie de "fuerzas causantes debajo de la superficie" de la Tierra que precipitaron el desplazamiento polar, una teoría presentada por Hapgood en su libro de 1970 *The Path of the Pole*. Hapgood y Einstein no estaban seguros de cuáles eran esas fuerzas causantes. No era solo la pregunta de cómo sucedían los desplazamientos de los polos lo que los desconcertaba, sino también la rapidez con la que ocurrían.

A lo largo del trabajo de Hapgood, él vacilaba entre la creencia de que los desplazamientos de los polos ocurrían instantáneamente y la posibilidad de que pudieran tardar mucho más tiempo, usando por un lado palabras como "asombrosa repentina" y "cataclismo", mientras que por otro lado usaba "siglos" y "mil años", a menudo en la misma página. En tiempos modernos, los científicos que han demostrado que los desplazamientos polares han ocurrido en el pasado hablan de cómo esto ha sucedido durante miles o incluso millones de años. Sin embargo, un desplazamiento tan lento no explica los mamuts lanudos aparentemente congelados de forma instantánea. ¿Podría realmente ocurrir mucho más rápido?

Immanuel Velikovsky fue un psiquiatra y psicoanalista de origen ruso que, a su muerte en 1979, The New York Times lo llamó "un hombre de talentos extraordinarios". Nacido en 1895, Velikovsky obtuvo un título en medicina de la Universidad de Moscú en 1921, antes de mudarse a Israel y ayudar a fundar la Universidad Hebrea de Jerusalén. En 1940, se mudó a los Estados Unidos, donde su curiosidad natural lo llevó a estudiar intensamente desastres aparentemente superpuestos registrados en antiguos manuscritos y artefactos de todo el mundo. En 1950, publicó *Worlds in Collision*, en el que presentó la espectacular conclusión de este estudio.

Alrededor del siglo XV a.C., Velikovsky escribió que Venus emergió de Júpiter como un cometa. Este cometa pasó cerca de la Tierra, un paso cercano que cambió la órbita y el eje de la Tierra, causando un desplazamiento instantáneo de los polos de 10 grados o más.

Cincuenta y dos años después, habiendo hecho su viaje alrededor del sol, el cometa pasó cerca de la Tierra nuevamente, con resultados similares. El cometa luego se estabilizaría en una órbita fija, convirtiéndose en el planeta que conocemos como Venus hoy en día, pero no antes de un paso cercano con Marte que desplazó a ese planeta de su órbita, lo que hizo que Marte se acercara a la Tierra tanto en los siglos VIII como VII a.C. Según Velikovsky, cada uno de estos pasos cercanos resultó en catástrofes que fueron registradas en las mitologías de las primeras civilizaciones alrededor del mundo, como la historia bíblica de la partición del Mar Rojo. En otras palabras, los desplazamientos de los polos ocurren instantáneamente y con consecuencias desastrosas.

Cuando *Worlds in Collision* fue publicado, muchos en la comunidad científica consideraron a Velikovsky un lunático. A pesar de esto, el libro se convirtió en un best-seller del *New York Times*, encabezando las listas durante 11 semanas consecutivas. Además, al menos un científico convencional estuvo dispuesto a involucrarse con el trabajo de Velikovsky: Albert Einstein. Al igual que con Charles Hapgood, Einstein mantuvo largas discusiones con Velikovsky sobre sus teorías. Aunque Einstein era escéptico, no desechó completamente las ideas de Velikovsky y, de hecho, apoyó partes de su teoría. En 1946, cuatro años antes de que el libro fuera publicado oficialmente, Einstein escribió:

"Hay mucho de interés en el libro, que demuestra que, de hecho, han tenido lugar catástrofes que deben ser atribuidas a causas extraterrestres. Sin embargo, es evidente para cualquier físico sensato que estas catástrofes no pueden tener nada que ver con el planeta Venus."

Como dijo más sucintamente en 1954: "Puedo decir en resumen: catástrofes - sí, Venus - no." ¿Es realmente posible que una serie de catástrofes que sacudieron la Tierra estén registradas en los mitos de los antiguos alrededor del mundo? ¿Y es posible que estas catástrofes pudieran haber sido causadas por un desplazamiento instantáneo de los polos de la Tierra?

Si es así, entonces tal vez estos desplazamientos de los polos expliquen la catástrofe antigua más misteriosa de todas.

Charles-Étienne Brasseur de Bourbourg nació en un pequeño pueblo cerca de Dunkirk, Francia, en 1814. Cuando era joven, se convirtió en un escritor destacado en la escena literaria francesa, pero cuando se acercaba a los 30 años, quería más.

Se mudó a Roma, donde en 1845 fue ordenado sacerdote católico romano. Desde allí, se dirigió rápidamente al océano Atlántico para convertirse en profesor de historia eclesiástica en Quebec, Canadá. Sin embargo, pronto su sed de aventura se apoderó de él y se dirigió al sur hacia México y Centroamérica como misionero.

Realmente, "misionero" puede no ser la palabra correcta para describirlo. En México y Centroamérica, de Bourbourg actuó como arqueólogo, etnógrafo e historiador, viajando extensamente por la región y convirtiéndose en un especialista de renombre mundial en estudios mesoamericanos. Gran parte de su éxito puede atribuirse a la supuesta habilidad "legendaria" de de Bourbourg para rastrear manuscritos raros. Esta habilidad lo llevó al descubrimiento del largo perdido Códice Chimalpopoca, un documento que de Bourbourg creía contenía una increíble historia que cambiaría el paradigma.

Según de Bourbourg, el texto antiguo describía un período de cuatro cataclismos comenzando en el 10,500 a.C., cada uno causado por un desplazamiento de los polos geográficos de la Tierra. Pero iba más allá de eso. En su obra seminal de 1872, *Chronologie Historique des Mexicains*, de Bourbourg describió cómo este texto antiguo hablaba de una civilización avanzada que existió antes que las de Europa o Asia, la cual fue destruida durante este período de cataclismos. El texto antiguo era, según de Bourbourg, una historia de la destrucción del mítico continente de Mu, que hoy se entiende como el mismo continente perdido de la Atlántida.

¿Podría este texto antiguo realmente ser una historia de los atlantes?

Basándose en el trabajo de de Bourbourg y sus cataclismos, Charles Hapgood creía que había logrado reunir las piezas del rompecabezas. La Atlántida no se hundió, argumentó, sino que un rápido desplazamiento de los polos debe haber movido la civilización avanzada de la Atlántida de donde sea que estuviera hacia un área mucho más fría. Los atlantes habrían sido como los mamuts lanudos, congelados de forma instantánea y enterrados bajo el hielo.

Para Hapgood, el candidato perfecto para el continente perdido de la Atlántida era evidente: la Antártida, un continente enterrado bajo hielo. Pero Hapgood tenía más que especulaciones. De hecho, llegó armado con uno de los artefactos más increíbles de la historia mundial. En 1465, Piri Reis nació en el histórico puerto de Gallípoli en la actual Turquía otomana. A lo largo de los siguientes 90 años de su vida, se convertiría en una de las figuras marítimas más influyentes de la historia humana.

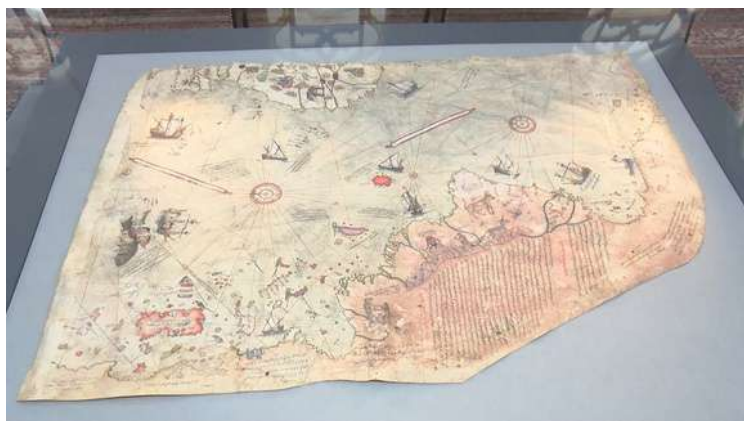
Comenzó su carrera navegando junto a su tío, un pirata notorio y más tarde un almirante de la armada turca otomana, participando en muchas batallas navales, hasta que, después de que su tío muriera repentinamente durante una tormenta en 1511, Piri Reis regresó a Gallípoli y comenzó lo que realmente sería el trabajo de su vida: el estudio de la navegación.

En 1521, Reis terminó su obra *El Libro de la Navegación*, conocido como "una de las primeras obras maestras geográficas". El libro serviría de guía a los capitanes en los mares Egeo y Mediterráneo durante 300 años. Sin embargo, no fue la cosa más increíble que Piri Reis produjo durante su carrera. No, eso ocurrió años antes, en 1513, cuando Piri Reis creó el mapa más detallado del mundo jamás elaborado hasta ese momento.

Lo construyó utilizando 20 mapas y cartas diferentes como sus documentos de referencia: ocho mapas ptolemaicos de la Grecia del siglo II, cuatro mapas portugueses, un mapa árabe, e incluso un mapa dibujado por el propio Cristóbal Colón durante su viaje al Nuevo Mundo 20 años antes. Como decía una inscripción en el mapa: "Nadie vivo ahora ha visto un mapa como este."

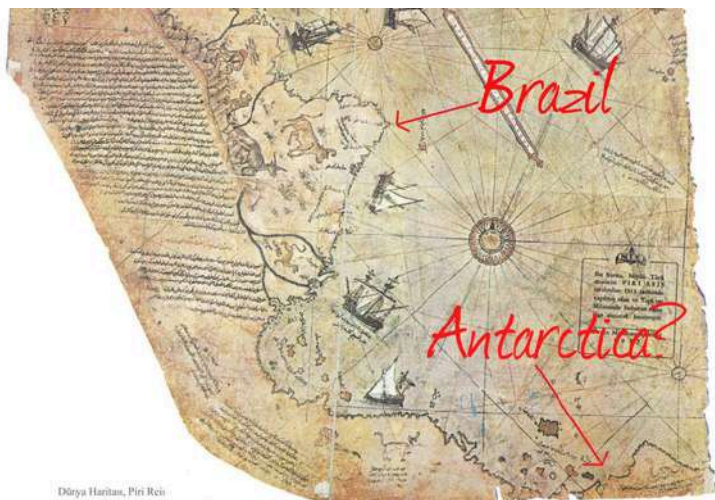
A pesar de ser uno de los documentos más increíbles que los seres humanos hayan producido, el mapa de Piri Reis fue finalmente perdido en la historia, olvidado durante cientos de años. Es decir, hasta 1929, cuando fue redescubierto casi por accidente.

En ese año, el gobierno turco comisionó al teólogo alemán Gustav Deissmann para revisar antiguos documentos olvidados que recogían polvo en la Biblioteca del Palacio de Topkapi en Estambul. Al hacerlo, Deissmann se encontró con un pequeño trozo de pergamino de piel de gacela que, al desplegarlo, reveló aproximadamente un tercio del histórico mapa de Piri Reis, mostrando las costas occidentales de África y Europa, la costa oriental de Brasil y varias islas en el Atlántico con un detalle meticuloso. El descubrimiento causó una "sensación internacional", ya que copias fueron adquiridas inmediatamente por científicos, investigadores y expertos navales de todo el mundo.



Entre los que obtuvieron una copia estuvo Charles Haggood. Al examinar el mapa, comenzó a notar características notables, casi increíbles. En primer lugar, el mapa mostraba un conocimiento extraordinario de la geografía global, específicamente una representación precisa de la costa de América del Sur. ¿Cómo era esto posible? Cristóbal Colón solo había llegado al Nuevo Mundo unos años antes de que se hiciera el mapa, y aún entonces, solo había navegado por el Caribe; no había ido a América del Sur. La existencia de la costa de América del Sur en el mapa de Piri Reis sugería que el propio Colón tuvo acceso a mapas locales adicionales que le mostraban estas regiones.

Aún más increíblemente, el mapa mostraba el continente de la Antártida cuando estaba libre de hielo. ¿Cómo era esto posible, considerando que la Antártida no fue oficialmente descubierta hasta 1773, 260 años después de la creación del mapa de Piri Reis? Además, la última vez que la Antártida estuvo libre de hielo fue hace más de 6,000 años. Esto sugería que los mapas fuente que utilizó Colón debían ser al menos tan antiguos.



Con esto en mente, Charles Hapgood notó algo verdaderamente asombroso. Al examinar el mapa más de cerca, estaba claro que el mapa estaba utilizando trigonometría esférica avanzada en sus mediciones, una técnica que no estaba disponible en Occidente hasta el siglo XVIII. Antes de ese momento, era imposible determinar la latitud de un barco en el Hemisferio Sur, ya que el único método conocido para hacerlo era avistar la Estrella Polar, que no se puede ver en el Hemisferio Sur.

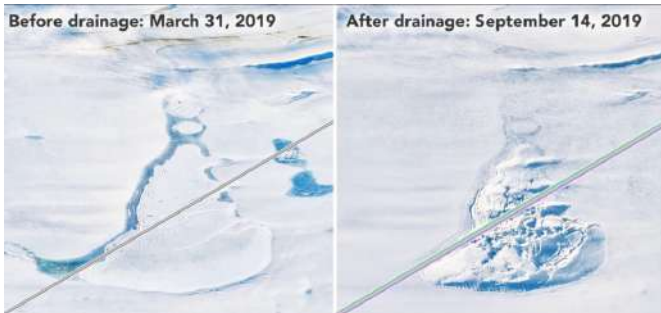
Sin embargo, de alguna manera, el mapa de Piri Reis tenía mediciones precisas de latitud en el Hemisferio Sur. Esto significaba que, cualquiera que fueran los mapas fuente locales a los que Colón tuvo acceso, aquellos que los crearon tenían un conocimiento de la trigonometría esférica.

Ese mismo año, las imágenes de Google Earth mostraron lo que parecía ser una enorme pirámide sobresaliendo de la tundra antártica. Al año siguiente, las imágenes satelitales revelaron una "estructura misteriosa en forma de cúpula" compuesta por "óvalos concéntricos" y que se extendía a lo largo de 400 pies. Y nuevamente, en 2020, las imágenes de Google Earth parecían mostrar una estructura alta, "en forma de disco", de pie sobre el hielo.



Como dijo un científico: "Este tipo de cosas, si las ves en cualquier parte del mundo, inmediatamente dirías 'eso es definitivamente hecho por el hombre.' Estamos en medio de la Antártida, entonces, ¿qué demonios hace eso allí?"

Luego, en 2021, la NASA descubrió quizás el hallazgo más inusual de todos: "una vasta red de vías fluviales subterráneas ocultas bajo 1.2 a 2.5 millas de hielo", que parecía estar "conectada con todo el planeta." ¿Podría ser este un sistema de agua utilizado por quienes dejaron las estructuras misteriosas? ¿Podrían ser los atlantes?



Quizás hay una pregunta más urgente que se puede plantear aquí. El hecho de que los desplazamientos de los polos hayan ocurrido en el pasado está establecido, y muchos han recopilado evidencia sugiriendo los efectos de tales desplazamientos — eventos históricos como la partición del Mar Rojo, los mamuts congelados instantáneamente, e incluso tal vez la aniquilación total de una civilización antigua avanzada. La verdadera pregunta es: si estas cosas ocurrieron antes, ¿podrían ocurrir de nuevo?

El 18 de marzo de 1877, en la pequeña localidad de Hopkinsville, Kentucky, nació Edgar Cayce, en una vida simple y piadosa común en ese lugar y época. Pero un día, a la edad de 9 años, Cayce tuvo una experiencia que cambiaría su vida para siempre. Mientras se sentaba en su lugar favorito en el bosque leyendo la Biblia, de repente se encontró cara a cara con una mujer angelical y alada con una voz musical. "Tus oraciones han sido escuchadas", le dijo a Edgar. "Dime qué es lo que más deseas, para que pueda dártelo." "Lo que más quiero", respondió él, "es poder ayudar a los demás, especialmente a los niños cuando están enfermos."

Poco después de esto, Cayce estaba jugando un juego en el patio de la escuela cuando fue golpeado en la espalda por una pelota, sufriendo una lesión en la columna que lo dejó en estado de shock. Esa noche, mientras dormía y sus padres vigilaban, comenzó de repente a recitar ingredientes para un cataplasma, afirmando que lo curaría. Sus padres, sin nada que perder, prepararon el remedio. Cuando Cayce despertó, estaba milagrosamente curado — pero no recordaba nada de lo que había dicho.

Este fue el primer caso documentado del extraordinario talento de Edgar Cayce: mientras estaba en un sueño similar a un trance, podía diagnosticar y prescribir tratamientos para enfermedades con una precisión sorprendente. Para 1910, incluso The New York Times informaba sobre él: "Hombre analfabeto se convierte en médico cuando es hipnotizado."

Pero había más. Cayce no solo podía diagnosticar condiciones médicas, sino que también podía ver el futuro. Se hizo conocido como “El Profeta Dormido.” A lo largo de su carrera de 40 años, Cayce hizo lecturas a miles de personas, incluyendo a Marilyn Monroe, Harry Houdini, Thomas Edison e incluso Woodrow Wilson. Sus predicciones eran a menudo sorprendentemente precisas:

- A principios de 1929, Cayce advirtió sobre “una gran perturbación en los círculos financieros,” que precedió a la Gran Depresión.
- En 1935, predijo una alianza entre Alemania, Japón y Austria, anticipando la Segunda Guerra Mundial.
- Predijo las muertes de dos presidentes de EE.UU. en funciones: FDR y JFK.
- Habló sobre los Rollos del Mar Muerto años antes de que fueran descubiertos.

No es de extrañar que The Washington Post lo llamara “el psíquico más famoso del siglo XX.” Entonces, si Cayce estuvo en lo cierto sobre tanto, ¿qué más predijo?

En la década de 1930, Cayce comenzó a hacer una serie de predicciones que llegarían a conocerse simplemente como “Los Cambios de la Tierra.” Estos cambios, dijo, marcarían el comienzo de una nueva era, pero no antes de que una serie de eventos cataclísmicos alteraran el planeta y la vida humana para siempre. En el centro de estos eventos, reveló Cayce, estaría un desplazamiento de los polos de la Tierra — y las consecuencias serían devastadoras. “La Tierra se romperá en muchos lugares. La primera parte verá un cambio en el aspecto físico de la costa oeste de América.

Aparecerán aguas abiertas en las porciones norteadas de Groenlandia. Se verán nuevas tierras en el mar Caribe, y aparecerá tierra firme. Sudamérica será sacudida desde la parte más alta hasta el final, y en la Antártida, frente a Tierra del Fuego, tierra y un estrecho con aguas rápidas.”

También advirtió:

“La mayor parte de Japón debe hundirse en el mar. La parte superior de Europa cambiará en un abrir y cerrar de ojos. Aparecerá tierra frente a la costa este de América. Habrá trastornos en la Antártida que provocarán la erupción de volcanes en las zonas cálidas.”

Cayce incluso proporcionó un mapa: una visión radicalmente alterada de la geografía de la Tierra después de estos trastornos. En una de sus lecturas, Cayce afirmó que este período de destrucción global comenzaría alrededor del año 2000 o 2001, cuando un “nuevo ciclo” estaba por comenzar. Sin embargo, ahora, dos décadas después, algunos creen que la predicción no se cumplió... ¿O sí?

En 2001, los científicos comenzaron a notar algo extraño sucediendo con el polo magnético de la Tierra: se estaba moviendo a una velocidad inesperadamente rápida. Ahora, es importante aclarar: el polo magnético no es lo mismo que el polo geográfico. El polo magnético es el punto con el que se alinean las brújulas, y aunque siempre está en movimiento, lo que preocupaba a los científicos era lo rápido que se estaba moviendo. De hecho, desde 2001, se ha acelerado de tal manera que comenzó a interrumpir los sistemas de navegación, lo que llevó a la NASA a emitir un comunicado en 2011 asegurando al público que los desplazamientos del polo magnético son comunes y tienen consecuencias mínimas. Pero eso fue en 2011. En los años posteriores, nuevos datos han surgido, y pintan un cuadro mucho más alarmante. Sabíamos desde hace mucho tiempo que el último giro del polo magnético ocurrió hace unos 41,000 años, durante un evento conocido como el Evento Laschamps. Durante décadas, los científicos creyeron que este giro no tuvo impacto en el ambiente de la Tierra ni en sus formas de vida. Eso cambió en 2021. Ese año, los científicos descubrieron un árbol antiguo perfectamente preservado en Nueva Zelanda, y dentro de sus anillos de crecimiento, encontraron un registro excepcionalmente detallado de las condiciones ambientales durante el Evento Laschamps.

Para su asombro, los anillos del árbol mostraron que cuando los polos magnéticos se invirtieron, la intensidad del campo magnético de la Tierra disminuyó drásticamente, casi desapareciendo por completo. Esto dejó a la Tierra expuesta a la radiación cósmica y solar de alta energía, alterando drásticamente los patrones climáticos, aumentando la radiación ultravioleta y provocando extinciones. Algunos investigadores incluso creen que esto pudo haber contribuido a la extinción de los neandertales y empujado a los primeros humanos a vivir bajo tierra o en cuevas para sobrevivir a la mayor radiación.

Como dijo un científico:

“Hubiera sido un tiempo increíblemente aterrador, casi como el fin de los días.”

Y ahora, los científicos modernos advierten que podríamos estar al borde de otra inversión magnética. El campo magnético de la Tierra se está debilitando, y el polo magnético se mueve más rápido que nunca, hasta 250-400 millas por década. Algunos expertos ahora dicen que el próximo giro podría ser inminente, posiblemente ocurriendo dentro de nuestras vidas. ¿Y si eso sucede? Bueno, en palabras de un investigador:

“Di adiós a la vida moderna.”

Esto significaría el colapso de satélites, navegación, comunicaciones, la red eléctrica e incluso la aviación. Sin nuestro campo magnético, la Tierra se volvería vulnerable a las llamaradas solares, el clima espacial y la radiación cósmica, causando daño biológico y fallos tecnológicos masivos. Pero hay una preocupación más profunda. Porque la razón de todo esto — el movimiento más rápido del polo magnético, el debilitamiento del campo magnético — podría indicar algo mucho más peligroso. Movimiento dentro del núcleo fundido de la Tierra.

Este movimiento dentro del núcleo fundido de la Tierra no solo es responsable del campo magnético, sino que también podría ser el desencadenante oculto que Einstein y Hapgood teorizaron durante mucho tiempo como la causa de un desplazamiento geográfico de los polos. Recuerda, Hapgood y Einstein finalmente desestimaron la idea de que la acumulación de hielo en los polos pudiera generar suficiente presión para mover la corteza terrestre. En cambio, sospechaban que alguna fuerza debajo de la superficie, en lo profundo del planeta, podría empujar la corteza exterior como una cáscara floja alrededor de una naranja — lo que llamaron un verdadero desplazamiento polar.

Avancemos hasta hoy, y los científicos ahora confirman que las dinámicas complejas dentro del núcleo líquido externo de la Tierra — particularmente las relacionadas con la distribución desigual del calor y los desplazamientos de masa — están afectando la rotación del planeta. Estos movimientos están influyendo tanto en el campo magnético como en el eje de rotación de la Tierra. En su libro de 1994 *World in Peril*, el autor Ken White, hijo del famoso explorador ártico Mayor Maynard White, describió el mecanismo probable para un desplazamiento catastrófico de los polos. Afirmó que cuando el polo magnético se acerca al polo geográfico, podría volcarse repentinamente — pero no estabilizarse — y, en cambio, "salir disparado" hacia el ecuador como un peso lanzado desde un trompo giratorio. Este giro, a su vez, desestabilizaría la corteza y haría que se deslizara sobre la capa fundida debajo, moviendo violentamente los continentes, océanos y zonas climáticas en cuestión de horas. White describió el desplazamiento como algo que podría:

"...producir una devastación global, con vientos y aguas moviéndose a velocidades supersónicas, destruyendo todo a su paso."

Si esto suena extremo, recuerda: tenemos evidencia histórica de eventos de congelación repentina — como los mamuts congelados instantáneamente — y leyendas de culturas antiguas de todo el mundo que describen inundaciones globales, cielos oscurecidos, fuego desde los cielos y destrucción instantánea.

La posibilidad de una reacción en cadena — donde una inversión del polo magnético desestabiliza lo suficiente el interior de la Tierra para desencadenar un desplazamiento geográfico de los polos — ya no es solo especulación. Algunos geofísicos están sugiriendo en silencio que podríamos estar viendo las primeras etapas de tal proceso en este momento. Y si eso es cierto, entonces las extinciones masivas, inundaciones, terremotos y disturbios geológicos descritos tanto en los mitos como en los registros fósiles podrían ser ecos de este mismo cataclismo recurrente, un ciclo que podría estar comenzando de nuevo. ¿Y si nuestros antepasados sabían esto? ¿Y si nos advirtieron, codificando su conocimiento en estructuras megalíticas, mapas antiguos, textos mitológicos y ciudades subterráneas como las que se encuentran debajo de Capadocia? ¿Y si la Atlántida, como la describió Platón, no era solo una historia, sino una advertencia? Y lo más inquietante de todo... ¿Y si está sucediendo nuevamente? Si un cataclismo de desplazamiento de polos — ya sea magnético o geográfico — fuera inminente, ¿no habría señales de ello? ¿No estaría alguien, en algún lugar, preparándose? Bueno, hay quienes creen... que ya lo están haciendo. Justo al mismo tiempo que Charles Hapgood e Immanuel Velikovsky estaban presentando su investigación sobre la corteza cambiante de la Tierra y los eventos catastróficos planetarios, la CIA encargó en silencio su propio estudio sobre el tema. El documento resultante, titulado "La Historia de Adán y Eva" por Chan Thomas, estuvo clasificado durante más de 50 años. ¿Por qué? La versión desclasificada, lanzada en 2013 y disponible en el sitio web de la CIA, pinta una imagen verdaderamente apocalíptica de lo que implicaría un desplazamiento de polos. En palabras de Thomas:

“En un cuarto a medio día, los polos se mueven casi hasta el ecuador, y todo el infierno se desata. La atmósfera y los océanos no se mueven con la corteza, simplemente siguen rotando de oeste a este, y en el ecuador, esa velocidad es de 1,000 millas por hora. Entonces, mientras la corteza se desplaza con los polos hacia el ecuador, los vientos y los océanos van hacia el este, soplando a través de la cara de la Tierra con velocidades supersónicas, inundando los continentes con agua a millas de profundidad.”

Esto parece un escenario de peor caso sacado directamente de una película, pero la parte más inquietante no es el contenido. Es el hecho de que la CIA lo clasificó. ¿Qué vieron en el trabajo de Chan Thomas que justificara décadas de secreto? Algunos sugieren que esta clasificación no fue sobre pseudociencia o especulación, sino sobre mantener el pánico a raya mientras aquellos con los medios y el conocimiento comenzaban a prepararse. Y aquí es donde las cosas se ponen especialmente interesantes... En las últimas dos décadas, algunas de las personas más ricas y poderosas del mundo —incluyendo a Bill Gates, Jeff Bezos, Mark Zuckerberg y Elon Musk— han adquirido discretamente vastas parcelas de tierras agrícolas y propiedades en lugares estratégicos, lejos de las costas, las fallas tectónicas y las zonas de aumento del nivel del mar.

Tomemos a Bill Gates, por ejemplo. Ahora es el mayor propietario privado de tierras agrícolas en los Estados Unidos, con propiedades en 19 estados diferentes, que abarcan más de 270,000 acres. Muchas de estas están ubicadas en zonas seguras — geológicamente estables, hacia el interior y elevadas. ¿Por qué? La misma pregunta se aplica a Jeff Bezos, quien ha estado construyendo un enorme reloj diseñado para durar 10,000 años en lo profundo de una montaña en Texas. O Elon Musk, quien recientemente advirtió que "la civilización es frágil" y está desarrollando planes para colonizar Marte, citando riesgos planetarios que incluyen cataclismos naturales.

Incluso los gobiernos han mostrado signos de estar preparándose para algo. A lo largo del mundo, se han construido instalaciones subterráneas de élite —desde el Monte Weather en Virginia, hasta Raven Rock en Pennsylvania, hasta el Banco de Semillas de Noruega en el Círculo Polar Ártico, a menudo descrito como un arca moderna de la vida vegetal. ¿Por qué ahora? ¿Para qué se están preparando? ¿Es todo solo una coincidencia... o parte de un plan silencioso y coordinado? ¿Qué pasaría si los ricos y poderosos saben que otro desplazamiento de los polos —un reajuste de la superficie de la Tierra— no solo es posible, sino inevitable?

¿Y si las antiguas civilizaciones que estudiamos —la Atlántida, Mu, los constructores de Göbekli Tepe, las ciudades subterráneas de Capadocia e incluso las leyendas codificadas en las tradiciones zoroastrianas, mesoamericanas y védicas— no fueran solo historias, sino advertencias?

Conclusión

Las numerosas megaestructuras prehistóricas recopiladas en este libro son solo una pequeña fracción de los muchos trabajos notables encontrados en todo el mundo. Estos sitios excepcionales, que abarcan continentes y milenios, sugieren la existencia de una civilización global perdida, o civilizaciones, que poseían una notable ingenio, sofisticación y conocimiento avanzado. Demuestran que el pasado de la humanidad podría ser mucho más complejo y asombroso de lo que los libros de historia convencionales nos han llevado a creer. Mientras que la arqueología tradicional a menudo coloca la historia humana en líneas de tiempo categorizadas de manera ordenada, estos sitios desafían tales clasificaciones simples. Al considerar el propósito de estas megaestructuras prehistóricas, encontramos que muchas de ellas parecen haber tenido más que solo funciones utilitarias. Ya fueran observatorios astronómicos, centros ceremoniales, lugares de rituales o incluso dispositivos generadores de energía, estos sitios parecen haber sido construidos con una comprensión profunda del mundo natural y los principios cósmicos. No fueron meramente construidos para servir a las necesidades cotidianas, sino más bien para alinearse con los cielos, codificar conocimientos sagrados o aprovechar las fuerzas de la naturaleza misma. Además, muchas de estas estructuras prehistóricas sugieren un conocimiento intrincado de la acústica, los campos de energía y las frecuencias vibratorias. Sin embargo, a pesar de la abrumadora evidencia de su complejidad, aún nos quedan muchas preguntas sin respuesta. ¿Cómo se movieron y ensamblaron tales estructuras grandes con la tecnología de la época? ¿Qué tipo de herramientas y métodos se utilizaron para moldear piedras masivas con tanta precisión? ¿Qué conocimientos poseían estos antiguos constructores que hemos perdido? ¿Existió una red global de intercambio de conocimientos, o estas civilizaciones estaban aisladas, desarrollando tecnologías similares de manera independiente? Estas preguntas siguen sin resolverse, y cada respuesta descubierta solo conduce a nuevos misterios.

En algunos casos, la datación de tales estructuras ha retrocedido la línea de tiempo de la civilización humana por miles de años, lo que ha obligado a los historiadores y arqueólogos a reconsiderar la visión tradicional de que la civilización humana comenzó en la Edad de Bronce o con el surgimiento de Mesopotamia alrededor del 3000 a.C. Sitios como Göbekli Tepe, que datan de alrededor del 9600 a.C., sugieren que personas altamente avanzadas pudieron haber existido mucho antes del surgimiento de los sistemas de escritura, las ciudades y los estados organizados. Esto plantea la posibilidad de que alguna vez existió una civilización compleja y sofisticada que precede toda la historia conocida, dejando solo los rastros más tenues de su existencia.

Otro argumento convincente proviene de las anomalías encontradas en los mitos y leyendas antiguas. A lo largo de las culturas, existen historias de dioses antiguos o "razas mayores" que vinieron antes que la humanidad tal como la conocemos. Estos seres a menudo se describen como poseedores de un conocimiento y tecnología extraordinarios, que compartieron con los humanos que los siguieron. Los textos sumerios antiguos, por ejemplo, hablan de los Anunnaki, dioses que vinieron del cielo y compartieron conocimiento con los primeros humanos. De manera similar, la mitología hindú habla de los "Devas" y "Asuras," seres divinos con tecnología avanzada que existieron antes de la era actual. Estos relatos mitológicos, aunque a menudo considerados simbólicos, pueden contener fragmentos de verdad histórica sobre un tiempo en el que existió una civilización avanzada, solo para ser borrada por un evento catastrófico o olvidada por el tiempo.

La teoría de una civilización prehistórica perdida también se alinea con la evidencia geológica y climática que sugiere que las antiguas sociedades humanas pudieron haber sido impactadas por catástrofes globales repentinas. Una de las posibilidades más intrigantes es la teoría de un masivo diluvio global, que algunos científicos vinculan con el fin de la última Edad de Hielo alrededor de hace 12,000 años.

Este evento catastrófico podría haber acabado no solo con la vida, sino con civilizaciones enteras, dejando solo rastros dispersos en los mitos y los restos enterrados de ciudades que alguna vez fueron grandes. El aumento repentino del nivel del mar, el inicio del período de enfriamiento del Younger Dryas y la extinción de grandes animales como los mamuts podrían señalar el colapso de una civilización próspera y avanzada que no estaba preparada para un cambio tan catastrófico en el entorno.

Si tal civilización existió, es concebible que fuera mucho más avanzada de lo que actualmente imaginamos. La evidencia de esto radica en las hazañas tecnológicas necesarias para construir las estructuras megalíticas que aún permanecen hoy en día, como la Gran Pirámide de Giza, los templos de Angkor Wat y las enormes estructuras de piedra en Perú. Estos sitios muestran evidencia de cortes precisos, planificación sofisticada y un entendimiento de la astronomía y la geometría que sugiere un alto nivel de logro científico y tecnológico. Si estas estructuras fueron construidas por una civilización prehistórica, implica que la cultura perdida dominaba tecnologías que aún no entendemos completamente ni hemos podido replicar.

Además, la posibilidad de una civilización perdida desafía la forma en que vemos la evolución humana. Si tal civilización existió y fue capaz de lograr hazañas monumentales, plantea la pregunta de cómo la inteligencia y las capacidades humanas pudieron haber evolucionado de maneras que apenas comenzamos a comprender.

Podría significar que el desarrollo de la civilización humana no fue una progresión lineal, sino más bien una serie de ascensos y caídas, con ciertas culturas avanzadas alcanzando grandes alturas antes de ser perdidas con el tiempo.

Si bien muchos arqueólogos tradicionales siguen siendo escépticos sobre la idea de una civilización prehistórica, la evidencia sigue acumulándose. La alineación de monumentos antiguos con cuerpos celestes, la presencia de artefactos inexplicables y el descubrimiento de ciudades antiguas enterradas bajo capas de tierra y sedimento apuntan a la posibilidad de un pasado olvidado.

Los avances en la tecnología, como la imagen satelital, el radar de penetración terrestre y otras técnicas de sensado remoto, están revelando nuevos sitios que antes estaban ocultos a la vista. Estos descubrimientos pueden algún día proporcionar la prueba definitiva de que, de hecho, existió una civilización prehistórica que fue perdida con el tiempo.

Debemos reconocer que la posibilidad de una civilización prehistórica perdida con el tiempo sigue siendo altamente probable. A medida que surgen más evidencias, se vuelve cada vez más claro que la historia humana puede ser mucho más antigua y compleja de lo que nos han enseñado.

Quizás, enterrada bajo la tierra y oculta en los mitos antiguos, yace la historia de una civilización cuyo conocimiento y logros se perdieron en las arenas del tiempo. Si la evidencia alguna vez saldrá a la luz de una manera que demuestre de manera definitiva que tal civilización existió, está por verse, pero la búsqueda de este mundo perdido continúa inspirando tanto a eruditos como a soñadores.

MEGALITOS PREHISTÓRICOS

Megalitos Prehistóricos es un viaje a través de estas épocas oscurecidas, una expedición para descubrir los restos de civilizaciones que florecieron antes del gran diluvio conocido por muchas culturas. Este libro es una odisea hacia lo desconocido, una búsqueda para arrojar luz sobre las épocas que yacen ocultas bajo capas de tierra y tiempo.

Nuestra exploración está impulsada por una profunda pregunta: ¿Qué secretos yacen enterrados en las profundidades de la Tierra, esperando ser redescubiertos? A medida que desvelamos el velo de la historia, nos encontramos con estructuras y artefactos que desafían una explicación sencilla. Estos sitios antiguos, dispersos por todo el mundo, desafían nuestra comprensión de la historia humana y nos instan a considerar civilizaciones que pudieron haber prosperado en un mundo muy diferente al que conocemos. Esto es más que una mera recopilación de hallazgos arqueológicos. Es una narrativa que entrelaza la ciencia, la mitología y la arqueología. Cada capítulo profundiza en un sitio o teoría diferente. A través de estas exploraciones, nos enfrentamos a la posibilidad de sociedades avanzadas cuya existencia y desaparición preceden el surgimiento de las civilizaciones antiguas conocidas.